Irving Wallace
David Wallechinsky

ALMANAQUE de lo insólito

Supervivencia y comportamiento humano *
El tránsito al más allá *
La religión y la fe *
Listas insólitas *
Los deportes *

6

grijalbo

David Wallechinsky
Irving Wallace

Almanaque de lo insólito
Vol. 6

EDICIONES GRIJALBO, S. A.
BARCELONA - BUENOS AIRES - MEXICO, D. F.

Título original
THE PEOPLES AI.MANAC

Traducido por
M.ª CRISTINA RIVAROLA Y RODOLFO VINACUA
de la 1.ª edición de Doubleday & Company, Inc., Nueva York, 1975

© 1974, DAVID WALLECHINSKY e IRVING WALLACE
© 1978, EDICIONES GRIJALBO, S. A.
Deu y Mata, 98, Barcelona – 14

Primera edición

Edición digital: Sargont (2017)

PRINTED IN SPAIN
IMPRESO EN ESPAÑA

ISBN 84-253-0955-7
Depósito Legal: B. 14361-1978

Impreso y encuadernado
en Printer, industria gráfica sa Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç deis Horts 1978

ÍNDICE

1. La supervivencia
El hombre que sobrevivió en las entrañas del monstruo — La producción de alimentos en la ciudad — Jardines en la ciudad — Cómo preservar los alimentos — El lenguaje secreto de los árboles — Supervivencia en el desierto — Comportamiento humano: cómo prestar apoyo psiquiátrico — Su botiquín de primeros auxilios — Encontrándose a sí mismo por medio de la meditación — La sabiduría de los zorros.

2. El tránsito al más allá
La elección — Últimas palabras famosas — Descansa en paz. Una colección de raros epitafios — La muerte: hágalo usted mismo — Adiós mundo cruel, o notas sobre las notas de los suicidas — Donde hay un testamento hay información sobre el difunto — Vida futura y reencarnación — Vampiros.

3. La continuidad de la fe: la religión
Principales religiones del mundo — Profetas: predicadores renombrados. Evangelistas —Estadísticas de la Biblia — Lugares santos del mundo — Ateos modernos — Agnósticos — Críticas «dentro de la buena fe» — De interés — Un billete para el drama de la Pasión en Oberammergau — Santos americanos canonizados y no canonizados — Mártires norteamericanos — En los comienzos... Historias de la Creación — Las normas básicas.

4. Las insólitas listas del almanaque
20 hijos ilegítimos — 20 celebridades que fueron psicoanalizadas — Las personas más amadas de la historia — Las personas más odiadas de la historia — 11 personas que desaparecieron y nunca fueron halladas — Algunos de los libros más vendidos — Los apellidos más comunes en los EE.UU. — Algunas de las personas que más veces se casaron — Celebridades zurdas — 15 renombrados pelirrojos — Los 10 países más grandes — Los 10 países más poblados — Las 15 ciudades más antiguas — Las 15 ciudades más populosas — Las 10 ciudades más altas — Los 10 edificios más altos — Los 10 países con más altas expectativas de vida — Los 10 países con más bajas expectativas de vida — Las 10 ciudades más calurosas — Las 10 ciudades más frías — Los 10 ríos más largos — Las 10 naciones con mayor porcentaje de población en las Fuerzas Armadas — Las 10 naciones con menor porcentaje de población en las Fuerzas Armadas — Los 13 países con más alta tasa de natalidad — Los 11 países con más alta tasa

de mortandad — ¿Qué hay en un nombre? — Gente que nunca existió... y que sin embargo vive — Los personajes efímeros.

5. Los deportes
El campeonato mundial de los pesos pesados de todos los tiempos — La pelea extraordinaria: Muhammad Alí contra Rocky Marciano — El campeón de peso mediano de todos los tiempos — La Copa del Mundo: historia del fútbol — Grandes momentos en la historia de los deportes — El dinero y los deportes: una historia de este maridaje — Las palabras cruzadas — Los inmortales del deporte — Galería de los grandes del deporte.

1
La supervivencia en las entrañas del monstruo

EL HOMBRE QUE SOBREVIVIÓ EN LAS ENTRAÑAS DEL MONSTRUO

> «Entonces los hombres temieron extremadamente al Señor; y le ofrecieron un sacrificio y le hicieron votos. El Señor había preparado un gran pez para que engullera a Jonás, y éste estuvo en el vientre del animal durante tres días y tres noches... Y el Señor habló al pez y éste vomitó a Jonás sobre la tierra seca.»
>
> Jonás 1: 16-17; 2:10

En febrero de 1891, el barco *Estrella del Este* partía de las islas Malvinas cuando la tripulación descubrió un cachalote de 25 metros de largo. Dos botes atestados de hombres fueron lanzados para capturar al monstruo. Cuando estuvieron cerca, un arponero arrojó su arma y lo alcanzó, pero éste coleteó y casi volcó las embarcaciones.

Una vez que hubieron retornado al *Estrella* con el cadáver, los marineros se dieron cuenta de que un compañero, James Bartley, había desaparecido. Llegaron a la conclusión que había sido echado por la borda durante la lucha y se había ahogado.

Seis horas más tarde los tripulantes comenzaron a extraer la grasa del cuerpo de la ballena pero como a la noche la tarea no había sido concluida, se fueron a la cama. Por la mañana continuaron. Entonces ocurrió lo inesperado. Según lo escrito por Parville, editor del *Journal des Débats*, en 1914: «Repentinamente se asustaron por algo que en el estómago de la bestia producía signos espasmódicos de vida. Ahí dentro fue encontrado el marinero perdido, James Bartley, doblado en dos e inconsciente. Lo colocaron sobre cubierta y se le dio un baño con agua de mar, que pronto lo revivió, pero su mente no estaba clara y le instalaron en la cabina del capitán.»

Después de recuperarse, Bartley recordó que había sido golpeado por la cola del animal y que se había visto «rodeado por una gran oscuridad y sintió que se estaba deslizando a lo largo de un pasaje liso que parecía moverse y transportarlo hacia adelante. Sus manos se pusieron en contacto con una sustancia viscosa que aparentemente se encogió cuando la tocó. Podía respirar con facilidad pero el calor era terrible. Sentía como si le abrieran los poros de la

piel y le sacaran la vitalidad. Lo siguiente que recordaba era que estaba en la cabina del capitán».

Excepto por el hecho de que su rostro, cuello y manos se habían blanqueado, Bartley —como Jonás— sobrevivió en el vientre del monstruo.

Hoy en día, estamos todos en el vientre del monstruo, y éste está por todas partes, en los medios hostiles dentro y fuera de la ciudad, en el sistema, en el gobierno, en los negocios, en la tecnología, en la rutina. La supervivencia depende de cada uno de nosotros, ya sea trabajando todos juntos o individualmente, pero al *Almanaque* le gustaría ofrecer unos pocos consejos para ayudar a los Bartleys a salir sanos y salvos de las entrañas...

I. W.

LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS EN LA CIUDAD

¿Recuerdan la crisis de energía? ¿La escasez de carne? Ahora algunos expertos han anunciado una carestía mundial en la próxima década, que ya es una realidad en muchas partes de la tierra. En U.S.A., las escaseces simuladas por los comerciantes han contribuido para que se aumenten los precios.

La mayoría de los alimentos disponibles poseen poca calidad de vitaminas debido a las técnicas empleadas en la agricultura. La producción individual de alimentos adquiere en la actualidad cada vez más sentido, ya que sólo controlando cada etapa —desde la preparación del suelo a la preparación de una comida— puede usted estar seguro de que su alimento carece de sustancias químicas perjudiciales tanto para su salud como para el sabor del producto y, sólo por este medio, puede usted protegerse de las escaseces, sean reales o inventadas. Además, resulta provechoso, fácil y agradable.

La mayoría de las semillas crecerán casi en cualquier parte si se les da la posibilidad. Hasta el sótano de un apartamento se puede convertir en una pequeña granja, y una casa con un patio trasero puede proveer una buena proporción de los alimentos que necesita una familia.

Usted puede cultivar pepinos en una maceta colgante, tomates en una cesta que reciba sol a través de una abertura, o hierbas en la

repisa de la ventana. Y aun si usted tiene todavía un aparador oscuro, puede cultivar brotes.

Brotes

Los brotes son los más fáciles de «cultivar» y unos de los que necesitan menos espacio. Cualquier semilla comestible que produce una planta no venenosa (los tallos y hojas de las patatas y tomates son venenosos) pueden brotar; por ejemplo, granos, legumbres, nueces y vegetales.

Un brote es una semilla en el comienzo de la germinación, que producirá una nueva planta si no se la come antes. Este proceso brinda nutrimentos, que están almacenados en la semilla para el embrión latente de la planta y que poseen una elevada concentración de minerales vitales, vitaminas y proteínas necesarias para mantener vivo a cualquier organismo, tanto sea una planta como un ser humano. Son un excelente alimento.

El proceso básico para producirlos es simple. Moje las semillas de 6 a 12 horas, quíteles el agua y luego, colóquelas en un recipiente bien ventilado, en un sitio oscuro y cálido. Un recipiente adecuado sería un frasco de boca ancha cubierto con una estopilla o nylon asegurado por una banda elástica o un hilo.

Las semillas deberán ser enjuagadas y escurridas de 2 a 4 veces por día. Ellas también pueden ser colocadas entre capas de toallas de papel húmedas sobre un escurridor ubicado en una cazuela de vidrio o de metal. Deben ser rociadas ligeramente 2 veces al día y la capa superior de papel remojada y estrujada antes de volverla a colocar en su lugar. Si bien no importa cuál de estos métodos es utilizado, lo que hay que tener en cuenta es que las semillas deben permanecer húmedas y en un lugar oscuro.

Cuando están listas, toma entre 2 y 5 días, se las debe escurrir completamente y refrigerar. Los brotes que poseen hojas deben ser colocados afuera, a la luz, durante unas horas para incrementar su contenido vitamínico antes de la refrigeración.

Quizás el brote más popular es el germinado de la judía blanca, muy usado en la cocina china. La germinación es muy fácil, está lista en 3 o 5 días y puede acompañar a cualquier pescado.

Otro brote versátil y altamente nutritivo crece de la diminuta semilla de alfalfa; está preparado en 2 o 4 días y puede ser usado crudo en ensaladas y bocadillos en lugar de la lechuga. También son buenos cuando han sido cocidos.

Después de haber probado la germinación casi infalible de estas 2 semillas, intente algo un poco más exótico. Esté siempre seguro de usar «semilla de calidad» más que semillas con «calidad alimenticia», ya que las ultimas algunas veces están muertas y no germinarán. También asegúrese de utilizar sólo brotes no tratados para evitar los venenos que a veces son agregados a las semillas para reducir las pérdidas de los sembrados. Lo mejor es comprar semillas para germinar en un almacén de alimentación de confianza.

Yogurt

El segundo artículo que puede ser producido en una alacena es el yogurt, un producto de la leche fabricado por la propagación de cultivos de bacterias.

Si usted coloca una cucharada de yogurt en un vaso de leche, las bacterias se reproducen y propagan el líquido, y entre 6 y 12 horas, lo transforman totalmente. Pero si usted intenta este método grosero, la mezcla probablemente no se realizará correctamente, porque este tipo de cultivo es muy delicado y particular. Necesita un medio controlado: la leche debe estar exenta de bacterias que puedan competir con las del yogurt; por lo tanto, debe estar hervida o fabricada con leche en polvo esterilizada, o ser una combinación de ambas. Si está hervida, debe esperarse hasta que esté tibia al tacto, para que las bacterias no mueran por la alta temperatura.

La leche y el yogurt mezclados (aproximadamente una cucharada del segundo en 2 tazas de la primera) serán colocados en un vaso con tapa o en un recipiente de arcilla en un lugar cálido. Un horno que ha sido calentado previamente a 200° y luego apagado puede estar bien, o sobre el mechero de una estufa. El yogurt estará listo entre 6 y 12 horas. Si no lo está, es porque el calor no ha sido consecuente o la leche original no se había enfriado lo suficiente. Intente hacerlo de nuevo. Si no tiene suerte, trate agregando una media cucharadita de té de gelatina sin sabor disuelta en una pequeña cantidad de agua caliente.

Después de que el yogurt está listo, debe ser guardado en el refrigerador. La operación se repetirá cada 4 o 5 días para que el cultivo se mantenga activo y conserve el buen sabor. Después de haber adquirido práctica en su fabricación, usted puede experimentar con las diferencias entre la leche completa y la sin grasa, leche en polvo preparada con agua caliente o fría, y otras formas. Todos estos factores influyen en el gusto y la textura del yogurt.

Una última nota: No trate de hacer yogurt el mismo día que hornea pan. No funcionará. Los cultivos de yogurt aborrecen las competiciones y la levadura que flota en el ambiente parece ser que los hace dormir. Usualmente es más fácil fabricarlo antes de irse a dormir, de tal manera que los cultivos puedan trabajar cuando tienen pocas posibilidades de ser perturbados. A menos de que usted viva en un clima frío y en su casa no tenga calefacción, probablemente ellos no se enfriarán en su cocina.

JARDINES EN LA CIUDAD

La supervivencia en la ciudad sería bastante difícil practicando una dieta de yogurt y brotes, aun cuando usted probablemente haya tenido salud por un rato. Cualquiera que quiera tomarse un poco más de tiempo puede producir muchas frutas y vegetales. La primera cosa para considerar es dónde se pueden plantar las semillas. Puede usted plantar en la azotea, en algún patio, ¿por qué no en un lote vacante en la vecindad que usted y otros amigos interesados puedan convertir en un jardín? O ¿está usted restringido a un espacio interior? Si éste es su caso, tendrá que construir recipientes a la medida del espacio disponible y del espacio necesitado por las raíces de cada planta.

Si nunca antes ha tenido un jardín, será necesario hacer alguna investigación sobre las necesidades de varias plantas. Por ejemplo, mientras las espinacas y la lechuga pueden crecer en un tiesto de tamaño mediano, el tomate y el maíz requieren una cesta.

Si usted sabe como luce una planta madura, sabrá entonces que las raíces serán de tamaño proporcionado a ella y podrá elegir el recipiente más conveniente para su cultivo.

Los jardines interiores requieren algunas veces luz artificial, ya que las plantas necesitan de 14a 16 horas de luz diarias. Si sus ventanas no proveen suficiente luz natural, una lámpara de incubadora o una combinación de luz incandescente y fluorescente se asemejará bastante a la del sol como para satisfacerlas.

No habrá problema si el espacio elegido está al aire libre, *siempre y cuando* se elija un sitio soleado y que las plantas se alineen de norte a sur para una distribución uniforme de la luz. Sin embargo, si la huerta está en una pendiente, las hileras deberán ser plantadas a lo largo de la cuesta para prevenir la erosión y para facilitar el riego.

Las semillas pueden ser tanto plantadas directamente en el suelo como en vasijas que estén afuera. La segunda opción le permitirá traerlas al interior para alargar la estación de crecimiento en forma artificial.

El primer paso para proyectar un jardín es preparar el suelo. Las plantas aprecian un suelo fértil con un pH neutral. Si usted está trabajando en el exterior, haga analizar la acidez del suelo. Cuando es demasiado ácido (pH 0-5), puede agregar para abonar tierra caliza, mármol molido o polvo de hueso, que son alcalinos.

Si está en el interior, puede usar tierra común para tiestos comprada en un semillero local, que debe tener partes iguales de turba, arena de construcción (no del mar) y abono compuesto. La primera retiene el agua, la segunda evita que la tierra se endurezca y el abono la provee de nutrimentos necesarios y bacterias beneficiosas que descomponen a las sustancias nutritivas en formas útiles para las plantas. Si no tiene el abono listo para el momento en que comienza a sembrar, compre algún fertilizante en un negocio especializado en jardinería, pero comience de cualquier modo a fabricar su propio abono. Más tarde, en la temporada de crecimiento lo necesitará.

Abono compuesto

El abono compuesto es el más rico fertilizante que existe y está formado por materia orgánica podrida. Usted mismo lo puede hacer combinando una capa de quince centímetros de «materia verde» (hojas, pasto, y desperdicios perecederos de la cocina) con capas de cinco centímetros cada una de estiércol y de tierra. Debe ser agregada agua para humedecer, pero no empapar, cada estrato. Estos se

repetirán uno tras otro hasta que el abono alcance una altura de noventa centímetros a un metro; cuando esté concluido, deberá ser dado vuelta cada dos semanas.

Permanecerá al calor, ya que esto indica la presencia de la acción bacteriana, o sea, la descomposición. Si así no ocurre, usted necesitará más nitrógeno: añada estiércol de pollo o polvo de hueso o sangre, todos ricos en nitrógeno. En caso de que el abono huela mal, agregue tierra caliza.

La preparación estará lista para ocupar un lugar en su jardín en 2 o 3 meses. Usted le estará suministrando a sus plantas el mejor alimento mientras enriquece simultáneamente el suelo y ayuda a aliviar el problema de las basuras.

¿Dónde se guarda un montón de abono? Si tiene un espacio en el exterior, puede cavar un hoyo, construir una estructura de madera sobre el suelo, o simplemente apilarlo. Cubrir en cualquiera de los casos con un plástico grueso o bolsas de arpillera.

Debe tenerse en cuenta que si se elige amontonarlo, no se incluirán desechos de comida porque esto atraería a los animales del vecindario.

Si carece de lugar en el exterior, tome un bote de basura de plástico y perfore algunos agujeros en los lados a unos pocos centímetros del fondo. Proceda con las capas como se señaló anteriormente. Asegúrese de usar estiércol oreado para evitar el problema del mal olor.

Plantando

Ahora usted está listo para plantar. Una planta se puede desarrollar a partir de una semilla o plantando directamente una plantita.

Si usted es eficiente y vive en un clima con una estación prolongada de crecimiento, es mejor comenzar con todas las variedades de semillas. Esto significa que usted probablemente deba comenzar en el interior antes de la fecha. Por ejemplo, las plantas de tomate estarán nacidas alrededor de 6 semanas antes de ponerlas en la tierra. La manera más fácil de hacerlo es dentro de hueveras de cartón o de cajas de carbón, que pueden ser ubicadas luego directamente en el terreno, lo que facilita y evita el choque del trasplante. Antes de poner las semillas en la tierra, se las puede remojar durante la noche

en un «té de estiércol», una mezcla de agua caliente y una cucharada de estiércol oreado. Esto acelerará el proceso de la germinación.

Cuando las plantas crecen y sus hojas se tocan unas contra otras, es el momento de podarlas con tijeras; córtelas al nivel del suelo y deje algunas con suficiente espacio alrededor como para que sus raíces adquieran fuerza. Asegúrese en este momento de no dañar los brotes más nuevos ahogándolos cuando los riega, ya que ellos son aún muy delicados. Si parecen estar creciendo demasiado alto y se ven muy delgados, es que se están esforzando por coger la luz. Asegúrese, entonces de que estén cerca de una ventana transparente. También puede ser que la tierra sea tan rica que le produce un progreso «apresurado». Intente comenzar de nuevo con tierra más blanda. También puede ocurrir este fenómeno cuando los tiestos son muy pequeños para un adecuado desarrollo de la raíz. Por lo tanto, debe trasplantarlos.

Cuando las plantitas tienen algunas pulgadas de altura, pueden ser ubicadas en recipientes más grandes o en la tierra. Si usted vive en un clima frío y sus plantas han crecido demasiado para estar en el interior, puede construirles un armazón para repararlas consistente en un invernáculo en miniatura hundido unos pocos centímetros en el suelo alrededor de treinta centímetros sobresaliente de la superficie. Puede usar bloques de madera o de carbonilla para las paredes y un vidrio o un plástico para el techo y si es posible, la pared que da al sur se construirá más baja, ya que la pendiente proveerá más sol.

El abono compuesto ya preparado será trabajado con la tierra de este lugar y sus plantas podrán ser plantadas cuando tengan quince o veinte centímetros de altura. Si el suelo estuviera demasiado helado como para ser excavado, extienda una capa de grava para el desagüe antes de colocar el abono y las plantas.

Para aquellas que permanecerán en el interior, es hora de pensar sobre su ubicación final. Elija tiestos suficientemente amplios como para acomodar las plantas maduras. Si bien no importa qué clase de recipiente se utilice, el drenaje es crucial. Para la mayoría, la manera más fácil de asegurarlo es cubriendo la parte inferior de la maceta con una capa de grava y luego, agregando la mezcla de tierra, arena, turba y estiércol. Es práctico plantar en un recipiente que por último puede ser transportado.

Volviendo a los pequeños invernaderos, tan pronto como la tierra de su parcela se ha ablandado bien, coloque un poco de abono y agregue también algunas lombrices para que caven túneles que ayudarán a pasar el aire y para que descompongan los minerales. Deje descansar una semana antes de plantar.

Asegúrese de dejar suficiente espacio entre las plantas, así como lo indica el paquete de semillas. Arranque las hierbas malas cada tanto, y a medida que las plantas crezcan, serán menos vulnerables a ellas.

Cuando alcancen una altura de treinta centímetros, puede cubrir con estiércol o sea, cubrir la tierra que está a su alrededor con una capa de cuatro o cinco centímetros de materia orgánica, que conservará la humedad y evitará las hierbas malas. Esta capa puede estar compuesta por buenos materiales como pasto, heno o algas marinas. Cada uno de ellos le donan nutrimentos al suelo y cada uno se descompone a diferentes velocidades: se debe recortar más frecuentemente el pasto que el heno, por ejemplo. Una vez que se ha realizado esta operación, no será necesario cortar más la hierba mala.

Si piensa que los insectos le causarán problemas, y ellos casi siempre lo hacen, tome algunas medidas de precaución. Plante ajos y cebollinos por todo el jardín, ya que algunos jardineros afirman que éstos son una defensa contra aquéllos. También puede utilizar «mantis religiosas» para plagas específicas; estos útiles insectos se engullirán a los indeseables.

Si algo no marcha y sus plantas no resisten el trasplante, usted puede comprar plantas en un semillero y todavía tiene suficiente tiempo como para cosechar en el otoño. Ciertas plantas son más originales que otras y es más probable que fracasen, pero es agradable intentar todo, con una sola excepción. Si usted desea plantar árboles frutales (y algunos en miniatura hasta pueden crecer en un tiesto en el interior y dan muchas frutas), comience con un árbol joven. Las semillas frutales pueden producir una planta atractiva pero rara vez buena fruta.

Hidropónicos

Si el espacio es realmente limitado, un jardinero de la ciudad puede encontrarlo de suficiente tamaño como para dedicarlo a los

hidropónicos o «cultivo acuático». Las plantas que crecen con este método asimilan nutrimentos en una solución que absorben directamente. Por lo tanto, la tierra no es necesaria por su valor nutritivo.

Los hidropónicos implican uno de estos tres métodos: cultivo en agua, grava o arena. En el primer caso, las plantas crecen en tanques, están sostenidas por corchos y deben ser alimentadas con una solución precisa y perfeccionada. En el segundo están colocadas sobre una base de grava gruesa y son nutridas desde el fondo, usando una bomba para dirigir el movimiento del agua y del aire. El modo más simple y más práctico, sin embargo, es el cultivo de arena, en el cual las plantas son ubicadas en recipientes con arena de construcción y son alimentadas desde arriba. Con un sistema de mecha puede hasta ser solucionada la alimentación: uno de los extremos de la cuerda es colocado en una solución alimenticia y el otro, en la parte de arriba de la arena; controlando el espesor de la mecha, se puede regular el flujo de líquido. Las mezclas para fabricar estas soluciones pueden ser adquiridas en los negocios especializados; están generalmente hechas de emulsiones de peces y son agregadas al agua.

Pollos y conejos

El habitante de la ciudad no tiene porqué vivir de un régimen totalmente vegetariano, ya que los animales pequeños pueden ser criados dentro de jaulas adaptadas en su interior y colocadas sobre un techo o en un patio trasero.

Las aves son importantes tanto por su carne como por los huevos, y pueden subsistir ingiriendo insectos de jardín y las hojas que se descartan de los vegetales. Los conejos también lo son por su carne. Se reproducen con rapidez y —como los pollos— prefieren comer acelga. Si usted desea criar animales para aprovechar la carne, tendrá que aprender a matarlos; ésta es quizás la única forma de ser un carnívoro genuino.

CÓMO PRESERVAR LOS ALIMENTOS

No importa qué método usa usted para producir alimentos o dónde lo hace, pero sí que usted pueda gozar de los frutos de su labor durante todo el año.

Las plantas interiores no están limitadas a una estación particular; además las que crecen durante el verano pueden ser guardadas por medio de diversos métodos: envasado, congelación, secado, curación y almacenado al aire Ubre. La congelación es quizás el más fácil y para practicarla, los alimentos son blanqueados (sumergidos brevemente en agua hirviendo), luego rápidamente enfriados en agua fría, puestos en un plástico a prueba de humedad y congelados. Deben mantenerse durante largo tiempo en este medio. Sin embargo, si usa esta forma, usted dependerá del suministro eléctrico y vivirá con el temor permanente de que se produzca un corte de energía. El envasado, la conserva y el secado, en cambio, dependerán más de usted.

En la conserva y el envasado, los vegetales y las frutas son preparados de acuerdo a recetas que a menudo usan azúcar o vinagre para preservarlos. Antes de envasar la comida, las esporas de las bacterias potencialmente nocivas deben morir por una acción a altas temperaturas. Los alimentos con menos ácidos son más propensos a las más peligrosas de estas bacterias, aquéllas que causan botulismo. Por esta razón, es más seguro envasar judías verdes encurtidas, por ejemplo, que judías en agua.

Cualquiera que desee intentar este método deberá usar un buen libro de cocina dedicado expresamente a este tema y deberá seguir todas las instrucciones meticulosamente. Las últimas etapas, cuando el alimento es ubicado en frascos estériles y cerrados herméticamente, son tan importantes y peligrosas como las primeras. Pero si uno es consciente y cuidadoso, el envasado puede ser excitante y provechoso.

El secado necesita calentar el alimento a una temperatura que oscile de los 150° a los 200° durante doce o más horas hasta que haya desaparecido la humedad y, en algunas zonas, se puede realizar al sol o en un horno puesto a fuego bajo con la puerta entreabierta. Para estas últimas formas, la comida será desparramada sobre bandejas de madera cubiertas con una tela.

Cuando se desea usar el alimento seco, usted simplemente tendrá que cocinarlo en agua pero desafortunadamente muchas de las vitaminas se disipan durante el procedimiento de secado o mientras están almacenados. Otra desventaja es que toma mucho tiempo el realizarlo, pero tiene la ventaja de contraer la comida, de tal manera que debe ser proferido en el caso en que el depósito para almacenar sea muy pequeño.

Ni bien su cosecha ha terminado y el alimento guardado para el invierno, aún queda una pequeña tarea: preparar su jardín para el próximo año. Simplemente mezcle las enredaderas y los tallos muertos de sus plantas junto con algo de abono compuesto; así usted se estará valiendo del proceso natural por el cual la muerte nutre la nueva vida. Si tiene suerte, la próxima primavera encontrará plantas familiares a la vista, que han brotado por sí mismas de la tierra.

D. Ru.

EL LENGUAJE SECRETO DE LOS ÁRBOLES

Si usted está dando una caminata totalmente solo y se pierde, puede encontrar la dirección correcta usando los árboles como guía. Los indios de Norteamérica usan este método cuando el sol o las estrellas no son visibles. Examine distintos árboles —su follaje, el lado para el cual se inclina la copa y el musgo que lo cubre—, y ellos le indicarán qué dirección debe tomar.

Usted necesita observar tres o cuatro árboles con el fin de obtener la dirección. Es esencial que elija árboles que crezcan en un sitio expuesto; compruebe que cada árbol tiene la mayoría de sus hojas y ramas que crecen en un lado. En el hemisferio norte, éste será el lado sur de la planta.

Ahora mire con minuciosidad su copa, que casi siempre se inclina hacia el sur o hacia el sudeste. La corteza es más apagada y oscura del lado norte. Si ve un tocón, también lo puede ayudar a encontrar su camino. Examine los anillos: serán más gruesos en la parte norte y más delgados en el sur.

En las zonas con precipitaciones abundantes, los árboles tendrán musgo y líquenes que crecen sobre ellos, y ésto será otra indicación

para tener en cuenta. Generalmente crecen en el lado norte en Norteamérica. Aparecerán como una cubierta aterciopelada de pelo corto que fluctúa desde el verde o el marrón a un gris apagado.

Usted puede preguntarse por qué los árboles crecen de esta manera. La luz del sol produce el follaje y como la parte sur es alcanzada más directamente por ella, se desarrollan ramas más grandes cubiertas por más hojas. Y también de este lado, es lógico que las ramas crezcan en forma horizontal, separándose del tronco. En cambio, las del norte ascenderán más en busca del sol. El musgo aparece en este lado porque la humedad es retenida aquí durante más largo tiempo.

Hay otra cosa para recordar sobre las zonas frías de Norteamérica: los árboles deciduos crecen en las pendientes que dan al sur y que son más cálidas, ya que en el hemisferio norte, las cuestas del lado sur reciben los rayos más directos del sol.

N. N.

SUPERVIVENCIA EN EL DESIERTO

Equipo

Si usted marcha a un territorio poco conocido sea por un día como por un mes, debe siempre ir preparado. Recuerde que la mayoría de las zonas desérticas de su país estaban preservadas en su estado natural porque el terreno era demasiado prohibido y sus recursos de vida eran pocos como para sustentar a la civilización.

Abajo detallamos una lista de un «equipo mínimo» con algunas explicaciones de las partes.

1. — Brújula. Asegúrese de saber cómo se usa.

2. — Mapas. Los mapas de reconocimiento topográfico de United States Coast Guard son los mejores, pero si puede obtener mapas de caminos más modernos, cójalos también. Es aconsejable llevar la mayor cantidad de mapas posibles, ya que las discrepancias entre ellos le pueden evitar posibles peligros.

3. — Fósforos de madera. Colóquelos en una caja impermeable o impermeabilice las cabezas de los fósforos remojándolos repetidas veces en parafina derretida.

4. — Cuchillo. Una herramienta básica. Es indispensable.

5. — Comida. Alimentos concentrados como polen de abeja, una mezcla de fruta seca y nueces, semillas y carne salada lo pueden mantener andando durante largo tiempo.

6. — Agua en una cantimplora. Nunca esté seguro de encontrar agua potable. Los mapas pueden estar equivocados.

7. — Un abrigo de emergencia como un capote de monte para la lluvia o alguna capa especial que sea compacta y liviana. Las creaciones modernas de plástico son un excelente equipo de emergencia, a pesar de que no aguantan un uso prolongado.

8. — Saco de costura de marinero. Algunas pequeñas cosas adicionales: equipo de primeros auxilios (cinta adhesiva, gasa, antiséptico, vendas, instrumentos para las picaduras de serpiente); útiles de pesca (anzuelos, línea, plomos); una pequeña brújula extra; una cuerda; y quizás una vela. Una soga de paracaídas es una cuerda de nylon lo suficientemente fuerte (puesta a prueba con 5 50 libras) como para soportar su peso; 50 pies se enrollan en un bulto compacto.

9. — Ropas adicionales. Su cabeza, manos y pies son los «radiadores» de su cuerpo. Si ellos están calientes usted se sentirá caliente, por lo tanto calcetines secos, guantes y una gorra de lana son elementos valiosos y pesan muy poco. Un suéter liviano de lana también puede ser útil. La lana es el único tejido que aísla cuando está húmedo. Y si está seco, es una de las mejores texturas aislantes ya que (a diferencia del nylon) respira y permite que la transpiración escape.

Señales de sendero

Roca - Manojo de pasto - Rama rota - Tronco de árbol [señales[1]]

El sendero dobla a la derecha

Dobla a la izquierda

Este es el camino

Este no es el camino

[1] Las señales hieren a los árboles pero usted debe saber cómo leerlas si ya están allí.

¡Perdido!

En caso de poca visibilidad o cuando usted no tiene brújula ni mapa y no puede retornar con facilidad, siéntese y piense. Coma algo. Piense sobre dónde estaría el sendero o estaba, y trate de descifrar de qué dirección viene usted. Luego vuelva atrás si tiene el 100% de seguridad; si no la tiene, ate una bandera a un árbol o a algún punto alto que sea visible desde todas direcciones, y camine en círculo alrededor de ella, moviéndose tan lejos como pueda mientras tenga a la vista la bandera, en tanto busca su camino. Si no lo encuentra, considere seriamente la posibilidad de acampar. No se precipite ni lo deje librado al azar. Busque entonces un refugio. Marque su senda con pilas de rocas, ate manojos de pasto o leña menuda. (Vea: Las ilustraciones de Señales de Sendero.)

Después de encontrar un lugar seguro, comience a explorar la zona cuidadosamente, estando atento para no perder la vista de su campamento, mientras busca carreteras o un territorio familiar. Trate de avistar rutas a la distancia, sobre las pendientes de las colinas o a través de la pradera. Son más rectas que cualquier otro fenómeno natural.

¡Trépese a un árbol! Busque luces en la noche. Si las encuentra, señale la dirección en el suelo, e intente descubrir tejados u otros signos de zona habitada por la mañana.

¡Huela el aire! Usted es capaz de detectar humo que puede provenir de un campamento o de otro lugar habitado. Tome nota de la dirección del viento y señale su sendero, de tal manera que le sea fácil retornar si pierde la pista.

No trate de moverse a campo traviesa por la noche. Aun una luna llena puede arrojar sombras engañosas y hacer dificultosa la caminata, ocultando trampas, etc. Excepción: En el desierto caliente, es algunas veces mejor caminar por la noche para conservar agua y para evitar la postración por el calor.

Cuando se elige un refugio para pasar la noche, busque un sitio que no será inundado y que esté protegido del viento en todos los sentidos que sea posible. La dirección del viento comúnmente cambia durante el curso de la noche. Tenga siempre la precaución de poner doble aislación, tanto arriba como debajo suyo; y en las noches frías, no busque lugar en el fondo de valles ni en huecos porque el aire frío se acumulará allí. En algunas zonas, un colgadizo con

una hoguera en el frente es uno de los refugios más fáciles de construir con materiales naturales. (Vea: Ilustración de colgadizo.)

Rescate

No espere ser rescatado. Aun cuando alguno se dé cuenta que usted se ha perdido y envíe una partida en su búsqueda, el rescate es difícil de realizar. Firmar en las sedes de los parques o en la dirección de senderos es una buena idea, pero no garantiza el que uno sea encontrado. Hubo gente que murió en el Valle Yosemite mientas esperaba ser rescatado desde los riscos.

Esto significa que si usted puede salir solo, hágalo; pero si uno de su partida está herido o por alguna otra razón no se puede mover muy lejos, usted deberá trabajar duro para lograr que el auxilio llegue a usted. Encienda una hoguera brillante por la noche y con mucho humo durante el día. Limpie una zona visible desde el aire y disponga un mensaje con rocas o marcando las letras con un cepillo o una escobilla. Para señalar su posición a los aviones use espejos, colores subidos o metal brillante.

Los editores

COMPORTAMIENTO HUMANO: COMO PRESTAR APOYO PSIQUIÁTRICO

Usted y sus amigos pueden llevar a cabo muchas emergencias psiquiátricas. Los elementos más importantes son «intentar» en lugar de «echarse atrás», y confiar en su propia intuición. Esta lista se debe entender como una simple guía, que expresa sólo lo que ordena el .nítido común, a la vez que valora los esfuerzos de los hombres para ayudar a sus compañeros que tienen problemas. La experiencia, por supuesto, es la mejor maestra.

1. — La primera cosa para hacer es ESCUCHAR. No se apresure para dar aviso. ESCUCHE primero; trate de entender lo que está ocurriendo, lo que está sintiendo la otra persona. Introdúzcase en su MARCO DE REFERENCIA.

Busque una salida para su situación. Intente explicarse qué es lo que les está oprimiendo, qué es lo que les hace sentir así como se

sienten. Una vez que ha hecho esto, usted puede comenzar a buscar opciones para salir del dilema.

2. — Usted necesita estar CALMO. Si no lo está, busque algún otro que le reemplace.

Mientras escucha, trate de ser aceptado y no comience depositando su problema sobre ellos. Si ellos sienten algo, tienen razón de sentirlo; respete su integridad. Si usted está tranquilo y los escucha, puede empezar a responderles, lo que ayudará a aclarar la situación.

3. — Comprenda que el amor propio puede ser roto en pedazos por un humor inapropiado, grosero o por una apariencia indiferente. La mayoría de las personas que pasan por una angustia emocional se sienten inútiles y débiles, por lo tanto, trate de no hacerlos sentir peor aún. Busque los valores genuinos que están dentro de ellos y en su situación. Trate de devolverles la confianza en sí mismos.

4. — Siga sus corazonadas y sus sentimientos; casi nunca se equivocan. Póngase en contacto con lo que usted siente, luego piense sobre esto. Si usted se siente triste, es de esperar que también se sientan así las otras personas; si está alarmado, enojado o confundido ocurrirá lo mismo como respuesta. Continúe y diga cosas como: «Estoy realmente confuso por lo que usted dice»; o «Usted se debe sentir horrible con respecto a todo esto». Use como guía principal a sus sentimientos más que a sus ideas.

5. — No se avergüence de ser ignorante o de sentirse débil; los otros es probable que estén en lo mismo.

La terapia es un acto humano, no algún misterioso fetiche: haga preguntas cuando no sabe algo; admita su ignorancia si se siente débil. No pretenda saber lo que no conoce, ya que esto confundirá a las otras personas.

6. — Permítale al otro que le cuente por su propia cuenta qué es lo que anda mal. No le imponga *sus* reglas; no lo obligue a actuar en contra de sus sentimientos o hacer cosas que usted aprendió en algún encuentro grupal rutinario. Esto no es ni una diversión ni un juego: si usted está tratando de ayudar a un hermano en un momento penoso, debe aceptar la responsabilidad que esto implica.

7. — La gente expresa su perturbación de diferentes maneras. Algunas se deprimen horriblemente; otras entran en un estado de pánico o se violentan; unos terceros se sumergen en la confusión, se tornan irracionales y no comprenden nada. Casi todos los que están

pasando por una crisis emocional se sienten aterrorizados por la idea de PERDER EL CONTROL. Ellos desean, en realidad, sentir alguna clase de sostén o de protección. Trate, entonces, de otorgársela.

Pruebe hablar en la forma más calma posible y si usted los puede ver, déjeselo saber. Estará haciendo un buen trabajo en cuanto pueda ayudar a resolver el problema que ellos tienen. En algún momento, ellos podrán disminuir su autocontrol pero lo harán en un ambiente en el que se sienten protegidos.

8. — Siguiendo con la misma línea de pensamiento, si ve que ellos están fuera de control o si su problema es demasiado pesado como para que usted se ocupe de él, no pretenda hacer lo que no puede. Decídase por buscar a alguien con más experiencia para que los vea o piense en un asilo mental. Mucha gente se horroriza ante esta sola idea, pero usted y sus amigos sabrán cuáles son los mejores establecimientos de su zona y cuáles no.

Cuando un amigo está demasiado perturbado como para que usted pueda manejarlo, llévelo hasta un hospital o hasta el lugar donde alguien pueda ayudar a calmarle. Es tonto jugar con la vida de las personas, especialmente si es peligroso para ellos y para otros.

No se confíen la idea de que somos capaces de cuidarnos de otros, ya que algunas veces simplemente no podemos. Entonces es bueno saber cuáles son sus opciones.

9. — Cuente a la persona qué es lo que usted está haciendo y no intente engañarle. No haga llamadas telefónicas a sus espaldas o simule estar de acuerdo con él cuando está planeando alguna otra cosa. No importa cuál sea su estado, siempre existe una parte de su persona que se da cuenta de cual es la realidad: hable con esta parte y él le responderá.

10. — No bien usted comience a sentirse fastidiado, trate de coni entrarse en el problema. Allí es donde debe estar de cualquier modo. ¿Qué es lo que está ocurriendo? ¿Cómo puede usted ayudar? ¿Cómo se pueden ellos ayudar a sí mismos? ¿Necesitan un asilo? ¿Una meditación? (A pesar de que se abusa de los medicamentos, en algunas oportunidades son útiles: especialmente cuando son capaces de evitar una internación.) ¿Cuál es el problema real y cuáles son sus posibilidades?

11. — Una palabra sobre las DEPRESIONES. La vida en esta sociedad opresiva está llena de insultos, experiencias dolorosas y

pérdidas reales. No sólo nuestro AMOR PROPIO es golpeado una y otra vez, nosotros también tenemos que tolerar la separación de gente que está cerca nuestro —amigos que parten, que mueren, que son asesinados, encarcelados, etc.—. Y toma tiempo la cicatrización de tales pérdidas.

No pida a las personas que no experimenten estos sentimientos tan humanos; ayúdenles a integrar su experiencia y sus sentimientos dentro de ellos mismos.

A menudo, la DEPRESIÓN es una pantalla de la OPRESIÓN. Si no percibe usted una pérdida «real», busque la opresión que hace que el otro se sienta de esa manera y ayúdele a comprender que ésta existe en el mundo más que «en su propia cabeza».

Póngala en contacto con otros que participan de este problema y póngase de acuerdo con ellos en que no están locos ni arruinados. Ayúdelos a enojarse, si ellos merecen estar así.

12. — Una palabra sobre la PARANOIA. La paranoia, como ha dicho el terapeuta radical Claude Steiner, es un estado de «conciencia aumentada», ya que los sentimientos de los paranoicos están casi siempre justificados, por lo menos en parte.

No discuta con ellos, intente ver dónde están acertados y lo que esto significa para ellos.

Esta sociedad hace de todos nosotros seres sospechosos, desconfiados, manipulados, en resumidas cuentas: paranoicos. Trate de que la persona paranoica reconozca la verdad de su paranoia y luego .ayúdelo a detener al ser inmovilizado o destruido por su conciencia.

13. — Una palabra sobre los VIOLENTOS. La gente que se violenta está a menudo aterrorizada y puede ser calmada si usted la protege y la trata como seres humanos, no como monstruos. Sin embargo, algunas veces están fuera de nuestro control. En ese caso, no intente ser un héroe y hacer peligrar su vida y la de otros. Haga lo que pueda sin arriesgarse. Hable con franqueza con el que se violenta; adopte una actitud razonable, no amenazadora.

14. — Nosotros debemos poseer experiencia en manejar problemas psiquiátricos comunes. Para ello, puedo hacer una lista de casas para diferenciados, hospitales decentes y otros recursos terapéuticos. Si usted se ocupa de estos problemas por su cuenta, puede dar coraje para que otros también lo hagan.

15. — Es importante recordar que los roles de paciente y terapeuta son intercambiables. Hoy usted puede estar ayudando a alguien y ser ayudado mañana por otro. Así debe ser. Nuestra tarea común está desarrollando nuestras habilidades, de tal forma que podemos ayudarnos y fortalecernos unos con otros, y colaborar con el movimiento del cambio social.

M. Gl.

SU BOTIQUÍN DE PRIMEROS AUXILIOS

Los accidentes son la causa más común de la muerte después del primer año de vida y a lo largo de la niñez y la temprana adultez; de allí en adelante, es sólo una de las principales causas. Cada uno de nosotros es una víctima en potencia y, por lo tanto, es importante darse cuenta de esto.

Estar preparado

1. — Familiarícese con los procedimientos y técnicas de primeros auxilios con anticipación. Los novatos podrán tomar cursos baratos ofrecidos por la Cruz Roja de su zona.

Todos los miembros de una familia que tiene un problema potencial, debido a una enfermedad de corazón, epilepsia, embarazo, picadura de serpiente, niños pequeños propensos a sufrir envenenamiento, deben revisar juntos la literatura disponible sobre la cuestión específica. No confíe en una única fuente de información; más bien, no detenga su búsqueda hasta que arribe a una completa comprensión de la condición y de sus posibles complicaciones.

Numerosos médicos, hospitales, centros médicos, asociaciones médicas estatales y la Cruz Roja Americana publican panfletos excelentes sobre diferentes emergencias médicas y condiciones de salubridad. Aproveche estas publicaciones informativas gratis.

2. — Equipe su casa y su «unidad» de viaje con un botiquín de primeros auxilios y al menos, un libro que se refiera al tema.

Este botiquín estará bien provisto, apropiado tanto al número y al estado de salud de las personas para las que va a servir como al

lugar en que va a ser utilizado. Obviamente, una expedición al desierto deberá considerar muchas situaciones que no son importantes para un residente de la ciudad, y una fábrica debe anticipar emergencias diferentes de las que se supone que se darán en un grupo de juego preescolar.

3. — Sea cuidadoso en su casa, en el patio y cuando conduce. Use la prudencia, la consideración y la responsabilidad en sus relaciones diarias con el medio. Hable con su familia sobre las condiciones preventivas y cómo actuar en diferentes emergencias, y haga que cada miembro se ocupe de estudiar una en particular y que luego instruya a los demás.

Tenga cuidado de que los niños no desarrollen temores morbosos.

4. — Viva una vida saludable; puede ser ayudado por la práctica de la meditación o alguna otra forma de concentración. Si come saludablemente, alimentos bien elegidos, y puede combinar ejercicios físicos, descanso y una actividad mental interesante, sus posibilidades de recuperarse de una lesión grave serán mucho mayores.

5. — Si usted tiene algún problema de salud especial, es acertado que porte una tarjeta explicadora o una de Médico Alerta. Este tipo de identificación señalará claramente de qué se trata, cuáles son las drogas útiles o nocivas para usted y su tipo sanguíneo. La Fundación Internacional del Médico Alerta de Turlock, California, vende medallones o brazaletes con la antedicha información. También tiene un fichero central con una ficha detallada sobre cada miembro, que está disponible las 24 horas del día para cualquier socorrista o médico, y que requiere solamente una llamada telefónica.

Hemorragia

Si la hemorragia es abundante, lo más importante es controlarla inmediatamente, ya que una persona sólo la podrá soportar un período limitado.

Hay dos clases de hemorragia: 1. De una vena, que mana suavemente y que normalmente puede ser controlada con una presión directa; 2. De una arteria, que chorrea intermitentemente; para este upo de problema, se requiere un torniquete, si bien otros 2 métodos de control deben ser intentados primero.

Tratamiento:

1. — Cubra totalmente la herida con una gasa esterilizada, un trozo limpio de tela o —en una terrible emergencia— con su mano.

2. — Presione firmemente con la palma sobre la herida hasta que se detenga la salida de la sangre.

3. — Aplique capas adicionales de tela sobre las primeras y asegúrelas con seguridad, pero no tan apretadas como para detener la circulación. Si la sangre empapa el vendaje, no lo cambie sino que agregue simplemente más capas a las que ya están.

4. — Si la hemorragia no puede ser controlada mediante la presión directa sobre la herida, y si la sangre sale de un brazo o una pierna, entonces aplique presión sobre la arteria de suministro.

Para el brazo: Sostenga el brazo en alto desde la muñeca con una mano. Presione lo más que pueda con los cuatro dedos de la otra sobre la parte interior del brazo, a mitad de camino entre la axila y el codo, y entre la parte superior y la inferior del costado.

Para la pierna: Apriete el puño y presione con éste y todas sus fuerzas sobre el lado de la ingle, justo arriba de la parte interior del muslo.

Este método de aplicar presión disminuirá la hemorragia en la extremidad que está más abajo del punto donde se presiona. Otra persona, si es posible, seguirá apretando directamente la herida.

5. — Si la salida de la sangre no puede ser controlada por ninguno de estos métodos y si es tan rápida que la vida de la persona está en peligro, entonces *aplique un torniquete*, que se usa sólo en la pierna o en el brazo.

Cómo aplicar un torniquete:

a) Ubique el torniquete entre la herida sangrante y el corazón.

b) Use algún material como un cinturón, una banda de goma, una tira de tela, medias.

c) Envuelva el material apretando alrededor del miembro y ate un medio nudo abierto.

d) Coloque un pedazo pequeño de madera resistente o algo similar en forma horizontal encima del nudo inconcluso y ate entonces nuevamente sobre él para que quede seguro.

e) Tuerza y de vuelta el palo en círculo para apretar el torniquete, y continúe haciéndolo hasta que se detenga la hemorragia. Deber ser apretado bastante para que se corte la circulación.

f) Fije el palo en una posición firme con una venda y una cinta, o con el extremo suelto del torniquete o de alguna otra forma. *Nota:* Use un torniquete SOLO si existe una hemorragia severa, que amenaza la vida del paciente y cuando la pérdida de sangre no puede ser controlada por medio de la presión de los puntos cercanos a la herida o por otros medios.

Esta técnica es un ÚLTIMO RESORTE que se debe tocar aunque se arriesgue la pérdida del miembro con tal de salvar la vida del herido. Una vez aplicado, NO debe ser desatado, ya que si se ha realizado la coagulación, esto puede permitir que el coágulo se suelte dentro del sistema del individuo, con posibles resultados fatales.

Después que ha sido colocado el torniquete, es absolutamente necesaria la atención médica. Escriba las iniciales TNT (significa ««torniquete») sobre la frente del paciente, usando sangre, lápiz de labios, etc. En alguna parte, se indica en forma escrita (una nota atada al cuello de la camisa o algún lugar tan visible como éste) la hora exacta en que se aplicó el torniquete (ejemplo, 19,35 de la noche) para advertir al médico. Si se saca en 10 a 15 minutos (muchas salas de primeros auxilios cuidan que sea menos de 10 minutos antes) no afecta las posibilidades de salvar el miembro; más de 30 minutos, la amputación es casi una conclusión decidida de antemano.

6. — Si la herida es profunda en la cabeza, en el cuello, pecho o abdomen, vea más abajo en Heridas Profundas.

7. — Cuide que la persona no sufra un choque emocional.

8. — Lleve cuidadosamente al paciente a ver a un médico, acostado boca abajo, para que le limpie la herida, la cosa, le ponga una vacuna antitetánica, etc.

9. — Si alguna parte del cuerpo está separada, no la coloque en ningún líquido, más bien ubíquela en un trozo limpio de tela o en un recipiente vacío para mostrárselo al médico. Alerte a éste o al hospital, si es posible antes de su llegada, así como sobre la naturaleza de la herida, de tal manera que ellos puedan hacer los preparativos necesarios.

Heridas profundas

Cuando existe una herida profunda en la cabeza, cuello, pecho o abdomen, es particularmente importante que no se perjudique aún más a la víctima (con alguna forma descuidada de tomar o transportar al herido) antes que se disponga de la atención médica.

Tratamiento

1. — Detenga la pérdida de sangre y proteja de da contaminación tomo se explica en el título Hemorragia.

2. — Alivie cualquier dificultad en la respiración levantando suavemente la cabeza y los hombros de la víctima con almohadas, excepto en el caso de heridas en la cabeza. Si la situación es crítica o se ha detenido la respiración, aplique respiración artificial. (Vea: Dificultad o Detención de la Respiración.)

3. — Si la herida es en la cabeza, mantenga a la víctima completamente tendida sin almohada.

4. — Cuando la herida es en el pecho, no mueva ningún objeto que esté clavado en él. Ponga inmediatamente una venda bien ajustada para prevenir la peligrosa salida y entrada de aire, usando con preferencia gasa esterilizada y cinta adhesiva.

5. — En lo posible no toque las partes afectadas y llame inmediatamente una ambulancia. Sin embargo, si la asistencia médica se retrasara, transporte a la víctima con cuidado y en una posición boca abajo hasta el centro médico más cercano.

6. — No le dé agua ni alimento ya que el herido probablemente será operado.

7. — Trate de evitar el choque emocional.

Dificultad o Detención de la respiración

Siempre que una persona de cualquier edad ha detenido su respiración (sea cual sea su razón), comience a practicarle la respiración artificial *inmediatamente.* Es de suma importancia actuar rápido: uno puede sobrevivir de 3 a 5 minutos a la falta de oxígeno. La persona debe ser transportada con mucha prisa al hospital pero, si es necesario, se le debe también administrar respiración artificial.

Tratamiento

¿Cómo se debe administrar respiración boca a boca o boca a nariz?

1. — Acueste a la víctima de espaldas y quite cualquier cuerpo extraño de su boca con los dedos.

2. — Si se puede, coloque una almohada o arrolle la manta debajo de sus hombros.

3. — Incline su cabeza hacia atrás tanto como aguante. Tire o empuje la mandíbula para que quede abierta.

4. — *Si la víctima es un adulto,* cubra su boca firmemente con la suya, apriete las ventanas de su nariz para mantenerlas cerradas y sople con fuerza dentro de ésta. *Si el paciente es un niño,* coloque su boca sobre su nariz y boca para que no escape el aire y sople suavemente.

5. — Quite su boca de la de la víctima. Esto le permitirá a usted inhalar y también permitirá a ella exhalar el aire de su boca. Esté atento para escuchar esto.

6. — Continúe un ritmo constante de inhalación-exhalación. Para un adulto, sople vigorosamente de doce a quince veces por minuto; para un niño, veinte veces suavemente por minuto.

7. — Si, después de los primeros minutos, el aire no llega a los pulmones verifique la posición de la cabeza y la mandíbula. Cuando no están correctamente ubicadas, la lengua tiende a bloquear el paso del aire. En caso contrario, si todo está bien, verifique si no tiene un cuerpo extraño en la garganta. Si éste es el problema, en el caso de que se trate de un niño, sosténgalo un momento de los tobillos y pálmelo entre los omóplatos dos o tres veces. Esto puede desalojar la obstrucción.

Cuando es un adulto, vuelva a la víctima sobre su costado y golpéelo con fuerza varias veces entre los omóplatos. Luego, una vez más, pase sus dedos dentro de la boca de la víctima para ver si está vacía. Vuélvalo a la posición anterior y retome la respiración artificial.

8. — Si el paciente vomita, póngalo de costado y limpie su boca. Vuélvalo a su lugar y recomience. Se puede cubrir la boca o la nariz de la víctima con un pañuelo mientras se aplica la respiración, si así sr lo desea.

9. — Continúe con sus esfuerzos hasta que la persona reviva o *por lo menos 4 horas,* ya que se han revivido personas después de ese tiempo que parecían sin vida.

10. — Cuando la víctima revive, déjela tranquila hasta que recupere la respiración regular. Cúbrala y trate de evitar la crisis emocional.

11. — Durante el período en que se recobra, debe estar al cuidado de un médico ya que se pueden desarrollar complicaciones.

Esta técnica se aplica también en el caso de ahogados. Se debe tener en cuenta que no debe tratarse primero de sacar el agua de la víctima, comience la respiración artificial en forma inmediata.

La mayoría de las personas se recobran dentro de los 15 minutos de comenzada la aplicación, pero también puede tomar más tiempo como se menciona más arriba. En algunos casos, puede ser necesario el uso de un resucitador además de la respiración artificial.

Ahogo debido a un cuerpo extraño que obstruye la garganta

1. — Primero, haga que la víctima trate solo de arrojar afuera el objeto tosiendo.

2. — Tranquilícela, ya que debe estar asustada.

3. — Si bien esto no marcha, siga el procedimiento expuesto arriba para expulsar cuerpos extraños de la garganta. (Vea también: Dificultad y Detención de la Respiración, Tratamiento, punto 7.)

4. — Si el objeto no sale, lleve deprisa a la víctima al hospital.

5. — Si la persona tiene severas dificultades para respirar, practique la respiración artificial. El cuerpo extraño está probablemente alojado en la tráquea.

Huesos quebrados, Articulaciones dañadas, Esguinces

Si usted no ha recibido instrucción, lo más seguro es que trate los casos evidentes de articulaciones dañadas y esguinces como si fueran quebraduras. Esto es debido a que a menudo es difícil determinar si un hueso está dañado en una zona que parece estar sólo magullada o torcida. Hasta los médicos necesitan los Rayos X para confirmar el lugar y la naturaleza de tal cuestión.

Es más probable que sufran fracturas (quebraduras de huesos) las personas ancianas y las que sufren alguna enfermedad porque sus huesos son quebradizos debido a la carencia de calcio y otros minerales importantes para el esqueleto.

Síntomas

Dolor, hinchazón, magulladura o deformación sobre la zona afectada; pérdida del movimiento o del poder sobre el miembro; crujidos cuando los extremos de los huesos se rozan; movilidad anormal. También puede ser que no aparezcan síntomas pero la naturaleza del accidente indicará si los huesos podrían haber sido quebrados.

Tratamiento

1. — Primero, detenga cualquier pérdida de sangre de la herida, así como cualquier dificultad en la respiración.
2. — No permita que la persona cargue peso en la zona afectada.
3. — Trate de apoyar emocionalmente a la víctima.
4. — No intente mover usted solo al paciente; esto es particularmente importante en fracturas del cuello, espina dorsal o cadera.
5. — Obtenga ayuda médica o, si es necesario, las instrucciones necesarias para mover a la persona. Si ésta debe ser movida, aplique una tablilla y/o alguna forma de sostén que evite el movimiento de los huesos dañados. A diferencia de muchas otras heridas, es muy importante la consideración del manejo de los huesos quebrados ya que una forma de prevenir futuras deformaciones es inmovilizarlos convenientemente.
6. — Compresas frías y húmedas pueden ser aplicadas delicadamente a la herida mientras se espera la asistencia médica.

Recuperación

Mientras se desarrolla la recuperación de una fractura que ha sido convenientemente vendada o enyesada, las siguientes medidas ayudarán a la curación:

1. — Mueva las extremidades y las articulaciones cercanas para asegurar una buena circulación y evitar que los músculos pierdan poder. Por ejemplo, ejercite los dedos de un brazo que está enyesado.

2. — Con la aprobación del médico, bañe con agua fría y caliente o aplique compresas a zonas como la muñeca y el tobillo (si no están envueltos en yeso). El agua aumenta la circulación al hueso.

3. — Durante la recuperación, asegúrese de adoptar una dieta nutritiva y que incluya alimentos que contienen calcio. Restrinja el suministro de azúcar porque disminuye la absorción de calcio.

4. — La «consuelda», llamado tradicionalmente «soldador de huesos», es un curador natural y efectivo para las fracturas. Se puede aprovechar en forma de comprimidos, raíces y hojas.

Quemaduras

1. — Si la quemadura es de tercer grado (piel carbonizada), procure la inmediata atención médica.

2. — Para las de primer grado, aplique o sumerja la parte afectada en agua fría, y coloque un trozo de tela seco si así lo desea.

Para las de segundo, también sumerja en agua fría (no helada porque puede inducir a un shock) hasta que se reduzca el dolor. Cubra con una venda limpia, que previamente ha sido mojada en agua helada y retorcida, y aplique para proteger gasa esterilizada o una tela limpia.

3. — Si la tela se pega a la piel, corte a su alrededor pero no trate de arrancar el trapo quemado de la piel.

4. — No use antisépticos, ungüentos, remedios caseros o pulverizadores en las quemaduras graves. Llame a un médico. Mantenga elevados los brazos y las piernas cuando han sido afectados por las quemaduras.

5. — No rompa las ampollas, ya que ellas deben reventar solas.

6. — En quemaduras más serias, trate el shock. En este caso, se necesitará plasma intravenoso. Por lo tanto, si es posible, haga una llamada con anticipación al hospital para alertar al personal.

Descarga eléctrica

En el mundo de hoy, donde abundan los aparatos eléctricos, todos deberían estar familiarizados con la corriente eléctrica y posibles accidentes. Uno está expuesto a ser electrocutado por tocar aparatos domésticos u otros equipos eléctricos con las manos mojadas, o mientras está de pie sobre un piso mojado, o cuando simultáneamente está tocando objetos metálicos puestos a tierra, o cuando mete las manos en un equipo defectuoso, como cables gastados y extensiones de cables sobrecargados. Las salas de baño son particularmente zonas de mucho riesgo.

Tratamiento

1. — No toque a la víctima con sus manos desnudas porque usted también sufrirá la descarga.

2. — Empuje o arranque el cuerpo del alambre cargado con un palo de madera, que no tenga savia, o una caña de algún otro elemento que no conduzca la electricidad, como goma, cuero o un lío de ropa seca. Si es posible, use guantes aislantes. Asegúrese de estar parado en un lugar seco y que su cuerpo y ropas estén también secas.

3. — Accione el disyuntor o quite el fusible viejo que ha provocado la descarga. Si el problema se originó con cables de alta tensión, su propio riesgo es grande. A menos que usted desee ponerse en peligro, telefonee a la compañía generadora de electricidad para que la detenga.

4. — Cuando la víctima no respira o tiene serias dificultades en hacerlo, practique la respiración artificial. (Vea: Dificultad o Detención de la Respiración.) Continúe, si es necesario, durante 4 horas.

5. — Si el damnificado sufre un paro cardiaco, una persona con experiencia puede darle al corazón masajes externos.

6. — Trate de disminuir la tensión emocional.

7. — Si no puede ser llamado con rapidez un médico o una ambulancia, y el traslado se hace necesario, controle primero si no tiene heridas internas o fracturas.

Envenenamiento

El envenenamiento ocupa el tercer lugar entre las causas más comunes de muerte accidental en la infancia. Cada año, más de 500.000 pequeños tragan productos domésticos venenosos. 10.000 casos son debidos a la aspirina común.

Casi siempre, este tipo de problema está precedido por un período de tensiones e irritaciones en la familia, de tal forma que la persona encargada está demasiado cansada y apenada como para tomar las precauciones usuales.

Hay unos 250.000 venenos potenciales que usted puede comprar en los almacenes del vecindario; muchos de ellos no están rotulados como venenos porque no son para ingerir (como por ejemplo, los perfumes) o porque no se piensa que van a ser ingeridos por niños (píldoras energizantes). Los pequeños que gatean y hacen pinitos son los que corren el riesgo más grande de envenenarse debido a su movilidad recién descubierta, a su insaciable curiosidad y sus irresistibles exigencias orales.

El gobierno federal dirige unos 550 Centros de Control de Venenos por todo el país. Obtenga de antemano el número de teléfono del más cercano a su hogar —especialmente si tiene niños pequeños— y téngalo en su casa junto con una lista autorizada completa y fácil de leer de venenos. Y aún más importante, es guardar prevenciones con respecto a este peligro. No olvide que las plantas interiores y exteriores pueden ser venenosas y hasta fatales, la Cruz Roja reparte una excelente hoja de información sobre este tema específico.

Tratamiento

El tratamiento varía de acuerdo a la naturaleza del envenenamiento. Pero en todos los casos, se debe actuar con rapidez para evitar que el sistema absorba el veneno. Vemos este tema dividido en estas categorías: *Envenenamiento por Deglución; Contaminación de la Piel, Contaminación Ocular,* e *Inhalación de emanaciones o humos venenosos.*

Envenenamiento por Deglución

1. — Si puede, siga las instrucciones para el antídoto que figura en la etiqueta del recipiente.

2. — Si no es posible, entonces diluya inmediatamente el veneno en un vaso de leche o de agua, o también puede ser de los dos. Esto es aplicable tanto para los venenos corrosivos como no corrosivos.

3. — Después, determine con rapidez si el veneno es o no es corrosivo para saber si usted debe inducir el vómito. Si no lo puede resolver con la siguiente lista, llame al hospital o al Centro de Control de Venenos que esté más cerca de su domicilio.

Venenos corrosivos

Ácidos (fuerte)
Amoníaco
Bencina
Blanqueador
Desinfectantes con ácido carbónico
Líquido de limpieza
Desinfectante
Limpiadores de desagües
Pulimento para muebles
Gasolina
Removedor de grasa
Limpiador para revólveres
Líquido para encendedores
Lejía
Lisol
Querosén
Limpiador de metales
Limpiador para horno
Acido oxálico
Líquido para limpiar pinceles
Diluyente de pintura
Petróleo
Ácido sulfúrico
Limpiador para baños
Trementina

Limpiador de máquinas de escribir
Sosa de lavar
Preservativos para madera

Venenos no corrosivos
Alcohol
Analgésico
Aspirina
Cerveza
Medicina para el corazón Hormonas
Píldoras de hierro o jarabe
Laxantes
Calmantes
Píldoras energizantes
Medicina reductora
Somníferos
Jabón
Tranquilizantes
Vitaminas
Cera

4. — No induzca al vómito si:
a) el paciente está inconsciente;
b) si tiene convulsiones;
c) si ha ingerido un veneno corrosivo o tiene sensación de que su boca está quemada (lo que indica el envenenamiento con un corrosivo).

5. — *Si el veneno es corrosivo,* llame al hospital más cercano con rapidez para solicitar instrucciones adicionales.

6. — *Si no es corrosivo,* induzca el vómito. La mejor manera para lograrlo con un niño es darle una cucharada de jarabe de ipecacuana. Luego continúe con un vaso de leche o de agua.

Si no tiene este jarabe, entonces mezcle dos cucharadas de sal en un vaso de agua. Para un niño entre 1 y 5 años, dele una o dos cucharadas; más de 5 años, tantas como cuatro.

También puede colocar el extremo del mango de la cuchara en su garganta mientras lo sostiene con su cara sobre su regazo.

7. — Cuando comiencen los vómitos, ponga al paciente con la cara para abajo, con su cabeza más abajo que sus caderas (cruzado sobre su falda) para evitar que el vómito entre a los pulmones.

8. — Cuando esto haya concluido, llame al hospital o al Centro más cercano.

9. — Si el paciente no vomita por ninguno de estos medios en un lapso de 15 minutos, llévelo inmediatamente al hospital.

10. — Trate de calmar a la víctima.

11. — Coja el recipiente del veneno, la etiqueta intacta o algún residuo del veneno para llevárselo al médico; si no es posible, recoja una pequeña cantidad de vómito para que sea examinada.

Contaminación de la piel

1. — Remoje la piel con agua corriente durante 10 minutos.

2. — Aproveche para sacar cualquier trozo de tela que también haya sido afectado.

3. — Cubra flojamente la zona con una venda limpia.

4. — No aplique ungüentos, grasas, polvos, etc., y tampoco ponga alcohol.

5. — Calme a la víctima y llame al doctor.

6. — Lleve al médico el recipiente, la etiqueta o algún residuo de veneno.

Contaminación ocular

La velocidad es también esencial aquí.

1. — Levante los párpados y *suavemente* vuelque o haga correr agua tibia sobre el globo ocular. Continúe durante 5 minutos.

2. — No use ninguna sustancia química para poner dentro del ojo porque puede provocar otro daño más.

3. — Procure atención médica inmediata.

Inhalación de emanaciones o humos venenosos

1. — Lleve con rapidez al paciente al aire libre pero no le permita caminar porque consumirá mucho oxígeno.

2. — Afloje todas las ropas apretadas, inclusive las prendas interiores.

3. — Si la respiración se ha detenido o es irregular, entonces aplique la respiración artificial *inmediatamente.* (Vea: Dificultad o Detención de la Respiración.) Continúe hasta que el paciente se recobre o hasta que haya sido declarado muerto por un médico.

4. — Si la persona está agitada, ubíquela en una habitación semioscura, evitando ruido y traqueteo.

5. — Trate de calmarla y solicite ayuda médica.

Depresión Profunda

Es una conmoción nerviosa, el paciente puede que no bombee suficiente sangre por el cuerpo y sus tejidos, por lo tanto, no serán suficientemente oxigenados. Si no se lo trata rápidamente, su corazón se debilitará y comenzará a fallar. Hay que tener en cuenta que cuando una persona permanece en este estado durante mucho tiempo, podrá morir a pesar de que la herida sufrida no fuera fatal en sí misma. Esto es realmente cierto en el caso de los ancianos y los débiles.

En cualquier caso de herida seria, es importante tratar a la víctima pronto como para evitar una conmoción. Ocúpese de este tratamiento aun cuando la víctima exhiba pocos o ningún signo de shock; la persona puede repentinamente sufrir un colapso después de haber estado primero aparentemente normal y alerta. El tratamiento es absolutamente simple y no hace ningún daño en el caso en que no sea necesario.

Síntomas

Piel pálida, fría y húmeda; respiración baja e irregular; pulso débil y rápido; pupilas dilatadas; posiblemente, gotas de transpiración; una sensación de debilidad y sed; o puede que no presente ninguno de estos síntomas.

Tratamiento

1. — Recostar al paciente, ya que le requiere menos esfuerzo que estar sentado o parado.

En caso de vómito, dele vuelta la cabeza hacia un costado para permitir que el líquido salga afuera de su boca.

2. — Si no tiene heridas en la cabeza o en el pecho o ninguna dificultad al respirar, entonces eleve la parte de arriba del cuerpo entre dieciséis y veinticinco centímetros. Pero si se queja de dolor con esta nueva posición, suspéndala.

3. — Afloje las ropas ajustadas, especialmente las que están alrededor del cuello.

4. — Mantenga caliente a la víctima para prevenir la pérdida de calor de su cuerpo, pero evite que transpire.

5. — Hable a la persona con calma y tranquilidad; dele una sensación de confianza en usted y en su propio restablecimiento. Cuéntele en realidad lo que usted está haciendo cuando comienza a hacerlo. Esto le ayudará a orientarse. Pero no perturbe al paciente con preguntas innecesarias, movimiento, ruido o alboroto.

6. — Acaricie con dulzura la cabeza (si no está herida) y dé masajes rítmicos, que ayudan a sosegar. Si usted le sostiene sus manos y pies de una manera cálida y tranquilizadora, lo puede ayudar a retornar a su estado normal.

7. — No le dé agua si está inconsciente o con náuseas y tampoco, si el médico llegará dentro de los 30 minutos siguientes. Si su llegada se postergara por más tiempo que éste, entonces ofrézcale pequeños sorbos y no más porque le causarían náuseas.

8. — No le dé alcohol.

9. — Si se hace necesario transportarlo, manténgalo postrado.

Recuperación

Así como una dieta apropiada juega un papel indispensable en la prevención y tratamiento de la enfermedad y otros desórdenes menores, lo mismo significa la nutrición del cuerpo para recobrar la salud después de haber sufrido una herida accidental. Las siguientes medidas son particularmente beneficiosas:

1. — Trate de evitar la pérdida de la vitalidad y las comidas difíciles de digerir durante el período de curación que sigue a un accidente. Específicamente, no coma azúcar, productos fabricados con harina blanca, carne grasosa y las pesadas féculas; alimentos que contienen aditivos tóxicos; y aquéllos recalentados. Incluya en su dieta una gran proporción de fruta fresca y vegetales, y, si es posible, jugos frescos, sin agregados.

2. — A menudo son beneficiosos ayunos cortos y parciales de dos o tres días, en los que se beberán jugos de fruta y vegetales (sin agregados y preferentemente frescos). Cuando los interrumpa, vuelva a alimentarse con alimentos sólidos en forma gradual pero siempre que sean livianos.

3. — Durante estos momentos de tensión, el cuerpo necesita más sustancias nutritivas que las que pueden suministrar los alimentos. La «consuelda» es una de las más antiguas hierbas medicinales que desde hace largo tiempo se usa como un purificador natural de la sangre y como remedio para cicatrizar las heridas. La vitamina C es también útil para esto último, así como para ayudar a la respiración; y la vitamina B es útil en la reconstitución de la resistencia general.

P. Ba.

Lecturas adicionales:

Primeros auxilios corrientes y seguridad personal, de la Cruz Roja Americana, 1.ª edición. Nueva York, Doubleday, 1973.

Nuevos modos en primeros auxilios, del doctor Joel Hartley, Nueva York, Hart Publishing Co., 1971.

ENCONTRÁNDOSE A SÍ MISMO POR MEDIO DE LA MEDITACIÓN

Hay casi tantas definiciones de meditación como gente practicándola. Ha sido descrita como el 4.° estado de conciencia (ni en vigilia, ni durmiendo, ni soñando); como un camino para recargar nuestras baterías interiores; como un estado de conocimiento pasivo, «sin entendimiento».

Algunos maestros ven a la meditación como el complemento de la oración: «Orar es cuando usted habla a Dios; meditar es cuando lo escucha.»

La meditación le enseña a la mente a permanecer inmóvil; ésta debe aprender a estar quieta y escuchar, tanto a Dios, como al subconsciente, como a una influencia exterior. A cuál de éstos uno elige atender depende de nuestro punto de vista y también de él depende la elección de la forma de meditación que uno intentará, entre las muchas que existen.

La meditación contemplativa es un ejercicio preliminar para los novatos, en el que uno mira fijo a un solo objeto, tratando de enfocar la atención entera sobre él y en nada más.

En la meditación «con simiente», también conocida como concentrativa, uno, fija *mentalmente* la conciencia en un objeto visualizado, frase o parte del cuerpo.

La meditación *sin* sentimiento es mucho más difícil; aquí no es visualizado nada; la mente se pone, o trata de ponerse, en blanco.

Existe también la meditación «abierta» con la que uno trata de estar enterado totalmente de lo que lo rodea, los sonidos, las sensaciones (por ejemplo, la aspereza del suéter sobre el brazo o el peso de su cuerpo sobre una silla, etc.). La contrapuesta a ésta es la meditación que implica el apartarse en forma total de todo lo que sea sensorio, dejando de lado el medio que lo rodea.

La meditación Mantra significa la continua repetición de un sonido; la meditación trascendental es una versión de ésta.

Aunque nosotros cuando pensamos en un meditador lo vemos sentado inmóvil, existe también la meditación con movimiento. Los renombrados derviches de los Sufís meditan en la actualidad mientras giran, por ejemplo. Tai Chi Ch'Uan, una disciplina oriental que ahora ha alcanzado popularidad en Occidente, combina lentos movimientos físicos con técnicas mentales de meditación.

¿Por qué la gente medita? ¿Por qué abandona una jornada ajetreada para sentarse silenciosamente, gastando el tiempo valioso no haciendo aparentemente nada? ¿No es ésta una manera de huir del mundo? ¿No podemos pasar nuestro tiempo de manera más constructiva? ¿No fomenta esto el antiintelectualismo? ¿Esta pasividad no nos afloja mentalmente, incapaces de enfrentar la realidad?

Los opositores a la meditación hacen estas preguntas y luego se las contestan afirmativamente. La mayoría han tenido experiencias desagradables en este campo. Otras personas contarán que por este medio ellos han logrado estar más calmos, más capaces de hacer frente a los problemas. Lejos de alejarse de la vida, ellos la encuentran más exuberante, son capaces de pensar más claramente sobre lo que se debe hacer para perfeccionarla, y tienen más energía para hacer lo que se necesita hacer. Hasta hace muy poco todo esto era muy reciente. No podíamos decir si las personas realmente se beneficiaban gracias a la meditación, o si era el abandono de la rutina lo que las hacía sentir mejor.

Con la explosión del interés occidental en la meditación llegan, inevitablemente, los científicos. Ellos la trasladaron al laboratorio, la midieron, la examinaron, computaron y encontraron que los meditadores tenían razón. La meditación realmente hacía cosas por sus defensores.

Los adeptos estaban más relajados. La sorprendente respuesta de la piel, que es mayor cuando uno está relajado, se cuadriplica durante la meditación, mientras que sólo se dobla durante el sueño completo de una noche. Los meditadores tienen niveles de ansiedad más bajos y, por lo tanto, son más tolerantes; su tiempo de reacción es más rápido y sus sentidos parecen estar más alertas. El consumo de oxígeno es más rápido y sus sentidos parecen estar más alertas. El consumo de oxígeno es aún menor que durante el sueño; los latidos del corazón y el metabolismo entero parecen disminuir durante ella.

Hay también evidencias de que este estado aumenta la PES (Percepción Extra-Sensorial) y, quizás lo más significante de todo, ayuda a los adictos a abandonar las drogas.

Por supuesto que estos experimentos no pueden ser típicos de *todos* los meditadores o de todo tipo de meditación. Algunos producen resultados muy diferentes de otros. Cuando un golpecito se repite cerca de nosotros, la mayoría de las personas reaccionan con rapidez durante los primeros minutos, luego se acostumbran a él y le «desintonizan». Durante una prueba, los meditadores Zen, quienes practican generalmente el tipo de meditación que tiene conciencia del medio, no se adaptaron del todo al sonido. Ellos continuaban reaccionando de la misma manera como lo hicieron al principio.

Por otro lado, los meditadores Yoga, a quienes se sometió al mismo experimento, no reaccionaron ni siquiera ante el primer golpe, quizás porque el yoga implica el volverse hacia el interior, apartándose del mundo.

Mucho se ha hecho sobre las conexiones entre la meditación y las ondas alfas del pensamiento. Los meditadores experimentados pueden emitir usualmente fuertes ondas alfas y el alfa de algunas partes del cerebro parece evocar sentimientos de paz. Sin embargo, se ha encontrado que algunos practicantes del yoga Kriya, quienes meditan sobre visiones de las deidades, emitían ondas beta muy veloces, más bien que las alfa más lentas que se esperaban. Así no todas las meditaciones implican alfa, y también es cierto que no todas las ondas alfas involucran a la meditación; debe investigarse mucho aún en este campo.

Por qué la meditación tiene tales efectos, no es conocido con seguridad. Se piensa que los habitantes de la sociedad occidental se han sobre-intelectualizado. El consciente raramente para su marcha, y mucho menos tiene pausas para comunicarse con el inconsciente. Durante la meditación, se aprende a aquietarse, a desintonizarse de cualquier ruido externo o interno. Entonces puede ponerse al corriente de lo que viene del subconsciente, permitiendo que el consciente y este último trabajen juntos en una armonía estrecha, con menos fricciones internas y como consecuencia, con menos tensión.

Los meditadores novatos, una vez que dominan las técnicas básicas, se pueden encontrar a sí mismos abrumados con recuerdos hace mucho tiempo olvidados, a menudo emocionantes. Obviamente, situaciones semejantes pueden ser profundamente perturbadoras, y aquellos que abandonan la meditación por esta causa dicen que es nociva o aterrorizante. Sin embargo, cuando estas experiencias han trabajado y sido aceptadas en la conciencia (como en el psicoanálisis), la meditación se hace muy tranquila. La llave es la paciencia.

Otro efecto de esta práctica es la de desautomatizar al meditador. Todos sabemos que nosotros estamos acostumbrados a las cosas. Si percibimos el cielo, un árbol, un rostro adorable por primera vez, nos sentiremos maravillados, pero nos acostumbraremos en poco tiempo y, por lo tanto, nuestros sentidos se cansarán; ya estamos automatizados. La forma de meditación que se aparte de los sentidos

nos ayudará a desautomatizarnos porque mientras la practicamos estamos ajenos a cualquier consumo sensorial y cuando está concluida, volvemos a despertar en un mundo que está constituido, felizmente, de «todas cosas hechas de nuevo». El tipo de meditación que tiene en cuenta la conciencia del mundo que nos rodea nos ayuda a no automatizarnos del todo, como los budistas Zen que automatizan a los golpeteos.

Es también posible que apartándonos de todo estímulo normal seamos más capaces de sentir «señales» más débiles. Por ejemplo, las estrellas están siempre en el cielo pero frente a la presencia del sol diario no las podemos percibir. Estas señales pueden venir de Dios (la meditación es, después de todo, recomendada por las principales religiones) o del medio ambiente en la forma de PES (Percepción Extra-Sensorial) o, quizás, de otras fuentes, pero ellas deben seriamente ayudarnos a ser más conscientes de nuestro universo y también de nosotros mismos.

Abundan las técnicas de meditación. Algunas serán útiles y otras una mera distracción. Ninguna es esencial pero aquí hay unas pocas que han sido consideradas provechosas. Sin embargo, existen personas que alcanzan estados meditativos satisfactorios sin ninguna de ellas.

La espina dorsal debe estar derecha. La posición de loto y otras de piernas cruzadas son buenas pero puede sentarse en una silla con respaldo recto, los pies en el piso y las manos sobre las rodillas.

Las meditaciones concentrativas o contemplativas son mejores para los recién iniciados; puede surgir al clavar la vista o visualizar un objeto, quizás uno con significado espiritual, quizás uno que sólo es bello. También puede provocarla una frase edificante o calmante; o la observación de su respiración. Sea lo que sea, fije su total atención sobre él; no hay nada más en el universo... Los pensamientos vienen y van. Déjelos ir; déjelos flotar como nubes esponjosas que no pueden realmente molestar el azul claro del cielo. Déjelos ir y retornar a su foco. Relájese, póngase confortable. Quédese quieto. Primero inténtelo por no más de 10 minutos, preferiblemente dos veces al día, en el mismo lugar y no después de las comidas. Luego podrá meditar más tiempo; de 20 a 30 minutos es lo ideal. Una meditación no supervisada por más de una hora puede acarrear problemas y para la mayoría de las personas es un tiempo consumido en

forma innecesaria. Es una práctica bella pero sólo es un medio para una vida más completa, no debería ser un fin en sí mismo.

D. R.

LA SABIDURÍA DE LOS ZORROS

Había una vez una zorra que vivía con su familia en una cueva ubicada en la ladera de una montaña. Un día un tigre se acercó a ese lugar y escuchándolo que rondaba en busca de presa, la hembra que había en la zorra se puso muy ansiosa porque sabía que sus cachorros estaban en peligro de ser devorados.

—No te alarmes —dijo su marido—. Cuando el tigre se acerque, yo preguntaré: «¿Por qué lloran los niños?», y tú me responderás: «Están pidiendo carne de tigre.»

Al poco rato, el tigre apareció y esto fue lo que escuchó: —¿Por qué están llorando los niños, querida?

—¿Por qué? Están pidiendo carne de tigre; debemos encontrar uno.

El feroz animal escapó para salvar su vida y a alguna distancia se encontró con un lobo, que le preguntó: —¿Por qué corres tan velozmente? Entonces le contó lo que había escuchado.

—No seas tan tonto —dijo el lobo—. Retorna conmigo y seguramente tendremos asegurada una buena comida; pero con el fin que no me abandones en la estacada, atémonos nuestras colas.

Después que así lo hicieron, volvieron al lugar pero la astuta zorra estuvo absolutamente a la altura de las circunstancias.

—¿Por qué están llorando los niños? —preguntó.

—Por carne de tigre —contestó temblando su esposa.

—Ellos no necesitan esperar mucho —dijo él—, porque he enviado a un lobo para que traiga un tigre para nosotros.

Al escuchar esto, el tigre huyó más ligero que nunca, arrastrando al lobo, al que pensó que había dejado atrás.

Así fue como la zorra, gracias a su ingenio, salvó a su familia.

W. E. D. rep.

Siempre que usted esté dudoso en algo
Y se sienta impedido por no encontrar la solución,

El mejor camino para resolver el dilema, que usted encontrará
Es simple, haciendo dar vueltas un penique.
No, no es que la suerte decidirá el asunto
Mientras usted está pasivo y melancólicamente parado,
Pero en el momento en que el penique esté alto en el aire,
Usted repentinamente sabrá qué está deseando.
P. He. rep.

2
El tránsito al más allá

LA ELECCIÓN

Un día Dios preguntó a la primera pareja humana, que entonces vivía en el Paraíso, qué clase de muerte deseaban, si la de la Luna o la del plátano. La pareja preguntó cuál era la diferencia, de modo que Dios les explicó: el plátano echa unos brotes que no reemplazarán; la Luna, en cambio, renace ella misma cada vez que vuelve a la vida.

La pareja reflexionó largo tiempo antes de tomar una decisión. Si elegían tener hijos, evitarían la muerte antes de tomar una decisión. Si elegían no tener hijos, evitarían la muerte pero además estarían siempre solos y forzados a hacer todo el trabajo ellos mismos y no tendrían a nadie por quien trabajar y preocuparse. De modo que pidieron a Dios que les brindara niños, conscientes de las consecuencias de su decisión. Y su pedido fue satisfecho.

Desde entonces, el tiempo de cada ser humano sobre la tierra ha sido breve.

De una leyenda de Madagascar

ÚLTIMAS PALABRAS FAMOSAS

Walt Disney afirmó, «Las últimas palabras no son una muestra de lo mejor, que implica vitalidad, equilibrio, perfecto control y objetivos. Pero son valiosas más allá de toda medida, para confirmar el curso, los hechos, las teorías y la fe de toda la vida que las ha precedido. »

Karl Marx, no obstante, tenía una opinión diferente. Michael Hastings —en *Tussy Is Me*, su novela biográfica sobre Eleanor Marx, la hija menor de Karl Marx— relata una conversación que tuvo lugar entre Marx y su ama de llaves Helen, el día que aquél murió:

«—Dígame sus últimas palabras, Karl, las escribiré.

—¡Si usted apenas puede deletrear su propio nombre!

—¿Su última palabra para la humanidad, Mohr...?

—No tengo una...

—Su último aliento, Mohr; yo podré ponerlo en uno de esos enormes libros... como "palabras que los grandes hombres pronunciaron en su lecho de muerte"... ¡vamos Karl!... ¡piense!

—Váyase... las últimas palabras son para los tontos que nunca dijeron lo suficiente.»

Afortunadamente, no todos coincidieron con Karl Marx...

Las últimas palabras de

ADAMS, JOHN QUIUNCY (1767-1848), presidente norteamericano.

«¡Éste es el final de la tierra! ¡Estoy satisfecho!»

ALLEN, ETHAN (1738-1789), soldado revolucionario norteamericano.

En respuesta a su médico, quien le había dicho «General, me temo que los ángeles lo están esperando» «¿Están esperando? ¿Así que me están esperando? Bueno... ¡dejémoslos que esperen!»

ANDRE, JOHN (1751-1780), oficial inglés.

En el patíbulo: «Sólo será un dolor momentáneo.»

ARQUÍMEDES (287?-212 a.C.), matemático griego.

Dirigiéndose a un soldado romano: «Apártate, jovencito, no pises mi diagrama.»

ARNOLD, BENEDICT (1741-1801), traidor norteamericano.

Refiriéndose a su uniforme extranjero: «Dejadme morir con el viejo uniforme que usé en las batallas por la libertad. Que Dios me perdone el haber usado otro.»

BEECHER, HENRY WARD (1813-1887), sacerdote norteamericano.

«Ahora comienza el misterio.»

BISMARCK, OTTO EDUARD LEOPOLD von (1815-1898), estadista prusiano.

«No deseo un falso epitafio oficial. Escribid en mi tumba que he sido el fiel servidor de mi señor, el Emperador Guillermo, Rey de Prusia.»

BONAPARTE, NAPOLEÓN (1769-1821), Emperador francés.

«¡Francia! ¡Ejército! ¡Jefe del ejército! ¡Josefina!»

BOOTH, JOHN WILKES (1838-1865), asesino de Lincoln.

«Decidle a mi madre que muero por mi patria. Creí que hacía lo mejor. ¡Inútil! ¡Inútil!»

BUDA (563?-583? a.C.), filósofo hindú.

«Amados míos: Aquello que genera la vida provoca también la decadencia y la muerte. Nunca lo olvidéis; dejad que vuestras mentes se llenen de esta verdad. Os he llamado para hacéroslo saber.»

BYRON, GEORGE GORDON (1788-1824), poeta inglés. «Ahora dormiré.»

CÉSAR, JULIO (100-44 a.C.), emperador romano.

«¡Tú también, Bruto, hijo mío!»

CARLYLE, THOMAS (1795-1881), historiador escocés.

«Así que esto es la muerte... Bueno...»

COLÓN, CRISTÓBAL (1451-1506), descubridor de América.

«En Tus manos, oh Señor, encomiendo mi espíritu.»

CONFUCIO (551-479 a.C.), filósofo chino.

«No surge ningún rey inteligente, no hay uno solo en el reino que me tomará por maestro. Me ha llegado el momento de morir.»

CRANE, HART (1899-1932), poeta norteamericano.

Al suicidarse arrojándose por la borda de un barco: «¡Adiós a todos!»

CROMWELL, OLIVER (1599-1658), estadista inglés.

«Mi deseo es partir tan rápido como pueda.»

DARWIN, CHARLES (1809-1882), naturalista inglés.

«No soy el que menos teme a la muerte.»

EARHART, AMELIA (1898-1937), aviadora norteamericana.

En una carta a su esposo antes de su último vuelo: «Debes saber que soy perfectamente consciente del peligro. Quiero hacerlo porque quiero hacerlo. Las mujeres debemos tratar de hacer cosas como las que los hombres han pretendido hacer. Cuando fracasen, eso no deberá ser sino un desafío para las otras.»

EDISON, THOMAS (1847-1931), inventor americano.

En estado de coma: «Es hermoso el más allá.»

FRANKLIN, BENJAMÍN (1706-1790), científico y filósofo norteamericano.

A su hija, cuando le pidió que cambiase de posición en la cama: «Un moribundo no puede hacer nada cómodamente.»

GAINSBOROUGH, THOMAS (1727-1788), pintor inglés.

«Todos vamos al Cielo y Van Dyck también.»

GOETHE, JOHANN WOLFGANG von (1749-1832), poeta alemán.

«¡Luz, más luz!»

HARRIS, JOEL CHANDLER (1848-1908), escritor norteamericano.

«He mejorado en algo así como la décima parte de la ceja de un jején.»

HOUSMAN, ALFRED EDWARD (1859-1936), poeta inglés.

Luego de contarle su médico una historia «picante»: «Sí, es una buena historia. Mañana estaré contándola en el Paraíso.»

HOUSTON, SAM (1793-1863), general norteamericano. «Tejas... Tejas... Margaret.»

IRVING, WASHINGTON (1783-1859), autor norteamericano.

«Bien, debo acomodar mis almohadas para otra mala noche. ¿Cuándo terminará esto?»

JACKSON, THOMAS «STONEWALL» («Muro de piedra») (1824-1863), general confederado norteamericano.

«Crucemos el río y sentémonos a la sombra de los árboles.»

KIDD, WILLIAM (1645-1701), capitán pirata escocés.

Antes de ser colgado: «Esta es una generación voluble y descreída. »

LAFAYETTE, Marqués de (1757-1834), soldado y estadista francés.

«¿Qué esperáis? La vida es como la llama de una lámpara; cuando no hay más aceite... ¡zas! Se extingue, y ¡todo ha terminado!»

LUIS XIV (1638-1715), rey francés.

A sus sirvientes: «¿Por qué lloráis? ¿Pensabais que era inmortal?»

MARIA ANTONIETA (1755-1793), reina francesa.

A su verdugo, a quien acababa de pisar: «Disculpadme, señor.»

MATHER, COTTON (1663-1728), sacerdote norteamericano.

«¿Esto es morir? ¿Es todo? ¿Esto es lo que temía cuando rogaba por una muerte dulce? ¡Oh!, ¡puedo soportarlo! ¡Puedo soportarlo!»

MORE, SIR THOMAS (1478-1535), estadista inglés.

A su verdugo: «Anímate hombre y no sientas miedo de tu oficio: mi cuello es corto, presta atención, por lo tanto, para cortar correctamente y salvar tu probidad.»

NELSON, LORD HORATIO (1758-1805), comandante naval inglés.

«Gracias a Dios, he cumplido con mi deber.»

POE, EDGAR ALLAN (1809-1849), escritor norteamericano. «Señor, ayuda a mi pobre alma.»

ROOSEVELT, FRANKLIN DELANO (1882-1945), presidente norteamericano.

«Tengo una terrible jaqueca.»

ROOSEVELT, THEODORE (1858-1919), presidente norteamericano.

«Por favor, apagad las luces.»

ROUSSEAU, JEAN JACQUES (1712-1778), filósofo francés.

«Voy a ver el Sol por última vez.»

SHAW, GEORGE BERNARD (1856-1950), dramaturgo inglés.

A su enfermera: «Hermana, están tratando de mantenerme vivo, como a una vieja curiosidad, pero estoy terminado, voy a morir.»

SÓCRATES (470P-399 a.C.), filósofo griego.

«Crito, le debo un gallo a Asclepius: por favor, no olvides pagar la deuda.»

THOREAU, HENRY DAVID (1817-1862), escritor norteamericano.

«Alce. Indio.»

WASHINGTON, GEORGE (1732-1799), presidente norteamericano.

«Doctor, mi muerte es dura, pero no temo irme.»

ZIEGFELD, FLORENZ (1867-1932), productor teatral norteamericano.

Delirando: «¡Telón! ¡Música ligera! ¡Luces! ¡Listos para el último final! ¡Grandioso! La representación es buena.»

C. O.

DESCANSA EN PAZ. UNA COLECCIÓN DE RAROS EPITAFIOS

En un cementerio de Edimburgo, Escocia
Debajo de esta piedra, una masa de arcilla,
Descansa el tío Peter Dan'els
Quien a principios de Mayo
Se quitó sus franelas invernales

Epitafio de Thomas Stagg en el cementerio de la iglesia de San Gil, en Londres
Eso es todo

En un cementerio de Thurmont, Maryland
Aquí yace un ateo
Totalmente vestido
Y sin ningún lugar adonde ir

En un cementerio de Ruidoso, New México
Aquí yace
Jonny Yeats
Perdonadme
Por no ponerme de pie

Epitafio de un hombre que fue ahorcado, en el cementerio de Lame, Irlanda
Rab McBeth
Quien murió por no poder
Seguir respirando

En un cementerio de Charleston, South Carolina
Lector: he dejado este mundo en el que
Tenía mucho que hacer;
Sudando e impacientándome para llegar a rico:
Exactamente tan loco como tú.

Epitafio del sepulturero Robert Phillip, en el cementerio de Kingsbride, Inglaterra
Aquí yazgo, a la puerta del Presbiterio;

Aquí yazgo porque soy pobre;
Cuanto más lejos de la puerta, cuesta más;
Yo yazgo aquí, tan abrigado como ellos.

En un cementerio de Cripple Creek, Colorado
Llamó a Bill Smith
Un mentiroso

En un cementerio de Londres
Ann Mann
Aquí reposa Ann Mann,
Que vivió como una solterona,
Pero murió como una vieja Mann
Diciembre 8, 1767

Epitafio del ateo Arthur Haine, en el cementerio de Vancouver, Washington
Haine
No es más

En un cementerio de Ribbesford, Inglaterra
Anna Wallace
Los niños de Israel necesitaban pan
Y el Señor les envió el maná,
Ll viejo clérigo Wallace necesitaba una mujer,
Y el Diablo le envió a Anna.
En un cementerio de Savannah, Georgia
Aquí yace el viejo Rastur Sominy
Murió comiendo maíz hervido
En el año del Señor de 1859

Epitafio escrito en una gran piedra, sobre una tumba en el cementerio Oak Grove, en Pawtucket, Rodhe Island
William P. Rothwell, M. D.
1866-1939
Esto está encima mío.
R.

Epitafio para un niño, en un cementerio de Plymouth, Massachusetts

Como he muerto tan prontamente
Me pregunto para qué empecé.

En un cementerio de Uniontown, Pennsylvania

Aquí yace el cuerpo
de Jonathan Blake
Puso el pie en el acelerador
En lugar de ponerlo en los frenos

En el cementerio de Winterborn Steepleton, Dorsetshire, Inglaterra

Aquí reposa el cuerpo
de Margaret Bent
Murió y desapareció

En el cementerio de Barlinine, Glasgow, Escocia

Debajo de esta lápida yacemos
Espalda con espalda, mi esposa y yo
Y cuando comiencen a sonar las trompetas angelicales
¡Si ella se levanta, yo permaneceré quieto!

En el cementerio de Boot Hill, Tombstone, Arizona

Aquí yace
Lester Moore
Cuatro balas
De un cuarenta y cuatro
Ni más
Ni menos

Epitafio de un abogado en el cementerio de Willwood, Rockford, Illinois

Goembel
John E.
1867-1946
«La defensa descansa»

Epitafio del profesor S. B. McCracken, en un cementerio de Elkhart, Indiana

La escuela está cerrada
El maestro
Ha vuelto a casa

En un cementerio de Stowe, Vermont

Yo era alguien,
Quién, no es asunto tuyo.

Escrito por una viuda en una lápida de su esposo adúltero, en un cementerio de Atlanta, Georgia

Muerto, pero no perdonado

Epitafio de John Penny, en el cementerio de Wimborne, Inglaterra

Lector: si estás sin dinero
Y deseas tenerlo
Cava cuatro pies
Y encontrarás un Penny

En un cementerio de Silver City, Nevada

Aquí yace Butch,
Donde lo depositamos,
Era rápido para el gatillo,
Pero lento en sacar.

En el cementerio de East Dalhousie, Nueva Escocia

Aquí yace
Ezekial Aikle
Edad: 102 años
Los buenos
Mueren jóvenes

Epitafio de una vieja doncella en el cementerio de Scranton, Pennsylvania

Ni golpes, ni apuros, ni herederos.

Epitafio escrito por una viuda en un cementerio de Vermont

Consagrada a la memoria de
mi esposo John Barnes
muerto el 3 de enero de 1803
Su gentil y joven viuda, de 23 años,
posee excelentes condiciones de buena esposa
y desea vivamente ser consolada.

En un cementerio de Waynesville, North Carolina

Effie Jean Robinson
1897-1922
Venid, lozanas jóvenes, mientras pasáis
Y en estas líneas detenéis la mirada
Como vosotras sois ahora, así fui yo una vez;
Como yo soy ahora, así seréis vosotras;
Preparaos para la muerte y seguidme.

A lo que alguien, luego de leer, agregó

Seguirte
No me satisface
Cómo podré saber
Cuál es tu camino.

Epitafio de Arthur C. Hornan, en un cementerio de Cleveland, Ohio

En un principio yo no era
Luego fui
Ahora, nuevamente, no soy.

Epitafio de un abogado, en Inglaterra

Sir John Strange
Aquí yace un honesto abogado,
Lo que es extraño.

En un cementerio de Georgia

«¡Te dije que estaba enfermo!»

Para los que deseen obtener más información:

Over Their Dead Bodies (Sobre sus cuerpos muertos), de Thomas C. Mann y Janet Greene. Brattleboro, Vermont, Stephen Greene Press, 1962. *Grave Humor* (Humor sobre las tumbas), de Alonzo C. Hall. Charlotte, Nort Carolina, McNally of Charlotte, 1961.

LA MUERTE: HÁGALO USTED MISMO - ALGUNOS CASOS DE SUICIDIO

> «Muchos mueren demasiado tarde y algunos demasiado pronto. La máxima "muere en el momento correcto" todavía nos resulta extraña.»
>
> Friedrich Nietzsche

Un promedio de 70 personas por día, casi 26.000 al año, se suicida en los Estados Unidos. En el mundo, la cantidad de suicidios conocidos alcanza a 1.000 por día. El número de intentos de suicidio es 10 veces mayor que el de los que logran su objetivo.

Cada época, cada sociedad, se ha preocupado y asombrado por la resolución deliberada del hombre de terminar con su vida. El suicidio no conoce fronteras. Atraviese el espectro de la vida humana sin considerar edad, sexo, raza, nacionalidad o posición social.

A continuación se narran los intentos de algunos prominentes (y otros no tanto) hombres y mujeres que eligieron el suicidio como la única alternativa a su «problema de vivir».

Wolfe Tone (1763-1798)

Su vida: Wolfe Tone fue un revolucionario irlandés fundador de la Unión Irlandesa, grupo político cuyo propósito era reformar el Parlamento Irlandés (entonces un baluarte de los aristócratas protestantes), de modo que los irlandeses pudieran ser admitidos en él sin tener en cuenta su posición social o su religión. El pacífico movimiento, también denominado «la hermandad del amor», tornose reaccionario después de la guerra de 1793 entre Gran Bretaña y Francia, y las presiones políticas obligaron a Tone a emigrar a América. Posteriormente se trasladó a Francia a pedir ayuda militar y

convencer al gobierno francés para que enviara una expedición naval e invadir Irlanda. La empresa hubiera sido exitosa, pero cuando la flota estaba i crea de la costa irlandesa, fue sorprendida por una tormenta y no pudo atracar. Tone dijo entonces: «Inglaterra no ha tenido una escapatoria como esta desde la Armada.»

Su muerte: Capturado mientras comandaba una nave francesa, Tone fue juzgado en Dublin. Confesó sus crímenes y pidió que se le concediera una muerte de soldado frente a un batallón de fusilamiento, pero su petición fue denegada y se lo sentenció a ser ahorcado. Negándose a admitir semejante «indignidad», Tone se cortó el cuello con una navaja.

Meriwether Lewis (1774-1809)

Su vida: Explorador y primer gobernador del territorio de Louisiana, Meriwether Lewis, es uno de los mayores aventureros de la historia norteamericana. El presidente Thomas Jefferson hizo notar que «Ya en su infancia Lewis fue notable por emprendedor, audaz y discreto». Gobernador a los 33 años de edad, Lewis encontró el cargo difícil debido a la enemistad entre las autoridades y los partidos políticos del territorio. Los problemas financieros lo agobiaron, en parte por sus «inversiones especulativas» en tierras en el nuevo territorio. La ansiedad sobre el estado de sus finanzas aumentó cuando el gobierno de los Estados Unidos cuestionó la validez de los gastos públicos en el territorio.

Su muerte: Cuando iba a Washington a defender el uso de los fondos públicos, Lewis se detuvo a pasar la noche en una cabaña de Tennessee, y allí se disparó dos balazos. Murió a la edad de 3 5 años. Aunque la mayoría de los historiadores concuerdan en que la muerte de Lewis fue un suicidio, algunos sostienen que las evidencias para mantener esta afirmación no sólo no son suficientes, sino que llegan a insinuar que Lewis fue asesinado.

James A. Harden-Hickey (1854-1898)

Su vida: El barón James A. Harden-Hickey se proclamó a sí mismo rey de la isla de Trinidad y sorprendió al mundo en 1893 cuando anunció su intención de «fundar una nación» en esta isla

que, insistía, era un «estado independiente». Descendiente de islandeses y franceses, y deslumbrado desde su niñez por el brillo de la corte francesa, contrajo matrimonio con una heredera de la Standard-Oil. Harden-Hickey propuso establecer un reino en Trinidad con él como dictador militar. (La isla, de unas 60 millas cuadradas de superficie, estaba a unas 700 millas de la costa de Brasil, en el Océano Atlántico Sur; no debe confundirse con la isla británica de Trinidad, en las Indias Orientales, cerca de la costa de Venezuela, que es mayor.) Convencido de la viabilidad de su plan, Harden-Hickey, adquirió una goleta, mandó imprimir sellos postales, y usó orgullosamente una corona que había mandado fabricar. Gran Bretaña tomó Trinidad en 1895 y un año más tarde la entregó al Brasil. El barón James A.

Su muerte: Harden-Hickey creía que el suicidio era «un privilegio», teoría que desarrolló en su libro *Euthanasia: The Aesthetics of Suicide* (Eutanasia: la estética del suicidio), en el que escribió: «Debemos sacudir este profundo deseo de vivir y aprender que es poco importante cuando se sufre; que es más importante vivir bien que vivir mucho, y que con frecuencia vivir bien no es vivir mucho.»

Cuando perdió la batalla por la posesión de Trinidad, Harden-Hickey decidió invadir Inglaterra para salvar su honor. Pidió a su rico suegro el dinero para hacerlo, pero éste le volvió la espalda. Trató entonces de juntar fondos vendiendo su rancho en México, pero esto también falló. Deprimido y sintiéndose abandonado, decidió matarse. Aunque en su libro sugería 88 venenos y 51 instrumentos que podían ser usados para la autodestrucción, muchos de ellos exóticos, Harden-Hickey se suicidó con un procedimiento rutinario: ingirió una fuerte dosis de morfina.

Jack London (1876-1916)

Su vida: Escritor norteamericano, amante de la vida al aire Ubre, Jack London es muy conocido por sus libros *The Call of the Wild* (El llamado de lo salvaje), *The Sea Wolf* (El lobo de mar) y *White Fang* (Colmillo Blanco). La búsqueda de las realidades de la vida y la muerte se extiende a lo largo de toda su carrera. Marinero, pescador de ostras, vagabundo, buscador de oro, obrero, corresponsal de guerra, London resumió sus experiencias y filosofía en 5 1 libros

escritos en un lapso de 16 años. Sus libros han sido traducidos a más de una docena de idiomas y su «apasionada afirmación de la vida, su fe en la perfectibilidad final, a través de la lucha del hombre y de la sociedad» son populares en todo el mundo.

Su muerte: Aunque sufría de enfermedades del aparato digestivo, de uremia, reumatismo e insomnio, London desechaba el consejo de sus médicos. Los excesos con el alcohol más los efectos de una dieta insuficiente, dieron como resultado una grave enfermedad y fuertes dolores. A la edad de 40 años ingirió una dosis letal de «sulfato de morfina con sulfato de atropina».

Capitán Lawrence Oates (1880-1912)

Su vida: Explorador inglés, Lawrence Oates participó de una expedición a la Antártida encabezada por el Capitán R. R. Scott, en 1910. El grupo llegó exitosamente al Polo Sur en 1912, y en el viaje de retorno Oates cometió lo que la mayoría de los historiadores refieren como un «suicidio» heroico.

Su muerte: El mal tiempo, la falta de comida y las enfermedades demoraron la expedición durante el regreso. Los pies de Oates se helaron y éste quedó parcialmente tullido. Con la convicción de que su estado disminuía las posibilidades de supervivencia de los demás, abandonó deliberadamente el refugio durante la noche y caminó hacia su muerte bajo una helada ventisca antàrtica.

Ivan Kreuger (1880-1912)

Su vida: Industrial sueco, «rey de los fósforos», Iván Kreuger fue el más brillante ladrón, falsificador, jugador y estafador de la tierra. Aunque suministraba el 65% de los fósforos usados en el mundo desde sus fábricas ubicadas en treinta y cuatro países, el sueño de Kreuger era «controlar cada fósforo producido sobre la faz de la tierra». Prestó grandes sumas de dinero a quince países diferentes (incluidos Francia, España, Polonia, Grecia, Hungría y Yugoslavia) a cambio del control monopólico de la industria del fósforo.

Sus generosos préstamos a los estados le dieron reputación de «salvador de Europa» y «salvador del Mundo». Obsesionado por el

crecimiento continuo de su imperio, Kreuger adquirió de todo, desde minas de oro, bosques y ferrocarriles, hasta compañías de teléfonos, de películas y bancos. Una confianza segura en su inteligencia «superior», su habilidad y su talento para manejar los negocios, impulsaron a Kreuger a actuar como financista y hombre de estado mundial. El colapso de Wall Street de 1929 lo llevó a la quiebra.

Su muerte: Kreuger falsificó firmas en documentos, falseó memorias financieras, creó bancos imaginarios para guardar dinero imaginario, y estaba comprometido en otras innumerables transacciones comerciales fraudulentas. La crisis económica que siguió a 1929 dejó a Kreuger enfrentando la quiebra y la posibilidad de un juicio criminal. Todos los intentos para reestructurar sus negocios fracasaron, y el 12 de marzo de 1932 se quitó la vida. Como dijo un relator de la leyenda de Kreuger, «genio financiero o talentoso bribón, superhombre o impostor, cuerdo o loco, su estatura no puede ser reducida ligeramente a las dimensiones humanas».

Adolfo Hitler (1889-1945)

Su vida: Como jefe del Estado alemán, Hitler se consideró a sí mismo un Mesías, cuya meta era «redimir al pueblo alemán y dar nueva forma a Europa». De joven fracasó en su intento de ser un artista, un arquitecto, y un abate benedictino. Ingresó en el ejército y se sintió tan desolado por la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial que sufrió «ceguera y mutismo histérico». Mientras se recuperaba en el hospital tuvo una «visión», según la cual él liberaría a Alemania de su servidumbre. El ejército alemán de posguerra encargó a Hitler enseñar filosofía política a los soldados. Llegar a canciller de Alemania le llevó doce años. Un maestro en las técnicas de persuasión afirmaba que «había aprendido el uso del terror de los comunistas, el uso de "slogans" de la Iglesia Católica, y el uso de la propaganda de las democracias». Ordenó la masacre de seis millones de judíos, pero «le preocupaba la manera más humana de cocinar las langostas».

Su muerte: En el momento de su muerte es probable que Hitler atravesara por un período de alteración mental. Tomaba numerosas vitaminas y medicamentos, incluso píldoras para adelgazar, para

dormir, y otras drogas. Enfrentado con la derrota de la Segunda Guerra Mundial, eligió matarse. El y su entonces amante, Eva Braun, se retiraron al refugio antiaéreo de la Cancillería de Berlín, donde él ingirió cápsulas de cianuro. Hitler había ordenado a su reciente esposa dispararle un balazo, en caso de que el veneno no fuera efectivo. Aunque el cianuro era suficiente, Eva Braun le disparó en la sien izquierda y luego ingirió también ella el veneno.

Príncipe Fumimaro Konoye (1891-1945)

Su vida: Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, Konoye se manifestó contrario a la guerra en los meses que precedieron a la invasión japonesa de Pearl Harbor. Después de la rendición japonesa, que determinó el fin de la Segunda Guerra Mundial, Konoye consideró la posibilidad de suicidio en caso de ser incluido en la lista de criminales de guerra. Durante algunos meses aguardó, esperando que sus sentimientos antiguerreros fueran tenidos en cuenta. Incluso se especuló con la posibilidad de que fuera elegido para redactar una nueva Constitución para Japón. Finalmente su nombre apareció en la lista de criminales de guerra editada por el general Douglas MacArthur en diciembre de 1945. Se le informó entonces a Konoye que se le haría prisionero en 24 horas.

Su muerte: Konoye organizó una cena para sus amigos el mismo día en que recibió la noticia de su orden de captura. Después de la reunión se retiró a su dormitorio y se envenenó.

James Vincent Forrestal (1892-1949)

Su vida: Nombrado por el presidente Franklin D. Roosevelt, Primer Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Forrestal fue también miembro del Consejo Nacional de Seguridad; de la Junta Nacional de Seguridad y Recursos, y de la Comisión Hoover. Como Subsecretario de la Marina, reorganizó la marina norteamericana y la transformó en una de las fuerzas militares más grandes del mundo. Uno de los más importantes e influyentes funcionarios del gobierno, Forrestal luchó contra el comunismo, defendió el control militar sobre la bomba atómica, y se opuso al establecimiento de Israel como nación. Solitario, extraño para su familia y con muy

pocos amigos íntimos, se entregaba a sus obligaciones trabajando de 18 a 20 horas diarias.

Su muerte: Forrestal renunció como Secretario de Defensa en 1949 y poco después fue condecorado por el presidente Truman con la medalla de Servicios Distinguidos. A los cinco días de recibir el premio, fue internado en el Hospital Naval de Bethesda, con diagnóstico de «fatiga ocupacional». Aproximadamente un mes y medio más tarde, saltó desde el decimosexto piso de aquel hospital.

Vladimir Maiakovski (1893-1930)

Su vida: Poeta y dramaturgo ruso, vocero de la Revolución, Maiakovski fue encarcelado varias veces por su franca crítica política y social. Después de la Revolución trató de crear un «arte que sacara a la República del fango». Sus poemas incluyen *110 millones y Una nube con pantalones,* y entre sus obras de teatro se cuentan *La chinche* y *La casa de baños.*

Su muerte: Maiakovski creía que su filosofía política deterioraba la calidad de su trabajo. Angustiado por su lucha interior y por la crítica de sus adversarios literarios, se pegó un tiro. La nota que dejó decía: «No lo recomiendo a los demás.» Boris Pasternak escribió sobre el suicidio de Maiakovski: «Me parece que Maiakovski se suicidó sin respeto por sí mismo, porque condenaba algo en él, o a lo que por propio respeto no podía someterse.»

Cesare Pavese (1908-1910)

Su vida: Novelista y poeta italiano; autor, entre otras obras, de *Cárceles, La bella estación* y *La casa en la colina.* El padre de Pavese murió cuando él tenía seis años. Su madre, severa y disciplinada, parece haberle prodigado poco calor y afecto. Su vida y su trabajo mostraron, de alguna manera, su desilusión respecto a la política, la moralidad y el amor, y sus esfuerzos por mitigar su soledad. Algunos creen que su muerte se debió a una desdichada relación amorosa con una actriz norteamericana. Cuando se enteró de su muerte la actriz comentó: «No sabía que fuera un escritor tan famoso.»

Su muerte: Un mes antes de morir Pavese recibió el premio Strega, el más importante de Italia. En la última página de su diario se lee: «Las cosas a las que más se teme en secreto, siempre suceden... Todo lo que se necesita es un poco de coraje. Cuanto más clara y definitivamente aumenta el dolor, más se afirma el instinto por la vida y el pensamiento del suicidio retrocede. Parecía fácil cuando pensaba en él. Débiles mujeres lo han llevado a cabo. Se necesita humildad. No orgullo. Estoy harto de todo esto. Basta de palabras. Acción. No escribiré más.» Luego de asentar aquellas palabras en su diario, tomó una dosis excesiva de píldoras para dormir.

Marilyn Monroe (1926-1962)

Su vida: Actriz norteamericana, símbolo del sexo, Marilyn Monroe actuó en películas como *All About Eve, Gentlemen Prefer Blondes, How to Marry a Millionnaire, Some Like It Hot* y *The Misfits.* Nació en Los Angeles y su niñez y juventud estuvieron marcadas por la confusión y la discordia. Su madre, que sufría de esquizofrenia paranoica, no pudo ocuparse de ella, y la vida familiar de Marilyn Monroe se limitó a lo que pudieron brindarle las diversas familias adoptivas con las que vivió, más una época que debió pasar en un orfanato. Su carrera comenzó como modelo, y luego obtuvo pequeños papeles en películas. Finalmente comenzó a ser considerada como actriz dramática y comediante célebre.

Su muerte: Después de la anulación de su contrato por un estudio de Hollywood, Marilyn se retiró de la vida pública para reordenar su carrera y su vida privada. Un episodio amoroso desdichado y un posible embarazo se agregaron a los problemas que ya tenía. Su subordinación a los barbitúricos fue en aumento, y una dosis excesiva de éstos, finalmente, le quitó la vida. Algunos dudaron si su muerte fue o no un suicidio, pero una «autopsia psicológica» hecha en Los Angeles reveló «no sólo un estado mental suicida antes de su muerte, sino que también habían existido varios intentos previos de suicidio.»

Sylvia Plath (1932-1963)

Su vida: Escritora norteamericana, publicó por primera vez cuando tenía 8 años de edad. Sylvia Plath tuvo una carrera llena de honores, becas y premios. Fue designada «profesora sobresaliente» en el Smith College, no obstante, abandonó la vida académica para transformarse en escritora independiente. Sus poemas y cuentos fueron publicados en las principales revistas. Escribió una novela, *The Bell Jar* (La campana chirriante) y libros de poesía: *The Colossus* (El Coloso) y *Ariel.* La historia de su juventud, tal como se relata en *The Bell Jar,* refiere sus crisis nerviosas, sus intentos de suicidio, y su hospitalización en una institución para la atención de enfermedades nerviosas. En las últimas páginas de la novela escribió: «¿Cómo puedo saber si algún día —en la escuela, en Europa, en alguna parte, en cualquier parte— la campana chirriante, con su obstinada distorsión no descenderá otra vez?»

Su muerte: Muchos de los poemas de Sylvia Plath giran alrededor del tema de la muerte. Sus amigos creían que ésto era consecuencia de la muerte de su padre cuando ella era niña. En algún momento escribió: «Morir es un arte, como todo lo demás. Yo lo hago excepcionalmente bien. Lo hago de modo que es como el infierno. Lo hago de modo que es real. Supongo que puede decirse que me llama.» Después de varios intentos frustrados, Sylvia Plath logró poner fin a su vida. Se encerró en la cocina, selló puertas y ventanas, y respiró el gas del horno.

Otros suicidios

ARMSTRONG, EDWIN H. (1890-1954). Americano, inventor del circuito regenerador de radio. Saltó desde el decimotercer piso de un edificio de apartamentos.

BOULANGER, GEORGES (1837-1891). General francés. Se mató por la pena que le produjo la muerte de su amante.

CAMPBELL, WILLIAM W. (1862-1938). Astrónomo norteamericano. Saltó desde el tercer piso de un edificio de apartamentos.

CAROTHERS, WALLACE H. (1896-1937). Químico norteamericano que condujo las investigaciones para el desarrollo de las fibras sintéticas. Bebió veneno mezclado con jugo de limón.

CASTLEREAGH, VISCOUNT (1769-1822). Estadista inglés. Se degolló.

CATO EL JOVEN (95-46 a.C.). Filósofo estoico romano. Se suicidó arrojándose sobre su espada.

CHATTERTON THOMAS (1752-1770). Poeta inglés. Tragó arsénico.

CLEOPATRA (69-30 a.C.). Reina de Egipto. Según la leyenda se suicidó haciéndose morder por un áspid.

CRANE HART (1899-1932). Poeta norteamericano. Saltó desde la borda de un buque en el mar Caribe.

DEMÓSTENES (385-322 a.C.). Orador y estadista griego. Se envenenó para evitar ser capturado por los macedonios.

EASTMAN, GEORGE (1854-1932). Norteamericano, inventor de la cámara Kodak. Se mató de un balazo.

ESENIN, SERGEI (1895-1925). Poeta ruso. Se cortó las muñecas y luego se ahorcó.

FADEYEV, ALEXANDER (1901-1956). Novelista ruso. Se disparó un tiro cuando atravesaba una crisis depresiva.

ANÍBAL (247-183 a.C.). General cartaginés. Se envenenó para no caer en poder de los romanos.

HEMINGWAY, ERNEST (1899-1961). Escritor norteamericano. Se suicidó disparándose una descarga de escopeta.

HIMMLER, HEINRICH (1900-1945). Jefe de la policía de Hitler. Se envenenó.

KAMMERER, PAUL (1880-1926). Biólogo austríaco. Se disparó un balazo.

LEY, ROBERT (1890-1945). Alemán, dirigente nazi. Se estranguló con una toalla (mientras aguardaba ser juzgado como criminal de guerra).

NERVAL, GERAD DE (1808-1855). Escritor francés. Se ahorcó con la cinta de un delantal.

PONIATOWSKI, PRÍNCIPE JOSEPH ANTON (1763-1813). General polaco. Se ahogó, metiéndose con un caballo en un río.

TELEKI, COUNT PAUL (1879-1941). Estadista húngaro. Se suicidó con su revólver en un templo.

WOOLF, VIRGINIA (1882-1941). Novelista británica. Se suicidó ahogándose.

C. O.

ADIÓS MUNDO CRUEL, O NOTAS SOBRE LAS NOTAS DE LOS SUICIDAS

Deseo ser enterrado en el cementerio de Uniondale N.° 4, hacia Marshall Avenue, de modo que pueda ver a los amigos de los buenos tiempos y agradecerles sus observaciones sarcásticas y malévolas.

Deseo que mi hermana Francés tenga el piano que tú tienes en tu apartamento. Hazlo o me apareceré a ti.

Las notas de suicidas, como el suicidio mismo, pueden abarcar una gama que va desde la clara lucidez hasta el completo ocultamiento de las razones que hay detrás de ellas. Los especialistas en suicidios han descrito estos mensajes póstumos como gritos pidiendo ayuda, como actos de ruptura cultural necesarios para el éxito del suicidio y como artefactos de las más mortales formas del arte, los últimos «graffiti» anteriores al cementerio. El escribirlos va unido a menudo al deseo de atar los cabos sueltos, antes de partir. En Gran Bretaña, un trabajador que se disponía a ahorcarse en una casa abandonada, escribió sus últimas palabras con tiza en la pared exterior:

Lo siento. Hay un cadáver aquí. Informe a la policía.

El famoso inventor e industrial George Eastman cogió lápiz, papel y revólver y fue igualmente conciso:

A mis amigos: mi trabajo está hecho. ¿Por qué esperar? —G. E.

Y más breve aún. Una casa vacía, todo está en calma. La nota, colocada cuidadosamente sobre la mesa para que la policía la encuentre, responde a todo:

¿Por qué el suicidio? ¿Por qué no?

Sólo recientemente se han reconocido las notas de los suicidas como un instrumento válido de investigación, útil para descubrir las causas y posibles medios de prevención del suicidio. En los últimos quince años las notas de suicidio han sido examinadas en base a sus características sintácticas y grafológicas, sus similitudes semánticas y la organización del pensamiento, por científicos tan notables en

este campo como Schniedman y Farberow, J. Jacobs, C. J. Frederick, y Lester y Lester. Osgood y Walker en un trabajo de 1959, comparando las notas de los verdaderos suicidas con las de los falsos, concluyeron que las notas de suicidas tienen generalmente las siguientes características: 1.7 tienden a estereotiparse; 2. utilizan pocos adjetivos o adverbios; 3. prefieren términos afectuosos y palabras que denotan seguridad («siempre»; por ejemplo o «nunca»); y 4. pueden ser identificados por su escritura cuando ésta es examinada por un perito. Un suicida de cada cinco deja una nota de este tipo.

Un trabajador de 45 años de edad dejó instrucciones precisas antes de hacer comentarios políticos finales:

Mi pequeño patrimonio lo lego a mi madre,
mi cuerpo a la escuela de medicina más cercana,
mi alma y mi corazón, a todas las jóvenes,
y mi cerebro a Harry Truman.

Las notas toman variadas formas. Algunas han sido escritas con lápiz de labios en un espejo, otras son prolijamente escritas a máquina. Algunas son garabateadas apresuradamente con tiza, lápiz, o algún tipo de barrilla: a menudo cualquier cosa que se tenga a mano es utilizada. Incluso la sangre si un suicida ensangrentado demora en morir y advierte que ha olvidado la obligatoria nota.

¿Se reduce el suicidio a una cuestión personal de éxito o fracaso? No necesariamente. Para un actor de Hollywood de 50 años de edad, el camino del descanso fue muy largo y duro.

He tratado con ahínco
De volver hacia atrás (*Exit,* Acto III).

Por otra parte, Ralph Barton, un escritor satírico, de éxito en 1931, escribió que lo hacía porque estaba harto de inventar lemas «...para atravesar las 24 horas de cada día...» Agregó que sus restos debían ser entregados a «cualquier escuela de medicina que los apreciara o que se usaran para hacer jabón. No tengo el menor interés en ellos excepto que deseo que molesten lo menos posible».

Hacer dinero no constituye la llave para una vida feliz. Un banquero prominente dejó en cierta ocasión una nota que consistía en una larga lista de instrucciones entre las que incluía: «Siento causar molestia. Llamen (y nombraba a una empresa de pompas fúnebres que había elegido).

Muchas notas de suicidio describen simplemente las sensaciones de la muerte próxima, como la nota dejada por un físico británico que había ingerido un veneno de acción lenta: «Estoy esperando. Me siento muy feliz. Es la primera vez que me siento sin preocupaciones, como si fuera libre. Mi corazón debe ser fuerte. No se da por vencido... El pulso está bien. Me siento bien... ¿Cuándo se terminará?»

Y la nota de un hombre que había hecho buscar por medio mundo su arma suicida, una araña «viuda negra», informó: «Siento los efectos ahora. El cuarto da vueltas y vueltas. Apenas puedo ver lo que estoy escribiendo. Quizás sea el final. ¿Quién sabe? No me importa. Es agradable. Sí. No.»

Un soldado describió los efectos del monóxido de carbono, escribiendo: «Horrible olor a humo de gas... Deben ser las 6,34 del mundo civilizado... Los ojos me arden un poco... Tengo miedo de que alguien venga ahora... Esto es lento... 6,36 de la tarde. La máquina (refiriéndose a su cuerpo) funciona suavemente. Las facultades se han agudizado temporariamente... No tengo particulares deseos de salir... Creo que me está ganando rápidamente... Son justo quince minutos ahora... Parece haber una presión terrible... me estoy yendo... voy... voy...»

Una mujer dejó tres notas: «No hay nada misterioso en esto», decía la primera, «Hago esto por mi propia voluntad». La segunda explicaba: «Estoy tomando whisky. Lo hace más fácil». Y la tercera agregaba: «Es más duro de lo que suponía».

Las notas de suicidas han sido tema central del teatro, la novela y cinematografía. En su diario Dostoievski manifiesta estar obstinado por la nota de una joven de 17 años.

«Estoy emprendiendo un largo viaje. Si no tuviera éxito dejad que la gente se reúna a celebrar mi resurrección con una botella de Cliquot. Si tengo éxito, pido ser enterrada sólo cuando esté completamente muerta, ya que es particularmente desagradable despertar en un cajón debajo de la tierra. ¡No es elegante!»

El suicidio mismo ha estado asociado estrechamente tanto con poetas, artistas y escritores, como con actores y actrices. El poeta ruso Sergei Esenin escribió un último poema con su propia sangre antes de ahorcarse. Tres surrealistas prepararon sus notas meses y aun años antes de su muerte. Jacques Vache, que se mató (y con él a un amigo), con una fuerte dosis de opio, había afirmado:

«Moriré cuando quiera morir, y además moriré con alguien más. Morir solo es aburrido, preferiría morir con uno de mis mejores amigos.»

Y René Crevel, a quien se llamó el más bello de los surrealistas, escribió antes de eliminarse con gas:

«¿Es verdad que se comete suicidio por amor, miedo o sífilis? No es verdad. El suicidio es un medio de selección. Cometen suicidio aquellos hombres que rechazan la casi universal cobardía de luchar contra ciertas sensaciones espirituales tan intensas que deben ser tomadas, hasta que se conozcan mejor, como la sensación de la verdad. Sólo esta sensación permite la aceptación de la obviamente más justa y definitiva solución: el suicidio.»

El poeta del siglo XVIII, Eutach Bugdell, se arrojó al río dejando tras de sí esta nota:

Lo que hizo Cato y aprobó Addison, no puede estar equivocado.

Sylvia Plath dejó sólo unas líneas pidiendo que se notificara a su médico, y la actriz Carol Landis dejó una carta a su madre. Van Gogh dejó un mensaje a través del medio que conocía mejor, cuando pintó el escalofriante cuadro *Cornfield with Crows* (Campo de maíz con cuervos). Y antes de ahogarse, Virginia Wolf escribió a su marido:

Tengo la sensación de que voy a enloquecer. No puedo continuar en estos terribles tiempos. Oigo voces y no puedo concentrarme en

mi trabajo. He luchado contra esto pero no puedo luchar más. Toda la felicidad que he tenido te la debo a ti, pero no puedo seguir así y arruinar tu vida.

La esposa de Dante Gabriel Rosetti escribió simplemente:
Mi vida es tan miserable que no la deseo más.

Algunos suicidas redactan sus notas como obituarios, refiriéndose a sí mismos en tercera persona. Muchos de ellos han sido impresos al pie de la letra en las columnas necrológicas. Otros dejan notas que sólo dicen «Lo siento», «Sin comentario».

«¡E-e-e-es todo, compañeros!» escribió una lavaplatos de San Francisco, usando la terminación de la tira cómica del conejo Bugs. Y luego se ahorcó.

M. T. y W. K.

DONDE HAY UN TESTAMENTO HAY INFORMACIÓN SOBRE EL DIFUNTO

> El aquellos días Ezequías estaba mortalmente enfermo. E Isaías, el profeta, el hijo de Amos, se le apareció y le dijo: Así ha dicho el Señor, pon tu casa en orden, porque tú morirás y no vivirás.
> Is. 38:1

No existe obligación legal de testamentar. Es perfectamente aceptable morir «intestado», es decir, sin dejar testamento. La ley, en todos los países, prevé la distribución equitativa de las pertenencias entre los herederos, si los hubiere. En algunos casos, si no hay herederos, los bienes se vuelcan en las arcas de la comunidad para el beneficio de todos. El propósito de un testamento, sin embargo, es permitir al difunto expresar un deseo final disponiendo de sus bienes terrenales. Cualquiera que desee hacer una declaración legal, tiene ese derecho.

Habitualmente el deseo está expresado por escrito y es válido cuando se cuenta con un cierto número de testigos. Pero puede ser oral también, siempre que las palabras representen el verdadero deseo de la persona involucrada, libre de elementos de fraude y de indebida influencia o coerción.

La práctica de dejar un testamento existe desde que las personas comenzaron a adquirir propiedades. Los que siguen son algunos de los mandatos más interesantes, los últimos testamentos hechos por personalidades del pasado.

El pasado

Nek 'ru, hijo de un faraón egipcio. Murió en c. 2601 a.C.

Testamento: Dio instrucciones disponiendo de catorce ciudades y dos propiedades a ser distribuidas entre su mujer, tres hijos, y una mujer desconocida. Las primeras palabras señalan que el hijo del rey Khafre tomó la decisión sobre sus propiedades «mientras estaba sobre sus dos pies y no se hallaba enfermo en ningún sentido».

Aristóteles, filósofo griego. Murió en 322 a.C.

Testamento: Dejó tres albaceas para manejar sus asuntos hasta que Nicanor, el yerno que había elegido, fuera mayor de edad. Si Nicanor moría antes que la hija de Aristóteles fuera suficientemente grande como para casarse con él, se designaba a Teophastrus en segundo término. Si Herpylis se casaba (y se ordenaba a los albaceas que velaran para que ella no manchara el nombre de Aristóteles con su elección) se le daba permiso para usar el hogar ancestral de Stagyra, amueblado adecuadamente por los testamentarios.

Virgilio, poeta romano. Murió en 19 a. C.

Testamento: Pidió que su *Eneida* fuera quemada con su cuerpo, un pedido que luego canceló. Virgilio dio un cuarto de su propiedad al Emperador Augusto, porcentaje que los romanos consideraban de acuerdo con los deseos del difunto. Esto aseguraba el apoyo real al cumplimiento del testamento.

Guillermo el Conquistador, rey británico. Murió en 1087.

Testamento: Distribuyó grandes cantidades de dinero, dictando los nombres y las cantidades a sus secretarios. Algunos de los beneficiarios: su tercer hijo, el rey Enrique I, 5.000 libras en plata; a los sacerdotes de Nantes, una suma para resarcirlos del incendio de la ciudad.

Petrarca, poeta italiano. Murió en 1374

Testamento: Recordando el frío de un invierno italiano, el poeta dejó 200 florines de oro a Boccaccio, para comprar un traje que le protegiese del frío.

Cristóbal Colón, marino español. Murió en 1106

Testamento: El descubridor de América ordenó que, entre una lista de sus obligaciones, se pagara medio marco de plata a «un judío que vivía a la entrada del ghetto de Lisboa, o a algún otro que fuera designado por un sacerdote». La suposición de que el pago fue ordenado porque él era judío ha sido muy aceptada por los estudiosos que señalan su uso de expresiones y puntos de vista judíos contemporáneos, denuncian el estudio directo de la literatura judía.

Enrique VIII, rey de Inglaterra. Murió en 1547

Testamento: El monarca varias veces casado, asentó modestamente en su testamento de poco menos de 7.000 palabras, que él no habría objetado que su cadáver fuese enterrado «en cualquier sitio usual para gente cristiana». Sin embargo, continuaba, «puesto que seríamos vistos con desagrado por la gente, por la reputación de hacer daño a la imagen de los ilustres, que nosotros inmerecidamente padecemos», otro sitio podría ser Windsor. A su lado quería a la reina Jane Seymour, madre de su hijo, Eduardo VI, indicando que Jane, de entre sus seis esposas, era su favorita.

François Rabelais, escritor francés. Murió en 1553

Testamento: Abierto en París, el testamento completo decía: «No tengo nada. Debo mucho. El resto lo dejo a los pobres.»

William Shakespeare, dramaturgo inglés. Murió en 1616

Testamento: Shakespeare dejó considerables bienes de su propiedad en Stratford y sus dos hijas, Susana y Judith, haciendo algunas excepciones. Legados menores fueron dejados a sus amigos y familia. El testamento es típico de un caballero hacendado, pero su contenido intriga a los historiadores. Shakespeare sólo menciona a su esposa en este curioso legado: «Doy a mi esposa mi segunda mejor cama, con sus accesorios.» Este deseo estaba garabateado en el testamento entre líneas. Además omitía cualquier mención de sus trabajos literarios. Esta omisión contribuyó al debate acerca de que «William Shakespeare» —como firmaba el testamento— no era el autor de los dramas elizabetianos.

Joahn Donne, poeta inglés. Murió en 1631

Testamento: Donne, el más grande de los poetas metafísicos, dejó 500 libras esterlinas para mantener a su madre, y un poema de cincuenta y cuatro líneas titulado «El Testamento». «La muerte de cualquier hombre *me* degrada», había escrito en sus *Devociones,* «puesto que estoy involucrado en la *humanidad;* y por lo tanto nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por //».

Cardenal Richelieu, prelado y estadista francés. Murió en 1642

Testamento: El poderoso ministro del rey Luis XIII dejó un millón y medio de libras francesas a su monarca, todo su oro y plata a una sobrina preferida, favoreciendo igualmente bien a otros sobrinos y sobrinas con excepción expresa de la Duquesa d'Enghien, quien había provocado su ira con su boda. Los libros del cardenal fueron legados a un sobrino con la condición de que una persona fuese contratada por 400 libras al año, para sacudirles el polvo a diario y limpiarlos cada vez que fuese necesario.

Eleanor Gwyn, actriz británica. Murió en 1687

Testamento: Nell Gwyn, o E. G. como ella firmó su «Última petición», hizo su testamento un mes antes de su muerte. Lo dirigió al

duque de Albans, uno de los dos hijos ilegítimos que ella había tenido como amante de Carlos II, detallando catorce peticiones, que incluían el deseo de ser enterrada en el presbiterio de San Martín-de-los-cam- pos de Londres. También pidió al duque apartar 100 libras para liberar a deudores de la cárcel y otras 20 libras anuales «para liberar a pobres deudores de la prisión cada Navidad».

Samuel Pepys, escritor y funcionario público británico. Murió en 1703

Testamento: En un testamento de doce páginas, ratificado más tarde por un codicilo de dos páginas, Pepys observaba que había llegado a «los 69 años de edad» y hacía su testamento «con toda humildad, agradecimiento e inexpresable satisfacción», un estado de ánimo que hubiera sorprendido a sus contemporáneos. Dejó su valiosa biblioteca junto con su famoso diario escrito en clave, a su sobrino John Jackson.

Pedro, el gran Zar ruso. Murió en 1725

Testamento: Habiendo aconsejado a sus ministros mantener a Rusia continuamente en guerra para el bien de la nación, Pedro redactó la estrategia completa de un plan para una Rusia conquistadora de Europa.

David Garrick, actor británico. Murió en 1779

Testamento: El donante daba a la Sra. Garrick varias opciones. Podía elegir aceptar 1.000 libras inmediatamente, otras 5.000 libras después de doce meses y 1.500 libras más anualmente como renta vitalicia. Mas las generosas previsiones estaban sujetas a condiciones irritantes. Ella debía continuar viviendo en el lugar principal de residencia de Hampton. No podía irse permanentemente de Inglaterra. Y debía renunciar a los ingresos provenientes de las 10.000 libras que le correspondían por bienes gananciales. Si no estaba de acuerdo (y le daba tres meses para dar una respuesta, por escrito, a

sus albaceas), la alternativa era aceptar 1.000 libras anuales, cancelándose todos los otros legados. Garrick dejó su colección de viejas obras inglesas de teatro al Museo Británico.

Samuel Johnson, autor británico. Murió en 1784

Testamento: A Dios Johnson dejó «... un alma contaminada con muchos pecados, pero espero purificada por el Arrepentimiento». Luego de ciertos pequeños regalos a otros, legó la parte principal de su fortuna, que totalizaba 2.300 libras esterlinas, en forma de renta anual vitalicia a «Francis Barber, mi sirviente, un negro». La biblioteca del Dr. Johnson se vendió en 250 libras esterlinas y su casa de Litchfield fue entregada a sus familiares.

Benjamín Franklin, estadista norteamericano. Murió en 1790

Testamento: Recordando a su hijo William, un conservador, sus actividades durante la guerra de la independencia, un Franklin severo le dejó «todos mis libros y papeles que él tiene en su poder y todas sus deudas asentadas en mis libros», siempre que sus albaceas no reclamasen el pago. Al General Washington le legó su «bastón con empuñadura de oro, curiosamente trabajada en forma de gorro frigio», que más tarde pasó a las arcas del gobierno de los Estados Unidos. La donación original de Franklin de 2.000 libras esterlinas, para préstamos a interés a «aprendices casados de conducta recta» produjo millones de dólares para otros proyectos de caridad.

George Washington, presidente norteamericano. Murió en 1799

Testamento: Sus bienes por 600.000 dólares pasaron a su esposa, Martha. Postergó la libertad de sus esclavos hasta después de la muerte de ella, explicando: «Emanciparlos durante su vida, aunque encarecidamente deseado por mí, crearía insuperables dificultades, teniendo en cuenta su mezcla por matrimonio con los negros que constituían la dote de mi esposa, como para excitar las sensaciones más dolorosas, si no desagradables consecuencias de esto, dado que ambos pertenecían al mismo propietario.» A su esclavo mulato, William Lee, le dio la libertad inmediata. Lee se hizo famoso tras la

muerte de Washington, y fue «enterrado» cinco veces —en North Carolina, Missouri, Arkansas y dos veces en New York registrándose en cada caso como la muerte del William original.

Patrick. Henry, patriota y político norteamericano. Murió en 1799

Testamento: La famosa declaración de Henry: «Dadme la libertad o dadme la muerte» fue tomada al pie de la letra por su viuda, Dorotea. El primero dispuso un legado generoso para ella, pero luego (si ella volvía a casarse) la dejaba sin un centavo o «sólo la parte de mis bienes que le correspondan por ley». Ella optó por la libertad de elección y se casó con su primo, el juez Winston.

Horacio Nelson, almirante británico. Murió en 1805

Testamento: Escribiendo a sus compatriotas mientras su nave estaba por librar la batalla de Trafalgar contra los franceses, Nelson detalló los servicios que su amante, Lady Hamilton, había prestado a Inglaterra. El la dejó «... como legado al rey y al país; los que debían proveerla ampliamente para que ella pudiera mantener su tren de vida». Ambos, el rey y el almirantazgo, ignoraron el legado.

Gobernador Morris, estadista norteamericano. Murió en 1813

Testamento: Habiéndose casado, ya maduro, con la joven y vivaz Anna Randolph, el político de la guerra de la independencia, le legó una pensión abultada. Consciente de los muchos momentos felices que ella le había dado, y apreciándolos, Morris agregó una cláusula por la cual, si decidía volver a casarse, sus ingresos serían doblados.

Marqués de Sade, escritor francés. Murió en 1814

Testamento: El hombre cuyo nombre ha sido inmortalizado por la palabra «sadismo», registró su profunda gratitud a Madame Quesnet. Le dejó 80.000 libras francesas puesto que «durante el Reinado del Terror, me salvó de la guillotina revolucionaria que con seguridad se suspendía sobre mi cabeza». El marqués insistió en que su cadáver fuera dejado en un ataúd abierto en la cámara mortuoria

durante cuarenta y ocho horas completas, «al final de cuyo período el ataúd sería cerrado». Sólo entonces, cuando se comprobara que estaba completamente muerto, sería enterrado en los bosques de Malmaison.

Paul Revera, patriota norteamericano. Murió en 1818

Testamento: Revera «vendió» su próspero negocio de manufacturas de cobre a su hijo, Joseph Warren, dándole cuatro años para pagar el valor estimado, en hipotecas a favor de sus otros hijos y sus nietos. La disposición permitía una distribución en partes iguales de la diferencia entre la hipoteca y el valor de la propiedad. Joseph era más favorecido que Frank, el nieto de Revera que cambió su nombre por el de Francis Lincoln. La parte de Frank se redujo a un dólar.

Carolina de Bruswick, reina británica. Murió en 1821

Testamento: Casada con el rey Jorge IV, que la había acusado, sin éxito, de infidelidad, para lograr la disolución de su matrimonio, ella agregó un codicilo a su testamento en el que pedía que se pusiera una placa en su ataúd, con su indignada respuesta a los cargos. Se la denominó «La reina injuriada de Inglaterra».

Napoleón Bonaparte, soldado y emperador francés. Murió en 1821

Testamento: En un testamento redactado 21 días antes de su muerte, Napoleón escribió: «Muero prematuramente, asesinado por la oligarquía inglesa.» «Dejó» un legado que totalizaba seis millones de francos, aunque no tenía fondos para concretarlo. Entre otros, «dio» 10.000 francos a Cantillón, el oficial francés cuyo fracasado intento de asesinar a Wellington motivó que el Duque de Hierro escribiese su propio testamento. En la opinión del exiliado Napoleón, Cantillón «tenía tanto derecho de asesinar a ese oligarca, como él de enviarme a perecer en las rocas de Santa Elena».

James Smithson, terrateniente británico. Murió en 1829

Testamento: Alejado de Inglaterra por ser hijo ilegítimo del primer duque de Northumberland, Smithson legó 500.000 dólares a los

Estados Unidos para fundar un «establecimiento que incrementara y difundiera el conocimiento entre los hombres». Esta fue luego la Smithsonian Institution de Washington, D.C. El legado era válido sólo si su sobrino moría sin tener hijos, legítimos o ilegítimos.

Sarah Siddons, actriz británica. Murió en 1831

Testamento: En vida, Siddons abrió una cuenta con 5.500 libras esterlinas, destinadas a sufragar los gastos de su compañera Marta Wilkinson. El balance de sus bienes fue dividido en tres partes iguales, legadas a su hija Cecilia, su hijo Jorge y la viuda de su fallecido hijo Enrique. A ambos, Jorge y Cecilia conjuntamente, les dejó su posesión más preciada «mi tintero hecho de la morera que plantara el inmortal Shakespeare y también los guantes que él usara...» Estos últimos le habían sido regalados por David Garrick, actor y administrador del Teatro Drury Lane.

Jeremy Bentham, filósofo británico. Murió en 1832

Testamento: Legó toda su fortuna al Hospital de Londres siempre que se permitiera a sus restos conservados presidir las reuniones del directorio. Todos los términos del testamento fueron respetados minuciosamente. Su cadáver fue enviado al Dr. Southward Smith quien realizó la disección completa y dio una clase de anatomía, para el público y los estudiantes de medicina, tal como Bentham había estipulado. Los huesos fueron montados en un esqueleto coronado por una máscara de cera tomada del rostro sin expresión del filósofo. El esqueleto fue vestido con las ropas de Bentham y colocado en un cajón de caoba con frente de vidrio, sentado en un sillón. Durante noventa y dos años, la aparición de cera estuvo presente, aunque debe advertirse que «sin voto», en todas las reuniones.

John Jacob Astor, comerciante norteamericano. Murió en 1848

Testamento: Casi toda la fortuna de Astor, valuada en 150 millones de dólares y quizás la más grande del mundo en ese momento, pasó a su hijo, William Backhouse. Legó otros 30.000 dólares a Ale-

xander Hamilton, reintegrados cuando Hamilton fue muerto por Aaron Burr en 1804; antes de que el testamento fuera legalizado. También dejó 100.000 dólares a la Biblioteca Astor, con la condición de que los ingresos obtenidos por el dinero invertido fueran utilizados en la compra de nuevos libros. Esta biblioteca se transformó en una parte de la gigantesca Biblioteca Pública de Nueva York.

Robert Louis Stevenson, novelista británico. Murió en 1810

Testamento: Pidió ser enterrado en la cima del Monte Vaea, en Samoa, «bajo un cielo amplio y estrellado» que había descrito en «Réquiem».

J. M. W. Turner, pintor británico. Murió en 1851

Testamento: Después de hacer pequeños legados y donado sus cuadros a la nación, Turner dejó el resto «...para mantener a los "pobres y marchitos" artistas varones ingleses y de padres ingleses». Sus parientes cuestionaron el testamento, reclamando las 140.000 libras esterlinas en discusión y ganaron. Los artistas no recibieron nada.

Duque de Wellington, soldado británico. Murió en 1852

Testamento: Asustado por un intento de asesinato, el Duque de Hierro, escribió su testamento en París en 1818. Arthur Wellesly hizo un listado de los haberes de aproximadamente 199.700 libras esterlinas, incluidas 133.000 en bonos de la tesorería que él «creía» que estaban en posesión de un señor Coutts.

Henrich Heine, poeta alemán. Murió en 1856

Testamento: Dejó toda su fortuna a su mujer con la condición de que ella se volviera a casar. Heine explicó las razones de esta condición con rudeza teutónica. «Por que», se lee en su testamento, «así habrá al menos un hombre que lamentará mi muerte».

Samuel Houston, héroe de la frontera norteamericana y estadista. Murió en 1863

Testamento: El tejano estableció reglas rígidas para la educación de sus hijos. No debían dedicar ningún tiempo a las ciencias abstractas, concentrándose en un profundo estudio de las Escrituras Sagradas, la geografía, la historia y la lengua inglesa. En otros aspectos fue igualmente enfático: «Deseo que mis hijos sean enseñados desde muy jóvenes a demostrar desprecio por las novelas y los escritos superficiales.»

Abraham Lincoln, presidente norteamericano. Murió en 1865

Testamento: Lincoln no dejó testamento. Es el único presidente de los Estados Unidos que murió sin haberlo hecho, circunstancia que fue precipitada por su asesinato. Sus bienes, de un valor de 110.295 dólares, fueron adjudicados a su esposa y sus dos hijos. El Congreso de los Estados Unidos, observando estrictamente las reglas de contabilidad, pagó su salario sólo hasta el día de su muerte.

Charles Dickens, novelista británico. Murió en 1870

Testamento: Dejó algo menos de 80.000 libras esterlinas a Charles John Huffham Dickens (como lo llama en su testamento) haciendo notar que había dado a su esposa, de la que estaba separado, 600 libras esterlinas anuales, mientras se hiciera cargo de todos los gastos de la familia. Más adelante pedía a aquellos que asistieran a su funeral, «no usar pañuelo, capa, corbata negra, cinta de luto en el sombrero o cualquier otra cosa desagradable, similarmente absurda».

Brigham Young, jefe de la iglesia mormona. Murió en 1877

Testamento: El testamento de Young disponía la distribución de sus bienes —dos millones y medio en efectivo y propiedades— entre sus diecisiete esposas y cuarenta y ocho hijos. Quienes dependían de él estaban cuidadosamente divididos en tres «clases»: esposas con hijos, esposas sin hijos, e hijos de esposas muertas. No se hacía referencia a aquellas mujeres que habían sido «destinadas» al

polígamo conductor por rituales de la iglesia mormona. Young definió para el cumplimiento de su testamento lo que debía entenderse por «esposa».

Karl Marx, pensador radical alemán. Murió en 1883

Testamento: El fundador del comunismo no había acumulado ninguna fortuna personal, dejando sólo 250 libras esterlinas.

Jefferson Davis, presidente de la Confederación del Sur (EE.UU.). Murió en 1889

Testamento: Dejó tres plantaciones: una a su esposa, una a Mary Ellis y la última a Mary Dorsey.

Phineas T. Barnum, empresario teatral norteamericano. Murió en 1891

Testamento: Sin hijos que lo heredasen, el ilustre empresario ofreció a su nieto Clinton H. Seeley 25.000 dólares, si se comprometía a usar habitualmente el nombre Barnum, sea como Clinton Barnum Seeley, C. Barnum Seeley o Barnum Seeley, de modo que el nombre Barnum fuera siempre conocido como su nombre. Clinton accedió rápidamente, adoptando la segunda forma propuesta por Barnum. La herencia de Barnum totalizaba 4.100.000 dólares. En desquite por el mal comportamiento público de su hija Helen, Barnum rectificó las generosas provisiones originalmente previstas para ella y en su lugar le dejó una propiedad en el oeste que él creía sin valor, como respuesta a su «renuncia» a la fortuna. Sin embargo, esa propiedad en Denver, Colorado, contenía valiosos depósitos minerales que hicieron de Helen más rica que todos los demás herederos de Barnum juntos.

Alfred Nobel, químico e inventor sueco. Murió en 1896

Testamento: El inventor de la dinamita y la nitroglicerina dispuso que su propiedad se vendiese, indicando los procedimientos para invertir el dinero en títulos de confianza que producirían ingresos. De los ingresos acumulados en un año, se concederían premios

«... a aquellas personas que hubiesen contribuido en forma más substancial a beneficiar a la humanidad durante el año inmediato anterior». El dinero debía dividirse en cinco partes iguales, que serían entregadas en premio a los descubrimientos o invenciones más importantes en física, fisiología o medicina, química, literatura o por servicios a la causa de la paz mundial. Nobel dispuso que todos los premios, excepto el de la paz, serían otorgados por la Academia Sueca de Ciencias. El último premio debía ser concedido por un comité de cinco personas elegido por el parlamento noruego. Aunque los premios Nobel debían entregarse «sin prestar atención a la nacionalidad de los candidatos, o sea que aquel que lo mereciera debía recibir el premio, fuese o no un escandinavo...», la selección de los ganadores ha sido criticada a veces, con acusaciones de violación de la premisa de Nobel.

Desde 1900

Cecil Rhodes, estadista inglés y constructor del imperio. Murió en 1902

Testamento: En sus primeros cinco testamentos, Rhodes convocaba repetidamente a una «... Sociedad Secreta, cuyo objeto será extender el gobierno británico por todo el mundo». En el sexto y último testamento creó las becas Rhodes, otorgables exclusivamente a anglosajones que proviniesen de Gran Bretaña, EE.UU. o Alemania.

Mary Baker Eddy, fundadora de la Religión de la Ciencia Cristiana. Murió en 1910

Testamento: En anteriores regalos, la Sra. Eddy dio a su hijo George W. Glover 245.000 dólares y a su hijo adoptivo Ebenezer J. Foster 45.000 dólares. Su testamento dejó una herencia de por lo menos dos millones de dólares a la Iglesia Metropolitana de Boston, iglesia principal de la Ciencia Cristiana. Sus hijos protestaron el testamento sin éxito. Eddy también dejó 10.000 dólares a cada uno de

sus nietos y 100.000 dólares para crear un fondo que sirviese para la educación de seguidores de la Ciencia Cristiana.

Florence Nightingale, enfermera británica. Murió en 1913

Testamento: La fundadora de la enfermería moderna dejó 36.128 libras esterlinas. Rehusó ser enterrada en la Abadía de Westminster y legó su cuerpo «para disección y examen postmortem en beneficio de la ciencia médica». Esta disposición fue ignorada y se la sepultó en East Yellow, junto a sus antepasados.

Margareth Nothe, ama de casa de Philadelphia. Murió en 1913

Testamento: En una página de su libro de recetas de cocina, manuscrito, bajo el título «Salsa chili sin esfuerzo», la Sra. Nothe escribió el delicioso testamento que fue aceptado por el tribunal sucesorio: unos 4 litros de tomates maduros, 4 cebollas pequeñas, 4 chilis verdes, 2 tazas de azúcar, 2 litros de vinagre de sidra, 60 gramos de pimentón, 60 gramos de clavo,

60 gramos de canela, 12 cucharadas de té de sal.

Picar fino los tomates, cebollas y chilis, agregar el resto, mezclarlo y embotellar en frío. Medir los tomates ya pelados. En caso de que yo muera antes que mi marido, le dejo todo a él.

J. P. Morgan, financiero norteamericano. Murió en 1913

Testamento: Los miembros varones de la familia (un hijo y dos yernos) heredaron 5.000.000 de dólares de una vez. La rama femenina (esposa, tres hijas) recibió 10.000.000 de dólares invertidos, pudiendo disponer de los intereses. Las tres hermanas de Morgan no recibieron nada, no por falta de cariño sino porque «las propiedades que ya poseen hacen parecer esto innecesario». Sus tesoros artísticos fueron confiados a su hijo, siempre que éste los colocase en exhibición permanente «para la instrucción y placer del pueblo americano». Morgan también dejó a cada empleado de J. P. Morgan y Cia. el salario de un año.

Anthony Comstock, miembro de la cruzada de la moralidad norteamericana. Murió en 1915

Testamento: La pequeña herencia del «soldado de la rectitud» incluía dos pólizas de seguro de 3.000 dólares cada una, su colección de estampillas y un cuadro mostrando al General Sheridan en Cedar Creek.

Andrew Carnegie, industrial y filántropo norteamericano. Murió en 1919

Testamento: Tras vender todo a J. P. Morgan por 400 millones de dólares en 1900 Carnegie dedicó el resto de su vida a repartir su fortuna. Él creía que, una vez aseguradas las necesidades de una familia, la fortuna que restaba debía considerarse un fondo público «...para ser administrado para bien de la comunidad». Conforme con esta filosofía, Carnegie construyó 2.509 bibliotecas gratuitas, gastando más de 56 millones de dólares. Antes de su muerte había conseguido dar 308 millones.

Sra. de Frederick Cook, viuda de un fabricante textil británico. Murió en 1921

Testamento: El más largo registrado en la historia, el testamento final de la señora Cool tenía 95.940 palabras en 1.066 páginas, agrupadas en cuatro volúmenes. Dejó 100.000 dólares para ser distribuidos, junto con instrucciones para quemar su diario.

Charles Millar, abogado canadiense. Murió en 1927

Testamento: No teniendo nadie que dependiese de él ni ningún familiar cercano a mano, Millar legó su considerable fortuna a «la madre que haya dado vida en Toronto a la mayor cantidad de niños» durante los diez últimos años que siguieran a su muerte. La cláusula de fertilidad obligó a las esposas canadienses a una competencia de dormitorios que los periódicos denominaron la «carrera de la cigüeña». El testamento fue amargamente protestado durante doce años, aduciendo que la cláusula provocaba «inmoralidad», pero sin provecho. El 30 de mayo de 1938, la herencia de 568.000 dólares

fue distribuida entre cuatro madres que habían tenido nueve hijos en el lapso especificado. Una de las ganadoras anunció inmediatamente su firme adhesión a la planificación familiar en el futuro.

Thomas Alva Edison, inventor norteamericano. Murió en 1931

Testamento: Dejó casi doce millones de dólares a los hijos de su segunda esposa. William, su hijo con su primera esposa objetó el codicilo dictado cuando Edison tenía 84 años, aduciendo influencia ilegal. Sostenía que el codicilo reducía su legado de 650.000 dólares al año a 130.000.

T. E. Lawrence, aventurero británico. Murió en 1931

Testamento: Una leyenda en su tiempo, «Lawrence de Arabia» —que murió por las heridas recibidas en un accidente de motocicleta— dejó 100 libras esterlinas a cada uno de sus dos albaceas, junto con su único ejemplar de los poemas de Shelley.

Basil Zaharoff, financiero internacional y rey de las municiones. Murió en 1936

Testamento: Al «hombre misterio de Europa» se le adjudicaba el haber acumulado una fortuna de 100 millones de libras esterlinas, durante una carrera armamentista en la que fue acusado de promover la guerra para beneficio propio. Su testamento, nombrando a sus dos hijas como herederas, demostró que sólo se trataba de un millón.

John D. Rockefeller, petrolero y filántropo norteamericano. Murió en 1937

Testamento: Después de que su activo fuese traspasado a la fundación Rockefeller, el resto de sus bienes, unos 2 5 millones de dólares, fue legado en inversión a la señora Margaret Strong de Cuevas, su nieta, y sus descendientes. Rockefeller excluyó así a los demás nietos puesto que ellos ya habían sido provistos «cuando llegó el momento en que creí inteligente depositar en mis muchachos la responsabilidad de poseer y administrar sumas sustanciales». A la

sazón la madre de Margaret, Bessie, había muerto, lo que hacía necesario este depósito separado.

Adolf Hitler, dictador alemán. Murió en 1945

Testamento: Mencionando que él y Eva Braun se casaban y decidían entonces quitarse la vida «para escapar de la vergüenza de la caída y la capitulación»; el dictador quería que se entendiese con claridad que su colección de pinturas «compradas por mí con el correr de los años» habían estado siempre destinadas a la creación de una galería de arte en Linz, su ciudad natal.

Conrad Cantzen, actor norteamericano. Murió en 1945

Testamento: Recordando sus días «de libertad» cuando la suerte no le favorecía, Cantzen dejó 226.608 dólares con 34 centavos para establecer un fondo para adquirir zapatos «...para aquellos que no pueden comprar zapatos, aun cuando no estén al día en sus pagos a la Asociación de Actores. Muchas veces he estado sobre mis botines, y cuanto más finas eran las suelas de mis zapatos, menos coraje sentía para enfrentarme a los representantes buscando trabajo». El legado dejó boquiabierto a Broadway, puesto que Cantzen había estado mendigando a lo largo de Broadway en sus últimos años, diciendo que no tenía un centavo. Hoy, cualquier actor profesional que desee inscribirse, puede hacer el «negocio del zapato», comenzando con una visita a las oficinas de la Asociación de Actores en la ciudad de Nueva York.

Franklin Delano Roosevelt, presidente norteamericano. Murió en 1945

Testamento: Dejó aproximadamente 1.100.000 dólares, administrados en un fondo común por su hijo James, Basil O'Connor y Henry Hackett, para beneficio de su viuda e hijos. De los ingresos de este fondo la señora Roosevelt debía pagar 1.000 dólares al año a Marguerite (Missy) Le Hand, secretaria personal de Roosevelt desde sus años como gobernador de Nueva York.

W. C. Fields, comediante norteamericano. Murió en 1946

Testamento: La parte de su fortuna que pudo hallarse sumaba unos 700.000 dólares. A causa de su reserva en esta materia y su deseo de disponer de efectivo en cualquier lugar del mundo en que se encontrase, Fields había abierto unas doscientas cuentas bancarias bajo nombres ficticios y no guardaba registro de sus depósitos o de los bancos en que éstos se habían hecho. Su caja de seguridad en Berlín contenía 50.000 dólares, depositados bajo otro nombre, que se perdieron cuando Berlín fue bombardeada durante la Segunda Guerra Mundial. Sus albaceas pudieron encontrar cuarenta y cinco de estas cuentas, pero las restantes —estimándose que los depósitos sumarían 600.000 dólares— nunca fueron halladas. Aunque una vez dijo: «Cualquiera que odie a los niños y los perros no puede ser totalmente malo», Fields dejó instrucciones para crear «el colegio W. C. Fields, para niños y niñas huérfanos blancos, donde no se predicará religión alguna. La armonía es el propósito de este pensamiento».

Dejó a su esposa, Harriet, 10.000 dólares, e igual suma a su hijo Claude. Legó a su amante, Carlotta Monti, 25.000 dólares, además de su diccionario, dos botellas de perfume y un Cadillac. A sus hermanos y a nueve amigos les dejó pequeñas sumas así como sus pertenencias, desde archivos hasta dos matamoscas.

Henry Ford, industrial norteamericano. Murió en 1947

Testamento: La fortuna de Ford sumaba 600 millones de dólares, fundamentalmente en acciones de la Ford Motor Co. Habiendo cubierto previamente las necesidades de su esposa, legó las acciones de clase «A», sin voto, de la Ford Motor Co., a la Ford Foundation. Las de clase «B», con voto, fueron divididas en cinco partes iguales, para su hijo Edsel y sus cuatro nietos.

George Orwell, novelista británico. Murió en 1950

Testamento: Estableció que su tumba se marcase con su nombre verdadero, Eric Arthur Blair. Dejó 9.909 libras esterlinas.

George Bernard Shaw, dramaturgo británico. Murió en 1950

Testamento: El escritor socialista dejó una fortuna capitalista de 1.028.252 dólares. Reafirmando su creencia en la evolución creativa, antes que en ningún credo religioso, pidió que se prohibiera todo monumento a él que tomase «la forma de una cruz o cualquier otro instrumento de tortura o símbolo de sacrificio de sangre». Sus cenizas debían ser esparcidas en Ayot St. Lawrence. «Personalmente», escribió en sus instrucciones finales, «prefiero el jardín al claustro». Tras nombrar varios herederos de pequeñas cantidades, Shaw dejó el grueso de su fortuna para el desarrollo de un alfabeto inglés de cuarenta letras. La donación fue objetada ante la corte por el Museo Británico, argumentando que las condiciones impuestas eran demasiado vagas. Siete años más tarde, se llegó a un convenio, ofreciendo un premio de 500 libras esterlinas en una competencia para seleccionar un diseño de letras. A los cuatro ganadores, que repartieron la recompensa, se les pidió que continuasen sus estudios para perfeccionar el alfabeto del Dr. Johnson.

Albert Einstein, físico norteamericano. Murió en 1955

Testamento: Después de disponer la herencia de 65.000 dólares, Einstein dejó sus manuscritos y derechos a la Universidad Hebrea y su amado violín a su nieto.

Lord Redesdale, noble británico. Murió en 1958

Testamento: Dejó 361.000 dólares a ser repartidos entre todas sus hijas, excepto Jessica. Enemigo acérrimo del comunismo durante toda su vida, Redesdale nunca perdonó a su hija el ponerle a uno de sus nietos el nombre «Lenin».

Clark Gable, actor cinematográfico norteamericano. Murió en 1960

Testamento: Legó a su esposa, Josephine Dillon, su casa en North Hollywood y todo lo demás a su segunda esposa, Kathleen.

Ernest Hemingway, escritor norteamericano. Murió en 1960

Testamento: Escrito en 195 5 en Finca Vigía, Cuba, su testamento dio todo el control a su esposa Mary, omitiendo toda cláusula dedicada a sus hijos, ya que tenía «absoluta confianza» en que ella lo haría de acuerdo a instrucciones escritas que él le había entregado.

Marilyn Monroe, actriz cinematográfica norteamericana. Murió en 1962

Testamento: Dejó más de un millón de dólares, aunque más tarde se advirtió que no poseía tal cantidad. Estableció un fondo de 100.000 dólares que proveyera de 5.000 dólares anuales para el cuidado de su madre, dio 25.000 dólares a amigos cercanos y todos sus efectos personales a su mentor artístico, Lee Strasberg. A su psiquiatra, Dr. Marianne Kris, le legó el resto del fondo a la muerte de su madre, para que lo usara en su trabajo psiquiátrico.

Papa Juan XXIII, Cabeza de la Iglesia Católica Romana. Murió en 1962

Testamento: Reafirmaba su fe y su gratitud por los honores que la Iglesia le había concedido. Expresó dos deseos terrenales: que su familia asistiese a su entierro y, en un codicilo, que la transformación del Palacio de Letrán en vicariato de la Santa Sede en Roma, fuese completada.

John F. Kennedy, presidente norteamericano. Murió en 1963

Testamento: Para evitar el pago de enormes impuestos por muerte y herencia Kennedy invirtió su fortuna de 10 millones de dólares en fideicomisos. Tras varios legados menores, incluyendo la suma de 25.000 dólares y efectos hogareños para su esposa Jacqueline, dividió el resto en dos partes iguales que puso en fideicomiso para Jacqueline y sus dos hijos, John y Caroline. Los fideicomisarios estaban autorizados a pagar a Jacqueline de este fideicomiso, las sumas que fuesen necesarias para «permitirle mantener el estilo de vida al que ella estaba acostumbrada», hasta un 10% anual sobre el total del capital del fideicomiso.

Jawaharlal Nehru, primer ministro hindú. Murió en 1964

Testamento: Nehru pidió que tras su cremación, parte de sus cenizas fuesen arrojadas al río Ganges. Se preocupó por explicar que su pedido no tenía significado religioso alguno, escribiendo: «El Ganges ha sido para mí un símbolo y una memoria del pasado de la India, corriendo por el presente y desembocando en el gran océano del futuro.» Para asegurarse que ninguna porción de sus restantes cenizas fuese conservada, dispuso que se las elevase «...en un aeroplano y, desde la altura, se las desparramase sobre los campos donde los labradores de la India trabajan».

Winston Churchill, primer ministro británico. Murió en 1961

Testamento: El gran conductor de Gran Bretaña durante la guerra, en los años 40, dejó un simple testamento en el que disponía de 304.044 libras esterlinas, que pasaban principalmente a manos de Lady Churchill. Pedía que se le enterrara en Bladon, cerca de Woodstock, junto a sus padres.

K.arl Tausch, hombre de negocios alemán. Murió en 1967

Testamento: Herr Tausch, de Dangen en la provincia de Hesse, escribió el testamento más corto alguna vez imaginado: «Vse zene». Escrito en checo, significa «todo para mi esposa».

Drew Pearson, columnista norteamericano. Murió en 1969

Testamento: Como el hijo adoptivo de Pearson, Tyler Abell, lo rememorara, «... el cretino había escrito siete testamentos», espaciados a lo largo de treinta y un años. Estaban garabateados en papeles blancos, papeles de hotel o de la Western Union, durante los viajes de Pearson. Sólo el primero, asentado en Iowa, era legalmente aceptable. Su herencia, valuada en más de dos millones de dólares, dejó a Abell con un seguro de vida de 5.000 dólares, yendo el grueso de su fortuna a su segunda esposa, Luvie. Los abogados finalmente participaron: unos 130.00 dólares fueron pagados como honorarios para pelear los casos presentados por la gente nombrada en los subsiguientes testamentos; 300.000 dólares se pagaron por impuestos.

Otros 45.000 pagaron dos querellas por difamación que aún estaban pendientes en 1969. Eventualmente, la hija de Pearson, Sra. Ellen Arnold, arribó a un acuerdo con Luvie, ya que ella aparecía como mencionada en un testamento hológrafo de Pearson escrito en Kentucky en 1962. La Sra. Arnold recibió una propiedad de 160 acres en Potomac, valuada en unos 500.000 dólares. El testamento legal dejaba a su primer socio, Robert S. Allen, los archivos de la columna de Pearson, «Washington Merry-go-round» (El tiovivo de Washington), aunque posteriores testamentos se los legaban al sucesor de Allen, Jack Anderson. Allen renunció a su reclamo por 4.000 dólares. Pearson murió rico, pero sin efectivo, incluso se vio obligado a dar conferencias para restaurar una cuenta bancaria sobregirada.

Alejandro Kerenski, revolucionario ruso. Murió en 1970

Testamento: Cabeza del gobierno provisional de Rusia, entre la Revolución de abril de 1917 y la Revolución Bolchevique de octubre, Kerenski dejó aproximadamente 30.000 dólares a su hijo Oleg. Un segundo hijo, Gleb, no era mencionado.

Marjorie Merriweather Post, heredera de una fábrica de comestibles. Murió en 1973

Testamento : Dejó la mayor parte de sus 150 millones de dólares a sus tres hijas. Sus propiedades en Texas abarcaban casi completamente dos condados. La base de su fortuna provino de los cereales promocionados como Postum, Post Toasties y Grape Nuts. La Sra. Post legó sumas de hasta 50.000 dólares a algunos de sus leales criados.

VIDA FUTURA Y REENCARNACIÓN

Podría parecer que las ideas conflictivas sobre qué sucede después de la muerte son relativamente poco importantes, que nuestro conocimiento y comprensión de cómo *vive* la gente es lo que importa. Una apreciación más profunda demuestra que, en muchas culturas, el modo de vida no puede ser comprendido si no se conocen

las ideas de esa cultura sobre el más allá. A menudo estas ideas moldean toda la cultura.

Las creencias sobre otra vida varían grandemente, y las de un grupo, aunque muy semejantes a las de otro, pueden tener sutiles diferencias que son muy importantes y merecen dilucidarse. Sin embargo, existen combinaciones de ideas acerca de que una vida futura es:

Primero: 1. Desaparición total, 2. En alguna otra parte, 3. Aquí.
Segundo: A. Física, B. No física, sólo espiritual.

Tercero: i. Automáticamente igual para todos, ii. Agradable, iii. Desagradable, de acuerdo a un juicio que tendría lugar después de la muerte, iv. Una oportunidad para mejorarse.

Categorizando de la siguiente manera en forma arbitraria, las distintas concepciones, podemos, por ejemplo, describir la idea cristiana del alma yendo al cielo o al infierno como *2Bii/iii.* Sin embargo, hay muchos cristianos que creen que tendrán un nuevo cuerpo en la otra vida y esto sería *2Aii/iii.* Por otro lado, algunos cristianos creen en la reencarnación, lo que podría ser expresado como *3Aiv.*

Este sistema es una de las maneras según las cuales podemos intentar poner orden en la múltiple variedad de creencias que la gente ha tenido sobre lo que le ocurrirá después de la muerte.

1Ai: desaparición total para todos. La creencia de que toda conciencia es total y permanentemente extinguida cuando el cuerpo muere es sostenida por los materialistas modernos ya sea humanistas, ateos o comunistas. A lo sumo, estos creyentes han demostrado un comportamiento desinteresado y ético, pero este credo puede a veces contribuir a un sentimiento de carencia de objetivos que puede conducir a un comportamiento antisocial. Puede también llevar a un desprecio por el valor de la vida humana y la individualidad. (Esta *A* se incluye aquí porque la mayor parte de los seguidores de *1* no creen que el hombre tenga ninguna naturaleza no física.)

1Bi: desaparición, aunque con implicancias espirituales, para todos. La diferenciación entre desaparición física y desaparición espiritual puede parecer demasiado sutil, pero una forma de desaparición espiritual es la más cercana descripción de la creencia de algunas culturas primitivas de que el espíritu va a *alguna parte*, pero que

es alguna parte de la nada. Los primeros judíos llamaban a esto lugar Sheol, y era, aparentemente, un sitio desolado:

«...en Sheol, para los que están recluidos, no hay muerte, ni pensamiento, ni comprensión, ni sabiduría» (Ecles. 9:10.)

Los mesopotámicos sostenían un punto de vista similar como también los griegos primitivos, cuyos espíritus ocupaban el Hades, un lugar melancólico en el cual sólo podían emitir gorjeos sin sentido como los pájaros. El Hades tenía mucho en común con el submundo de las culturas de hechiceros de muchos pueblos «primitivos» e incluía la previsión de que los «héroes» calificados, como los hechiceros, podían rescatar un alma y volverla a la vida.

De este modo, si el submundo es un lugar que puede ser realmente visitado, ya hemos caído en la categoría *2*, según la cual la vida futura está en alguna otra parte.

2Ai: existencia física en alguna otra parte para todos. Los celtas primitivos creían que la vida continuaba como siempre en otro lugar, creencia que también sostenían muchas tribus de indios norteamericanos; pero en varias de estas culturas debe ganarse el derecho a entrar, lo que supone alguna forma de juicio.

2Aii/iii: existencia física en alguna otra parte, agradable para algunos y desagradable para otros. Los guerreros nórdicos eran estimulados por la creencia de que si morían peleando con valor entrarían al Valhala, un lugar de constantes fiestas y otros placeres que, en la versión nórdica, semejaban los jardines de deleite que se completaban con huríes danzantes prometidas a los valientes soldados del Islam. Sobre aquellos que no compartían esta convicción, sabemos menos; probablemente el Hades o sus equivalentes haya sido el otro único lugar de destino. En verdad, retrocediendo hasta los egipcios de 2000 a.C. encontramos que no eran claros tampoco, porque los que no estaban calificados para unirse al dios-sol serían *o bien* aniquilados *(1) o bien* iban al infierno *(iii) o* ingresaban al submundo de la nada *(B).* Cuando su pensamiento se volvió bastante sofisticado como para aceptar el Hades para todos, los griegos empezaron a pensar en el porvenir como los campos Elíseos, pero sólo si habían sido iniciados en los misterios órficos. Fue esta idea de calificarse para algún tipo de «cielo» que llevó al concepto de un juicio para todos, idea que empieza a aparecer en las escrituras ju-

días después del exilio de Babilonia. Los judíos probablemente fueron influenciados por el pensamiento de Zoroastro durante el exilio, y la fe zoroástrica se basaba en la idea de la dualidad, que incluía un cielo y un infierno. La fe cristiana y musulmana heredaron el concepto del cielo y el infierno cuando se desarrollaron a partir del judaísmo (siendo el jardín de las delicias musulmán un premio separado reservado a los guerreros).

El juicio no siempre está basado en cómo se ha vivido. En Melanesia la decisión puede depender de que los familiares supervivientes realicen el ritual apropiado y, en verdad, todo el futuro del espíritu depende de sus supervivientes. Si lo recuerdan con los rituales apropiados y lo invocan para pedirle consejo, el espíritu continuará existiendo en la tierra de los muertos. Si el ritual no se lleva a cabo o el espíritu es olvidado por los vivos, deja de existir *(1).* Estos conceptos explican el énfasis en la adoración de los antepasados en muchas culturas, ya que es sólo por medio del ritual que indica que se los recuerda, que la gente puede ayudarlos a permanecer existiendo.

2Bii/iii: un cielo o un infierno para el espíritu. En muchos casos no hay gran diferencia entre las creencias que suponen un cuerpo físico en el futuro y las que sostienen una vida futura totalmente espiritual. En la Cristiandad, los adherentes de ambas ideas pueden ser fieles de la misma iglesia; ya sea no advirtiendo o no importándoles la diferencia entre ellos. Algunos de los que creen sólo en un futuro espiritual, piensan que, finalmente, llegarán a ser parte de un todo mayor, se fundirán, por así decirlo, con Dios. Esta es una idea más oriental. Sin embargo, aparte de los cristianos que creen en una salvación inmediata otorgada por Cristo, la mayoría acepta que el hombre o mujer medio no es todavía merecedor de fundirse con o ser un camarada de lo Esencial. Este problema se resuelve de varias maneras.

2Biv: el alma tiene una oportunidad de mejorarse. Algunos cristianos creen que, excepto aquellos que no tienen posibilidad de salvación, irán al purgatorio. Allí, serán purgados de sus pecados antes de ascender al cielo. Los espiritualistas (que pueden ser o no cristianos) suponen una cantidad de planos no físicos a través de los cuales ellos irán haciendo su camino hacia la Esencia, desarrollándose y mejorándose a sí mismos gradualmente a medida que avanzan. El

más bajo de estos planos puede también interactuar con la vida *(3)* lo que constituye la base del espiritismo y actividad de los «médiums».

De vez en cuando un espíritu puede estar tan inmerso en los asuntos terrenales que no podrá o no deseará comenzar este camino de ascenso y permanecerá confinado en la tierra —explicación que da el espiritismo para la existencia de fantasmas.

3Bi: el espíritu permanece aquí. Para algunas culturas los fantasmas son parte permanente en la vida. Los muertos, aunque invisibles, siguen siendo partícipes activos en las actividades de la comunidad, que deben ser consultados, alimentados, incluidos en los rituales, y favorecidos en cada oportunidad. Algunas tribus de América del Sur consideran a estos espíritus hostiles y toda la vida de cada individuo está dedicada a propiciarlos o rechazar el ataque de multitud de malignos, aunque invisibles seres. El resultado es una existencia rígida, ritual y pervertida por el miedo, con pocas oportunidades para el desarrollo mental o espiritual ya que cualquier cambio en el «status quo» puede enfurecer aún más a los espíritus. En África, los espíritus son generalmente, más razonables, enojándose sólo cuando se les da un motivo. A menudo se cree que permanecerán en la forma de espíritus sólo por un tiempo, después del cual serán, otra vez, reencarnados. También tienen esta creencia algunos cultores de la hechicería y los niños son examinados como parte del culto, para encontrar marcas de nacimiento u otros signos que indiquen quiénes fueron en su vida anterior.

i; *una vida futura en la tierra.* La reencarnación no puede, en verdad, ser categorizada, ya que casi todas las categorías de nuestra tabla se le aplican. Comprende lo físico *(A)* y lo espiritual *(B)*, sus reglas se aplican a todos los *(i)* en la mayoría de los sistemas, pueden ser agradables o desagradables de acuerdo a como se haya vivido previamente *(ii/iii)* y dan una oportunidad de mejoramiento *(iv).*

No se puede generalizar acerca de las doctrinas de la reencarnación porque son muy variadas. Básicamente, llevan implícita la idea de que el alma o espíritu sobrevive al cuerpo muerto, y ya sea inmediatamente o bien después de una morada en algún plano espiritual, vuelve a habitar en otro cuerpo humano. (La idea de que los seres

humanos pueden volver a ser animales es conocida como metempsicosis y es rechazada por la mayor parte de los reencarnacionistas occidentales y también por muchos orientales.)

La idea es que, puesto que no somos aún merecedores de reunirnos con Dios o alcanzar nuestro objetivo último, cualquiera sea éste, volvemos una y otra vez para mejorar nuestras faltas y desarrollar nuestras fuerzas. La doctrina del «karma» o sea «según lo que siembres será lo que coseches», acompaña, en general, a la reencarnación. A menudo mal interpretada como una forma de castigo, «karma», bien entendida y simplificada, es un instrumento de aprendizaje a través del cual, cuando obramos bien, las cosas van bien para nosotros; cuando obramos mal, las cosas van mal, hasta que aprendemos de nuestros errores. El aprendizaje es a menudo subconsciente de modo que, aunque no recordemos qué errores podemos haber cometido en una vida anterior, nuestro subconsciente sí lo recuerda, y esto es lo que importa.

No todas las escuelas creen en un alma específica que continúa. Más que considerar a la reencarnación como una oportunidad para el desarrollo individual, algunos la entienden un proceso continuo para la humanidad en su conjunto. Una analogía, quizás, sería la de un océano que debe elevar su temperatura lentamente. Muchas gotas pueden de algún modo separarse de él y ser calentadas. Vuelven al océano para calentarlo un poco, y más gotas se separan para absorber calor. Pero, este segundo conjunto de gotas puede contener algunos de los mismos átomos de agua que fueron parte de las primeras, aunque sin ser las mismas gotas. No obstante, la temperatura de todo el océano lentamente se eleva, del mismo modo que un «grupo de almas» de la humanidad evoluciona lentamente cuando cada alma se separa del grupo para encarnarse aquí y luego regresa, se espera que algo mejorada, después de la muerte. Las futuras encamaciones pueden incluir elementos de almas anteriores, pero no la personalidad individual total de un alma determinada. En oposición a esto existe la teoría, muy personal, de que todos aquellos a los que estamos estrechamente vinculados son almas con las que hemos tenido contacto en anteriores encarnaciones.

La reencarnación ha sido atacada desde muchos puntos de vista. Algunos dicen que conduce a la apatía —que si se ve a una persona muriendo en la calle, se dirá, «¡Oh! es su karma» y se lo dejará allí

en el suelo. Es verdad que el rígido sistema de castas hindú es el producto del pensamiento de antiguos reencarnacionistas que sostenían que el karma de cada uno nacía a la vida en una cierta posición social, y ésta no podía ser modificada. Cada religión tiene sus aspectos positivos y negativos (el Cristianismo tuvo la Inquisición), y esto no puede ser negado. Sin embargo, los reencarnacionistas más esclarecidos sostienen que ayudar a una persona que está muriendo puede hacer ganar karma positivo, que puede incluso haber una deuda kármica implicada, y esto ayuda. Algunos creen que esto podría involucrar a la misma alma: por ejemplo, «A» necesita ayuda y «B» se la presta porque, sea consciente de ello o no, o bien «A» ayudó a «B» en una vida anterior o «B» lastimó a «A». «B» ahora tiene la oportunidad de cancelar la deuda. Un credo menos personal sostiene que las deudas kármicas pertenecen a la humanidad en su conjunto y que un acto de bondad puede cancelar una deuda, aun cuando el individuo no esté específicamente involucrado en ella. Los escépticos dicen que la reencarnación es una expresión de deseos de aquellos a quienes les desagrada enfrentarse con la perspectiva de la muerte. Sin embargo, para muchos, la reencarnación *no* es deseada, porque el objetivo es perfeccionarse más allá de la necesidad de otras vidas en la tierra. Hay también una cantidad cada vez mayor de investigaciones científicas que sugieren que la reencarnación puede ser algo más que una expresión de deseos. Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, tiene en Charlottesville, una colección de casos en los que las personas han asegurado recordar vidas previas. En muchos casos un niño ha suministrado información suficiente como para permitir a su familia localizar a la familia a la cual el niño debía haber pertenecido. Estos son casos en los cuales Stevenson no encuentra el modo en que el niño haya podido obtener información acerca de la «familia anterior», y sin embargo, él o ella dieron una gran cantidad de datos que luego se comprobaron que correspondían exacta y específicamente a esa familia. La afirmación de que estas personas están poseídas por los espíritus de los individuos anteriores es a veces refutada por la evidencia física, tales como manchas de nacimiento, que reproducen exactamente cicatrices o heridas mortales de personalidades anteriores.

Es sabido que la reencarnación es aceptada por la mayor parte de los hindúes y budistas (aunque no todos), pero en verdad, casi

todas las sociedades poseen alguna secta creyente en la reencarnación. Tanto los egipcios como los griegos adoptaron la idea cuando sus creencias religiosas se desarrollaron, aunque nunca fue universalmente aceptado en Grecia. Los druidas llegaban a prestar dinero aceptando que fuera devuelto en una futura encarnación. Los indios Algonquin, los aborígenes australianos y muchas tribus africanas incluyen la reencarnación en sus creencias, a pesar de la idea generalizada en occidente de que el concepto se originó en Asia. Entre los judíos, los esenios y los fariseos aceptaban la idea, que siguió siendo popular entre los judíos europeos hasta, por lo menos, los tiempos medievales. Los drusos, una secta musulmana, no sólo creen en la reencarnación sino que consideran las memorias de vidas pasadas como habituales, aunque hasta hace poco se les prohibía discutir las memorias fuera de su pueblo.

Muchos creyentes en la reencarnación modernos son cristianos que no ven contradicción entre las dos creencias. Es sabido que la reencarnación era una creencia general en los tiempos de Jesús, y muchos consideran que el hecho de que él no hablara en contra implicaba una aceptación de la creencia. San Agustín, aunque seguía obedientemente la línea de la Iglesia contra la creencia en la reencarnación, era un gran admirador de Platón y de Plotino, ambos creyentes en ésta y algunos estudiosos creen que hay indicios acerca de esta creencia en algunos de sus escritos. Orígenes, padre de la Iglesia, considerado el segundo después de Agustín en su influencia sobre el desarrollo primitivo de la Iglesia, se adhirió abiertamente a la reencarnación. Algunos cristianos creían que el perdón cristiano implicaba sacar el karma negativo de la persona que es «salvada». De este modo, la «rueda de la vida» (como se denomina al constante ciclo de reencarnaciones) se rompe y no volverá otra vez, aunque sí lo harán otros.

La reencarnación explicaría muchas de las injusticias aparentes en el mundo y, contrariamente a lo que creen los no iniciados, no llevaría a una actitud fatalista del tipo, «este es mi karma, no hay nada que pueda hacer respecto de esto». Más bien, da una sensación de autoresponsabilidad total. No hay «factores externos», no hay *otros* que pueden ser culpados por nuestras dificultades o nuestros fracasos. Más bien, nuestro presente surge de lo que hemos hecho en nuestro pasado, y nuestro futuro está siendo plasmado ahora

mismo según cómo nos conduzcamos en nuestro presente. Lo importante es el *presente* para el que sinceramente cree en la reencarnación. Estar siempre preocupados por lo que *fuimos*, paisano o potentado, sacerdote o príncipe, es como si un universitario se preocupara por las tareas que realizó en la escuela primaria. No son las lecciones de ayer las que deben estar en nuestras mentes sino las de hoy, porque ellas son todo lo que hoy podemos aprender.

D. R.

VAMPIROS

> «Morir, estar realmente muerto, eso debe ser verdaderamente excelente... Hay cosas mucho peores que la muerte aguardando al hombre...»
>
> Conde Drácula, en *Dracula* de Bram Stoker.

Las leyendas sobre vampiros se han desarrollado independientemente en muchas culturas del mundo y todas presentan las mismas características fundamentales. Historias de este tipo han sido registradas en Grecia, Roma, Inglaterra, Irlanda, Rusia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria. Casos de supuesto vampirismo se han denunciado aún en el siglo XX.

Por tradición, los vampiros dejan sus tumbas por las noches y vuelven a ellas antes del amanecer. Durante estas horas de actividad sorben la sangre del cuello de sus hipnotizadas víctimas. Se supone que el vampirismo tiene lugar en forma epidémica, y sumerge a una población en la confusión. A menudo, cuando la tumba de un supuesto vampiro ha sido abierta, se ha dicho que corría sangre fresca por sus venas, «... lo encontraron como si estuviera en trance, respirando pausadamente, sus ojos abiertos completamente y mirando con fijeza de un modo horrible... Su boca baboseaba y estaba manchada de sangre fresca». En Rumania se hace referencia a estos seres como los «Moroi» o los «no-muertos».

De acuerdo con la tradición, para matar un vampiro es necesario atravesarle una estaca en el corazón o decapitarlos y luego quemar el cuerpo. (No obstante, en 1823 en Inglaterra se declaró fuera de la ley la práctica de clavar estacas en el corazón de los suicidas, a pesar de que eran considerados vampiros potenciales.)

El método más seguro para mantener a los vampiros alejados es llevar ajo consigo. Naturalmente, cualquiera que tenga marcada aversión al ajo, se hace sospechoso. Si la situación parece especialmente peligrosa, es prudente frotar la chimenea, los ojos de las cerraduras y todo animal doméstico, con jugo de ajo. Se ha afirmado que una cruz puede también brindar protección.

Las explicaciones sobre el vampirismo son muchas. Con frecuencia se ha dicho que los candidatos para transformarse en alados vampiros son: los suicidas, los que se encuentran bajo una maldición, los hijos ilegítimos, los excomulgados, el séptimo hijo de un séptimo hijo, los que han nacido con dientes o con un redaño y —muy especialmente— aquellos que han sido atacados por un vampiro.

Algunos ocultistas ofrecen una explicación alternativa de este fenómeno. Dicen que el cuerpo físico no es el único cuerpo que una persona posee —cada uno posee lo que se conoce como el cuerpo «astral», que existe en un plano diferente. Cuando una persona muere, su cuerpo astral puede eventualmente abandonar su cuerpo físico. Sin embargo, en ciertos casos, este cuerpo astral es atrapado dentro del cuerpo físico en el momento de la muerte. Cuando esto ocurre, el cuerpo astral cuidará que el fluido básico de la vida, la sangre, llegue al cuerpo físico por medio del vampirismo. Es importante mencionar el hecho diario que todos hemos experimentado: encontrarnos cerca de alguien que parece agotar nuestras energías y que nos deja extenuados. Esto puede explicarse como un caso moderado de vampirismo. La fábula de que un vampiro puede asumir la forma de un murciélago se debe a la existencia de un «murciélago-vampiro», una especie real de murciélago que se halla en México. Este animal se alimenta de sangre que obtiene deshaciendo la carne de su víctima con sus dos afilados dientes delanteros. Este murciélago ataca sobre todo al ganado.

El Conde Drácula, el vampiro más famoso en la historia, fue creado por el novelista Bram Stoker en 1897. A esta vil criatura se le puso el nombre de una figura histórica que, aunque no fue un verdadero vampiro, estaba sin duda tan sediento de sangre como su contraparte en la ficción. El prototipo de Drácula fue el príncipe Vlad Tepes, conocido por los campesinos de Valaquia y Transilvania (ubicadas en la Hungría del siglo XV, que hoy forman parte de

Rumania), como Vlad «El Empalador», debido a su práctica favorita de empalar a sus víctimas vivas sobre estacas. En un tiempo, cuando los turcos y los romanos estaban en guerra, las víctimas de Vlad Tepes incluían no sólo a sus enemigos, sino también a innumerables campesinos y campesinas y aun miembros de su propia corte, que habían cometido el grave error de ofenderlo de alguna manera. Un relato muy horripilante describe como «ciertos enviados del sultán habían ido a saludar al príncipe oficialmente y rehusaron a quitarse los turbantes. Vlad Tepes, que era hipersensible respecto de cualquier desaire a su vanidad, rápidamente ordenó que se clavaran los turbantes de los enviados turcos a sus cabezas. Los turcos agonizaron en un charco de sangre al pie del trono».

El empalamiento, aun cuando era la forma favorita de tortura de Vlad, no constituía su única diversión. Su pasatiempo incluía cocinar vivo, decapitar, arrancar la cabellera, despellejar y, en general, mutilar.

El sobrenombre «Drácula» para significar «hijo del Diablo» o «hijo del Dragón», se le dio al príncipe porque a su padre, también llamado Vlad, se le llamaba Dracul o «demonio». Las palabras «demonio» y «vampiro» son sinónimos en muchos idiomas. De allí deriva la asociación de Drácula con el vampirismo.

Cuando Bram Stoker decidió escribir una novela sobre los vampiros, tema que siempre lo había fascinado, eligió la lejana región de Transilvania como el ámbito de su novela. Stoker investigó cuidadosamente las hazañas de Vlad Tepes y averiguó que las ruinas del verdadero «castillo de Drácula» estaban ubicadas en la misma región. Además Stoker se familiarizó profundamente con las leyendas campesinas sobre vampiros en esa parte de Europa, si bien no visitó Transilvania.

En las leyendas de vampiros predominan los vampiros masculinos. Sin embargo, existe la historia de la infame y terrible Elizabeth Báthory, la cual, aunque no realmente una vampiresa, mostró una marcada preferencia por la carne fresca. Elizabeth nació en 1560 en Hungría y se casó con el Conde Ferencz Nadasy. Su sirviente Thorko, la introdujo en ciertas prácticas negras. Ayudada por su nodriza Ilona Joo, Elizabeth empezó a torturar sirvientes en su castillo. Cuando su esposo murió en 1600, Elizabeth se encontró libre para

ejercer sus manías sin restricciones. Según los expertos en vampiros, Raymond T. McNally y Radu Florecu:

Elizabeth tenía miedo de envejecer y perder su belleza. Un día una doncella le tiró del pelo accidentalmente mientras la peinaba. Elizabeth instintivamente la abofeteó, con tanta fuerza que manó sangre que salpicó su mano. Elizabeth tuvo entonces la sensación de que su piel, en esa área, tomaba la frescura de la piel de su joven doncella. ¡Sangre! He aquí la llave hacia una piel de hermosa textura por toda la eternidad. La condesa llamó entonces a Thorko y otro cómplice, Johannes. Ellos desnudaron a la doncella, la cortaron, y vertieron su sangre en una enorme tinaja. Elizabeth se bañó en ella para hermosear todo su cuerpo.

Durante los diez años siguientes, Elizabeth y sus cómplices torturaron y mataron por lo menos a cincuenta jóvenes. Entonces, una víctima potencial escapó y relató lo que estaba ocurriendo. Un grupo de soldados, enviados a examinar el castillo, descubrió pruebas que corroboraban el relato de la joven. Todos los sirvientes de Elizabeth fueron juzgados y ejecutados. Elizabeth —gracias a la súplica de su primo que era el Primer Ministro— fue perdonada. Confinada en sus habitaciones, murió cuatro años más tarde.

Ninguna obra de ficción ha descrito tan detalladamente al vampirismo como la novela de Stoker, exceptuando quizás *Carmilla* de Sheridan Le Fanu. Se han producido, además, varias películas clásicas sobre este tema. La primera de ellas, realizada en 1922; fue una titulada *Nosferatu,* dirigida por F. W. Murnau. En 1931 apareció la famosa *Drácula,* con Bela Lugosi, que había representado el mismo papel en una producción teatral. La película fue dirigida por Tod Browming. En 1932 *Vampiro,* dirigida por Cari Dreyer, fue adaptada libremente del cuento *Carmilla.*

Desde entonces se han producido muchas películas de vampiros —en realidad un diluvio— de las cuales sólo algunas han hecho justicia a la tradición de horror que envuelve al vampirismo. Dos de las excepciones notables son *El horror de Drácula* (1958), dirigida por Terence Fisher e interpretada por Christopher Lee, y *The Fearless Vampire Killers* de Román Polansky (1967), una película satírica que fue interpretada por Polansky y su esposa Sharon Tate, ya fallecida.

Otras lecturas sobre el tema:

In Search of Drácula de Raymond T. McNally y Radu Florescu. Greenwich, Conn., New York Graphie Society, 1972. El libro más completo y de lectura más fácil de los muchos que se han publicado en los últimos años.

3
La continuidad de la fe: la religión

PRINCIPALES RELIGIONES DEL MUNDO

Animismo

Derivado de la palabra latina «animus», que significa «espíritu», el Animismo declara que todos los seres, objetos y fenómenos naturales tienen alma. Muchos consideran que el Animismo fue la primera religión y hoy en día aún se cree en ella, sobre todo el África, Sudamérica y partes de Asia. Se pueden discernir huellas de Animismo en muchas de las religiones «avanzadas» de nuestros tiempos.

Las creencias y formas de culto varían enormemente en cada lugar y en cada tribu.

Judaísmo

El Judaísmo, la religión de los judíos, es la más antigua de las religiones monoteístas (un solo Dios) y tanto el Cristianismo como el Islam se basan en sus principales dogmas. Las palabras «Judaísmo» y «Judío» vienen de «Judah», el antiguo reino de los judíos, situado en el sur de Palestina.

El Judaísmo fue fundado por Abraham quien acordó con Dios que él y sus descendientes, propagarían la doctrina de que sólo existe un Dios. En contrapartida, Dios prometió a Abraham la tierra de Canaan (Israel) para sus descendientes.

Los judíos se convirtieron por primera vez en nación en el siglo XIII a.C., cuando el profeta Moisés les envió fuera de Egipto, donde habían sido esclavos, hacia la tierra de Canaan. Desde aquel tiempo, el Judaísmo ha tenido que luchar para sobrevivir. Los judíos fueron prisioneros de los babilonios del 586 a.C. hasta el 5 37 a.C. y en el año 70 de nuestra Era, Jerusalén fue destruida por el ejército romano y los judíos fueron masacrados o bien dispersados. En los tiempos modernos, los judíos han recibido trato parecido a manos de los rusos, a finales del XVIII y principios del XIX, y de los alemanes entre

1930 y 1940. Sin embargo, en el año 1948 la nación de Israel fue restablecida. En la actualidad hay unos quince millones de judíos, esparcidos por todo el mundo; una tercera parte de ellos habita en los Estados Unidos, Israel y la Unión Soviética.

Los puntos básicos de la doctrina judaica son el amor por la sabiduría (en otros tiempos, en el primer día de escuela, a los niños se les daban pastelitos en forma de letras del abecedario, de modo que asociasen el aprender con la idea de cosa dulce, agradable); la adoración de Dios, basada en el amor, y no en el miedo; y la ejecución de buenas obras hechas de todo corazón, sin esperar recompensas.

El judaísmo se basa en dos textos fundamentalmente: la Biblia (que en judío significa Antiguo Testamento) y el Talmud, compendio de leyes, tradiciones, poesías, anécdotas, biografías y profecías de los antiguos judíos.

Hinduismo

La palabra «hinduismo» viene de «hindú», nombre de la India en el antiguo idioma persa. Describe el culto y las creencias, tanto religiosas como sociales, que el pueblo indio ha desarrollado durante más de cincuenta centurias. Uno de los elementos más distintivos del hinduismo es el sistema de castas. Históricamente, la India tiene cuatro castas principales o divisiones de la sociedad, cada una de ellas creada de partes anatómicas diferentes de Brahma, un Ser Infinito, que impregna toda realidad. La casta más elevada es la de los brahmanes, originados de la cara de Brahma; forman una casta de sacerdotes o intelectuales. La segunda casta, la de los Kshatriyas, fue creada a partir de los brazos de Brahma. Son los dirigentes y guerreros y gozan de los mismos privilegios que los brahmanes. El tercer grupo, el de los Vaysas, salió de las pantorrillas de Brahma. Son granjeros, artesanos y mercaderes. Los Sudras salieron de sus pies y su deber es servir a las tres castas que están sobre ellos. Mucho más abajo de las cuatro castas, se encuentran los parias o «intocables». Mahatma Gandhi rebautizó a los parias con el nombre de Harijans o «Hijos de Dios».

Aunque toda persona permanezca ligada a su casta durante su vida terrenal, no ocurre así en la eternidad. Los hindús creen que al morir el individuo, el alma se reencarna en una nueva vida; que ésta

sea mejor o peor que la precedente depende del karma, que en sánscrito significa «trabajo» o «acción». El dogma del karma tiene su contrapartida en las religiones judeo-cristianas, expresado en la cita bíblica «Lo que el hombre siembre, aquello recogerá».

El Hinduismo es rico en sagradas escrituras tales como: l.° — los «Vedas», que datan del 2500 a.C., en dónde están incluidos los «Upanishads» («doctrina secreta»), que aportan la base para el desarrollo del hinduismo filosófico moderno, y 2.° — el «Mahabharata», que incluye el «Bhagavad-Gita», o «cantar del Señor», poema dramático en el cual se habla del asesinato, la salvación y la fidelidad.

Tres deidades dominan el Hinduismo popular: Brahma el Creador, Vishnu el Conservador, y Siva (shiva) el Destructor. Otros dioses populares son Kali, diosa de la muerte, esposa de Siva; Krhisna, dios del amor, encarnación de Vishnu; y Lakshmi, que trae buena suerte.

Actualmente, quinientos millones de hindús se agrupan bajo innumerables sectas y escuelas. Las diversas escuelas de Yoga («unión» en sánscrito) ejercen gran influencia en los países occidentales. Basado en los «Sutras» de Patanjali (s. II a.C.), el Yoga tiene como objetivo la liberación del individuo y la unión con Brahma.

Zoroastrismo

Religión de la antigua Persia que aún persiste en pequeña escala en la India y el Irán. Fue fundada por Zoroastro (Zarathustra en persa), quien a los 30 años empezó a tener una serie de revelaciones que lo llevaron a predicar la nueva fe. Una vez convertido el rey Vishtaspa, esta religión se expandió rápidamente, convirtiéndose en la oficial de la nación persa en el año 226 d.C. El surgimiento del Islam la eclipsó y actualmente existen menos de 200.000 personas practicantes del Zoroastrismo.

Taoísmo

Según la tradición China, el fundador del Taoísmo fue Lao-tzé («viejo maestro» o «viejo filósofo» en lengua china), quien vivió en el s. YI a.C. en la Provincia de Hona. Se llamaba Li Erh y fue astrólogo y bibliotecario en la corte de la dinastía Chou. La tradición

cuenta que sostuvo una entrevista con Confucio, a quien criticó por su egoísmo y orgullo.

El texto principal del Taoísmo es el Tao-te-Ching, un libro de hermosa sencillez supuestamente escrito por Lao-tzé. Enseña que la paz sólo puede alcanzarse mediante el cultivo del optimismo, la humildad, la quietud y la calma interior. La vida ideal es simple y natural y la persona sensata tiende a llevar el ritmo tranquilo y sereno del universo.

El Taoísmo moderno se aparta bastante de las enseñanzas de Lao-tzé, habiendo acumulado una elaborada gama de dioses y ritos. Es difícil estimar cuántos individuos siguen esta religión en nuestro tiempo, ya que los comunistas prohibieron oficialmente el taoísmo cuando tomaron el poder en China, en el año 1949. Se cree que su número oscila entre treinta y cincuenta y cinco millones de seguidores.

Budismo

El Budismo es a la vez una filosofía ética y una religión que deriva de las enseñanzas de Gautama Buddha, en sánscrito, significa «el iluminado», nombre que se dio por primera vez a un filósofo indio llamado Siddhartha (563-483 a.C.) cuyo apellido era Gautama. Buddha nació al pie del Himalaya, en Lumbini, en la parte sur del Nepal. Era hijo de una rajá del clan Sakya y miembro de la segunda casta hindú, la de los Kshatriyas (guerreros y gobernantes). Se le profetizó que se convertiría en un Maestro o un gobernante de renombre universal. Para evitar que se convirtiera en Maestro, su padre le apartó de toda experiencia que le revelara la miseria del mundo. Sin embargo, a los 29 años, Buddha alcanzó a ver, en el parque real, a un cadáver, a un enfermo, a un anciano y a un monje vestido con una túnica amarilla que pedía caridad con un cuenco. Los tres primeros le revelaron la miseria del mundo, mientras que la paz del mendigo le sugirió un objetivo ideal para su vida. Abandonando a su mujer, a su hijo y a su herencia principesca, se convirtió en un ermitaño que deambulaba en busca de la iluminación interior.

Durante varios años, Buddha buscó sin encontrar. Por fin, se sentó bajo una higuera silvestre y decidió no moverse de allí hasta

lograr entender la miseria humana. Pasó 49 días allí sentado venciendo las tentaciones de la Malvada Mara. Al cabo de este tiempo, alcanzó el nirvana, o la iluminación, al comprender que todo sufrimiento es el resultado del deseo y que superar el deseo hace cesar el sufrimiento. Predicó ese nuevo evangelio durante el resto de su vida, muriendo a la edad de 80 años.

Buddha enseñó una forma de vida a la que llamó el Sendero Intermedio porque evita los extremos de auto-negación y auto-complacencia. El objetivo del Budismo es alcanzar el nirvana, que en sánscrito significa «apagón». En el nirvana, la pasión, el deseo y el ego se apagan y el individuo alcanza el fin del sufrimiento —la serenidad de la extinción de lo externo.

El Budismo, en su forma primitiva, era una religión democrática c individualista en la que la salvación podía alcanzarse directamente, sin necesidad de intermediarios tales como dioses y sacerdotes. Sin embargo, al propagarse, le ocurrió lo mismo que a muchas religiones, se fue pareciendo cada vez más a las religiones que reemplazaba y Buddha, que era ateo, fue adorado como a un dios, rodeado de otros dioses y entronizado por una elaborada estructura de órdenes monásticas y sacerdotales, con templos y ritos.

Las dos escuelas principales de Budismo son Hinayana («el vehículo ínfimo») y Mahayana («el vehículo supremo»). Hinayana —o Theravada («la doctrina de los mayores»), nombre con el que también se la conoce— sostiene que cada individuo es responsable de su propia salvación. Esta escuela está extendida por Burma, Cambodia, Tailandia y Ceilán.

Mahayana, por el contrario, mantiene la teoría de la salvación universal, indicando que todos los seres se hallan unidos. Se arraigó en China, extendiéndose a Corea y Japón. De esta escuela se derivan una serie de sectas como Nichiren, Lamaísmo y Zen.

Nichiren es un fenómeno nativo del Japón. La secta fue fundada por Nichiren (1222-1282) cuando en el Japón gobernaban unos señores feudales. Adaptó el Budismo al culto guerrero Bushido, declarando que el estado y la religión deberían formar un solo cuerpo. El Lamaísmo, la religión del Tíbet y de las regiones circundantes, fundió las enseñanzas del Mahayana con el culto al demonio de los nativos con las prácticas eróticas del Tantrismo.

El Budismo Zen fue llevado a China desde la India, en el siglo VI, por el filósofo Bodhidharma. Esta doctrina da mucha importancia a la auto-confianza y a la meditación y busca sustituir el conocimiento intuitivo por el intelectual y la lógica. Su objetivo es adiestrar la mente para que vaya más allá de los límites del pensamiento, pasando del pensar al conocer.

Actualmente son cerca de 250 millones los budistas esparcidos por el mundo, pero la mayoría de ellos radican en Asia.

Cristianismo

Se considera que Jesucristo (4 a.C.-29 d.C.) fue el inspirador del cristianismo, aunque la palabra «cristiano» no se usaba cuando él se encuentra en el Nuevo Testamento, especialmente en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y en los Actos de los Apóstoles. La arqueología bíblica no ha dado pruebas indiscutibles de su existencia, pero los historiadores no cristianos de aquellos tiempos, entre ellos Suetonio, Tácito y Josefo, mencionan a Jesucristo al referirse al movimiento cristiano que estaba naciendo. En realidad su nombre era Joshua, que en hebreo significa «Jehovah es la salvación»; Jesús es la traducción al griego de Joshua. Cristo viene de una palabra griega que significa «el ungido», y es la traducción de la palabra hebrea «Mesías».

Jesús nació en Belén de Judea y fue hijo de un carpintero, José, y de su esposa María. Según el Nuevo Testamento, su nacimiento fue anunciado por el arcángel Gabriel a la madre y tuvo un carácter milagroso. A los 30 años, Jesús fue bautizado por Juan Bautista y empezó su misión religiosa. Durante tres años predicó una doctrina basada en la caridad, el amor al prójimo y el arrepentimiento, prometiendo la salvación a los que en él creyesen. Se cuenta que durante su ministerio hizo varios milagros. Declaraba que era el Hijo de Dios y el Salvador de los judíos que habían anunciado los profetas hebreos, lo que le enemistó con los dirigentes del pueblo judío. Acusado de sedición y otros crímenes contra el estado, fue juzgado por Poncio Pilatos, el procurador romano de Judea, y fue sentenciado a morir crucificado. Sus discípulos señalan que resucitó al tercer día y se les apareció antes de ascender a los cielos. (Ver también Hitos en la Historia del Mundo, cap. 8.)

El Cristianismo, que fue primero una pequeña secta de palestinos judíos, se expandió por todo el Imperio Romano. Los cristianos fueron perseguidos durante casi 300 años por negarse a adorar al emperador romano como si fuera un dios. Al convertirse al Cristianismo el emperador Constantino en el año 312, la secta cristiana fue reconocida y tuvo libertad de practicar abiertamente sus creencias. A medida que sus miembros aumentaron en número, la Iglesia se vio desgarrada por controversias teológicas. Cuando surgieron diversas diferencias entre la Iglesia de Roma y el Patriarcado de Constantinopla, el Papa excomulgó al Patriarca (1054); las iglesias ortodoxas orientales datan de esa fecha. Quinientos años después, la Reforma Protestante, que fue un intento de reformar la Iglesia Romana, dio paso a otra división y a la creación, en consecuencia de más de 250 sectas de protestantes. Más de 200 de esas sectas están radicadas en los Estados Unidos.

En el siglo XIX se intentó, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, agrupar todas las iglesias protestantes del mundo. Dicho intento culminó con el movimiento ecuménico de nuestro siglo, cuyo objetivo más preciado es congregar en una a todas las iglesias cristianas. El Consejo Mundial de las Iglesias, organizado en Ámsterdam en 1948, logró un entendimiento fraterno entre más de 260 sectas ortodoxas y protestantes, con más de 400 millones de miembros, que actúan conjuntamente en asuntos de interés común. A pesar de no ser miembro del Consejo, la Iglesia Católica Romana colabora en algunas actividades.

El Cristianismo tiene actualmente más de mil millones de seguidores.

Catolicismo Romano

El Catolicismo Romano, que reconoce al Obispo de Roma, o Papa, como su cabeza visible, es la rama mayor de toda la cristiandad. Los orígenes de esta religión son los mismos que los del Cristianismo. Al paso de los siglos, la Iglesia adquirió gran cantidad de riquezas y vastas tierras en varios países de Europa, lo que provocó la envidia de gobernantes y dirigentes. Una lucha de más de 900 años comenzó cuando reyes y emperadores reclamaron el derecho a

opinar sobre la designación de los obispos, a lo que los Papas se opusieron amenazándoles con la excomunión.

Durante el Renacimiento, la Iglesia fue acusada de extravagante y corrupta y de no hacer lo que predicaba. En toda Europa, se esparció una revolución teológica que dio nacimiento a las iglesias protestantes. A través de los siglos, el poder de la Iglesia se vio debilitado hasta que, en 1929, Benito Mussolini hizo las paces con la Iglesia, estableció el Catolicismo Romano como religión estatal de Italia y concedió al Papa la Ciudad del Vaticano.

Los católicos romanos creen que su religión es la única verdadera. Un buen católico es el que acepta las enseñanzas de Cristo reveladas en la Biblia, las leyes de la Iglesia y las encíclicas de los Papas (según el dogma de la infalibilidad papal de 1870, el Papa nunca puede caer en error en asuntos relativos a la fe y a la moral, cuando habla como cabeza de la Iglesia). Los católicos romanos creen en la Trinidad, manteniendo que sólo hay un Dios en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que son distintos uno del otro pero iguales a la vez. Según la doctrina del pecado original, Adán desobedeció a Dios en el Paraíso y todos sus descendientes llevan el estigma de ese pecado. Cristo vino a la Tierra para redimir a la Humanidad, sacrificándose en la Cruz. La bula pontificia (declaración oficial) de 1950 declaró dogma de fe que María, la madre de Cristo, ascendió en cuerpo y alma a los cielos.

Los católicos mantienen que el alma es inmortal. Después de morirse, cada hombre y cada mujer irán al cielo o al infierno, según los méritos que hicieron en vida y su obediencia a las leyes divinas. Antes de entrar en el cielo, muchas almas deben pasar algún tiempo en el purgatorio hasta alcanzar la pureza. Cristo vendrá a la Tierra por segunda vez y entonces todos los humanos resucitarán y Cristo se sentará entre ellos y les juzgará.

La Iglesia Católica Romana tiene más de 550 millones de fieles.

Iglesia Copta

Una controversia teológica del siglo V desembocó en la creación de la Iglesia Copta, iglesia cristiana originaria de Egipto. La Iglesia Católica declaraba que en Cristo hay dos naturalezas, una humana y

otra divina. Los Coptos sostenían que Cristo tenía una sola naturaleza: la divina. Declarados herejes por la Iglesia de Roma, siguieron con sus propias creencias. Cerca de un millón de personas pertenecen a la Iglesia Copta, constituyendo alrededor de un 60% de todos los cristianos egipcios.

Ortodoxia Oriental

Las Iglesias Ortodoxas Orientales, vieron la luz como resultado de grandes diferencias teológicas, políticas y culturales con la Iglesia de Roma. La Iglesia Bizantina, la rama de la Iglesia Católica presidida por el Patriarca de Constantinopla, estaba en grave desacuerdo con los Papas respecto al uso de iconos; Roma favorecía el uso de imágenes para adoración, mientras que Constantinopla se oponía a ello (y sigue aún con el mismo criterio en lo que respecta a estatuas). Con el Papa Nicolás I, en el siglo IX, Roma sostuvo su posición soberana sobre todas las iglesias, pero el Patriarca insistió en el hecho de que tanto él como los jefes de sus principales divisiones —los Patriarcas de Siria, Antioquía y Jerusalén— tenían jurisdicción en su propio territorio. Sin embargo, el mayor motivo de irritación para los Bizantinos fue tal vez que el Papa coronó a Carlomagno como Emperador del Oeste, en el año 800, en tanto que el emperador tradicional romano estaba reinando en Constantinopla. En el siglo XI las desavenencias entre el Este y el Oeste se desataron con renovada virulencia y el Papa León IX excomulgó al Patriarca Miguel Cerulario, en el año 1054. La ruptura fue mayor aun cuando los Cruzados tomaron Constantinopla en 1204, saquearon la Catedral de Santa Sofía, confiscaron los edificios pertenecientes a la iglesia y trataron de convertir a la fe romana a los ortodoxos.

Las Iglesias Ortodoxas Orientales tienen en común la creencia en la Trinidad, la naturaleza humana y divina de Cristo y otros dogmas establecidos por los primeros siete concilios de la iglesia, que tuvieron lugar entre el 325 d.C. y el 787 d.C. No obstante, la Comunión Oriental no acepta los más recientes dogmas católicos, entre ellos la infalibilidad del Papa y la Inmaculada Concepción, aunque reverencian a María como Madre de Cristo. Contrariamente a la creencia de los católicos romanos que afirman que el Espíritu Santo proviene de Dios y de Cristo, los ortodoxos creen que sólo proviene

de Dios. Otras doctrinas ortodoxas no reconocidas por los católicos mantienen que Cristo es cabeza única de la Iglesia, que su autoridad está repartida entre sus miembros, «entre la totalidad del pueblo de Dios». La salvación sólo puede alcanzarse a través de la Iglesia, de buenas obras y de fe en Cristo. El cielo y el infierno son considerados como lugares existentes en la realidad.

La Comunión Oriental incluye, además de los Patriarcados de Constantinopla, Jerusalén, Antioquía y Alejandría (que cuentan con un pequeño número de fieles), las iglesias nacionales de Grecia, Rusia, Rumania, Chipre, Yugoslavia, Albania, Bulgaria, Georgia y Checoslovaquia. En América, los fieles de ese credo alcanzan los cuatro millones, siendo la mayoría ortodoxos griegos. Los fieles de las Iglesias Ortodoxas Orientales en todo el mundo suman alrededor de cien millones de personas.

Luteranismo

El Luteranismo, que es la rama mayor de la iglesia protestante, surgió a partir de las enseñanzas de Martín Lutero (1483-1546), un sacerdote protestante. Fue primero un monje asceta católico y luego profesor de teología. Después de estudiar las Escrituras, se convenció de que la salvación se obtenía a través de la gracia de Dios, y no por mediación de los sacerdotes. Ese principio entró en conflicto con la práctica fundamental de la Iglesia de vender indulgencias que redimían los pecados del que las compraba. Lutero atacó esa costumbre en sus 96 Tesis (1517) y al negarse a retirar sus acusaciones fue excomulgado (1521). (Ver también «Hitos de la Historia Universal».)

Ya desde el principio, Lutero y sus seguidores estuvieron en conflicto con Roma y sus fieles. Ello originó una lucha cruenta: de 1618 a 1648 los príncipes católicos y protestantes se enzarzaron en luchas religiosas y territoriales, a las que se denomina la Guerra de los Treinta Años, que asoló a toda Alemania.

El término «luterano» se empleó por primera vez como reproche en una bula pontificia. Lutero quiso llamar «evangelista» a su iglesia.

El principio luterano básico es la «justificación por la fe» que la fe en Dios, y no las buenas obras del hombre, conducen a la salvación. Si la gente tiene fe en Cristo, se arrepiente de sus pecados, estudia las Escrituras y recibe los sacramentos, su corazón cambiará y llevarán una verdadera vida cristiana. La Biblia es la única guía de los luteranos; aunque ordenan ministro de su religión, creen no obstante que cada persona es un sacerdote y que puede llegar a Dios directamente. Aceptan la Trinidad y el nacimiento virginal de Cristo.

Ochenta millones de personas son luteranas, perteneciendo a esta religión casi la mitad de la población de Alemania. Es la religión oficial de Islandia, Finlandia, Noruega y Suecia, donde recibe ayuda del estado. En los Estados Unidos, los luteranos son más de ocho millones.

Anglicanismo

El Anglicanismo es una rama protestante del Cristianismo cuyas iglesias, esparcidas por el mundo, tienen el mismo culto que la Iglesia de Inglaterra. Los fieles americanos denominan su religión Iglesia Episcopal o Iglesia Episcopal Protestante. El término «Anglicanismo» viene de la palabra romana correspondiente a «inglés»; «Episcopal», proviene de «episkopos»; palabra griega cuyo significado es «obispo».

El Anglicanismo se creó cuando el rey Enrique VIH (1497-1547) declaró que sería el rey, y no el Papa, la cabeza suprema de la Iglesia de Inglaterra. Aunque Enrique tomó esa decisión porque deseaba anular su matrimonio con Catalina de Aragón y el Papa se negó a anulárselo, la ruptura con Roma se produjo en realidad como culminación de más de cien años de protestas del pueblo inglés en contra de la autoridad del Papa y de la enorme carga económica que representaba el mantener a la Iglesia. Se nombró cabeza de la Iglesia de Inglaterra al Arzobispo de Canterbury quien preparó un libro de plegarias y estableció las bases de la doctrina (los 39 Artículos).

El Anglicanismo fue introducido en América en Jamestown, estado de Virginia, en el año 1607 y además muchos de los Padres Fundadores de los Estados Unidos fueron episcopalianos. El Anglicanismo, también denominado «iglesia puente» está de acuerdo con

el Catolicismo Romano en la mayoría de los casos, pero al igual que otros grupos protestantes, niegan la autoridad de los Papas. Creen que la Biblia es la máxima declaración religiosa pero que no debe ser siempre interpretada literalmente. En general, los episcopalianos no creen en un cielo o en un infierno físicos y mantienen que Dios, después del Juicio Final, creará de nuevo al hombre con un «cuerpo espiritual»; no obstante, existen desavenencias entre los fieles en cuanto a la doctrina.

El Anglicanismo cuenta con 65 millones de fieles esparcidos por el mundo entero; en los Estados Unidos son más de tres millones.

Presbiterianismo

Esta religión fue inspirada en las enseñanzas del reformador protestante suizo Juan Calvino (1509-1564), quien creó un movimiento que se extendió por Francia, Alemania y otros países de Europa. La Iglesia Reformada nació como respuesta a su mensaje. El fogoso John Knox (1505?-1572), amigo de Calvino, introdujo la doctrina en Escocia. Cuando los puritanos llegaron al poder en Inglaterra, en el siglo XVII, los presbiterianos eran la facción más importante dentro del puritanismo.

El Presbiterianismo fue introducido en América por la iglesia reformada holandesa, en Nueva Ámsterdam y por los ingleses puritanos en Nueva Inglaterra. Gran número de emigrantes escoceses esparcieron la fe en las Colonias; en tiempos de la Revolución, los presbiterianos formaban un elemento importante en América.

La Confesión de Westminster (1645-1647), la declaración más famosa de la iglesia calvinista, es la base del credo presbiteriano. Los presbiterianos creen que las Escrituras son «la única regla infalible de fe y práctica». También creen en la Trinidad y en la existencia de cielo e infierno. La predestinación (que mantiene que Dios, y no el individuo, determina el destino del hombre), dogma calvinista antaño importante, se ha dejado de enfatizar. El gobierno de la iglesia es democrático. Cada iglesia está gobernada por una «sesión» que consiste en un «maestro» (un ministro ordenado) y unos «dignatarios» (miembros elegidos por la congregación). Se estiman en unos cuarenta millones los miembros de la Iglesia Presbiteriana en

el mundo, de los cuales cuatro millones residen en los Estados Unidos. En Escocia, el Presbiterianismo es la religión oficial.

Baptistas

Es el grupo cristiano no-católico mayor en los Estados Unidos. Declaran que sólo los creyentes pueden ser bautizados (y no los niños) y que el bautismo debe ser administrado por inmersión (en vez de aspersión).

La Iglesia Baptista no tiene un fundador reconocido. Algunos buscan el origen directamente en Juan Bautista, otros de los Anabaptistas europeos del siglo XVI. Los primeros baptistas estaban divididos en dos grupos: los baptistas generales, que creían que Dios murió por todos los hombres, y los baptistas particulares, que sostenían la teoría calvinista de que Dios murió sólo por los elegidos. En 1608, un grupo de puritanos ingleses, escapando de la persecución a la que eran sometidos, se establecieron en Ámsterdam y fundaron la primera iglesia baptista. En el año 1611, algunos miembros de esa congregación volvieron a Inglaterra y establecieron allí la primera iglesia baptista inglesa. En los Estados Unidos, la primera iglesia baptista fue establecida por Roger Williams en Providence, estado de Rhode Island, en el año 1639, después de haber sido expulsado de la Colonia de la Bahía de Massachusetts.

Los baptistas manifiestan que la Biblia es la máxima autoridad en lo que respecta a la fe. Muchos son fundamentalistas: aceptan la Biblia como verdad indiscutible. Muchos creen que cielo e infierno existen realmente y que habrá una resurrección física de los muertos el día del Juicio Final. En general, admiten la Trinidad y el nacimiento virginal de Cristo. Según ellos, el individuo se salva por su fe en Cristo y por la gracia de Dios.

Alrededor de un 4/5 de los treinta y cinco millones de baptistas del mundo viven en los Estados Unidos.

Metodismo

Esta doctrina nació en Inglaterra a partir de las enseñanzas de un clérigo anglicano, John Wesley (1703-1791). La palabra «metodismo» fue originalmente empleada en son de mofa, burlándose del

modo metódico con que Wesley y sus seguidores estudiaban y cumplían con sus deberes religiosos.

Wesley tuvo una profunda experiencia religiosa en Londres, en el año 1738: «He sentido que creía en Cristo, y sólo en El, para lograr la salvación», escribió en su «Diario». Había empezado como predicador evangelista, dando mayor importancia a la conversión y a todo lo sagrado, en vez del formalismo de la Iglesia de Inglaterra. Más tarde, buscó una nueva vida en la fe episcopal. A pesar de que se consideraba un anglicano leal, a menudo le prohibían predicar en iglesias anglicanas. A fines del siglo XVIII, su movimiento formaba florecientes sociedades en Gran Bretaña y Estados Unidos. Hacia 1850, los metodistas formaban el grupo más importante dentro de los protestantes de los Estados Unidos.

Aunque creen en la Trinidad y tienen el bautismo y la comunión, los metodistas declaran que el amor hacia Dios y la práctica religiosa individual tienen más valor que la doctrina misma. La salvación se alcanza llevando una vida pura, llena de fe y arrepentimiento, y está al alcance de todos. La mayoría cree en el juicio final después de la muerte, por el cual los buenos serán premiados y los malos castigados.

En 1972, el Centro Informativo del Consejo Nacional de las Iglesias llevó a cabo un estudio sobre las acciones bursátiles de iglesias agrupadas en corporaciones que trabajaban con contratos militares; el informe reveló que la Iglesia Metodista Unida tenía acciones por un valor de más de 5 9 millones de dólares. El segundo puesto de la lista de propietarios de acciones lo ocupaba la Iglesia Presbiteriana Unida, y asimismo, todos los grupos protestantes importantes estaban en la lista. El informe declaraba que «la iglesia no ha tenido en cuenta la ética ni la moral en su política inversionista ni en las responsabilidades adquiridas», y señala que varios grupos protestantes colaboraban en la fabricación de armamento para la destrucción masiva humana y del medio ambiente. No obstante, el informe no daba a entender que las iglesias actuaran de manera hipócrita al hacer sus inversiones.

Los metodistas alcanzan, en el mundo, la cifra de 16 millones de personas, de los cuales 1 3 millones viven en los Estados Unidos.

Los Santos de los Últimos Días (mormones)

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, más comúnmente denominada Iglesia de los Mormones, fue fundada en los Estados Unidos el año 1830 en Fayetteville, estado de Nueva York. Su sede principal está actualmente radicada en Salt Lake City, estado de Utah.

Dos fueron los personajes que tuvieron papeles destacados en la fundación y desarrollo del mormonismo: Joseph Smith (1805-1844) y Brigham Young (1801-1877).

Smith, que era hijo de un pobre granjero de Nueva Inglaterra, declaró en 1827 que una visión le había hecho excavar hasta encontrar platos de oro con escritos sagrados. Tradujo esos escritos y los publicó bajo el título de «Libro del Mormón». Después de otras revelaciones, afirmó que había sido elegido sacerdote y que iba a fundar una nueva religión. Gran número de personas se le unieron pero la hostilidad de los vecinos fue varias veces obligándole a él y a sus seguidores en ese nuevo movimiento, a seguir avanzando, primero hasta Ohio, luego a Missouri y a Illinois. En el año 1844, después de haber introducido la poligamia en su doctrina, él y su hermano fueron asesinados por una turba de gentes. (Ver también: EE.UU. Año tras año.)

Brigham Young, un pintor y vidriero de Nueva York, fue elegido como cabeza de los mormones al morir Smith. Bajo el mandato de Young, los mormones emigraron hacia el Oeste, de 1846 a 1847, estableciéndose en Salt Lake City. Durante ese período la iglesia floreció y cuando el estado de Utah fue incorporado como Territorio Federal, Young fue el primer gobernador. Este, que siguió promoviendo la poligamia entre los mormones, tenía veintisiete esposas.

Los mormones creen en un universo trascendental, donde el hombre ha sido colocado con el propósito de parecerse a Dios mediante la fe y las buenas obras. Afirman que Dios fue hombre y que los hombres, a su vez, se convertirán en dioses. Creen que la Trinidad está formada por tres personas distintas y respetan el sacramento del bautismo. Dan mucha importancia a la catequización y se abstienen de beber café, té y alcohol.

Los miembros de la iglesia mormona alcanzan la cifra de cuatro millones, un 80% de los cuales reside en los Estados Unidos.

Los Testigos de Jehová

A pesar de tener menos fieles que muchas otras sectas cristianas, los testigos de Jehová son bien conocidos en razón de su enérgico proselitismo.

El movimiento fue fundado por Charles Taze Rusell (1852-1916), un maestro de escuela congregacionista de Allegheny, Pennsylvania. A sus seguidores se les llamó primero Russelistas, pero en el año 1931 se cambió el nombre por el de Testigos de Jehová. Creen que Cristo se convirtió en rey de los cielos en el año 1914 y desterró a Satanás, lo que produjo graves incidentes en la Tierra, cuyo punto culminante fue la Batalla de Armagedón y la destrucción de Satanás. Creen que sólo 144.000 personas irán al cielo en tanto que el resto de la humanidad vivirá en un paraíso en la Tierra. Según ellos, su fe es la única verdadera y el único camino para la salvación. Se niegan a saludar a las banderas y participar en guerras entre naciones.

La secta cuenta hoy en día con casi dos millones de miembros, todos ellos considerados ministros. Un 25% son americanos.

Ciencia Cristiana

La Ciencia Cristiana es un sistema de curación espiritual y una religión basada en los principios enseñados por Mary Baker Eddy (1821-1910). Ésta sufrió un accidente en 1866; experimentando luego una admirable recuperación que, según declaró, fue el resultado de haber leído en el Evangelio de San Mateo como Jesús curaba a los enfermos. En 1875 publicó «Ciencia y Salud con clave para la comprensión de las Escrituras» y cuatro años después fundó la Iglesia de Cristo, o Científica.

Según Eddy, creer en las verdades de la Biblia hace posible la curación de enfermedades del cuerpo. Dios es un espíritu y los humanos creados a imagen suya son también espíritus. La materia no existe, ni la enfermedad; son sólo ilusiones; un individuo puede vencer la enfermedad si su fe es muy fuerte. Lo que se llama «muerte», la Ciencia Cristiana declara que es «sólo un incidente en el sueño de la mortalidad».

Esta iglesia se niega a facilitar la cifra de sus seguidores.

Iglesia Unida de Cristo

Es uno de los grupos protestantes más nuevos de América. Fue creada en 1957 al unirse la Iglesia Evangélica Reformada con el Consejo General de las Iglesias Congregacionales de los Estados Unidos.

La Iglesia Evangélica Reformada fue creada por una previa unión de la Iglesia Reformada y el Sínodo Evangélico de Norteamérica. Ambos grupos derivaban del protestantismo europeo; la doctrina fue llevada a América por los emigrantes suizos y alemanes.

En cambio, el Consejo General de las Iglesias Congregacionales de los Estados Unidos tiene su raíz en el Congregacionismo. Esta doctrina surgió en Inglaterra, en el siglo XVI, dónde se la consideraba como movimiento separatista porque sus miembros querían romper con la Iglesia de Inglaterra, pues se oponían vehementemente a obispos y presbiterios. Después de exilarse en Holanda, un pequeño grupo de esos fieles, llamados los Peregrinos, emigraron a América, estableciendo la primera iglesia del Nuevo Mundo en Plymouth, Massachusetts, en el año 1620. El Congregacionismo fue la religión oficial de varias colonias. Fueron muy activos en el campo de la educación, fundando la Universidad de Harvard, la de Yale y muchos otros centros de enseñanza.

Los dos millones de miembros de la Iglesia Unida de Cristo pueden interpretar libremente la palabra de Dios, por lo que el rito varía según cada grupo eclesiástico.

Sintoísmo

Es la religión nativa del Japón. Se deriva de la antigua adoración de los antepasados y de las fuerzas naturales, pero se ha visto influenciado por el Confucionismo y el Budismo. La palabra china «shinto» (shin tao) significa «el camino de los dioses».

Cuando el Budismo se estableció en el Japón, eclipsó durante siglos al Sintoísmo. Sin embargo, en 1868, el emperador Meiji arrebató el poder a los «shogun» e hizo resurgir al Sintoísmo. Fue declarada religión oficial y se enseñó en las iglesias. Debido a que el Sintoísmo pregonaba el origen divino de la familia imperial, los militares japoneses lo promovieron y lo usaron para justificar sus ansias expansionistas. Después de la rendición del Japón en 1945, el

General MacArthur terminó con el Sintoísmo como religión oficial. El emperador, renunciando a su origen divino, declaró que el trono dependía de la confianza y del afecto del pueblo, y no de un derecho divino.

Actualmente los seguidores del Sintoísmo son unos 65 millones, muchos de ellos siendo a la vez budistas practicantes. El Sintoísmo enfatiza la pureza física y mental.

Islam

La palabra «Islam» significa en árabe «sumisión» (a la voluntad de Dios), y los seguidores del Islam se denominan Musulmanes o Mahometanos (que en árabe significa «los que se someten»).

Mahoma (570-632), profeta y fundador del Islam, nació en La Mecca (en Arabia Saudita), donde pasó su juventud trabajando como pastor y comerciante. A los 24 años se casó con su patrona, Khadija, una rica viuda quince años mayor que él. Era un próspero comerciante de 40 años, cuando tuvo una visión en la que el arcángel Gabriel le reveló que había sido elegido como profeta y predicador del culto a un solo dios, Alá. En aquel entonces su pueblo adoraba ídolos y espíritus animísticos. Tuvo otras revelaciones, que más tarde fueron recopiladas en el Qu'an (Corán), el libro sagrado del Islam. Al predicar la nueva fe, Mahoma empezó a tener seguidores pero al mismo tiempo se levantaron hostilidades contra él en La Mecca, donde se adoraba una piedra negra muy antigua llamada Kaaba. En el año 622, Mahoma huyó a Yathrib (actualmente Medina) para escapar de un complot tramado para asesinarle. La era del Islam empieza en el año de su huida, denominada «hégira».

En el año 633 Mahoma y sus seguidores atacaron y conquistaron La Mecca; las batallas que sostuvo y los tratados con otras ciudades le hicieron poderoso en Arabia.

Predicó la guerra santa contra los no-creyentes, que sus seguidores llevaron a la práctica. Cien años después de su muerte, Egipto y Siria eran países musulmanes y la fe se había extendido hasta Algeria y Túnez. A través de los tiempos, las enseñanzas del Islam se han extendido por todo el mundo y es la religión predominante en más de veinte países. Actualmente, existe un nuevo resurgimiento de la religión en el Oriente Medio. La victoria de Israel sobre las tropas

árabes en el año 1967 fue considerada por muchos árabes como un castigo de Alá por no haber escuchado a sus profetas, y gran número de musulmanes con dudas de fe se convirtieron a la religión ortodoxa. Las victorias árabes del año 1973 les llevaron a creer que habían recuperado el favor de Alá.

Los musulmanes expresan su creencia en un sólo dios mediante una confesión de fe oficial que dice «La ilaha illa Allah, wa Muhammadun rasulu Allu» («No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta»). Alá todopoderoso premia al bueno y castiga al pecador.

El Islam tiene veintiocho profetas, muchos de ellos pertenecen al Antiguo y Nuevo Testamento: entre ellos están Adán, Abraham (primer musulmán), Noah, Jacob, Moisés, David, Salomón, Elías, Jesús (que no murió en la cruz sino que fue elevado a los cielos por Alá) y Juan el Bautista. Otro profeta es Alejandro Magno. Todos estos profetas prepararon el camino para el profeta definitivo, Mahoma. Los mahometanos creen que cada uno de los profetas trajo revelaciones de Alá pero no fueron escuchados por los hombres, por lo que Dios mandó otros profetas para repetir Su mensaje. Las diferencias existentes entre la Biblia y el Corán son consideradas como errores en el texto bíblico.

Para ser un buen musulmán, se debe prestar obediencia a «los Cinco Pilares del Islam»: l.° repetir la confesión de fe cada día; 2.° orar cinco veces al día —al amanecer, al mediodía, a media tarde, al anochecer y entrada la noche. El fiel debe orar en dirección a la Sagrada Mezquita de La Mecca, bajando la cabeza hasta el suelo, y reconociendo así la grandeza de Alá; 3.° dar limosnas. El creyente está obligado a dar una cifra prescrita, tradicionalmente es la cuarentava parte de sus ingresos; 4.° ayunar. El ayuno es obligatorio durante todo el día en el mes de Ramadán, el noveno mes del calendario musulmán, que conmemora la primera revelación del Corán (la abstinencia sexual forma parte del ayuno); 5.° peregrinar a La Mecca por lo menos una vez en la vida, si la salud y la economía lo permiten. Allí, el fiel debe andar alrededor de la Sagrada Mezquita siete veces y besar la Piedra Kaaba.

De los 530 millones de creyentes del Islam, sólo uno de cada cuatro son árabes.

Una rama puramente americana del Islam es la formada por el movimiento nacionalista negro, denominado los Musulmanes Negros. Fue fundado en Detroit en 1930 por Wali Farad, al que sus seguidores llamaban «el Salvador» o «el gran Mahdi». Es un movimiento anti-integracionista, y los Musulmanes Negros se identifican con una antigua tribu perdida de musulmanes, los Shabazz. Sus miembros toman nombres musulmanes en vez de nombres occidentales y deben abandonar vicios como la bebida, la gula, el uso de narcóticos y la fornicación que, según declaran sus dirigentes, fueron introducidos entre los negros por sus amos blancos. A las mujeres se les enseñan las tareas domésticas, deben obedecer a sus maridos.

Tras la desaparición de Farad en el año 1934, le sucedió su discípulo Elias Muhammad. Con la ayuda de un prominente predicador llamado Malcom X, asesinado en 1965, la secta alcanzó la cifra de 100.000 seguidores.

Cientifismo (movimiento científico)

La palabra «ciencia» viene del Latín «sciens» que significa «conocimiento».

Los seguidores de esta doctrina son llamados «científicos», término que empleó William Whewell por primera vez en 1840. El estudio de la ciencia empezó como entretenimiento de los intelectuales griegos. Durante siglos enteros, los que adquirían conocimientos científicos los conservaban en secreto, y aunque esta práctica es menos corriente hoy en día, son aún muchos los científicos que creen que sus conocimientos podrían ser mal empleados si se pusieran al alcance de los no-iniciados. De pequeña secta, el cientifismo ha pasado a ser la cima de la respetabilidad y sus principios básicos son enseñados a los niños en edad escolar de todo el mundo.

Los científicos creen que el orden del universo puede ser determinado mediante un análisis y un estudio sistemáticos. Están convencidos de que su sendero es el único válido y que los otros son «meras supersticiones». A través de los años, el Cientifismo se ha dividido en más de 1.200 sectas diferentes, cada una con textos sagrados propios.

Se calcula que la comunidad científica mundial tiene más de tres millones de miembros, aunque el número de creyentes es mucho mayor.

Maoísmo

El Maoísmo (o «Pensamiento de Mao Tse-tung» como se le llama en China) está derivado del marxismo-leninismo que llegó a China desde la Unión Soviética en los años 20 de nuestro siglo. Su fundador, Mao Tse-tung (1893-1976) se alineó con los campesinos pobres de China y llegó al control del Partido Comunista chino en 1935. Cuando la República Popular China fue establecida en el año 1949, Mao era considerado como un héroe y el líder de la revolución y del nuevo gobierno.

En toda China se ven retratos de Mao y toda persona que sepa leer lee las «Citas del Presidente Mao Tse-tung»; el texto fundamental del Maoísmo y el segundo libro más distribuido del mundo. Los maoístas devotos consultan ese libro cuando les surge algún problema. Asegurán que siempre proporciona la cita inspiradora adecuada.

Los principios fundamentales del Maoísmo son la fe en el Partido Comunista, la fe en las masas y la trascendencia de los deseos personales con el fin de servir al pueblo como un todo.

Se estima que sólo en China son más de 800 millones los maoístas, aunque no todos siguen las mismas interpretaciones prácticas del texto maoísta.

PROFETAS: PREDICADORES RENOMBRADOS. EVANGELISTAS

John Wesley (1703-1791)

La Historia recuerda a John Wesley como fundador de la iglesia Metodista. Pero fue asimismo el creador del evangelismo moderno.

Wesley abandonó las iglesias para predicar en las calles y en los campos. No creía en la predestinación y aseguraba que todos podían alcanzar la salvación con sólo tener fe. Dejaba de lado a los ricos

para excitar a las masas con visiones de un Dios benévolo, ciego a las diferencias sociales.

Sus ideas exaltaban a las masas. La Inglaterra del siglo XVIII se encontraba en una fase de decadencia espiritual y moral. Los crímenes y desacatos a la ley alcanzaban un ritmo desenfrenado. El gobierno estaba corrompido. El juego florecía y todas las capas sociales se entregaban al consumo habitual de ginebra. La iglesia misma era estéril y decadente: los párrocos se dedicaban demasiado a la caza del zorro y el rector se ausentaba con frecuencia.

John Wesley apareció en escena como una tormenta de verano. Declaró que «nueve de cada diez ingleses eran tan religiosos como los caballos» y que el clero era «una plaga para el mundo cristiano, una pesadilla para la humanidad, una pestilencia para el olfato de Dios».

Wesley hablaba con conocimiento de causa. En su familia se contaban varios pastores de la Iglesia de Inglaterra. Su padre era un erudito rector de la parroquia de Epworth. Siguiendo la tradición de su familia, John cursó sus estudios en el colegio de Oxford Christ para tomar luego las órdenes sagradas.

En Oxford dirigía a un pequeño grupo de estudiantes en las prácticas religiosas y en la comunión frecuente. Algunos alumnos se mofaban de Wesley y sus amigos llamándoles «el Club Sagrado». Otros les daban el apodo de «metodistas» debido a su estricta disciplina o método, en su vida cristiana.

Después de ser ordenado, John Wesley se desplazó a la Colonia de Georgia, en América. Iba a ser el pastor de los colonos y los indios de allí. Por otro lado, esperaba que la estancia en aquellas tierras salvajes le ayudaría a esclarecer la confusión de sus creencias religiosas. En el barco que hacía la travesía encontró a un grupo de alemanes de Moravia que en una terrible tormenta en medio del océano, mostraron una impresionante calma interior. Esa paz espiritual es la que ansiaba Wesley. Más tarde, tomó como ejemplo la sencilla solemnidad del Dios personificado de los alemanes para su naciente teología.

Georgia fue un fracaso para él. Su rígida actitud de hombre de iglesia le separó de los indios. Además perdió la confianza de los colonos al mantener una extraña relación sentimental con la sobrina del magistrado supremo de Savannah.

De vuelta a Europa, visitó varias sociedades mora vitas del norte de Alemania y Holanda. Más tarde volvió a Inglaterra, decidido a promover un despertar religioso mediante la dinámica de grupo en pequeñas «sociedades de enlace». Fundó esa iglesia metodista cuando la Iglesia se cerró para él. El clero se negaba a facilitar un lugar para que Wesley predicara su evangelio basado en la salvación sólo a través de la fe, o para que divulgara sus nociones de cristianismo democrático, mordazmente extremistas.

En consecuencia se fue por caminos rurales para, según sus mismas palabras, «promover una religión práctica y vital y, con la gracia de Dios, engendrar, preservar y aumentar la vida divina en el alma de los hombres».

El admirable peregrinar de Wesley duró cincuenta años. Durante ese tiempo recorrió unas 250.000 millas, casi siempre a pie o a caballo. Predicaba cuatro o cinco veces al día, lo que da un total de 40 a 50.000 sermones. Aguantó la hostilidad de terratenientes y caciques rurales, quienes estaban a menudo en combinación con el clero local. A veces se llegaba incluso a la violencia, azuzando a las turbas en contra de Wesley. Según palabras de su biógrafo John Langley Hall, sabemos que: «Cuando le alcanzaba una pedrada, se limpiaba la sangre de la cara y seguía predicando. Las campanas de las iglesias tocaban atronadoramente para apagar su voz, le arrojaban bombas fétidas e incluso, un hombre fue una vez sobornado para que empezase a pregonar "Salmón fresco" con el fin de que esa deliciosa tentación apartase a los que le escuchaban.»

Engendrado durante la revolución industrial, el Metodismo que predicaba John Wesley era principalmente una religión para los pobres. Wesley evitaba las ciudades donde había una catedral y en cambio prefería las pequeñas poblaciones, que se estaban industrializando. Hizo que los pobres se sintieran importantes, tanto como lo eran los ricos. Hall relata que «los pobres se asombraban de ver a un hombre que hablaba con un acento culto de Oxford e interesándose por su alma».

Al morir Wesley, en Gran Bretaña se estaba dando un proceso que podría llamarse renacimiento de la moralidad. Se producían mejoras en la educación, en la medicina y en la legislación penal, todo aquello por lo que Wesley había luchado. Pocos años después de su muerte se abolió la esclavitud, otra causa que él había defendido.

Las líneas divisorias entre las clases altas y las bajas eran menos evidentes y la vida religiosa volvía a ser excitante y creciente.

Wesley dejó tras de sí más de 600 predicadores laicos que siguieron su obras, y más de 200.000 personas convertidas al Metodismo. A pesar de ser leales a la Madre Iglesia hasta el máximo, los metodistas se separaron de la Iglesia de Inglaterra al poco tiempo de faltar Wesley. En América, el movimiento metodista cayó en terreno abonado.

Un presidente americano, Woodrow Wilson, dijo después de la muerte de Wesley: «La iglesia estaba muerta y Wesley la reavivó; el evangelio había caído en formulismos y Wesley lo levantó por el aire, usando el lenguaje de la gente común.»

Padre Dyer (1812-1901)

El clérigo metodista que andaba de sitio en sitio pronunciando sus sermones era una figura tan típica del Oeste como el cowboy o el pistolero. Un buen ejemplo fue John Lewis Dyer, conocido en la historia como el Padre Dyer, que llegó a ser casi un mito popular por sus proezas personales.

Dyer había pasado los 49 años, casi sin distinguirse, cuando abandonó las comodidades de Minnesota en la primavera de 1861 y siguió al grupo de buscadores de oro hacia Pikes Peak. Partió con su saco de viaje, la Biblia, su Himnario Metodista y 14,75 dólares, y acabó caminando la mayoría de las 1.000 millas que había hasta Buckskin Joe, un próspero campamento ubicado sobre la divisoria continental.

Durante los veintinueve años siguientes, el Padre recorrió arriba y abajo las montañas Rocosas de Colorado, con cualquier temperatura, predicando sobre el infierno en cualquier hogar, granero, salón, mina o casa lujosa existente en la frontera mejicana.

Después de su muerte, el Estado de Colorado puso con respeto su retrato en colores, debajo de la cúpula dorada del capitolio. En vida había estado acostumbrado a muchos menos lujos que en este momento.

Cuando tenía 6 años, se empleó como peón de granja por una copa de whisky y después de una gran borrachera en un campo de lino a los 9, juró no volver a hacerlo en su vida.

Luchó en la Guerra del Halcón Negro cuando era joven y más tarde arrendó y trabajó las minas de plomo de Wisconsin.

Su primera esposa murió dejándole con cinco niños para cuidar. Su desastroso segundo casamiento terminó tan pronto como John Lewis se enteró de que su mujer había olvidado concluir con su primera unión, convirtiéndolo en cómplice de una bigamia.

La totalidad de sus pecados le pesaba mucho. Un día, estando en las profundidades de un pozo minero, sintió que se estaba sofocando y escuchó la voz del Redentor. Dejó de lado su pico y su pala y salió de la mina hacia una nueva vida dedicada al Señor.

Había ya predicado bastante cuando se unió a una caravana, con la que esperaba encontrar a su hijo, que lo había abandonado el año anterior. Cabalgó hasta que su caballo se detuvo agotado, en Omaha. A partir de allí, caminó 750 millas hasta llegar a Buckskin Joe. Rebajó de 92 a 63 kilos de peso durante la caminata.

El Padre Dyer continuó luego caminando las desiertas Montañas Rocosas y predicando en cualquier lugar donde encontrara personas que lo escucharan, hasta que tuvo 79 años. Pudo ver a otros hombres que vinieron al Oeste tratando de emularlo, pero todos se dieron por vencidos en corto tiempo.

Hacía sus recorridos pastorales a través de los campamentos .mineros tres veces a la semana y tres veces más cada domingo. Viajaba sobre un terreno escarpado y peligroso montado en muía o caballo cuando el tiempo se lo permitía y cuando no, desmontaba y continuaba su camino a pie. Si la nieve era profunda, utilizaba unos esquís de estilo noruego, que había fabricado con sus propias manos, y a los que llamaba «raquetas de nieve».

En una oportunidad debió sacar la nieve con una pala durante tres días porque debía viajar. Rápidamente se convirtió en una leyenda, cruzando la divisoria continental dos veces al día sobre sus toscas «raquetas».

Generalmente, Dyer entraba en los campamentos y soplaba su cuerno de hojalata para llamar a los mineros a rezar. Si ninguno acudía iba hasta donde la mayoría estaba reunida y así, algunas veces, predicó en los lugares más inverosímiles.

No le importaba entrar en una cantina y cuando lo hacía, gritaba: «Muchachos, ¿quieren dejar sus whiskys y apilar las fichas durante

media hora, mientras predicamos un pequeño sermón?» Según la leyenda, nunca lo echaron de ningún lugar.

Pero era frecuentemente interrumpido con preguntas molestas y entonces él, grande, descarnado y peleador, no se privaba de detener el sermón lo suficiente como para hacer una apología del minero alborotador.

Cuando estaba fuera dormía donde la noche lo cogía: en un rancho, en un pueblo, sobre la nieve o sobre el suelo. Nunca portaba revólver, sólo una navaja y sus dos puños carnosos, podía ser una presa fácil para hombres y animales salvajes.

Como Dyer en muy raras ocasiones ganó lo suficiente como para vivir con su tarea religiosa, aumentó sus escasos ingresos trabajando como tasador, carpintero, vendedor de periódicos, buscador de oro y cartero. Buscó oro en el Paso del Mosquito, entre Buckskin Joe y Cache Creek, por una paga que correspondía a la cantidad de oro que entregaba.

En uno de estos viajes, cuando se aproximaba a la cresta de un paso de montaña, vio los contornos de una ventisca asesina que se dirigía en línea recta hacia él. Se echó al suelo con sus sacos de correspondencia y de polvo de oro, y estuvo cerca de ser arrojado a un precipicio y hundido en una capa de nieve muy profunda. Dyer se las ingenió para aferrarse al sendero y gritó: «Oh, Dios te confío mi alma, mi vida, mi integridad; te admiro a través de mi fe.»

Con esto, se dejó caer suavemente, abriendo en su camino huellas con sus esquíes. Se protegió de las ráfagas heladas de viento y se deslizó sobre la empinada pendiente hacia el fondo del cañón.

Sus pies se helaron terriblemente y perdió todas sus uñas y parte de su piel. Sin embargo, estuvo de regreso en el Paso en sólo tres semanas después.

Con sus andrajos, su sombrero de copa remendado con piel de antílope y sus zapatos de suela verde, Dyer inspiró una leyenda. Algunos lo vieron gritando las Escrituras y aullando los himnos mientras caminaba sobre pendientes nevadas, su voz de trueno que hacía precipitar ruidosamente la nieve de los riscos y de los picos.

El Padre juró que una vez mientras descendía a un escarpado precipicio sobre el lago Jefferson con mucho ímpetu, sus esquíes se

prendieron fuego por la fricción con la nieve. Pisó con fuerza la superficie helada del lago y dejó que se extinguiera el fuego al estar en contacto con ella.

Dyer dio su último sermón el 22 de julio de 1890. Para esa época su majestuosa cadena de montañas había dejado de ser desierta y cuando murió en Denver, a los 90 años, la tierra salvaje que había ayudado a conquistar, era sólo un borroso recuerdo.

D. P. P.

D. L. Moody (1837-1899)

La figura inmensa y barbada de Dwight Lyman Moody aparece en el siglo XIX como un eslabón humano que une los campamentos de devotos calvinistas con la eficiencia de los servicios religiosos modernos.

Moody perteneció a una generación de jóvenes granjeros que se dirigieron a la gran ciudad en la época en que se daban extravagantes oportunidades a hombres con valor y energía. Como sus contemporáneos —McCormick, Armour, Morgan— se consagró a la lectura de la Biblia según la opinión de Horado Alger. Compartió sus convicciones y su visión del mundo, y adaptó sus técnicas para el negocio de salvar almas.

Sus biógrafos coinciden en señalar que sus cualidades más sobresalientes eran su sinceridad, su sencillez y la buena fe que ponía en hacer el trabajo de Dios. Otros serían los hombres que más tarde arruinarían el sermón con el sonido de la caja registradora.

El joven D. L. (odiaba sus dos nombres y nunca los usó) parecía destinado para cualquier cosa menos la gloria, en los primeros tiempos cuando vivía cerca de Northfield, Massachusetts. Su padre bebía mucho, trabajaba poco y murió cuando él tenía 4 años. La viuda y los nueve niños se enfrentaron a un mundo hostil con poco más que acreedores como compañía.

Moody tuvo que abandonar la escuela a los 10 años y buscó trabajo como peón de granja. A los 17 años hizo el inevitable viaje a Boston, donde un tío materno se encargó de enseñarle los detalles de la venta al por menor de zapatos. La condición para ser empleado fue que debía apartarse de las maldades del mundo y unirse a la Iglesia Congregacionista.

En los dos años siguientes se transformó en un excelente vendedor, prometió su vida a Cristo en la trastienda y partió para Chicago, donde había posibilidades de tener fortuna.

En la atmósfera lujuriosa de esta ciudad, su vida se desarrolló en dos sentidos. Por un lado, a través de la venta de zapatos, del cobro de deudas y de la especulación de la tierra, pronto estuvo en el camino que ambicionaba: ganar 100.000 dólares. ¡Una vez prestó 100 dólares a un hombre, a 17% de interés diario!

Por otro, crecía su vida como sacerdote. Desarrolló un notable ministerio como trabajador ambulante en las escuelas pobres de los alrededores de Chicago. Recorría con altivez los barrios de los lupanares y las chozas, los bolsillos llenos de confites para atraer hacia sus populares clases dominicales a los chicos sin futuro.

En esta tarea que Moody llamó más tarde «la más difícil lucha de mi vida», se desvió de sus negocios, dio su dinero por caridad y comenzó una febril búsqueda de «los corderos perdidos» del rebaño de Dios.

A pesar de sus críticas a las crueldades de la moderna vida industrial, Moody nunca fue un reformador socialista. Los horrores diarios sólo lo convencían más de la necesidad de sumisión del hombre ante Jesús.

Luego, durante la Guerra Civil, se desempeñó como misionero en el frente; dicen que él se movía entre los heridos preguntándole a cada uno: «¿Eres cristiano?»

Si se encontraba con un hombre ya «salvado», continuaba su camino, buscando a aquellos que necesitan permanecer con vida hasta ser convertidos. Su misión era recolectar almas para Cristo.

Después de doce años en Chicago, tenía su propia iglesia y una próspera escuela dominical y se había convertido en la fuerza directiva de la Asociación Cristiana de Jóvenes de la ciudad. Había suavizado su lengua materna para convertirse en un predicador imponente, cuyo sencillo y a la vez fuerte estilo cautivaba a grandes audiencias. Algunos sacerdotes, que conocían su poder sobre la gente, lo invitaron a hablar en las iglesias de todo Chicago. D. L. Moody se había convertido en un evangelista.

En 1780, durante una convención de la Asociación en Indianápolis, escuchó por primera vez a Ira D. Sankey, un cantante de salmos, que de lunes a viernes se desempeñaba como recaudador de impuestos.

Moody se aproximó a él, dejando de lado una introducción convencional: —¿Dónde vives? —le preguntó—. ¿Estás casado? ¿De qué te ocupas?

Sankey apenas tuvo oportunidad de contestarle, cuando el evangelista le dijo repentinamente: —Debes abandonar todo. Te he estado buscando durante ocho años, quiero que vengas a Chicago y me ayudes en mi trabajo.

La unión de estos dos hombres infundió un nuevo cariz a los servicios religiosos tradicionales. Los sermones de Moody satisfacían a su audiencia, que estaba compuesta por norteamericanos de fines de siglo, granjeros que luchaban para sobrevivir en un mundo industrial. El lenguaje rico y familiar que usaba para los antiguos relatos de la Biblia era irresistible para su rebaño. El hijo pródigo se transformaba en nada más que en un joven granjero seducido por la ciudad y que ahora retornaba con la cabeza inclinada. Entonces Moody concluía y Sankey cantaba: «Regresa a casa, oh hijo pródigo.» Los devotos se sentían conmovidos ante un pedido tan ajustado a su época, tan extravagantemente sentimental.

Sus prédicas carecían de citas literarias porque él creía que la literatura era inservible. Evitaba la poesía en los sermones porque no podía memorizar ni un verso; nunca pudo recitar el Padrenuestro sin tener el texto delante.

El impacto que produjo Moody fue enorme. Introdujo en el evangelismo las técnicas capitalistas de la época posterior a la Guerra Civil, usando anuncios publicitarios, relaciones públicas y una organización comercial que promocionaba el Mundo de Dios.

En 1783, él y su compañero recorrieron la Inglaterra victoriana con una cruzada evangelizadora a la que asistieron millones de personas. De regreso en U.S.A. montaron un triunfal servicio religioso en el Hipódromo de Nueva York, que se prolongó durante cuatro meses, dirigido a más o menos 11.000 feligreses cada noche.

En los cuatro años siguientes, aumentaron sus seguidores desde Boston a San Francisco. Durante uno de sus sermones en Filadelfia,

el público incluyó al presidente Grant, la Corte Suprema de Justicia, el gobernador de Pennsylvania y varios congresales y senadores.

Moody fundó el Instituto Bíblico de Chicago (ahora el Instituto Moody), que ganó reputación como «el West Point de la cristiandad».

En el escenario de su pobre juventud, fundó el Seminario Northfield para mujeres en 1879 y dos años más tarde, la Escuela Mount Hermon para varones.

Pasó los últimos años de su vida alejado de su tarea evangelizadora, con la excepción de un descomunal servicio religioso debajo de una tienda de circo, en Chicago. Murió pacíficamente en su lecho, en Northfield, nueve días después del comienzo del siglo XX.

D. P. P.

Billy Sunday (1862-1935)

Billy Sunday gustaba de llamarse a sí mismo «el campesino de los campesinos», y también «el rústico entre los rústicos». Aunque la sección necrológica del *New York. Times,* estuvo más exacta en describirlo como el evangelista más enérgico y más convincente que él haya conocido en el mundo.

Era un jugador profesional de baseball convertido en predicador. Sus actuaciones teatrales y rimbombantes desterraron efectivamente toda la solemnidad y el freno de los servicios religiosos, en los que incluía música popular.

Su padre, el primer William Sunday, murió de neumonía un mes antes que naciera su tocayo. Siguiendo con las tragedias familiares, el niño fue criado por orfanatos y padres adoptivos; trabajó como mozo de cuadra, mandadero, mozo de granja, bombero y ayudante de una funeraria. En los enfrentamientos deportivos siempre se mostró como un atleta natural.

Mientras jugaba en un equipo local de baseball, fue «descubierto» por Pop Anson, manager del Chicago Whitestockings. Sunday era un mal bateador pero un jardinero muy capaz; mantuvo el récord de bases robadas hasta que lo superó Ty Cobb en 1915.

En una oportunidad, mientras estaba bebiendo sentado con sus colegas, Billy escuchó los acordes de una conocida melodía religiosa, que era ejecutada por una minúscula banda al otro lado de la calle.

Se puso de pie y dijo a sus compañeros: «No quiero ocuparme más de esto. Voy con Jesucristo.»

Renunció a sus pecaminosos hábitos y se dedicó a trabajar para la Asociación Cristiana de Jóvenes de Chicago, a la vez que continuaba jugando al baseball por otros cinco años. El podría haber pasado su vida haciendo estas pequeñas tareas pero su vida cambió cuando tuvo un encuentro fortuito con J. Wilbur Chapman, un popular evangelista. Este último necesitaba un hombre de avanzada y Billy estaba disponible.

Dos años más tarde, Chapman se preparó para retornar a una iglesia ubicada en Indiana. Sunday fue abandonado completamente; sin embargo, había aprendido todo lo referido al comercio del servicio religioso, desde pegar carteles hasta montar la tienda. Así que cuando los ministros en Garner, Iowa, le solicitaron que reemplazara a su maestro, Billy desempolvó el antiguo lema de la Asociación Cristiana, «Diligencia en la vida cristiana», y respondió al llamado.

Gradualmente, fue abandonando el decoro de su mentor y comenzó a interrumpir sus sermones con giros, gestos y floridos epítetos que lo convirtieron en algo sensacional. Podía saltar, correr y tirarse en el escenario imitando continuamente a borrachos, damas de sociedad, clérigos liberales y moralistas. Golpeaba el púlpito, rompía muebles y pateaba, con la transpiración corriendo sobre su cara llena de muecas. Luego, caminando agachado, después de haberse quitado su chaleco y su chaqueta, boxeaba con «el demonio».

Una de sus más recordadas representaciones fue aquélla en la que se deslizaba a un «puesto de meta»; así como el pecador trata de deslizarse al cielo, sólo para ser «retirado» por Dios, el árbitro.

La audiencia escuchaba con la boca abierta al predicador que denunciaba a «un antiguo tabernero de nariz enrojecida, ojos lechosos, ceñudo, con cerebro de mosquito y nutrido en un establo»; o el relato de que David «golpeó a Goliath en el coco, entre los ojos, y bajó para esperar que contaran hasta diez». Pero cuando exigía contribuciones para Cristo, los asistentes se apretujaban en los pasillos

espolvoreados con aserrín y tropezaban por docenas en el frente del tabernáculo. Esto se hizo conocido como «golpe contra el camino de aserrín» y fue la característica del suceso personal de Sunday.

Los clérigos tradicionalistas pudieron criticarlo por haber transformado el culto en un sainete, pero no pudieron negar sus resultados.

Sunday fue más crítico social que un predicador de la Biblia. Sus condenaciones del modernismo, de los borrachos, los extranjeros, el socialismo y la moda eran muy fogosas. Cuando EE.UU. entró en la Primera Guerra Mundial, tornó su hiriente verba hacia el Kaiser y sus hombres. Predicaba que el líder alemán «se irá al infierno con el resto de ellos» y pedía a Dios que «golpeara al hombre» que faltaba a su deber.

El momento en que realizaba uno de sus servicios religiosos en alguna ciudad, muy a menudo, coincidía astutamente con una huelga laboral o la aparición de un candidato prohibicionista en la papeleta local.

Billy alcanzó la cumbre en 1917 con un servicio en Nueva York que produjo 98.264 conversiones. Era ahora un millonario gracias a las numerosas «ofrendas voluntarias» que pasaban directamente a su propiedad.

Después de este éxito, no le quedaba otra cosa que comenzar a descender. La guerra había destruido la ingenuidad de los campesinos americanos, dejando atrás un mundo demasiado cansado de guerras santas que protegían el descanso dominical y la pureza de las mujeres. Casi en una noche, Billy Sunday estuvo dolorosamente fuera de época. Los norteamericanos se dejaron seducir gustosamente por la Era del Jazz y no estaban de humor para reformarse a sí mismos o hacerlo con sus vecinos.

Entonces se dedicó a desarrollar las técnicas de D. L. Moody en cuanto a anuncios y conducción de los servicios, pero con el fin de la guerra, se transformó en un anacronismo inmediato en un mundo revolucionado por la radio y el automovilismo.

Pasó sus últimos quince años de vida predicando en tiendas ubicadas en los mismos suburbios, donde lo habían hecho sus maestros.

D. P. P.

Padre Divino (1864?-1965)

Sus seguidores a menudo cantaban: «¡Él es Dios, él es Dios, él es Dios, Dios, Dios!» Las mujeres usaban suéteres con una letra V, que abreviaba la palabra «virgen»; y cantaban una tonada popular de la época, ligeramente modificada, en la que decían: «No te puedo dar más nada que amor, Padre...»

Él era un hombre pequeño (sólo medía 1,50 m, calvo y panzón que usaba trajes de seda de 500 dólares y volaba en su avión privado acompañado por un ejército de secretarias. La estructura montada por sus discípulos lo hicieron rico, pero no estaba permitido hacer nada por su propia voluntad; ni siquiera tenía una cuenta bancaria a su nombre.

Alimentaba, vestía y daba alojamiento a los pobres de todas las razas que lo seguían; ayudó a Fiorello La Guardia y a Franklin Roosevelt para que fueran elegidos, otorgándoles su apoyo; y consoló a miles que buscaban alguna fe que los sostuviera, durante la Gran Depresión.

Para algunos, el Padre Divino era un santo o un héroe folklórico, para otros, un oscuro Elmer Granty o P. T. Barnum. Cualquiera fuera el caso, él fue un fenómeno auténticamente norteamericano.

Afirmaba que había llegado a la Tierra en una nube de humo, «en tiempos de Abraham», para difundir un credo de paz; que buscaba la honestidad, la vida comunitaria, el celibato y la igualdad racial. Lo cierto es que nació en algún lugar de la isla Rutchinson, Georgia, entre 1864 y 1877, y que probablemente su verdadero nombre fue George Bajer.

Como era hijo de un antiguo esclavo, tuvo muy pocas oportunidades y, desde la niñez, trabajó en pequeñas tareas, entre ellas predicar en escuelas dominicales. Finalmente se convirtió en discípulo de Sam Morris, un negro a quien se le ocurrió la idea de que él era el «Padre Jehová». Luego se unió con un grupo llamado «Siempre vivo, nunca muerto». Todas estas prácticas le fueron dando la base para su propio movimiento y pronto se comenzó a promocionar a sí mismo siguiendo líneas similares a los anteriores. Esto no fue bien recibido por los funcionarios de Georgia, quienes lo trataron como un estorbo público, lo inscribieron como «John Doe, alias Dios» y le dieron la oportunidad de elegir entre ser internado en un asilo para alienados o abandonar el Estado.

Con el apoyo de unos pocos adherentes, optó por la segunda alternativa y se dirigió hacia el norte, donde se estableció en Harlem en 1915. Comenzó a persuadir a muchos de que él era Dios. Contribuía a esto, su lógica y su lenguaje que a menudo no eran de este planeta; decía tal sarta de tortuosidades que probablemente impresionaban y confundían a sus adeptos, llegando a convencerles de su origen divino.

El Padre Divino comenzó a construir la base financiera de su imperio y puso, entonces, a sus partidarios en empleos desde donde su doctrina recibiría apoyo. Pronto estuvo en condiciones de abrir su primer «Cielo», una vivienda comunitaria que estableció en 1919 en Sayville, Long Island. Se hizo popular y, a la vez, estaba bien dotada gracias a la filosofía y a la organización del movimiento del Reino de la Paz. Por ejemplo, él predicaba que aquellos que se unían a su reino entraban en una nueva vida y que nunca podrían morir mientras vivieran en él. En efecto, ningún asociado había muerto porque tan pronto como alguien caía con una enfermedad que podía ser fatal, era sacado afuera y el predicador podía decir sin mentir: «Ninguno muere en Mi casa.»

Los Cielos estaban provistos de piezas que sólo costaban 5 dólares, comidas por alrededor de 35 peniques (5 durante la Depresión), y los seguidores indigentes comían y dormían sin pagar.

En esta cooperativa o comunismo primitivo se respetaban algunas observancias, que estaban basadas en la Ultima Cena y si bien había cantos y sermones improvisados, no existían los servicios formales. Los discípulos, fueran ricos o pobres, negros o blancos, hombres o mujeres, comían de una mesa de banquete frecuentemente cargada con cincuenta platos diferentes. De acuerdo a las enseñanzas del Padre, ellos adoptaban nombres como Amor Positivo, Miss Caridad y Santa Quietud y descartaban sus apellidos.

El Padre Divino predicaba la pureza del cuerpo y de la mente, lo que incluía la abstinencia sexual y prohibición de beber, fumar, blasfemar, usar cosméticos, ir al cine o aceptar regalos o secretos.

La palabra «Paz» se transformó en el saludo común para todos los miembros.

A pesar de sus defectos, el Reino atrajo a millones de personas que deseaban encontrar la paz, que necesitaban creer que la vida era

hermosa y que ellos podían ser virtuosos, honestos, confiables y limpios.

El movimiento ganó socios en todo el mundo, y llegó hasta atraer millonarios (uno le legó una herencia de 10 millones de dólares). Se establecieron setenta y cinco Cielos o más. Todos estaban unidos bajo el lema: «El Padre proveerá».

En realidad, él proveía, ya que el dinero entraba a montones. En efecto, en una oportunidad recogieron más de 500.000 dólares acumulados en viejas maletas y bolsas, y los enviaron a un banco de Filadelfia.

Con respecto a su divinidad, el Padre nunca la negó y los estandartes que estaban sobre las paredes de todas las misiones del movimiento decían: «El Padre Divino es Dios.»

La leyenda de sus conexiones extraterrestres creció cuando un juez, que lo había sentenciado a prisión por un cargo de mala conducta, cayó muerto pocos días después.

—Aborrezco actuar así —dijo el predicador desde su celda.

Más tarde afirmó que él había dado una mano en arrojar la primera bomba en Hiroshima. Concluyó: «Yo soy el autor y el que termina la energía atómica. Yo la he puesto en funcionamiento.»

En su única declaración pública sobre su divinidad dijo: «No tengo por qué decir que yo soy Dios, ni tampoco tengo por qué decir que no lo soy. Lo único que les digo es que hay miles de personas que me llaman así. Millones de ellas.

»Pero también hay millones que dicen que soy el Diablo y, sin embargo, yo no les digo que soy Dios ni que soy su enemigo. Yo represento a Dios y hago temblar la tierra con eso.»

Este predicador sin igual, ministro del despropósito, era evasivo con respecto al sexo, del que disfrutaba a fondo, a pesar que negaba sus placeres a sus discípulos.

Cuentan que una vez que estaba violando sus principios, le explicó a su compañera: «Estoy trayendo tu deseo hasta la superficie para poder eliminarlo.»

En 1946, el Padre Divino se casó con «Dulce Ángel», una canadiense de 22 años, que se llamaba realmente Edna Rose Kitchings. Ella se convirtió en la Madre Divina.

En este momento, él explicó que había transferido el espíritu de su primera esposa negra al cuerpo de la segunda, haciendo hincapié

que eran una y la misma. Luego agregó que después de su «desaparición corporal» del mundo, su espíritu sería poseído por la Madre Divina.

Vivió con la «Virgen Sin Manchas» hasta su muerte, en 1965, cuando tenía entre 88 y más de 100 años. La fortuna de su movimiento fue estimada en ese entonces en más de 10 millones de dólares.

Dieciocho secretarias rodeaban el lecho mortuorio para grabar sus últimas palabras. Cuando sus ojos se cerraron, la Madre Divina anunció que no habría un período de luto sino que en su lugar, habría una serie de suntuosos festejos. El Padre, según ella explicó, no hubiera querido otra cosa... y quién lo podía saber mejor que ella.

R. H.

Evangeline Booth (1865-1950)

Aún a los 80 años, Evangeline Booth tenía todavía el valor y la energía de la joven y bella inglesa que convirtió en una institución norteamericana el Ejército de Salvación Londinense.

Hoy en día, esta agrupación afirma tener 27.000 funcionarios y cadetes en noventa y un países diferentes. El Ejército de Salvación es más que las bandas que se paran en las esquinas de las calles, es una organización multimillonaria que dirige una extensa red de hospitales, casas de beneficencia, hogares para madres solteras, agencias de empleos y clínicas. Sus caritativos trabajos para los pobres, los abandonados y los incrédulos son famosos en todo el mundo.

Pero en la mañana de la Navidad de 1865; todo esto no era más que una idea que se estaba formando en la cabeza de un poco convencional ministro metodista, llamado William Booth. En ese mismo día, su esposa dio a luz al octavo hijo del matrimonio, una niña.

Catherine Booth acababa de leer *La Cabaña del tío Tom* y quiso llamar al bebé Evita, pero su esposo vaciló en el momento de anotarla y escribió Evelyne en el certificado de nacimiento.

Años más tarde, estando en U.S.A., Evelyne fue persuadida por Francés Willard, fundador de la Unión de Templanza Cristiana Femenina, de que adoptara el nombre de Evangeline, ya que era más

digno y cuadraba mejor con la jefe de las fuerzas salvacionistas norteamericanas.

Si bien todos los niños Booth aceptaron la idea de su padre de un movimiento cristiano con características militares, Evangeline se arrojó con valentía a perseguir esa causa cuando era muy joven- cita.

Con el fin de ganarse a las clases más bajas de la sociedad londinense, la familia prefería las esquinas antes que los interiores de las iglesias, e instrumentos de música popular como banjos, panderetas y tambores a los órganos.

Pero el Ejército fue muy perseguido en la Inglaterra victoriana; la violencia y el insulto seguían las pisadas de sus «soldados». Así como sus colegas, Evangeline aguantaba la hostilidad de los alborotadores callejeros, de los matones que abundaban en las tabernas y la indiferencia de las autoridades civiles.

A los 15 años, ella era un sargento que vendía el impreso del Ejército, *Grito de guerra*, en los barrios bajos de Londres. Apenas cumplió los 20, la ascendieron a capitán y su misión evangélica se centró en los barrios de mala vida. Pero ella temía no estar suficientemente sumergida en los bajos fondos sociales, entonces se vistió de harapos y se convirtió en una florista, que vendía en los escalones del Picadilly Circus, realizando de incógnito su labor entre alcohólicos, pordioseros y prostitutas. Más tarde fue comandante del destacamento londinense.

Una vez un grupo disidente en U.S.A., dirigido por su hermano Ballington Booth, intentó seducir a los calvacionistas americanos para que se alejaran de la asociación inglesa y se afiliaran a un grupo rival llamado Voluntarios de Norteamérica. Cuando Evangeline llegó a Nueva York, se encontró con que las puertas de la sede central de la calle 14 estaban cerradas. Sin amedrentarse, subió por la escalera de incendio y entró a través de una ventana posterior. Al verla, los disidentes silbaron y la abuchearon hasta que ella se envolvió en una bandera norteamericana que estaba allí y los desafió: «Sílbenle, si se atreven». En un silencio total, ella tocó su concertina y cantó: «Al otro lado del Jordán, sin temor.» La rebelión de Ballington había sido reprimida.

En otra ocasión, la ingeniosa muchachita bajó a una mina en un cubo y abrumó a los mineros cantando «Más cerca, Mi Dios, de Tí», mientras permanecía suspendida en la oscuridad.

Los cuarteles generales la asignaron a Canadá en 1894. Percibió el fenómeno de la época y rápidamente decidió seguir a la migración de exploradores hacia los pueblos de Yakon que estaban en bonanza. Allí estableció comedores de beneficencia, clínicas médicas y capillas provisorias.

Una noche, en las orillas del río Yukón, predicó para 25.000 mineros y convirtió a un forajido conocido como Soapy Smith. Él le dijo a la joven que se enmendaría, pero fue muerto por la policía antes que lo pudiera demostrar.

Cuando Evangeline fue nombrada comandante de la misión de U.S.A., ésta sufrió un cambio y comenzó a desarrollarse. Entre 1904 y 1934, se elevó el número de misiones norteamericanas desde 296 a 4.500 y pudo entregar a su sucesor 35 millones de dólares depositados en el banco y 48 millones en propiedades acumuladas.

Justo antes de que EE.UU. de América entrara en la Primera Guerra Mundial, ella organizó una campaña para juntar y esterilizar lienzos para hacer vendas. Después de 1917, envió cientos de sus «muchachitas» al frente para que sirvieran café caliente y rosquillas en las trincheras, cuidaran a los heridos y ayudaran a los nostálgicos jóvenes americanos a escribir cartas para enviar a sus hogares.

El coraje en el campo de batalla y la compasión de las misioneras alcanzaron mucha fama. En el décimo aniversario del Armisticio, mientras se celebraba una ceremonia conmemorativa, oró ante el Arco de Triunfo y fue escoltada por el general John J. Pershing y el mariscal Ferdinand Foch.

En 1934, la eligieron jefa del Ejército Mundial de Salvación. Retornó a U.S.A. y fue recibida en Nueva York por el mayor Fiorello La Guardia y se efectuó un desfile en su honor.

Evangeline permaneció notablemente activa en la administración de la empresa soñada por su padre hasta que murió, en 1950.

El día de su cumpleaños, concedía animadas entrevistas a los reporteros, y cada año, conmovió a su público cogiendo su caballo favorito para dar un rápido galope a través del campo.

D. P. P.

Aimee Semple McPherson (1890-1944)

Desde los hermanos Wesley en la década de 1750 hasta Billy Graham en 1970, los americanos han amado siempre a los evangelistas. Sin embargo, ningún predicador en toda la historia ha sido más admirado —o más desacreditado— que Aimee Semple Pherson, quien se transformó en una institución nacional en los años 20.

A pesar que en sus últimos años ganó millones con su prédica, su carrera tuvo un comienzo indigno de confianza. En 1907, cuando era una joven granjera de 17 años, se casó con un predicador ambulante llamado Robert Semple quien la llevó a China y murió poco después.

Después del nacimiento de su primer hijo, Aimee regresó a U.S.A., donde volvió a contraer matrimonio con Harold McPherson. Tuvo un segundo niño pero pronto la intranquilidad la venció. Cogió a su madre, a sus dos hijos y una gran tienda, y salió en un estropeado auto para cumplir su misión como predicadora ambulante.

Obtuvo su primer gran éxito en el sur de California, donde tuvo campo fértil para propagar su visión optimista del Evangelio. En 1921, mientras estaba hablando en una reunión al aire libre en San Diego, una vieja inspirada se levantó de su sillón de ruedas y se dirigió tambaleando hacia el escenario. Fue seguida por cientos de otros lisiados, cuando la histeria barrió la arena. A partir de aquí, en una sola noche, la hermana Aimee ganó reputación nacional como curandera. Sin embargo, mantuvo una actitud modesta frente a los milagros.

—Yo no soy la que cura —dijo—. Es obra de Jesús. Yo soy sólo el mandadero que abre la puerta y dice «Entre».

Muy pronto, tuvo suficiente dinero como para abrir el Templo Angelus cerca del barrio céntrico de Los Angeles, que le sirvió como base permanente de sus actividades. Este edificio, cuya construcción costó 1.500.000 dólares (una suma considerable en 1923), fue rematado con una descomunal cruz rotativa encendida, que puede verse desde 50 millas de distancia. Hay también una estación radiodifusora que envía mensajes de la Hermana Aimee a todos los lugares del mundo. Y una especial «Habitación de los Milagros»; que muestra montones de muletas, sillas de ruedas y bastones, dejados por los creyentes que han sido curados.

El templo disponía de 5.000 sitios, que generalmente estaban ocupados en su totalidad cuando ella predicaba.

En lugar de la familiar fogosidad y acidez de los evangelistas tradicionales, la Hermana hacía hincapié en una forma menos exaltada de salvación, ya que enfatizaba más los placeres celestiales que los tormentos del infierno. En el escenario, aumentaba el poder de sus súplicas con su presencia dramática y su hermosa cabellera dorada, y sus apariciones tenían un buen montaje teatral. En el número «Arroje la cuerda salvavidas», una docena de doncellas vestidas de blanco se adherían desesperadamente a la Roca de la Eternidad, que estaba siendo castigada por la tormenta, mientras los hombres trabajaban con los efectos especiales para crear truenos, relámpagos y viento. Justo en el momento en que todo parecía perdido, aparecía Aimee con uniforme de almirante y ordenaba a una escuadra de marineros que las rescataran. Ellos arrojaban la bendita cuerda salvavidas, mientras un coro masculino, vestidos como guardacostas, simulaban el movimiento de las olas con los reflectores. Las vírgenes eran finalmente salvadas, sonaban las trompetas y la congregación aplaudía mientras una bandera americana flameaba sobre todos.

Pero desafortunadamente, ninguno fue capaz de rescatarla cuando ella lo necesitaba más. Después de alcanzar la cumbre en 1925, repitió el espectáculo aunque con un final menos feliz. A mediados de mayo de 1926, Aimee se dirigió a un hotel junto al Océano Pacífico, se puso su bañador y luego se sentó en la playa para preparar un sermón.

Su secretaria se alejó un momentito y cuando retornó, encontró que la predicadora había desaparecido. Se supuso que había ido a tomar un baño, sufrió un calambre o algo similar, y se ahogó.

Miles de sus seguidores acamparon a lo largo de las playas mientras los botes patrullaban buscando un indicio. Una joven muy afligida se suicidó; un jovencito saltó al agua, al tiempo que gritaba: «Me voy detrás de ella», y se ahogó; un buzo profesional murió de agotamiento.

Entretanto, los policías y los reporteros recorrían detenidamente el oeste sin resultado. Luego, en el treinta y un día de búsqueda, una nota de rescate fue entregada en el Templo Angelus. Afirmaba que la Hermana Aimee había sido secuestrada y sería devuelta a cambio de 500.000 dólares.

Al día siguiente —a la una de la madrugada, para ser exactos— la Hermana apareció repentinamente en la ciudad fronteriza mejicana de Agua Prieta. Ella confirmó que había sido raptada de la playa, y llevada prisionera a una lejana y solitaria choza, de donde había escapado a través de una ventana. Erró muchas millas en un desierto ardiente para poder salvarse finalmente.

La policía entró en sospechas, ella no mostraba ninguna evidencia de que había sido capturada, ni de su huida. Su vestido estaba pulcro, su pálida piel no había sido tocada por el sol del desierto.

Los reporteros, que también dudaban, comenzaron a indagar. Rápidamente se hizo evidente que la predicadora, que se había divorciado de su marido unos años antes, había estado viviendo un romance con un tal Kenneth Ormiston, el operador de su estación de radio. Coincidió que su amante había desaparecido de la vista el mismo día que Aimee se había desvanecido de la playa californiana.

Cuando el procurador del distrito de Los Angeles lanzó una investigación formal, saltó a la vista que durante el tiempo de su alegado cautiverio, la Hermana y su amante habían sido vistos juntos en varios hoteles y en una cabaña junto al mar.

Cuando se estaba por entablar un procedimiento criminal contra Aimee, su amigo William Randolph Hearst, un magnate de la industria periodística, intervino a su favor e hizo desaparecer los cargos.

En el momento en que se publicitaron los hechos reales, la popularidad de Aimee cayó dramáticamente. La gran evangelista aparecía ahora como «una mujer con pasado». No obstante, ella luchó para continuar su carrera y recuperar su imagen anterior.

A los 40 años se volvió a enamorar, pero dos días después de su boda con el regordete Dave Hutton, éste fue demandado por otra mujer por incumplimiento de su promesa matrimonial. Aimee se desmayó y cayó golpeándose la cabeza sobre la piedra. Cuando se recuperó, la pareja se divorció.

A pesar de todos estos problemas, un considerable número de fieles adeptos permanecieron al lado de la Hermana; sus servicios en el Templo Angelus continuaron presentando uno de los mejores espectáculos de la ciudad. Su popularidad, si bien había disminuido bastante, continuó en la década del 40.

En una tarde de septiembre de 1944, habló ante una entusiasmada multitud en Oakland, California. A la mañana siguiente fue

encontrada inconsciente en la pieza del hotel y murió poco después. El veredicto del forense fue que había muerto por una sobredosis de somníferos.

M. S. M.

Charles E. Coughlin (1891-1974)

Charles E. Coughlin tenía 35 años la primera vez que habló por radio, en 1926. Era un sacerdote que presidía el Santuario de la Pequeña Flor, una pequeña iglesia de madera en Royal Oak, Michigan.

Él pensaba que sus sermones, a los que llamaba «Hora Dorada», atraerían nuevos feligreses a su lado.

Y así ocurrió. Recibió ocho cartas después de su primera presentación radial y otra, algunas semanas más tarde, trajo cien. En poco menos de una década, Coughlin se hizo famoso fuera de su parroquia y comenzó a difundir sus homilías sobre la cristiandad y la vida virtuosa, sazonándolas con apreciaciones mordaces sobre el estado de la economía y los defectos de estadistas, como los presidentes Roosevelt o Hoover.

En los primeros años de la década del 30, era escuchada su voz áspera y estridente todos los domingos a las cuatro de la tarde. Su público estaba compuesto por más de 30 millones de norteamericanos cansados de la Depresión, quienes le escribían 10.000 cartas diarias. Estas aumentaron en poco tiempo a un millón por semana y debió contratar a cuatro secretarias y ciento seis asistentes para que las contestaran.

Las palabras de Coughlin resumían el pensamiento común del hombre de la calle; estaban llenas de odio, fanatismo y de una total ignorancia de la economía y la política, pero alimentaban la cólera y la ansiedad de una nación que tenía 1 5 millones de ciudadanos sin empleo.

Una encuesta nacional en 1934 mostró que su programa, «Radio sacerdotal», tenía el segundo puesto en popularidad y que el primero correspondía a FDR, su archienemigo, a quien él llamaba «el gran mentiroso y traicionero» y «el presidente bribón». Las cartas de protesta de 1.250.000 defensores de Coughlin inundaron la CBS en 1936 cuando la red trató de suavizar una de sus transmisiones más vindicativas, un ataque al Tratado de Versailles.

Formó, junto con los demagogos Francis Towsend y Gerald L. K. Smith, el Partido Unión en 1936 que propuso sin éxito al congresal William Lemke para la presidencia. Poco después, la NBC y la CBS suprimieron sus programas pero Coughlin, totalmente furioso, fue lo suficientemente listo como para vender sus servicios a una pequeña red de cuarenta y siete estaciones de radios independientes y su influencia mantuvo el poder que ya poseía.

Durante una charla que dio desde los estudios de la WJR de Detroit, él afirmó que cincuenta y seis de los cincuenta y nueve miembros del Comité Central del Partido Comunista soviético eran judíos y que había sido el dinero judío el que había dado lugar a que se produjera la Revolución Rusa. Por lo tanto, judíos y comunistas eran una misma cosa, declaró; y los primeros estaban recibiendo lo merecido a través de las manos de Hitler. Dijo esto en 1938.

Una tormenta de controversias se desató después de esta transmisión y algunas de las estaciones cancelaron su contrato. Fuera de esto, su poder permaneció incólume.

En 1940, fue obligado por sus superiores eclesiásticos a abandonar la radio pero continuó adelante desde su pulpito en Michigan. El Gobierno Federal le obligó a suspender su revista, *Justicia Social*, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial.

Se retiró a su hogar de Royal Uak en 1966, estaba afligido por las «enseñanzas ateas» de los Panteras Negras y por la legislación del aborto, la que consideraba un asesinato.

Estaba especialmente perturbado por las actividades de sacerdotes radicales como los Berrigans. «Están siempre hablando sobre los derechos del hombre», dijo, «nunca sobre los de Dios. Está de moda que los sacerdotes sean también activistas». Pero luego agregó casi como una idea tardía: «Creo que he sido un pionero.»

Murió en 1974 a los 83 años, de una enfermedad cardiaca.

B. F.

Carl Mclntire (n. 1906)

El reverendo Cari Mclntire ha estado amenazando al siglo XX cerca de cuarenta años, ganando de esta manera un lugar especial en los corazones de los derechistas de todo el mundo.

Durante muchos años, ha luchado contra los comunistas, católicos «apóstatas» cristianos, el movimiento de los derechos civiles norteamericanos, el existencialismo, el censo de 1970; el registro de armas y el reverendo Billy Graham, para nombrar algunos de sus enemigos.

El reverendo Mclntire acaparó la atención mundial en los primeros años de la década del 70 cuando alabó la causa de la guerra del Vietnam. También fue noticia cuando se enredó con la «libertad de expresión» de la Comisión de Comunicaciones Federales Americanas. Fracasó en este caso y perdió casi la mitad de las seiscientas estaciones que una vez habían transmitido su Hora para la Reforma del Siglo XX. También concluyeron con su influencia, los problemas con los impuestos y las disputas legales alrededor de sus propiedades de Nueva Jersey y Florida.

Pero el reverendo ya había perdido antes y sin embargo, la pérdida en una lucha nunca ha enfriado su gusto por el combate. En el 69 era todavía el decano indiscutible de los predicadores radiales.

Su ultraconservadurismo había aparecido cuando era aún joven. Mientras asistía al Seminario Teológico de Princeton en la década del 20, cayó bajo la influencia de un teólogo fundamentalista, J. Gresham Machen, quien desdeñando la tendencia «modernista» de Princeton, fundó el Seminario Westminster en Chestnut Hill, Pennsylvania. Mclntire fue uno de los reaccionarios que se trasladó allí.

Se ordenó en la iglesia presbiteriana en 1931; pero fue desahuciado cuatro años más tarde, por algunas desavenencias ideológicas con ella. Una corte eclesiástica lo encontró culpable de «causar disensión y refriegas» y «minar seriamente la paz de la Iglesia».

El expulsado se dedicó entonces a su Iglesia de la Biblia Presbiteriana en Collingswood, Nueva Jersey, donde preparó la base de un futuro grupo disidente. En 1941, se unió con otro protestante renegado para formar el Consejo Americano de Iglesias Cristianas, como la alternativa derechista del Consejo Nacional de Iglesias. Seis años más tarde, estableció con fines similares el Consejo Internacional de Iglesias Cristianas para hostigar al Consejo Mundial de Iglesias, al que catalogaba de «centro de infiltración comunista».

Comenzó su carrera en las reuniones de la NCC (Consejo Nacional de Iglesias) y en aquellas de otros grupos ecuménicos apoyado por su banda de intransigentes. En una oportunidad, estuvo cuatro noches parado en la nieve para protestar contra un Congreso Mundial de Evangelismo, que se realizaba en Berlín.

La protesta ha sido siempre el fin perseguido por Mclntire. Prestó particular atención en las décadas del 5 0 y del 60 a cualquier actitud dubitativa de U.S.A. frente a la guerra fría. Una delegación de eclesiásticos rusos o una visita de funcionarios soviéticos generaba una bienvenida poco amistosa de su parte.

Cuando Nixon comenzó a jugar con una «diplomacia ping-pong», él dio su respuesta: voló a Taiwán para reclutar un equipo anticomunista y cristiano de tenis de mesa, lo trajo a U.S.A. y solicitó que recibieran las mismas cortesías de la Casa Blanca que habían sido dadas al equipo de la China Roja. Como era usual, su pedido fue ignorado.

Airado, colocó el equipo al otro lado de la calle de la Casa Blanca y Organizó un torneo al alcance de la vista de la Oficina Oval. Luego, para seguir hasta el fin, junto con un ayudante, se concentró en una oscilante partida mientras la mesa de juego era transportada a lo largo de Pennsylvania Avenue.

Pero fue la guerra del Vietnam la que le brindó la gran oportunidad para hacer una demostración pública. Desde 1969 a 1972, organizó una serie de marchas de «La victoria en Vietnam» en Washington, Columbia. En algunas pocas oportunidades, fue capaz de reunir varios miles de intransigentes. Invitó por escrito al vicepresidente del Vietnam del sur, Nguyen Cao Ky, a una de sus reuniones a favor de la guerra pero los diplomáticos del Departamento de Estado convencieron a ésta de que su aparición en un mitin de este tipo, no beneficiaría en absoluto a la causa.

En general, estas marchas fracasaban lastimosamente. Cuando esto ocurría, Mclntire afirmaba que sus simpatizantes no habían concurrido por el mal tiempo o por «el temor a los hippies».

Las intervenciones de Mclntire en los asuntos públicos tienen como punto de partida los cuarteles generales de Collingswood. Allí, además de la iglesia y las oficinas del Centro para la Reforma del Siglo XX, él mantiene una estación de radiodifusión, una librería, una oficina postal, un centro de computación, un instituto de

segunda enseñanza y oficinas del Consejo Internacional de Iglesias Cristianas.

En 1963, compró un hotel y otros edificios en la declinante ciudad veraniega de Cape May, Nueva Jersey, y construyó allí un balneario y un centro de conferencias para sus adeptos. Estableció también el Shelton College cerca de este lugar, donde enseñó durante cuatro años con su clásica visión ortodoxa.

En Cabo Cañaveral, Florida, después que declinaron los asuntos espaciales, planificó el multimillonario «Camino a las estrellas», un centro bíblico que constaba de un servicio regular de autobuses a Cape May. Compró el antiguo hotel Hilton y le cambió el nombre por el de Hotel Libertad, e instaló una maqueta del Templo de Jerusalén, que había conseguido en la exposición canadiense.

Luego surgieron contrariedades. En 1969, el Consejo Americano de Iglesias Cristianas suprimió a su fundador de la junta ejecutiva porque sus actitudes le estaban dando un mal nombre a los fundamentalistas. La Junta de Educación Superior de Nueva Jersey retiró la confianza al Shelton College. La ciudad de Cabo May lo penó con seis multas en concepto de embargo preventivo a los edificios que estaban en los terrenos del colegio. En Florida, enfrentó la pérdida de las opciones sobre la propiedad de Cabo Cañaveral y encontró su Camino a las Estrellas envuelto en una disputa judicial.

Pero el golpe más perjudicial, por lejos, fue librado por la Comisión de Comunicaciones Federales cuando revocó la licencia de transmisión de su estación de radio, WXUR, en Media, Pennsylvania. Mclntire había negado la intromisión de opiniones que se opusieran a las suyas en sus programas radiales y el gobierno intervino, ya que se violaba la libertad de expresión.

Acusó valientemente a «la censura gubernamental» y compró un barreminas de la marina de guerra, que había sido usado en la Segunda Guerra Mundial, y que estaba equipado con un radio transmisor de 10.000 vatios. Pintó las palabras «Radio Libre de EE.UU.» en los lados del barco y partió del Cabo May con el plan de difundir su mensaje, pero la transmisión se intercaló con la de varias estaciones terrestres y además acarreó un entredicho con la corte federal.

Mclntire desembarcó, al fin sometido temporalmente a la voluntad del gobierno. Pero todo cambió, el congresal conservador John Rarick de Louisiana pidió a la Cámara de Representantes que se le

restituyera la licencia a WXUR y le fue concedido. Senadores poderosos como Sam Ervin de Carolina del Norte y William Proxmire de Wisconsin comenzaron a cuestionar la justicia de la doctrina sostenida por la Comisión de Comunicaciones en el caso Mclntire.

Mientras tanto, el infatigable fundamentalista estaba sumergido en la discusión de un plan para ir al mar nuevamente, esta vez en un buque extranjero, uno no sujeto a los dictados de la justicia americana.

D. P. P.

Billy Graham (n. 1918)

Él es el Número Uno... año tras año en la Encuesta Gallup de «El norteamericano más admirado». Ha sido amigo y consejero espiritual de cinco presidentes, y acudieron a él reyes y Primeros Ministros. Es un hombre de negocios poderoso y se proclamó a sí mismo «ciudadano del cielo», es el Moisés de América Central, el Juan Bautista de la era electrónica. Su nombre es reverendo William Franklin Graham, Jr., pero el mundo lo llama Billy.

Cuando niño, en la granja de su padre ubicada en la zona sur de la ortodoxia protestante, era conocido como «el ordeñador más veloz del distrito de Mecklenburg»; más tarde se hizo famoso por ser el mejor vendedor de cepillos bataneros en toda Carolina del Norte. Y aún hoy tiene todas las características de un excelente vendedor: serio, seguro y convencido ardientemente de que está vendiendo el mejor producto del mundo.

Los Grahams eran presbiterianos reformados. Entre los buenos momentos vividos, ellos recordaban especialmente las salidas de la familia para ir a una tienda donde se celebraban servicios religiosos.

Su madre rogaba secretamente que su hijo creciera para cumplir con el trabajo del Señor, pero el jovencito sólo se hallaba a gusto jugando al baseball. Sin embargo, cuando tenía 16 años, un ardiente evangelista llamado Mordecai Ham, que pasó por la ciudad, cambió radicalmente su vida. Fue como si Billy hubiera nacido de nuevo.

Al año siguiente entró en el Bob Jones Bible College, pero lo abandonó después de un semestre, ya que se sentía sofocado por el ultrafundamentalismo de Jones. Reanudó sus estudios en el Instituto

Protestante Florida de Tampa, donde presentó sus primeros sermones y ganó el apodo de «molino de viento» por todos los ademanes que realizaba mientras predicaba.

En 1939, siendo ya ministro bautista, se dirigió al Wheaton College en Illinois, donde consiguió el grado de bachiller en antropología y también una esposa, Ruth McCue Bell, la hija de un misionero. Graham se colocó como pastor en una pequeña ciudad de Illinois y tiempo después, dirigió un complejo de escuelas protestantes en Minneapolis.

Pero él estaba intranquilo. Se convirtió en un evangelista que deambulaba de aldea en aldea con la organización de la Juventud por Cristo y alcanzó un cambio repentino en Los Angeles en 1949. Poco después de haber abierto una tienda, donde prestó sus servicios durante ocho semanas, encontró periodistas hormigueando dentro de ella. Se le explicó que se había ganado el apoyo de William Randolph Hearst y que el potentado había mandado sus redactores a través del país para «exaltar a Graham».

Se entusiasmó con las expresiones de interés de los medios de comunicación y se excedió. Afirmó que en ocho semanas se habían convertido 3.000 personas en su tienda, incluyendo a un bandido local, a un héroe de guerra, un antiguo campeón olímpico que estaba arruinado y un vaquero alcohólico.

Las publicaciones Luce de la costa oriental se hicieron eco de esta situación, diciendo que Graham era el precursor de «un gran despertar espiritual» americano. Las asambleas del joven predicador se convirtieron en enormes sucesos, apoyados por los miles que ansiaban vislumbrar la posibilidad de crecimiento del evangelismo.

A pesar que el mensaje de Graham no es moderno, sus métodos seguramente lo son. En la década del 50, él desarrolló su instinto natural y usó una organización y una publicidad modernas, además de los medios de comunicación. Él era producto y expresión de una década.

En su camino, fue cuidadoso y no se inmiscuyó con la Iglesia Protestante; nunca compitió con las iglesias establecidas. Coordinó su tarea para ayudar a los miembros de la iglesia local. Las críticas dentro de la familia eclesiástica estuvieron en desacuerdo con su fundamentalismo y el escapismo de su sentimentalismo cristiano.

Los antiguos evangelistas organizaron campañas dentro de los límites de las ciudades, en cambio, Graham abarcó países, continentes y «áreas estratégicas». Dirigió cruzadas en África, Australia, Canadá, el Caribe, Inglaterra, Francia, Holanda, India, Japón, Corea, Sudamérica, Nueva Zelanda, Suiza y hasta Islandia.

Durante un viaje a Inglaterra, sugirió con poca delicadeza que el socialismo le había hecho más daño al reino de su majestad que todas las bombas de los nazis. Los ingleses estaban escandalizados y Fleet Street demandó su deportación por ser un extranjero indeseable. Su cruzada por este país casi fracasó por este comentario. Pero se disculpó personalmente ante la Cámara de Comunes y luego explicó el propósito de su ministerio. Concluyó ganando más de lo que perdió.

Nunca se permitiría tal torpeza en la actualidad. Veinte años han hecho de él una institución, la figura principal de la vida espiritual centroamericana. No usa más trajes de buena calidad ni corbatas pintadas a mano. No matiza más sus sermones con ataques contra la ONU y la Corte Suprema estadounidense.

El éxito también moderó su teología. El nunca más pintó tan vívidamente al infierno como lo solía hacer antes, ni tampoco que éste estaba precisamente a 2.500 kilómetros de la tierra. Sin embargo, es todavía un fundamentalista (aunque uno ilustrado, dicen ellos), que declara su creencia en «los diablos personales» y que sostiene que han sido observadas veintisiete señales que presagian el fin.

Graham es muy respetado ahora. Protege las colonias de vacaciones y el statu quo, y se ha convertido en el bálsamo de la Mayoría Silenciosa.

Nada ha ayudado más al crecimiento de Billy Graham que su amistad muy publicitada, con varios presidentes norteamericanos, después de Truman. A pesar que la intensidad de la relación fue diferente con cada uno de ellos (estuvo muy próximo a Nixon, por ejemplo, y mucho menos a Truman), todos han reconocido dos formas de beneficiarse en relación con el predicador.

El los hace sentirse conformes con sí mismos. Considera que los actos presidenciales son bondadosos y hace su justificación. A Lyndon Johnson le gustaba la agradable charla del predicador pero eso

no impidió que Graham permaneciera silencioso a su lado, en el momento en que la política presidencial en Vietnam inspiraba la condena moral del resto del mundo.

Pero los valores políticos del evangelista fueron explotados con más eficacia durante el gobierno de Nixon. Ambos tenían similares antecedentes y casi idénticos puntos de vista sobre los diferentes temas. Ellos eran amigos mucho antes que Nixon llegara a la presidencia. Cada vez que Nixon presentaba su candidatura, Billy se dedicaba a pensar largamente sobre cómo demostrar imparcialidad. Luego, de algún modo, él siempre se las ingeniaba para transmitir su preferencia en condiciones más claras.

Su inmensa popularidad fue usada para que desempeñara un papel clave en «la estrategia sureña» de Nixon, de 1968. Y el predicador estaba entre los asesores del futuro presidente la noche en que Spiro Agnew fue presentado a los norteamericanos, desde una habitación de un hotel de Miami. Sin embargo, debe notarse que Graham favorecía al senador Mark Hatfield de Oregón por su trayectoria de cristiano activo y por el equilibrio que brindaría a la candidatura del Partido Republicano.

El día de la toma de posesión, 1969, Graham pronunció el discurso de apertura, dando gracias a Dios «porque permites que Richard Nixon nos guíe en este trascendental momento de la Historia». Billy se convirtió en un accesorio familiar durante el primer gobierno de este presidente, junto con los astronautas que fueron a la luna y el montaje de la inolvidable ópera cómica de los guardias de la Casa Blanca.

Menos de tres semanas después de que cuatro estudiantes hubieran sido asesinados en el Estado de Kent, Nixon eligió una reunión de Graham para dirigirse al alumnado, en la conservadora Universidad de Tennessee. Mientras estaba cumpliendo con este cometido y hablaba de la necesidad de obedecer a la autoridad, cuarenta y siete muchachos que protestaban fueron arrestados por perturbar una asamblea religiosa, y un antiguo futbolista amenazaba a cualquier hippie que se atreviera a tocar la bandera.

Meses después, Graham alcanzó el pico de su carrera, como sumo sacerdote de hecho de la religión civil, hablando en el Día de las Américas, durante una reunión «sin fines políticos» que organizó junto con los compinches de Nixon, Bob Hope y J. Willard Marriott.

De pie en las gradas del Lincoln Memorial, él pidió a la audiencia que honrara a la nación y sus instituciones, que se apartara del extremismo y que abrazara «el sueño norteamericano».

Cuando estalló el escándalo de Watergate, se negó con decisión arrojar una piedra a su antiguo amigo. Pero cuando las grabaciones de la Casa Blanca alcanzaron estado público, admitió que al escuchar las conversaciones del presidente había vivido «una experiencia decepcionante y que lo había perturbado profundamente», sin embargo, «no tengo intenciones de abandonarlo ahora».

Billy estuvo ostensiblemente ausente durante el agonizante último año de la presidencia de Nixon.

Aun sin el hechizo de presidentes y reyes, Graham es un gran negocio. La Asociación Evangélica Billy Graham opera con un presupuesto de 20 millones de dólares anuales, con su centro de dirección en Minneapolis y sucursales en París, Londres, Frankfurt, Sydney, Buenos Aires, Atlanta y Burbank, California.

Un tercio de este presupuesto se gasta en radio y en televisión. Son filmadas tres cruzadas anuales y luego se muestran como estreno en sindicatos. Otros siete millones o más se usan para publicar la revista *Decisión*, que tiene una circulación de tres a cinco millones en cinco lenguas. El programa semanal de radio, «La Hora de la Decisión», es escuchado en novecientas estaciones. Su Asociación Evangélica también es dueña de World Wide Pictures, que se encarga de filmar y distribuir películas, y la Compañía Grayson, que publica sus escritos.

En la central de Minneapolis, una hilera de computadoras engullen diez millas de papel cada mes. Su correo, que trabaja en tres turnos, distribuye ocho millones de envíos al año, y recibe un promedio de 50.000 cartas a la semana y, como una bien montada oficina para una campaña política, cada una es contestada con alguna de las respuestas impresas, de acuerdo al tema que se necesite.

Se calcula que este hombre ha enfrentado a 50 millones de personas en sus reuniones, a lo largo de los años, y que entre el 3,5 y el 4,5 por ciento de ese número se han «decidido» por Cristo.

Billy Graham hace cosas en gran escala. Tenía su pabellón en el New York World's Fair, pero cuando las Líneas Cunard sacaron de circulación al *Queen Mary*, él se ofreció a comprarlo, ya que vio que lo podía convertir en un importante centro flotante de conferencias.

Tal hombre está expuesto a numerosas críticas pero aquellos que están buscando un moderno Elmer Gantry, se han retirado decepcionados.

Recibe un sueldo anual de 24.500 dólares de la Asociación Evangélica Billy Graham; ésta es toda su renta.

No tiene relaciones con las ofrendas voluntarias ni con otros objetos tradicionales en el evangelismo. Las donaciones marchan directamente a la asociación, las cruzadas están cuidadosamente fiscalizadas y los derechos de sus películas y libros van a los fondos reservados para sus hijos.

En efecto, el reverendo Graham frustra todo tipo de críticas. Los periodistas que lo entrevistan invariablemente lo describen como un hombre cálido y ocupado, profundamente sincero y bien informado. Sea lo que sea lo que se piensa sobre su visión del mundo o su papel como protector de las políticas presidenciales, es casi imposible dejar de admirar la suavidad con la que funciona su inmensa organización, con la que evita cualquier choque.

Graham ha triunfado más allá de los fervientes sueños de otros evangelistas del pasado y del presente. A pesar de que sus raíces están en el fundamentalismo meridional, ha adaptado sus opiniones a los cambios sociales y políticos que ha sufrido América. En este camino, ganó el acceso a centros de poder y de influencia nunca imaginados por sus predecesores.

Los presidentes llegan y se van, pero Billy Graham, aferrado firmemente a los anhelos inconscientes de la psiquis de la clase media americana, sigue adelante.

D. P. P.

Oral Roberts (n. 1918)

Por el espacio de treinta años, Granville Oral Roberts ha soportado los veleidosos vaivenes de las curaciones por la fe hasta llegar a ser uno de los más conocidos líderes religiosos carismáticos de los U.S.A.

Atrás han quedado los tiempos del hombre milagroso de los montes que dejaba a su público de Pentecostés balbuceante y revolcándose en el polvo. Hoy por hoy se trata de un muy esterilizado

Oral Roberts el que llega a los millones de norteamericanos a través tic los principales espacios televisivos. Sus cruzadas trimestrales por este medio funden hábilmente una Cristiandad cosmética con la música popular, exudando todo el dinamismo emocional del Show de Lawrence Welk.

Hijo de un pobre agricultor de Oklahoma, Roberts encabeza una empresa evangelizadora multimillonaria a escala mundial. Retirado voluntariamente de un Colegio Bíblico, es presidente de su propia universidad —un ostentoso lugar cerca de Tulsa. Aunque fue un muchacho desmañado y torpe en su juventud, con un pronunciado defecto verbal, Oral Roberts es hoy superado sólo por Billy Graham en cuanto a su atractivo sobre las masas —y su influencia sigue creciendo.

En 1946, el joven predicador pudo ver claramente que sus colegas ijue hacían milagros eran mucho más populares que el clérigo que no efectuaba curaciones. En ese momento Dios le ordenó ir adelante, para curar al enfermo y desterrar al demonio. Una autobiografía temprana cuenta cómo —para su sorpresa— descubrió en él el poder de recomponer un pie humano destrozado por el simple hecho de tocarlo.

Roberts se trasladó a Tulsa, donde sustituyó por una semana a Steve Pringle, un popular revivalista de tienda. En su segunda noche un policía arrestó a un hombre por disparar su revólver sobre la tienda desde el otro lado de la calle. Aunque nunca se determinó el motivo, el incidente proporcionó al novel curandero la ganancia repentina de publicidad gratis.

Un año más tarde emitía un programa radial por dos estaciones urgiendo a sus oyentes a encontrar su «punto de contacto» con el Señor, con sólo posar sus manos sobre sus receptores. Constituyó la Healing Waters Inc., en 1948.

El reconocimiento del nombre de Roberts remontó vuelo después de confiar su carrera pública a las hábiles manos de L. «Pete» White, quien más tarde también rescataría de las sombras a Billy James Hargis. Pronto los medios informativos nacionales estarían «descubriendo» a este joven oscuramente guapo que noche a noche colmaba un auditorio de 10.000 plazas en Atlanta, Georgia. En 195 5, Healing Waters Inc. tuvo una entrada de tres millones de dólares.

Un personal de 287 individuos trabajaba en la auditoría, contabilidad y venta de libros, folletos, películas y alfileres de solapa con la leyenda «¡Jesús cura!»

Gracias a las «ofrendas de amor» y a los derechos de autor sobre sus libros, Roberts pudo entonces ser también un «señor granjero»

Compró un rancho de 280 acres cerca de Tulsa, donde crio a su ganado de raza y guardaba en un hangar su avión de doce plazas. En Tulsa construyó el Edificio de la Vida Abundante, de siete pisos, donde funcionaba el cuartel general de la General Roberts Evangelistic Assoc. Inc., sucesora de la Healing Waters.

Entonces, a finales de la década del cincuenta, se levantó una reacción pública en contra de los practicantes de la cura por la fe. El reverendo Jack Coe, sólo superado por Roberts en este campo, fue encarcelado en Florida por ejercer la medicina sin licencia. En Detroit una mujer diabética concurrió a una función de Roberts y dejó de lado su insulina, creyéndose curada. Murió al cabo de tres días. Las curaciones de este tipo fueron denunciadas por las iglesias nacionales luterana y presbiteriana, y por la Asociación Médica norteamericana, entre otras.

Con su infalible sentido de la oportunidad, Roberts se retiró de la curación activa pública para concentrarse en la construcción de la Universidad Oral Roberts, cerca de Tulsa. En 1966, retiró sus programas televisivos de las 115 estaciones por las que se difundían. Un año más tarde ordenó desmontar la última de sus enormes tiendas de lona.

Aún otra inspiración divina aseguró su ascenso a la respetabilidad completa en abril de 1966. Dejó la fe de Pentecostés para unirse a la iglesia metodista. La tormenta que se desató a continuación redujo considerablemente su reputación popular y su apoyo financiero. Roberts se replegó para emerger más tarde con una nueva teoría que llamó «See-Faith» y que ayudaría a cualquier ser humano en tiempos de adversidad.

Escribió un libro sobre la nueva fe que superó en venta a todas sus obras anteriores. El dinero comenzó a fluir nuevamente. Pronto estuvo otra vez en televisión; ahora con esos espectáculos tachonados de estrellas que atraen a los americanos de clase media, en una forma en que sus reuniones televisadas en la tienda, nunca pudieron hacerlo.

En la turbulencia de finales de la década del 60 y principios del 70, muchos norteamericanos buscaron respuestas en el misticismo y en el antirracionalismo, dando de esta manera nueva vigencia a los líderes religiosos como Oral Roberts. Con un interés popular renovado, en lo que ahora se llama cura psíquica, curaciones paranormales, y ESP (poderes extra sensoriales), la estrella de este predicador reluce más brillante que nunca.

D. P. P.

Billy James Hargis (n. 1925)

«Mate un comunista por Cristo» puede haber parecido una acción macabra de ser ideado por la Nueva Izquierda de la década del 60, pero se podría casi creer que era un serio grito de batalla bajo la bandera de Billy James Hargis.

Como fundador y líder de la Cruzada Cristiana, el rotundo evangelizador de Oklahoma lucha contra las oscuras fuerzas del comunismo mundial en todas sus manifestaciones. Para la visión de Hargis, ésta incluyen en las Naciones Unidas, el Consejo Nacional de Iglesias, el rock and roll, la filosofía del playboy, el pelo largo, el arte moderno, los programas de salud mental, la educación sexual, y las revistas nacionales como *Times* y *Saturday Evening Post.* Dado que Hargis divide mentalmente a todo esfuerzo humano en dos campos —esto es, precristiano o precomunista— necesariamente amplía muchísimo la influencia del enemigo.

La Cruzada Cristiana, con sus cuarteles generales en Tulsa, Oklahoma, opera un complejo multimillonario de instituciones religiosas y educacionales, incluyendo dos campamentos juveniles y una agencia que ofrece viajes guiados a la Tierra Santa, Grecia y Rhodesia. El mensaje de extrema derecha de la Cruzada se difunde a través de libros, panfletos, una revista y una hoja de noticias semanal, y emisiones radiales grabadas transmitidas por más de cien estaciones. La mayor parte de sus ingresos, exentos de impuestos, se obtiene a través de pedidos postales directos enviados regularmente a una lista de200.000 nombres, confeccionada con computadora.

El fundador de la Cruzada nació en Texarcana, Texas. Hargis aparentemente creció en un medio pobre y lleno de un fundamentalismo rural tan inflamado y tempestuoso como una tormenta de polvo de Oklahoma. Cuando era un chaval de 10 años, el futuro fogoso evangelizador prometió su vida al Señor si su madre sobrevivía una seria operación. El Señor aceptó el trato y Billy James mantuvo su palabra.

Después de la escuela secundaria, Hargis ingresó en el Ozark Bible College en Bentonville, Arkansas. El abandonar esta institución al cabo de poco más de un año, no le impidió ser ordenado en la iglesia cristiana de Rose Hill, a los 18 años. Por un tiempo fue pastor en pequeñas congregaciones rurales en Missouri y Oklahoma. Entonces, dio con su verdadera vocación —aquél que lo haría rico y famoso— la lucha contra el «comunismo ateo».

«Yo preferiría ganar almas para Cristo en lugar de luchar para el comunismo, día tras día», explicaba, «pero un hombre debe hacer aquello para lo cual ha sido llamado por Dios...»

Hargis se ganó el beneplácito de la extrema derecha al principio de la década del 50, trabajando con el reverendo Cari Mclntire en el Proyecto Globo Bíblico. Hargis supervisó el lanzamiento de miles de globos inflados con gas que volaban a través de las fronteras de la Europa oriental y los países satélites de la Unión Soviética. Cada globo era portador de un versículo bíblico, seleccionado y traducido a siete idiomas con los que se intentaba «socorrer a los espiritualmente famélicos cautivos del comunismo».

Unos años más tarde, Hargis fue mencionado como un experto en comunismo en un manual oficial de la Fuerza Aérea Norteamericana para suboficiales. El cruzado de Tulsa aprovechó la oportunidad para denunciar las «traiciones» del Consejo Nacional de Iglesias. La entidad se quejó amargamente ante el pentágono y el reverendo Hargis se encontró una vez más en medio del saludable esplendor de la publicidad nacional.

Aun cuando su política es al menos lo más «exótica», en relación a las principales corrientes norteamericanas, cuenta entre sus partidarios con un número de congresistas, gobernadores y mili tares de alta graduación entre sus partidarios.

El espíritu que anima a Hargis se manifiesta en los informes de la 11.ª Conferencia Anual de la Cruzada Cristiana, desarrollada en

Tulsa en 1969. El gobernador de Alabama, George C. Wallace, elogió a los delegados por su trabajo «contra los elementos subversivos». El brigadier general retirado Clyde G. Watts anunció que hay «una o más células comunistas en cada institución importante de U.S.A.» Y el comandante general retirado Edwian Walker, desde hace tiempo íntimo de Hargis, expresó llanamente que el presidente Nixon estaba «financiando revolucionarios en casa» mientras «viajaba como un hada por el Asia».

El reverendo Hargis, un graduado de la escuela «grite y salte» del evangelismo sureño, quedó bien parado en medio de la atmósfera rarificada de la derecha marginal. En 1965, la catedral de la Cruzada Cristiana fue construida en Tulsa por 750.000 dólares. Aloja una capilla, oficinas administrativas, instalaciones apropiadas para publicidad y emisiones radiales, un auditorio y un museo de arte y artefactos cristianos. Más tarde se agregaron un equipo de procesamiento de datos, una biblioteca y un puesto de venta de libros.

Entretanto, el reverendo permutó una vivienda de 40.000 dólares que según él era «sólo una cabaña para el standard de vida americano». En 1971, el *Oklahoma Journal* informó que la Iglesia de la Cruzada Cristiana había adquirido una vivienda en la cima de una colina para la familia Hargis, en los «solares de ejecutivos» de Tulsa. La nueva finca había salido a la venta por 500.000 dólares, pero habría sido vendida al predicador probablemente por un precio algo menor. Su exterior es de mármol blanco. Sus 9.900 metros cuadrados incluyen una piscina climatizada, una sala de juegos, un solario, un refugio antiradioactivo y noventa tomas de teléfono.

Billy Hargis ha «llegado», al fin.

D. P. P.

Reverendo Ike (n. 1935)

Los evangelizadores cristianos tienen un problema con el dinero. Mientras extraen regularmente billetes de la mina de oro que son sus fieles, muchos se esfuerzan, al menos, en dar una apariencia de humildad personal.

El reverendo Ike no es uno de ellos. No con sus ostentosas casas en Nueva York y Hollywood, dos Rolls-Royce, dos Mercedes, un

Bentley, gavetas llenas de joyas y un vestuario estilo Liberace que cuesta a sus seguidores unos 1.000 dólares por semana. Pero el reverendo Dr. Frederick O. Eikerenkoetter II (graciosamente sintetizado en reverendo Ike) no busca ningún premio a la humildad. Lejos de ser un embarazoso efecto secundario de su rimbombante ministerio, el dinero que ingresa a raudales es el punto clave de toda la cuestión.

Desde sus solapas espejadas de lentejuelas hasta sus plataformas de cuero patentadas, Ike es la virtual personificación de su propio tema: el que sostiene que el consumismo, a pesar de lo que pueda escucharse sobre el mismo, está realmente cerca de la santidad. Olvidaos de la mansedumbre y el arrepentimiento, aconseja a su público predominantemente negro de clase media, a cuando os arrodilláis para orar, adoptáis una posición óptima para ser pateados en el trasero».

Este tipo de discurso, junto con su estilo chillón y deslumbrante, ha sacado al nada feo evangelizador mulato, del gris y monótono mundo de las iglesias negras de Nueva York y Boston para lanzarlo a la popularidad y al rutilante éxito, a escala nacional. Hijo de un ministro bautista de Carolina del Sur, de extracción holando-indonesia, el reverendo Ike es hoy el predicador radial negro más calificado; emite un mensaje de 1 5 minutos sobre la lujuria positiva del dinero y la divinidad instantánea por ochenta estaciones.

Cuando cambió el fundamentalismo por los placeres mundanos en 1965, inventó el Plan Bendición. El plan es la simplicidad misma: Dad todo lo que podáis al reverendo Ike y ello retornará —con intereses— a aquellos que tienen fe suficiente.

«¡Depositad al menos 100 dólares!», comienza diciendo,

«¡Pedid prestado si es necesario. La gente pide prestado para acudir al médico o al abogado y ahorra para el sepulturero, pero roban a Dios! NO DEJÉIS QUE ESTO OCURRA CON VOSOTROS. Enviad una ofrenda extra y creed en bendiciones extras.» Para hacerlo aún más fácil, Ike admite el sistema de cuotas para las bendiciones, ya sea mensuales o semanales.

Un año después de su conversión a Mammón, los frutos del Plan Bendición permitió al reverendo comprar una sala de cine de 6.000 dólares en plena ciudad, en el área de Washington Heights de Manhattan. El plan también le proporcionó los medios para volcar un

millón de dólares para remodelar la sala y convertirla en el United Palace, con un auditorio de 5.000 plazas, oficinas para su Asociación Evangelista Cristiana Unida y cuarteles generales del Instituto para la Ciencia de la Vida.

En los últimos años de la década del 60, el reverendo se lanzó a los caminos. En Los Angeles anunció que «la falta de dinero es la verdadera raíz de todo mal». En Houston, se dirigió a una multitud de 5.000 personas diciendo «Puedo amar al Señor mucho mejor cuando tengo dinero en el bolsillo. Bendecid al dinero. ¡El dinero es Dios en acción!»

El *Miami News* describió a Ike pasando un platillo en el Miami Beach Convention Hall y diciendo: «Todo aquel que pueda dar 100 dólares llega al frente del altar... y aquellos que no pueden darlos, tomad 50 dólares y ofrecedlo... y si no tenéis eso, entonces coged 10 o 5... Monedas no, por favor... Levantad esos billetes, quiero que todos veáis vuestra fe.»

En San Francisco alquiló el Cow Palace, por una noche, en 25.000 dólares. Un observador destacó que la inclinación por el dinero del reverendo Ike, haría parecer tímida a la difunta Hermana Aimee y que sus demostraciones de cura dignificarían a Oral Roberts. De vuelta en Nueva York, colmó el Madison Square Garden, instruyendo a 20.000 adoradores ojiabiertos: «No esperéis recibir vuestro pastel en el cielo. ¡Yo quiero mi pastel AHORA, y lo quiero con un helado encima!»

Si para algunos el reverendo Ike parece ser un blasfemo y un radical, no significa ninguna amenaza para las instituciones establecidas. Por el contrario, con su desprecio por los militantes negros, jugadores y personas emprendedoras, y su gusto por el mundo del bienestar, podría ser el símbolo ideal del capitalismo negro en la religión.

Desempeñando ese papel, aparece a la luz de los reflectores en su United Palace Auditorium, como la encarnación de todo lo que sus seguidores quisieran ser: triunfador, bien parecido, próspero, y salvajemente complacido consigo mismo. Y ellos continuarán llegando a su altar, apretando con fuerza sus ansiosas ofrendas.

D. P. P.

Marjoe Gortner (n. 1943)

Marjoe Gortner no fue la primera persona en hacer que la religión se vuelva en un juego en contra. Pero fue el primero en exponerse a sí mismo y a todos los trucos cursis de su oficio, en una película de largometraje.

Su confesión cinematográfica, publicada a mediados de 1972, fue una momentánea *cause célebre* del nuevo periodismo fílmico. Pero en la más larga tradición del revivalismo protestante norteamericano, Marjoe probablemente será mejor recordado por su escandalosa partida del circuito de la salvación.

Su temprano ministerio fue suficientemente extravagante. Sus padres fueron evangelizadores de California y supieron desde el principio que tenían en sus manos a una potencial superestrella de la prédica. Le impusieron a su hijo el nombre de Marjoe: una contracción de María y José. A los 3 años de edad fue ordenado en la Iglesia de la Fe de los Viejos Tiempos en Long Beach. A los 4 y medio, contrajo su primer matrimonio, causando un doblez legal y eventualmente un cambio en la ley californiana que requiere que el ministro contrayente cuente al menos con 21 años de edad.

De acuerdo con su auto-exposición filmada, los padres de Marjoe le condujeron implacablemente hacia un éxito aún más deslumbrante. En los diez años siguientes, fue llevado por las iglesias independientes de Pentecostés y a las reuniones, celebradas en tiendas a través de todo el sud y medio oeste.

En el escenario era una marioneta vestida, de ojos azules y voz aflautada, animada por inspiración divina, o al menos así lo creía fervientemente su estático y absorto público campesino. En la trastienda, era un pequeño y asustado muchacho, cuidadosamente dirigido por sus padres, que a veces sumergían en agua su cabeza para disciplinarlo y hacerle aprender sus textos.

A los 14 años se escapó y fue recogido por una mujer mayor que se convirtió a la vez en madre sustituía y amante. Le proporcionó un hogar mientras éste concurría a la escuela secundaria en Santa Cruz y trabajaba como buhonero a la orilla del mar, y como subastador y músico de rock de poca monta. En el Colegio Estatal se inició en los derechos civiles, la revolución de la juventud y la psicodelia.

Resolvió volver a la predicación. Esta vez, sin embargo, sermonearía sobre el Dios interior. El fabuloso Marjoe retomaría a sus

vulnerables cristianos de los montes, usando el pulpito para encenderlos con el cambio social y la nueva conciencia de los últimos años 60.

Fue un fracaso colosal. Los fieles permanecían inmóviles bajo la tienda de lona. Las multitudes disminuían. Los pastores anfitriones preguntaban: «¿Cuándo vas a predicar sobre la sangre, Marjoe? ¿Cuándo predicarás sobre el fuego?» Frustrado por el fracaso de su reanimación radical, Marjoe decidió cruelmente darles lo que querían.

Calculando el efecto de su cuerpo y su voz sobre las emociones, se contonearía, saltaría y se crisparía en frenesí religioso. Copió directamente el jactancioso contoneo con la mano sobre la cadera del Rolling Stone, Mick Jagger; Marjoe electrizó a los adoradores, muchos de los cuales creían sin duda que el rock and roll era obra del demonio. Como una especie de Elmer Gantry, era el alma de la hipocresía. Dólares duramente ganados se apilaban sobre el escenario. El Hermano Marjoe, radiante de gracia celestial, barría con ellos.

Cuatro años y medio más tarde quiso auto-descubrirse. También quiso ser una estrella del cine; hizo de ambos deseos una realidad, al protagonizar un «film verité» de 83 minutos sobre sí mismo y sus trapisondas. En 1972-1973, *Marjoe*, la película, se expuso ante decenas de miles de norteamericanos, muchos de los cuales nunca hubieran soñado con presenciar un «revival».

Los predicadores fundamentalistas dijeron que el hombre que los había engañado estaba controlado obviamente por Satanás. Los sofisticados puntualizaron que ellos habían dicho siempre que tales personas eran normalmente unos charlatanes.

En lo que a Marjoe concierne, comenzó a preguntarse sobre el valor a largo plazo que significaba el hecho de ser el centro de las reuniones elegantes del este; se preguntaba también si su novel carrera como actor le permitiría alguna vez librarse de los papeles que lo estereotiparon como un clérigo díscolo.

D. P. P.

ESTADÍSTICAS DE LA BIBLIA

¿Sabe usted cuántos versos, palabras, letras están combinados en el Antiguo y Nuevo Testamento? ¿Conoce cuál es el verso más corto y cuál el más largo? ¿Cuántas veces aparece la palabra «Señor» en la Biblia?

No lo sabríamos aun ahora si no fuera por la insistencia y la aplicación de un excéntrico erudito y teólogo inglés llamado doctor Thomas Hartwell Home, quien se propuso contestar estas preguntas para sí y para la posteridad. Nacido en Londres, en octubre de 1780, educado en el Hospital Escuela de Cristo, Home se empleó en un estudio de abogado. Anhelaba ser escritor y cuando tuvo 20 años, publicó *Breve opinión de la necesidad y verdad de la revelación cristiana.* Otros libros siguieron a éste, pero para sostenerse debió aceptar el cargo de asistente de bibliotecario en el Museo Británico. La mayor parte de su trabajo consistía en preparar biografías. A pesar de que físicamente estaba en este recinto, su corazón estaba en otra parte.

En un Londres lleno de románticos y rebeldes como Byron, Keats y Coleridge, el doctor Home se dedicó completamente a la Santa Biblia. Amsioso por popularizar este libro, decidió trazar sobre papel un diagrama lleno de fascinantes informaciones bíblicas. Pero para adquirir lo que necesitaba, el obsesivo emdito se dio cuenta que tenía que seguir los dictámenes de Juan, buscar en las Escrituras, y disecar la Versión Bíblica del Rey Jacobo como ningún otro hombre había hecho.

Home puso en marcha, con calma, su larga y solitaria tarea estadística. La Biblia era su campo y durante 17 años rastrilló cada pulgada de él. Durante tres de ellos, usó sus horas de descanso nocturno para contar las palabras, y las letras de cada una de ellas, de todos los versos del Antiguo y Nuevo Testamento, y de los Libros Apócrifos. Los resultados de su monomanía aparecen en su *Introducción al estudio de las Escrituras*, que fue felizmente completado antes de su muerte, en enero de 1862.

He aquí algunas de las estadísticas producidas por Home:

	Antiguo Testamento	*Nuevo Testamento*	*Total*
Libros	39	27	66
Capítulos	929	260	1.189
Versos	23.214	7.959	31.173
Palabras	593.493	181.253	774.746
Letras	2.728.100	838.380	3.566.480

	Libros Apócrifos
Libros	14
Capítulos	183
Versos	6.031
Palabras	125.185
Letras	1.063.876

Luego, el doctor Horne suma sus descubrimientos, y luego agrega algunos datos algo disparatados sobre la Biblia:

«El capítulo más largo o su equivalente es el Salmo 119; el más corto es el 117. Este último está ubicado en la mitad justa de la Biblia (si se cuenta palabra por palabra).

»El verso del medio es el 8.° del Salmo 118.

»El nombre más largo está en el 8.° capítulo de Isaías (Mahershalalash-baz, 2.° hijo de Isaías).

»La palabra "y" aparece 46.277 veces; la palabra "Señor", 1.855 veces.

»El capítulo 37 de Isaías y el 19 de II Reyes son semejantes.

»El verso más largo es el 9.° del 8.° capítulo de Ester; el más corto es el 35.° del capítulo 11.° de Juan. El primero tiene 90 palabras y describe el Imperio Persa; el segundo tiene sólo dos palabras: "Jesús lloró."

»El nombre de Dios no es mencionado en el Libro de Ester. Sus temas son el conocimiento, la sabiduría, la santidad y el amor.»

Horne puede haber sido el primero pero no el último que intentó esta tarea estadística sobre la Biblia. Según William S. Walsh, en su *Libro útil sobre curiosidades literarias*, 1892, un anónimo «entusiasta religioso... produjo este sorprendente monumento de trabajo

desperdiciado» (las cifras difieren levemente de las obtenidas por Horne):

«La Biblia contiene 3.586.589 letras.

»La palabra "y" aparece 46.227 veces, la palabra "reverendo" sólo una, "niña" también una en el 3.er capítulo y 3.er verso de Joel; "fuego eterno", dos veces y "castigo eterno", en una sola oportunidad.

»El 21.° verso del 7.° capítulo de Ezra contiene todas las letras del alfabeto inglés, excepto la J.

»El 8.°, 15.°, 21.° y 31.° versos del Salmo 107 son semejantes.

»Cada verso del Salmo 136 finalizan igual.»

Contó 773.692 palabras en la Versión del Rey Jacobo, mientras que Horne anota 774.746. La discrepancia tal vez se debe a que se contó una palabra separada por un guion como una sola, o como dos. Mientras el estadístico encontró 3.586.589 letras en la Versión del Rey Jacobo contra las 3.566.480 de Horne, otros extravagantes buscadores, que trabajaron en forma independiente, llegaron a 3.586.489 y 3.567.180 respectivamente.

I. W.

LUGARES SANTOS DEL MUNDO

Jerusalén

Jerusalén, llamada «fundación de paz», es la cuna de tres grandes religiones a través de la historia. Sagrada para los judíos, cristianos y musulmanes, este centro mundial del monoteísmo ha sido una ciudad santa a lo largo de treinta y cinco a cuarenta siglos.

Sus características geográficas son también símbolos religiosos y ayudan a explicar su preeminencia espiritual. En una elevación de 2.500 pies está ubicada la ciudad, en un lugar hacia donde uno asciende. En esa zona, los pueblos antiguos construyeron sus altares, ya que pensaban que las montañas eran sagradas. Construida aparte y lejos de las más importantes rutas comerciales, Jerusalén desarrolló una intensa preocupación por todo lo que fuera espiritual.

En los tiempos del Antiguo Testamento, la ciudad se elevaba en el centro de una trama de lugares sagrados, donde habían sido construidos altares a Yahvé. Más tarde, su propio templo fue el centro del culto hebreo, desde la época del rey David —quien convirtió a Jerusalén en la capital de la nación, en el 1000 a.C—. hasta 70 d.C., cuando fue destruido por las legiones romanas comandadas por Titus. Para usar el templo, los judíos hacían un peregrinaje anual, para Pascua.

Es la ciudad de los reyes de Israel, de los profetas y de los líderes religiosos, el sitio de la crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo, así como del ascenso a los cielos de Mahoma. Bajo el nombre de Sión, la urbe es el objeto de la esperanza mesiánica de los judíos y simboliza el cielo para los cristianos.

Cercada por viejas murallas, la parte antigua de la ciudad es visitada por peregrinos de todas las religiones. Los musulmanes, que como los judíos reverencian la Tierra Santa por sus patriarcas y profetas, la consideran un lugar sagrado después de La Meca y Medina. En el sitio donde se dice que ascendió Mahoma, se levantó en el siglo VII la elegante Cúpula de la Roca (Mezquita de Ornar), que se compara en santidad con la Kaaba de La Meca.

Del Gran Templo de Herodes, sólo es visible una porción de la pared occidental, donde los judíos han rezado diariamente y se han reunido para recitar las lamentaciones de Jeremías en el aniversario de la destrucción del templo, desde el siglo **V** hasta nuestros días. La zona donde está la pared sur está siendo excavada actualmente.

Entre los abundantes lugares cristianos, son notables la Iglesia del Santo Sepulcro, que hoy señala la tumba de Cristo, y la Vía Dolorosa, a lo largo de la cual dicen que Jesús llevó su cruz.

En 135 d.C., Adriano destruyó Jerusalén y luego la volvió a construir como un lugar pagano, en represalia de la revuelta judía dirigida por Bar Kochbar. Él consideraba al cristianismo como una secta judía; trató de hacer desaparecer los sitios de la crucifixión y de la resurrección cubriéndolos con hormigón. Luego erigió una estatua de Júpiter sobre el Calvario y construyó un templo a Venus en el lugar de la tumba. Por supuesto, las estatuas sirvieron como señales obvias, ya que atrajeron a los peregrinos, como si fueran imanes durante casi dos siglos.

La Meca

Cualquier sitio que la gente busque como meta particular o única es llamado «meca». Esta palabra proviene de la ciudad que así se denomina, la ciudad más santa del Islam y el lugar de nacimiento de Mahoma, fundador y profeta de la fe islámica. Esta fe, conocida también como mahometismo, data de 622 d.C., el día de la fuga de Mahoma de La Meca, a la que más tarde retornó y conquistó.

Ahora, esta ciudad es una de las dos capitales federales de Arabia Saudita y ha sido desde hace tiempo una plaza de mercado internacional, donde convergen religión y comercio.

En otras épocas, los festivales religiosos que se realizaban en/y alrededor de La Meca, atraían a los peregrinos y a los traficantes de incienso y otras mercancías.

Actualmente, la ciudad es visitada por un inmenso número de musulmanes —1.200.000 durante abril de 1965—, a menudo más de 1 5 millones anuales.

Los creyentes, tanto hombres como mujeres, hacen una peregrinación o *hajj* por lo menos una vez en su vida, y si mueren en el camino son considerados mártires. No es inusual que ésto ocurra; en 1974, por ejemplo, 460 peregrinos indonesios —más del 1% del total— murieron en la ruta hacia La Meca, en su gran mayoría por carecer de ropas lo suficientemente cálidas como para soportar el fuerte viento de Arabia Saudita. Alarmado por la cantidad de víctimas, el director del grupo solicitó que los ancianos viajasen acompañados por sus parientes. Algunos han pasado tres años caminando desde Asia a su destino.

En el atrio de la gran mezquita, El Haram, está el lugar sagrado más importante del Islam, un templo de granito de forma cúbica adornado con pieles de camello negro, llamado la Kaaba. En otros tiempos fue un depósito de ídolos, y, ahora, este espacio de 50 pies de lado es un lugar de adoración.

En el rincón que está ubicado al sudeste, está la piedra de Kaaba o piedra negra de Abraham, que presumiblemente le fue entregada a éste por el Angel Gabriel. Se les exige a los peregrinos que besen su superficie, ahora ahuecada por la repetición de este ritual a través de los siglos, a la que se ha reforzado con una ancha banda de plata.

Afuera está el Zamzam, un manantial sagrado que se supone que lo utilizó Hagar, la madre del hijo de Abraham, Ismael, más tarde fundador del pueblo árabe.

Los peregrinos deben dar siete vueltas alrededor del Kaaba, cumpliendo con un antiguo ritual pagano. Y luego repiten siete veces un camino entre las sagradas colinas de Safa y Marwa, en memoria de Hagar. Cuando completan todos estos rituales, les es concedido el título de *Hajj* (peregrino).

La Meca es el hogar espiritual de casi 530 millones de musulmanes, ciudad a la que vuelven su cara cuando rezan, dondequiera que estén.

Roma

Roma es una de las más antiguas ciudades del mundo. En otro tiempo, fue una urbe dedicada a la agricultura, en un lugar pantanoso y rodeado de colinas, de la que nadie había oído nunca hablar, excepto sus fundadores latinos.

Su religión primitiva, una especie de animismo o culto del espíritu, era sobre todo ceremonial, señalaba las estaciones del año y los principales acontecimientos de la vida con ritos elaborados. Estos más tarde se convirtieron en ceremonias del estado e influyeron en los festivos cristianos y en el calendario religioso.

Era inevitable el hecho de que Roma llegara a ser el principal centro de la cristiandad. En contraste con la provinciana Jerusalén, tan elevada e inaccesible, donde emergió la nueva fe, Roma estaba en el cruce de importantes caminos.

En el siglo I, toda clase de cultos extranjeros encontraron aceptación en este lugar, donde se fusionaron con los dioses y las ceremonias indígenas.

El pueblo estaba insatisfecho con la religión y la filosofía. El desencanto que sufrió con el culto al emperador y la vana formalidad de la religión del estado, incentivaron las inclinaciones hacia los cultos griegos y orientales, especialmente la adoración del dios sol, Mithras, que provenía de los persas. De este modo, el camino para la vigorosa nueva fe, que prometía la salvación personal, estaba abierta.

Durante quince siglos, el catolicismo romano fue la religión principal y el ímpetu cultural de Europa Occidental, y hoy cuenta con más de 550 millones de adherentes, casi 1/7 de la población mundial.

Roma es la sede del Papa, quien reside en Ciudad del Vaticano, un estado independiente dentro de los límites de la anterior, desde febrero de 1921.

Se considera «sede», el área jurisdiccional de un obispo y como el Papa era el Obispo de Roma, ésta se convirtió en Santa Sede el 42 d.C. Pronto fue el Obispado más importante, entre otras cosas, gracias a la muerte de los apóstoles Pablo y Pedro, de la que se da fe. Y cuando declinó el poder político de Roma, sus obispos asumieron el mando tanto temporal como religioso.

Esta ciudad atrae a cientos de miles de peregrinos y otros visitantes anualmente. Se les muestra el Coliseo, donde los cristianos eran arrojados a los leones; el Monasterio de las Tres Fuentes, en el lugar donde martirizaron a San Pablo; y numerosas iglesias históricas.

El Vaticano está abierto para los visitantes durante todo el año. Dentro de este lugar está la Capilla Sixtina, la capilla privada del Pontífice, construida en el siglo XV por el Papa Sixto IV, del cual tomó su nombre.

También se levanta la Basílica de San Pedro, que impresiona por su tamaño; fue mandada edificar por Constantino; consagrada el 326 d.C., fue venerada durante casi 1.200 años.

El Papa Julio II (1503-1513) la destruyó para dar lugar al levantamiento de la estructura actual, que tomó 120 años. Hoy es la iglesia más grande del mundo y atrae a más de diez millones de visitantes anuales. Los sacerdotes extranjeros, en alguna ocasión, reciben el honor de celebrar la misa en uno de sus numerosos altares, y los padres esperan que sus hijos, al ser bautizados allí, tengan una vida feliz.

Todavía una ciudad importante en los viajes, Roma es un lugar consagrado por la sangre de los mártires, una larga historia de labor religiosa y las oraciones de los creyentes.

Lhasa

Como La Meca, Lhasa (que significa «casa de Dios») es un centro nacional de comercio, la capital de una región (la Región Autónoma del Tibet) **y** una ciudad sagrada. Fundada en el siglo V como una fortaleza budista, fue conocida en Occidente como la Ciudad Prohibida, por su ubicación remota y su insularidad.

La religión prosperó entre las altas murallas, que fueron demolidas en el siglo XVIII. Ya era un centro espiritual, aun antes que el budismo fuera traído al Tíbet el 642 d.C. Y hasta hace poco, era la capital del lamismo, una religión derivada del budismo por Padmasambhava, un monje budista de la India que estableció la orden lamista en 770. «Lama» significa «individuo superior» y se refiere a los monjes, a quienes también se les llama con ese nombre.

Hasta la represión religiosa china en la década del 60, casi la mitad de la población de Lhasa residía en las lamaserías; honraban a sus dioses diariamente con incienso y cantaban una oración que estaba grabada en rocas y tallada con ruedas especiales. Hasta las banderas y banderines proclamaban este canto ritual, *om mani padme hum* («oh, joya de los lotos, amén»). Había 15.000 monjes en Drepung y Sera, los dos grandes monasterios adyacentes a Lhasa, que pertenecían a la estricta secta de los Sombreros Amarillos, así llamados por el color de los sombreros que usaban.

Como la Kaaba de La Meca, el Jokang (catedral) es el lugar sagrado, al que Lhasa debe su santidad. También posee numerosas capillitas que encierran estatuas y reliquias en un edificio de tres pisos, y una escultura dorada del Buda, de tamaño natural, como un joven príncipe de pie en su santuario más recóndito.

Otros templos y monasterios están en los alrededores de la ciudad, entre los cuales el majestuoso Palacio Pótala del Dalai Lama es el más importante.

Un sendero circular de seis millas de extensión, que encierra una zona al oeste del monasterio Kundeling, es recorrido diariamente por los devotos, mientras algunos peregrinos se sientan sobre la tierra, para medir lo que les falta por caminar.

En febrero y marzo, miles de monjes, que vienen de cerca o de más lejos, y peregrinos pasan a través del *chorten* (lugar sagrado) en la ciudad, para la época de *Losar*, la fiesta del Año Nuevo.

El *Monlam Chenmo* o Gran Oración comienza en el tercer día del año nuevo e introduce tres semanas de reuniones religiosas continuadas, en las cuales se le suplica a los dioses que otorguen felicidad y prosperidad.

Bajo el control comunista, Lhasa ha sido modernizada, creciendo en tamaño y población. Pero las grandes catedrales y monasterios han sufrido profanaciones y la práctica de la religión suprimida.

Varanasi (Benarés)

Muchas ciudades deben mucho a los ríos que están cerca de ellas, ya que sirven como vías comerciales o para regar las tierras. Una, Varanasi (en otro tiempo Benarés), capital del Estado Uttar Pradesh de India, adeuda su vida peculiar al Ganges, río que se considera sagrado y sobre cuyo banco norte se eleva.

La veneración que sienten los hindúes por el Ganges o Ganga, como lo llaman, tiene raíces hondas en su conciencia religiosa. Para ellos, el río representa a una madre, tanto humana como divina, exaltada como símbolo de pureza y que da la salvación.

La palabra «hindú» proviene del nombre de un río. En el siglo VI antes de Cristo, los invasores persas aplicaron esta palabra al pueblo que vivía cerca del río Indus, que es el «Sindhu» en sánscrito.

El agua fue adorada desde los primeros tiempos por los hindúes védicos, según el *Rig Veda,* el más antiguo de los escritos sagrados hindúes. Con el paso de los años, el Ganges pasó a ser el más sagrado de los ríos sagrados y un baño ritual en sus aguas es considerado muy eficaz; se prescriben los días durante el *Niela* («fiesta»). Sin embargo, el hindú que se baña en él, aunque sólo sea una vez en su vida, tiene asegurada la salvación.

Hoy como en el pasado, su agua es usada para lavar, cocinar y beber. La consideran limpia a pesar que allí se arrojan los esqueletos y cadáveres de hombres y animales.

Cerca de un millón de peregrinos visitan anualmente Varanasi, para cumplir con el rito del baño desde los numerosos *ghats,* lugares con peldaños que forman las crecientes del río. Entre otros sitios sagrados de la ciudad, está la ruta Panchkosi, un circuito de 5 0 millas que todos los creyentes aspiran a recorrer.

Según la religión, el individuo que muere en Varanasi será liberado del círculo interminable de reencarnaciones.

Los devotos creen que la ciudad ha existido siempre. Se sabe que en el siglo VII, tenía cerca de cien templos dedicados a la diosa Siva, ya que los registros de los peregrinos datan de esa época. Es una urbe muy antigua, de origen prehistórico y fue un centro de religión y filosofía en el segundo milenio antes de Cristo.

Ahora posee más de 1.500 templos, la mayoría construidos en los últimos 200 años, que siguieron a un largo período de invasión musulmana. El más popular entre los turistas extranjeros es el templo Durga, con la gran multitud de monos que pueblan los árboles vecinos, pero el principal es el Templo Dorado. Cerca de Sarnath, está un parque de ciervos donde Buda predicó un sermón (siglo VI a.C.).

Varanasi combina santidad y educación. Los eruditos se sienten atraídos por la Universidad Hindú, el centro de los estudios de sánscrito, tanto como los peregrinos, que se hacinan en la ciudad santa a lo largo de todo el año.

Machu Pichu (Vilcapampa)

El 24 de julio de 1911, un intrépido arqueólogo norteamericano llamado Hiram Bingham hizo un descubrimiento incomparable en lo más alto de un precipicio, sobre un río espumoso. Mientras buscaba la antigua capital inca, encontró la Ciudad Perdida de los Incas, ahora llamada Machu Pichu («vieja montaña»), pero en otras épocas conocida como Vilcapampa, un sitio en que se adoraba al sol.

Vio un imponente grupo de templos, palacios, plazas y numerosas escaleras; una ciudad construida con destreza incomparable, en granito blanco de insuperable belleza. A lo lejos había cientos de terrazas con bordes de piedra, donde los cultivos crecían para alimentar a los habitantes de este magnífico santuario. Estos incluían al emperador inca y los nobles, Sacerdotes del Sol y Mujeres Elegidas o Vírgenes del Sol, un cuerpo de asistentes adiestradas desde la niñez y elegidas por su belleza.

Los visitantes autorizados para llegar a los recintos sagrados debían cumplir con ritos purificadores y quitarse sus sandalias como signo de humildad; los que no lo estaban se les impedía la entrada

físicamente, ya que existían murallas, y psicológicamente, por medio de la amenaza de muerte.

Aquí es donde el emperador inca encontró refugio para ocultarse de los conquistadores españoles en el siglo XVI. Aquí es donde el primer Inca, Manco el Grande (alrededor 1200) construyó un templo conmemorativo con tres inmensas ventanas que daban la cara a la salida del sol. Otras construcciones son el Templo Principal y el Semicircular, reverenciado por las tumbas reales que están debajo de él. Su pared exterior, suavemente curvada, fue un modelo para el famoso Templo del Sol de Cuzco.

Sobre todo, los incas debían aplacar al dios sol, si bien se le hacían homenajes menores a la luna, las estrellas, el trueno y el relámpago. Esto tenía su razón. En las alturas de los Andes, sobre la meseta peruana, la enrarecida atmósfera no retiene el calor del sol y las noches son terriblemente frías. No existían garantías de que el astro rey retornaría de su viaje anual por el norte, y el temor se hacía agudo en el momento del solsticio de invierno, en el 21 o 22 de junio. Sólo los sacerdotes podían impedir que esto ocurriera y para ello ataban un inmenso disco dorado, que representaba al sol, a un pilar de piedra llamado el *lntihuatama* («el lugar al que está atado el sol» o, en lenguaje coloquial, «el palenque del sol»).

Los españoles, que acostumbraban a destruir este tipo de construcciones, nunca alcanzaron a llegar a Machu Pichu, que ha permanecido intacto.

Podemos imaginar las procesiones ceremoniales de los sacerdotes y las Mujeres Elegidas que ascendían las escaleras de granito para alcanzar el cerro Intihuatama, donde los sacerdotes extendían sus manos hacia el sol naciente y le arrojaban besos como un acto de reverencia.

Cuando terminó la dinastía inca en 1572, la ciudad fue gradualmente abandonada y permaneció escondida para la vista, debido a su ubicación especial.

Machu Pichu es hoy en día un lugar sagrado, adonde los turistas llegan por tren, y luego toman un autobús que les lleva a lo largo de la carretera Hiran Bingham, para tener una vista maravillosa. Rodeados de pendientes vertiginosas, ellos sienten la altura y la profundidad de la Creación. Mirando el vasto panorama y la misteriosa quietud de Machu Pichu, se emocionan con los misterios del pasado.

Lalibela (antigua Roha)

En el monte del norte de Etiopía, en la provincia de Wallo, hay una pequeña ciudad llamada Lalibela, nombre de un piadoso monarca cristiano del siglo XII. Según la leyenda local, él es el responsable de las maravillosas iglesias construidas en piedra, once en total, por orden divina y con la ayuda de los ángeles. No hay ninguna otra explicación para este complejo de santuarios esculpidos en las sólidas rocas rosas y rodeados de fosos.

En un laberinto de túneles y galerías, cuatro de estas construcciones son literalmente monolíticas y fueron talladas en rocas individuales, cavando zanjas profundas alrededor de cada una.

La más grande de este grupo es la Iglesia del Redentor del Mundo, que tiene 109 pies de largo por casi 7 5 de ancho, y está ubicada a 35 pies de profundidad en la roca, de tal manera, que su techo está al mismo nivel que el suelo. Adentro hay cinco naves arqueadas.

La Iglesia de Emanuel imita el antiguo estilo «de paredes sándwich», que alterna una capa de madera y una de piedra. Los dibujos con formas de flores que están pintadas sobre el cielo raso de la Iglesia de Santa María son la atracción principal; y lo que distingue a la elegante Iglesia de San Jorge es su estructura cruciforme.

Todas ellas son hoy usadas diariamente; están atendidas por mil sacerdotes coptos, desde que la Iglesia Ortodoxa de Etiopía está estrechamente relacionada con la Iglesia Copta Egipcia.

En 1966, la princesa Hirut Desta organizó el Comité Etíope para la restauración y preservación de estos edificios. Un equipo internacional trabajó cuatro años para reparar las ruinas que tenían ocho siglos y revelar los contornos originales de la ciudad santa.

Lalibela es conocida como el «Nuevo Jerusalén», con su población de 9.000 habitantes, que es triplicada por los peregrinos durante las principales festividades religiosas. En estas ocasiones se escucha el golpe de los tambores, el sonido de las matracas y voces que cantan, mientras los visitantes llenan los atrios subterráneos de las iglesias, o van de compras e intercambian chismes. Los *debieras*, una orden religiosa de seglares única en Etiopía, vestidos con trajes de colores brillantes, ejecutan danzas rituales.

Hay 14.000 iglesias en Etiopía, con un clero que llega al cuarto de millón. Todo comenzó cuando el rey Ezana de Aksum (alrededor

de 3 30 d.C.), capital de los antiguos gobernantes, fue convertido al cristianismo por el obispo Frumentius. Los cristianos etíopes se adhirieron a su fe, a pesar de que estaban completamente aislados del Occidente y rodeados de estados musulmanes.

En el siglo XVI, los invasores musulmanes destruyeron cientos de iglesias medievales, que más tarde fueron reconstruidas, pero no pudieron derribar a aquellas que estaban cavadas en las montañas. Los santuarios de Lalibela, con el hechizo que representa su arquitectura única, simbolizan la fe permanente de una nación.

R. Ho.

ATEOS MODERNOS

«Un ateo es un hombre que no tiene apoyo invisible.» —John Buchan (1875-1940), escritor e historiador escocés.

> Los poemas están hechos por tontos como yo,
> Pero sólo Dios puede hacer un árbol,
> Y sólo Dios que hace el árbol
> También hace los tontos como yo.
> Pero sólo los tontos como yo, usted ve,
> Pueden hacer un dios que hace un árbol.
>
> E. Y. Harburg

Ateo: el que *niega* la existencia de Dios.

Agnóstico: el que *duda* de la existencia de Dios.

El cuestionamiento sobre si existe un dios o varios nos remonta a la época de Sócrates. Los filósofos reformistas, racionalistas, escépticos y librepensadores se expidieron sobre este complejo y muy controvertido tema.

Miguel de Montaigne (1533-1592)

Su persona: Agudo ensayista francés. Sus opiniones políticas pasan desde el extremo más reaccionario hasta apoyar la libertad.

Saint-Beuve comentó que Montaigne era un buen católico, aunque no fuese cristiano. Este personaje estoico, escéptico y epicúreo siguió un método crítico que cuestionaba todo y dejaba que los menos inteligentes buscaran la respuesta.

Su creencia: «¡Oh, hombre sin sentido, que no puede crear un gusano y, sin embargo, hace dioses por docenas!»

Marqués de Sade (1740-1814)

Su persona: Apodado el «gran marqués» por el París elegante ya descrito como «ese frenético pornógrafo» por Desmond McCarthy.

Escribió *Justine*, de la que Rousseau opinó que cualquier muchacha que leyera una sola de sus páginas quedaría condenada. Pasó un total de 27 años en las prisiones o asilos de la Monarquía, la República, el Terror y el Imperio, y fue aclamado por Apollinaire como «el espíritu más libre que jamás existió».

Se describía a sí mismo: «Impaciente, colérico, irascible, extremista en todo, con una imaginación disoluta... ateo hasta el punto de ser fanático.»

En una oportunidad, intentó escapar de la Bastilla pero, como fracasó, repartió octavillas y gritó a través de un megáfono improvisado, urgiendo a la población para que asaltara la prisión.

Recobró la libertad gracias a la Revolución de 1790 y nuevamente hecho prisionero por la Revolución de 1801.

Ha sido aclamado como el precursor de Freud, de los surrealistas, de Baudelaire, de los existencialistas, de Nietzsche y de Stirner.

Escribió: *Justine, Juliette* y *La filosofía en el tocador.* La palabra «sadismo» está basada en su nombre.

Su creencia: «... Cualquier cosa que está fuera de los límites y alcance del juicio humano pertenece a la ilusión o a la futilidad; y como vuestro dios pertenece a una u otra en primera instancia estaría loco si creyera en él, y en segunda, sería un tonto.»

Arthur Schopenhauer (1788-1860)

Su persona: Filósofo alemán que fue el primer ateo confesado. Las críticas de Kant a la existencia de Dios tuvieron una profunda influencia en él, en el comienzo de su carrera: «Cuando el hedor de un cadáver llena mis narices, me indigno.»

La coexistencia de la libertad divina y la del hombre es imposible. Nada fue dejado por Dios, excepto Sus «restos mortales».

Desarrolló su tesis de que el mundo es una Idea, organizado y dirigido por la Voluntad. Obsesionado por muchas fobias y miedos, él siempre dormía con las pistolas cargadas a su alcance.

Su creencia: «El deísmo es incompatible con la responsabilidad de un ser moral porque en el deísmo, la responsabilidad siempre reside en el Creador de ese ser... Si nuestra voluntad es libre, el hombre es también un ser original, y viceversa.»

Mijail Bakunin (1814-1876)

Su persona: Revolucionario y «apóstol de la destrucción universal», postulaba la completa aniquilación del orden político y social imperante. Proclamó al Satán bíblico como el primer revolucionario.

Fue condenado a cadena perpetua en Alemania, entregado por extradición a Austria y entregado más tarde al zar ruso, quien lo mantuvo prisionero por muchos años.

Después que fue liberado, enfrentó el exilio en Siberia y con rapidez escapó a Londres.

Escribió: *Dios y el Estado.*

Su creencia: «Aun si Dios existiese, sería necesario eliminarlo.»

Karl Marx (1818-1883)

Su persona: Revolucionario teórico y filósofo alemán. Si bien descendía de una familia de rabinos, se educó como luterano. Quería dedicarse a la enseñanza, pero se inclinó por el periodismo, cuando su reputación como un pensador peligroso le tronchó sus posibilidades de conseguir empleo en alguna escuela.

Deseaba transformar la sociedad eliminando la jerárquica división de clases. Su sociedad ideal estaría basada en el trabajo productivo y voluntario, antes que en el trabajo «alienado». El obrero no estaría más «relacionado con el producto de su trabajo, como un objeto ajeno, hostil, poderoso e independiente».

Escribió: El *Manifiesto Comunista* y *El Capital.*

Su creencia: «Las pruebas de la existencia de Dios son nada más que pruebas de la existencia de la autoconciencia esencialmente humana... El hombre es el ser supremo para el hombre... El ateísmo y

el comunismo... constituyen el primer y verdadero advenimiento del ser; la realización es hechura del hombre, de la esencia del hombre.»

Ambrose Bierce (1842-1914)

Su persona: Escritor norteamericano de historias cortas, fábulas y epigramas. Siguió la carrera de periodista independiente y columnista, prestando sus servicios en el *San Francisco Sunday Examiner*. En sus columnas vilipendiaba a la religión organizada, al comercio acaparador y a la raza humana en general. Fue conocido por su ingenio sarcástico y amargo.

Desapareció en el desierto de Méjico, y nunca más se supo de él. Se dijo que había intentado unirse a las fuerzas revolucionarias de Pancho Villa.

Escribió: *El Diccionario del Diablo, Un suceso en el Fuente sobre el Río del Búho.*

Su creencia: «Si existe un dios —una proposición que el sabio no está interesado en negar ni en afirmar— nada es más obvio que, con un propósito sólo conocido por él, ha ordenado su mundo, pero descuidando totalmente las necesidades temporales del hombre. Este mundo es casi el peor que pueda haber creado una ingenuidad malevolente, una apatía total y una extrema incapacidad.»

Friedrich Nietzsche (1844-1900)

Su persona: Escritor y filósofo alemán, a quien se le atribuyó la frase «Dios está muerto» y la doctrina del «nihilismo». Sufrió durante toda su vida muchos desvanecimientos, dolores de cabeza, y otros achaques. Pensaba que el hombre sólo se podría liberar por la «voluntad de vivir». Intentó llevar una significativa existencia sin religión.

Fue profesor a los 24 años. Hijo de un ministro luterano. Murió insano.

Escribió: *Así habla Zarathustra, El Anti-Cristo.*

Su creencia: En efecto, nosotros, los filósofos y «espíritus libres», nos sentimos brillar como en un nuevo amanecer por la noticia de que «el antiguo Dios ha muerto»; nuestros corazones se desbordan de gratitud, asombro, presentimiento y expectativa.

«Ustedes dicen que creen en la necesidad de la religión. ¡Sean sinceros! ¡Ustedes creen en la necesidad de la policía!»

Johann Most (1846-1906)

Su persona: Anarquista ruso; fue apresado repetidas veces por escribir panfletos subversivos y artículos periodísticos. Escapó de Rusia a Alemania, después de haber estado prisionero durante 16 meses, por haber redactado un ensayo alabando a los nihilistas. Luego se vio obligado a huir de allí y se dirigió a Inglaterra, donde descubrió el sistema penal inglés. Pasó sus últimos años en los Estados Unidos; allí cumplió otras condenas por «escritos sediciosos» y «anarquía criminal». También recibió el dudoso honor de ser derrotado públicamente por la anarquista Emma Goldman.

Su creencia: «Dios es tan sólo un espectro, fabricado por intrigantes bribones, y a través del cual la humanidad es tiranizada y mantenida en constante temor. Pero el fantasma se disuelve instantáneamente cuando es examinado bajo la lente de una reflexión sensata.»

George Santayana (1873-1952)

Su persona: Filósofo, crítico, poeta y maestro hispanoamericano. Creía en un mundo de ideas, llamadas «esencias»: todo lo que fue, lo que es, lo que será y aquello que *nunca* será. Pensaba que la religión era un «producto de la imaginación» y que ese conocimiento es la «fe en lo no conocible». Era entendido en cuentos de hadas y aventuras románticas del pasado, impregnado de los ideales de Platón, Aristóteles y Spinoza. Sentía simpatía por los creyentes: llamaba «la más hermosa flor de la poesía» a la historia de la Virgen María y de la cristiandad, decía que era «poéticamente verdadera».

Fue descrito como «un poeta antiguo que escribe un comentario sobre el mundo moderno.» Murió en un convento, en Roma.

Escribió: *El último puritano, La vida de la rayón, Lucifer: una tragedia teológica.*

Su creencia: «Mi ateísmo, como el de Spinoza, es una fe verdadera en el universo y niega sólo los dioses creados por el hombre a su semejanza, que no sirven otra cosa que los intereses humanos.»

Maxim Gorki (1868-1936)

Su persona: Novelista y dramaturgo ruso. Nació en una familia de clase baja y su padre fue un tapicero. Cuando era niño juntaba trastos viejos de los basureros para ganar su sustento.

Gozó de una repentina fama literaria y de éxito después de años de anonimato y pobreza. Dedicó casi todo lo que obtenía de su literatura al movimiento revolucionario, en el cual era una figura dirigente. Se le concedió la preciada Orden de Lenin.

Escribió: *Las profundidades más bajas.*

Su creencia: «Este negocio de la "búsqueda de Dios" debe ser prohibida por un tiempo, es una ocupación totalmente inservible.»

Nikolai Lenin (1870-1924)

Su persona: Ideólogo bolchevique, líder de la Revolución Rusa de 1917 y fundador de la República Soviética. Fue hijo de un maestro de escuela. Cuando tenía 17 años, su hermano fue colgado por haber tomado parte en un complot para asesinar al zar, el cual no tuvo éxito.

Recibió el título de abogado en la Universidad de San Petersburgo, luego se comprometió con grupos revolucionarios. Desterrado a Siberia por tres años. Después de años de agitación revolucionaria y exilio, retornó a Rusia y fue elevado al cargo de presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, por el segundo Congreso Ruso de Soviets, de noviembre de 1917.

Permaneció como jefe del estado hasta su muerte. Su cuerpo embalsamado, guardado en un mausoleo en la Plaza Roja de Moscú, es objeto de peregrinaje.

Su creencia: «Crear a Dios es la peor manera de escupir en nuestra propia cara.»

Alfred Jarry (1873-1907)

Su persona: Escritor francés, poeta, dramaturgo y fundador de la «patafísica», la ciencia de «las leyes que gobiernan las excepciones».

Andaba dando vueltas por París usando un traje de ciclista y portando pistolas; se dedicaba a beber y vivía en una oscura celda de

monje, en un apartamento que ocupaba un tercio y medio de piso de un edificio.

Uno de los personajes por él creados insistía: —«Dios, o yo mismo creó todos los mundos posibles, ellos coexisten, pero los hombres pueden a duras penas vislumbrar uno.»

Escribió: *Ubu Roi.*

Su creencia: «Si las almas son independientes, el hombre es Dios.» *Roben Frost* (1874-1963)

Su persona: Ganó cuatro veces el premio Pulitzer por su excelente poesía; es quizás el más apreciado de los poetas americanos.

Su creencia: «Me volví para hablar con Dios/Sobre las desesperanzas del mundo; /Pero lo peor fue/Que Dios no estaba allí.»

André Bretón (1896-1966)

Su persona: Poeta y crítico, fundador y principal teórico del movimiento surrealista. Intentó anular la separación existente entre el arte y la realidad social cotidiana. Experimentó con las técnicas del automatismo (que permitía al inconsciente encontrar su expresión a través de imágenes incontroladas) y con la investigación de los sueños.

Estaba interesado en los movimientos revolucionarios de su época c intentó desarrollar una estética y una política que integraran las teorías de Marx y de Freud.

Escribió: *Manifiesto surrealista, Nadja, Surrealismo y pintura.*

Su creencia: «Todo lo que es tambaleante, malévolo, infame, manchado y grotesco, está contenido en una sola palabra: Dios.»

André Malraux (1901-1976)

Su persona: Escritor francés y «funcionario de estado». En su juventud fue existencialista y también marxista activo. Luchó durante la Guerra Civil Española del lado de los republicanos y durante la Segunda Guerra Mundial en la Resistencia Francesa.

Se desempeñó como Ministro de Información y más tarde como Ministro de Cultura, en el gobierno del general Ch. de Gaulle.

Autor de varias novelas. Escribió: *La condición humana, La esperanza, Antimemorias.*

Su creencia: «A los absurdos mitos de Dios y de la inmortalidad del alma, el mundo moderno en su radical impotencia, sólo ha logrado oponerles los ridículos mitos de la ciencia y el progreso.»

Jean Paul Sartre (n. 1905)

Su persona: Filósofo francés que sostiene que si Dios realmente existe, la libertad humana es una simple ilusión. Cree que sin Él, los individuos son libres para crear sentido y valores a sus vidas. Considera que Descartes fue el «paladín clásico de la libertad».

Escribió: *Existencialismo y humanismo, El ser y la nada.*

Su creencia: «La pasión humana es el reverso de la de Cristo: el hombre se pierde a sí mismo como hombre a fin de que Dios pueda nacer. Pero la idea de Dios es contradictoria y nos perdemos a nosotros mismos en vano. El hombre es una pasión inútil.»

Madalyn Murray O'Hair (n. 1919)

Su persona: La norteamericana que provocó la decisión de la Suprema Corte de 1963, que eliminaba las oraciones de las escuelas públicas. Se llamó a sí misma «la mujer más odiada en U.S.A.».

Exige la total separación de la iglesia y el estado. Cree que las iglesias deben ser obligadas a pagar impuestos (sobre la propiedad, sobre la renta, etc.).

Su creencia: «Quiero poder caminar por cualquier calle de Norteamérica y no ver ninguna cruz ni ningún vestigio de religión. No me detendré hasta decirle al Papa —o quienquiera que sea la autoridad máxima— que los ateos tienen derecho a respirar en este mundo.»

John Lennon (n. 1940)

Su persona: Super-estrella y compositor de rock and roll, nacido en Liverpool. Antiguo miembro de los Beatles, quien, en la cima de su fama, dijo que ellos eran «más grandes que Jesús».

Su creencia: «Dios es un concepto por el cual nosotros medimos nuestro dolor.»

AGNÓSTICOS

David Hume (1711-1776)

Su persona: Filósofo inglés que creía que todo el conocimiento era resultado de la experiencia sensible. Pensó que la existencia de Dios era una hipótesis que no se podía probar. Sin embargo, habló en contra de los ateos de su época y fue criticado por sus opiniones contradictorias. Arguyo contra la posibilidad de los milagros.

Escribió: *Diálogos concernientes a la religión natural, Historia natural de la religión.*

Su creencia: «Un milagro es una violación de las leyes de la naturaleza...»

Charles Darwin (1809-1882)

Su persona: Naturalista inglés que propuso que el hombre evoluciona según un proceso de «selección natural» y tiene un antepasado común con el mono. Estudió tanto para ser doctor como sacerdote, pero evidenció su inclinación por el naturalismo gracias a un viaje científico de cinco años a bordo de un barco del gobierno, *Beagle;* lo consideró el «primer adiestramiento o educación» de su espíritu.

Soñaba despierto que alguna vez serían descubiertos los antiguos manuscritos o cartas, que probarían lo que estaba escrito en los Evangelios. Se casó con una mujer profundamente religiosa, quien hizo públicos algunos de los comentarios darwinianos sobre religión, omitidos de la primera edición de su *autobiografía.*

Escribió: *Origen de las especies, La herencia del hombre.*

Su creencia: «El misterio del comienzo de todas las cosas es insoluble para nosotros, y yo por lo menos debo estar contento de continuar siendo agnóstico.»

Robert G. Ingersell (1833-1899)

Su persona: Prominente abogado y conferenciante norteamericano. Trató temas de religión, política y educación. Amigo de Andrew Carnegie, Walt Whitman, Mark Twain. Procurador general de

Illinois. Inspirado por la lucha de Thomas Paine, quien bregaba por la libertad política y religiosa. Coronel en la Guerra Civil.

Sus conferencias incluyeron: «Los dioses», «La libertad del hombre, de la mujer y del niño», «Qué debemos hacer para salvamos».

Su creencia: «Siento como si pudiera existir sin Dios tanto como él existe sin mí. Y además siento que si debe haber un Dios ortodoxo en el cielo, yo estoy a favor de que lo elijamos nosotros mismos.»

Clarence Darrow (1857-1938)

Su persona: Abogado norteamericano en lo criminal, conferenciante, escritor y humanitario. Alcanzó fama internacional como abogado defensor en el caso Scopes, en Dayton, Tennessee, que exigió la constitucionalidad de la entonces existente ley de la antievolución. Luchó por el conocimiento y la tolerancia de las creencias conflictivas del hombre y abogó por una «filosofía del mecanismo», que postulaba que debía haber una causa para cada acto antisocial, y que una vez que esta causa fuera encontrada y quitada de en medio o eliminada, la víctima de la causa podría ser recuperada por la sociedad. Llevó a cabo campañas contra la pobreza, el castigo capital, y todas las injusticias que creía «intolerantes» y destructivas para la humanidad. Fue llamado «ateo» por algunos, y por otros, «el hombre más religioso» y «uno de los pocos verdaderos cristianos».

Escribió: *El crimen: su causa y su tratamiento*, *Infieles y Heréticos.*

Su creencia: «No lo considero un insulto, sino más bien un cumplido el ser llamado un agnóstico. No pretendo saber allí donde muchos ignorantes pretenden estar seguros: eso es lo que significa un agnóstico.»

Henry Louis Mencken (1880-1956)

Su persona: Editorialista, ensayista, autor y —sobre todo— periodista norteamericano. Comenzó su carrera como aprendiz, a los 19 años, en el *Baltimore Morning Herald* y llegó a ser editorialista en seis años. Trabajó para el *Baltimore Sun* durante la mayor parte de su carrera. Estaba «soberbiamente dotado para la comunicación»,

con lo que ganó notoriedad como una de «las figuras públicas más pintorescas y con mayor influencia» en los Estados Unidos.

Luchó por la limitación de los poderes gubernamentales y creía en la libertad de expresión; se opuso a los paternalismos (comunismo, nazismo, etc.). Se declaró enemigo del puritanismo. Persuadió a Clarence Darrow para que fuera el abogado defensor en el caso Scopes. Ha sido llamado «El sabio de Baltimore», «nuestro más grande periodista literario», «el secretario privado de Dios todopoderoso».

Escribió: *En defensa de las mujeres, El lenguaje norteamericano, Tratado sobre los dioses.*

Su creencia: «En cuanto a religión, estoy absolutamente desprovisto de creencias de ese tipo. El acto de la adoración, según lo conciben y practican los cristianos, me parece más degradante que ennoblecedor. Implica arrastrarse frente a un Ser, quien, si realmente existe, merece ser denunciado en lugar de ser respetado.»

Bertrand Rusell (1872-1970)

Su persona: Filósofo inglés que escribió sobre lógica matemática, educación, religión y política. Perdió el apoyo del Partido Laborista cuando se presentó como candidato al Parlamento inglés y una pensión en el Trinity College por sus creencias religiosas. Perdió también un puesto docente en U.S.A. por su agnosticismo y su «defensa y práctica de inmoralidad sexual» (el caso fue juzgado por un juez católico romano). Ganador del Premio Nobel. Fue hecho prisionero mientras realizaba campañas por el desarme nuclear... Estableció la Fundación de Paz Bertrand Rusell.

Escribió: *Historia de la filosofía occidental, Sobre educación, Matrimonio y Moral, ¿Por qué no soy cristiano?, ¿Cuál es el camino para la paz?*

Su creencia: «La creencia en Dios es una concepción derivada de los antiguos despotismos orientales. Es una concepción totalmente indigna del hombre libre... Un mundo bueno necesita conocimiento, bondad, y coraje; no necesita un deplorable anhelo del pasado ni limitar la inteligencia libre con palabras pronunciadas hace mucho tiempo por hombres ignorantes.»

CRÍTICAS «DENTRO DE LA BUENA FE»

A pesar de que los siguientes personajes se consideran creyentes en Dios, sus investigaciones sobre la existencia de Dios y el valor de la religión conduce a formas contemporáneas de ateísmo.

René Descartes (1596-1650)

Su persona: Francés. Generalmente reconocido como el fundador de la filosofía moderna, contribuyó a la ciencia matemática formulando conceptos que relacionaban a las matemáticas con la realidad, el espíritu a la materia. Autor de la frase: «Pienso, luego existo.» Escribió un libro en el que sugería que el hombre vive en «un mundo en movimiento», pero no hizo pública esta propuesta por la persecución que se había realizado con otros que habían propuesto «teorías revolucionarias» (por ejemplo, Galileo). Se creía un católico convencido.

Escribió: *El discurso del Método, Principios de Filosofía.*

Su creencia: «Debo averiguar si hay un Dios tan pronto como se presente la ocasión; y si encuentro que lo hay, debo también averiguar si El puede ser un impostor; porque sin el conocimiento de estas dos verdades no se puede estar seguro de nada.»

Immanuel Kant (1724-1804)

Su persona: Filósofo alemán cuyas críticas a la existencia de Dios contribuyen a formas más tardías de ateísmo. Comenzó su carrera de escritor con tratados sobre el fuego, el viento, antropología e historia natural. Intentó, en sus diálogos religiosos, demoler los antiguos argumentos cartesianos y restablecer la idea de Dios sobre fundamentos más nuevos. Como el ímpetu ligado a los actos morales, el deseo de agradar a Dios era para él «un instinto patológico y servil». Quería volver la religión en una cuestión de ética. El hombre y Dios, dijo, existen en un mismo pie de igualdad.

Escribió: *La Crítica de la Rayón Pura.*

Su creencia: «La vocación de un ser supremo es, en muchos aspectos, una idea muy útil; pero justamente como es una simple idea, es incapaz por sí sola de ampliar nuestro conocimiento sobre qué

existe... no podemos agrandar nuestro campo de penetraciones teóricas mediante simples ideas, como un comerciante puede mejorar su posición agregando unos pocos ceros a su cuenta.»

G. W. F. Hegel (1770-1831)

Su persona: Maestro y filósofo alemán cuyas ideas constituyen «un método sistemático de desarrollar el espíritu absoluto» en todas las fases de la vida. Luchó para superar los puntos de vista contrarios a su tesis en la religión y la filosofía, y erigió así «uno de los más influyentes sistemas del ateísmo contemporáneo.»

Escribió: *La Fenomenología del Espíritu, La filosofía del Derecho.*

Su creencia: «Sin el mundo, Dios no es Dios.»

Fedor Mikhailovich Dostoievski (1821-1881)

Su persona: Novelista ruso, quien sondeó las profundidades psicológicas del ateísmo contemporáneo, e insistió en que el pensamiento ateo brotaba a partir de un odio al mundo tal cual es. La posibilidad de llevar una vida significativa sin Dios ocupó la mayoría de su vida y de su trabajo.

Se conectó de joven, con un grupo de estudio furierista, y lo hicieron prisionero por actividades subversivas. Lo sentenciaron a muerte, pero lo perdonaron repentinamente mientras estaba de pie frente al cadalso. Se le conmutó la pena mayor por cuatro años de trabajos forzados y el único libro que se le permitió leer era la Biblia.

Su producción literaria fue prolífica y fue famoso ya en su época. Cuando murió fue reconocido como un verdadero patriota, cristiano y humanitario.

Escribió: *Los poseídos, Crimen y Castigo, Los hermanos Karamazov.*

Su creencia: «Reconocer que no hay Dios, sin reconocer al mismo tiempo que usted mismo se ha convertido en Dios, no tiene sentido.»

DE INTERÉS

Thomas Paine (1737-1809)

Thomas Paine se convirtió en blanco de las injurias después de la publicación de sus ideas religiosas en *La Edad de la Razón*, 1794.

A pesar que él insistía en que creía en Dios, sus críticas a la religión y a la Biblia hizo que muchos lo calificaran de ateo, «anticristo», «un hombre empapado en el pecado». Sin embargo, también fue llamado «hombre profundamente religioso», con «fuerza, devoción, fervor religioso».

Su persona: Creía en un Dios de verdad moral, no en uno de misterio y oscuridad. No creía en la doctrina sobre el parto virginal de María. No tomaba a la Biblia como la palabra de Dios.

Fue llamado «pequeño sucio ateo» por Theodore Roosevelt; fue el primero que llamó a su país «Estados Unidos de América» y también el primero en postular la independencia norteamericana. Abogó por la justicia para con las mujeres. Instó a la compra del territorio de Louisiana. Sus padres eran cuáqueros.

Escribió: *Sentido Común, La Crisis Norteamericana, Los Derechos del Hombre.*

Su creencia: «La única idea que el hombre puede atribuir a Dios es aquella que consiste en ser la causa primera de todas las cosas.»

C. O. y S. W.

UN BILLETE PARA EL DRAMA DE LA PASIÓN EN OBERAMMERGAU

Oberammergau es una «pequeña Jerusalén» teutónica en los Alpes bávaros, en el sur de Alemania. La aldea se extiende sobre un valle regado por el río Ammer. Su nombre significa justamente «pastizal en el alto valle de Ammer», hoy también conocida como el drama de la Pasión. Cerca de allí está Unterammergau, exactamente a 5 millas río abajo, hacia el norte.

Se llega a ambas aldeas con el tren que sube hasta el valle o con automóvil partiendo desde Múnich, la ciudad de las Olimpíadas veraniegas de 1972, hacia Garmisch-Partenkirchen, la ciudad de las

Olimpíadas de invierno de 1936, y doblando hacia el oeste justo antes de llegar a la anterior.

Cuando Oberammergau, que tiene cerca de 6.000 habitantes, puso en escena el drama de la Pasión en 1970, más de medio millón de personas de todo el mundo hicieron el peregrinaje para sentarse entre las eternamente jóvenes montañas —el monte Kofel es el más lamoso— durante seis horas y media sobre asientos duros, emocionándose con el sufrimiento y muerte de Cristo.

Los actores son siempre aficionados, y también los productores. Granjeros, empleadas de tienda y en particular tallistas de madera, sostén principal de la economía de Oberammergau, hicieron del drama de la Pasión uno de los éxitos más grandes de taquilla.

La mayoría de los billetes son vendidos con dos noches de alojamiento incluidas, creando una avalancha, a la que se trata de hacerle frente con una computadora alquilada. Cuarenta agentes de tráfico están en el lugar para dirigir a 8.000 autobuses y 100.000 automóviles que arriban generalmente en el verano. Algunas localidades son vendidas por agentes de viaje, algunos de los cuales se conoce que han quebrado cuando pensaron que las tenían para vender y luego no las tenían.

En 1970, más de un millón, dos veces más de lo que se esperaba, debieron alejarse. Los que tuvieron más suerte en la pugna por los billetes y pudieron asistir, pasaron dos noches en Oberammergau: la primera para prepararse por medio de una vigilia medieval para presenciar una de las noventa y ocho representaciones programadas, y la segunda para recobrarse de la experiencia mística. En este año, los peregrinos dejaron un saldo de diez millones de dólares.

Sin embargo, Oberammergau no pone en escena la pieza para hacer dinero para sus habitantes. Ningún individuo saca provecho de ello. Por ejemplo, en 1960, los mejor pagados ejecutantes (ellos desdeñan usar las palabras «actor» y «actriz») recibieron solamente 1.875 dólares por seis meses de trabajo por horas mientras preparaban la representación y seis meses de horario ordinario mientras la representaban.

Las ganancias se dividen en cuatro partes, una para la próxima representación, otro cuarto para los que actúan, otro para la iglesia y por último, para acondicionar los hospedajes que usarán los peregrinos durante las dos noches en la aldea. Al tomar al espectáculo

como un servicio religioso, la comunidad se ha negado resueltamente a permitir que fuera registrado, filmado o televisado, y aún no le ha permitido al reparto ir en gira.

Desde que la economía alemana bajó desesperadamente después de la Primera Guerra Mundial, la función para 1920 se demoró hasta 1922. En ese año Oberammergau recibió un ofrecimiento deslumbrante de una compañía filmadora norteamericana para tener los derechos sobre la representación. Los actores cortaron sus cabellos y afeitaron sus caras la noche después de la representación, en un silencio desafiante.

El origen del drama de la Pasión en esta aldea se remonta a una promesa que data de 1633, lo cual, a diferencia de los votos más modernos, se cumple todavía. En aquel año, Europa fue destruida por una plaga que se extendió como un incendio por la pradera, avivada por los vientos de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648). Los horribles azotes causados por ella fueron detenidos por los habitantes de Oberammergau, que barricaron las entradas y las salidas de sus montañas. Pero luego, un aldeano llamado Karl Schisler, que había estado trabajando a alguna distancia de su aldea, se puso nostálgico y entró en Oberammergau. En poco tiempo, cien habitantes fueron contagiados y murieron. Los otros, aterrorizados, se volvieron hacia Dios para buscar protección: Si El los salvaba, ellos representarían los últimos días de Cristo sobre la tierra, cada diez años, «desde ahora hasta el fin de los tiempos». Los antiguos aldeanos hicieron este solemne juramento en 1633, mientras unían sus manos en la iglesia local. Hoy en día todavía lo cumplen y cada mañana es dada una representación para celebrar una misa.

Hasta 1800, las representaciones eran en su mayor parte privadas. Durante ese año, sin embargo, las tropas de Napoleón atacaron la ciudad y varios famosos comandantes austriacos asistieron a ellas mientras defendían Oberammergau.

En 1840, príncipes, princesas y dignatarios de toda Europa se agolparon en la aldea; arribaron, según un relato, «a pie, a menudo sin zapatos y calcetines, en una larga procesión, rezando en voz alta y devotamente; a juicio de esta gente, con la visita a este lugar cumplían con un propósito santo y miraban hacia el camino como una peregrinación emprendida para salvar sus almas».

Artistas, sacerdotes, reyes y estadistas se mostraron en 1850, pero la masa no llegó hasta 1860 cuando la primera vía férrea fue instalada entre Múnich y Stanberg. En el año 1870 se dieron menos representaciones (debido aparentemente al estallido de la Guerra Franco-Prusiana, en julio de 1870) aunque para huéspedes ilustres (condes, condesas y archiduques, tanto como compositores y arzobispos). En 1871, las interpretaciones atrajeron al rey Eduardo VII de Inglaterra y a Ludwig II de Baviera. El segundo hizo construir después sus castillos de Linderhof y Neuschwanstein en las cercanías de los Alpes, en parte con el auxilio de trabajadores provenientes de Oberammergau.

La afluencia de celebridades creció mucho en 1880. El más notable fue el príncipe heredero de Prusia, Friedrich Wilhelm, quien ascendió temporalmente al trono de Alemania en 1888, para morir poco después. En la década siguiente, cuando los reyes europeos eran cosa rutinaria, las celebridades norteamericanas hicieron su debut, entre los primeros estuvo Thomas Edison. El rey de Suecia, Oscar II, John D. Rockefeller de América, Alexandre Eiffel, de Francia, constructor de la torre del mismo nombre, y el conde Zeppelin de Alemania, quien construyó las aeronaves, llegaron para las ¡unciones de 1900.

Quizás el más famoso de los visitantes de 1930 fue Henry Ford, quien le regaló al actor que representaba a Cristo este año, Alois Lang, un automóvil en reconocimiento de sus talentos artísticos. Este aceptó. William Randolph Hearst lo hizo en 1934, la misma actitud asumió un jefe de los Indios Cabezas Negras, ataviado con su vestido de gala nativo y portando una pipa de ceremonia, la cual obsequió al mismo Cristo, Alois Lang.

También llegó hasta allí Hitler, escoltado por una docena de automóviles, para ocupar el sitio que había reservado bajo un nombre supuesto. El mismo emitió una orden en 1943 para que convirtieran el teatro en una fábrica, pero los aldeanos se opusieron con éxito.

Allí se han revelado los conflictos experimentados por los judíos respecto del más cristiano de todos los servicios, en el que se conjugan arte y culto. En 1976, la 6.ª representación en el año 36 de la historia del festival, la controversia se encendió nuevamente. Giró en esta oportunidad sobre una nueva conciencia religiosa que siguió el 2.° Concilio Vaticano. El Comité de Judíos Norteamericanos

lanzó una crítica que fue sostenida por siete eruditos cristianos, alegando que el texto de ese año aún «muestra el pecado del antisemitismo», a pesar de las reformas superficiales. Los grupos judíos solicitaron que el cardenal Dopfner de Múnich boicoteara la apertura, pero él asistió para declarar a la concurrencia: «Estamos todos de acuerdo en que hoy el texto necesita una nueva versión.»

Actualmente, se supone que la versión 1970 tiene un nuevo contenido; Stephan Schaller, un moderno benedictino de Ettal, escribió un guion después de haber consultado con los judíos imbuido del espíritu del 2.° Concilio Vaticano. Pero el comité de representación de Oberammergau, que consta de veintiséis hombres, lo rechazó porque lo consideró muy blando. Por lo tanto, ahora otro grupo especializado está trabajando en una nueva revisión para las funciones de 1980.

Si bien el antisemitismo persiste en la obra, éste alcanzó su punto más doloroso en la década del 30. En 1934, Oberammergau programó una función especial para conmemorar el 300 aniversario del drama de la Pasión. En aquel momento una nueva plaga acosaba a los aldeanos: el nazismo. En un intento para mostrar a los bávaros, como arios más que como judíos mientras actuaban en sus personajes bíblicos, Hitler llamó al Ministro de Estado, bávaro Esser, Alto Comisionado del Tráfico Turista y le ordenó que presidiera el comité organizativo del Drama. Pero los habitantes rechazaron la idea de modificar su maquillaje y sus trajes, aunque parecían estar de acuerdo con él, y regularmente hacían el saludo nazi característico a Hitler.

Durante el mes de agosto de 1934, la audiencia rindió honores al mariscal de campo van Hinderburg en ocasión de su muerte y a Hitler, cuando asistió a una presentación. Este último se sintió conmovido sólo por el personaje de Pilatos, a quien la historia recuerda como un brutal gobernador romano, pero a quien Hitler asaltó con el siguiente comentario: «Él está de pie como una roca firme en el medio de todo el estiércol y lodo de los judíos.»

Ya que Pilatos era la única figura valiosa a los ojos de los nazis, no fue una sorpresa que en 1940 dijera «no» a Oberammergau.

Los funcionarios alemanes consideraron que la obra era una bobería sentimental que debilitaba el potencial de energía humana destinado a la conquista del mundo. Pero en 1950, la plaga nazi también había sido suprimida.

Los tallistas de madera y las costureras son nativos de Oberammergau. Más de quinientos de los primeros constituyen la industria básica de la comunidad, mientras las segundas producen y mantienen los aproximadamente mil trajes del vestuario de la obra. Por lo menos seis mujeres empiezan a trabajar un año antes de cada representación, fabricando nuevos vestidos y renovando los viejos. Del mismo modo, el coro y la orquesta de la aldea están siempre ocupados en los ensayos y a menudo ganando premios en los festivales musicales del distrito.

Las más famosas representaciones de Cristo a través de los años han sido las de Josef Mayr (1870-1890), Antón Lang (1830 y I 934) y Helmut Fischer (1970). En el presente, unos mil setecientos aldeanos están comprometidos para una sola producción; no son escogidos por ser más o menos reconocidos. Distinguido o no, el actor que dará vida a Cristo debe memorizar siete mil palabras y permanecer sobre el tablado cinco horas en cada función, desempeñando un papel que exige fuerza, aunque no siempre talento.

Las obras se presentaban originalmente frente de la iglesia; desde 1830 se representan en el Prado de la Pasión. Muchos teatros precedieron al actual, que fue construido en 1900 y posee cinco mil doscientas plazas. Está acondicionado como para que la audiencia permanezca bajo techo mientras el escenario está bajo el cielo abierto. El telón formado por los Alpes añade hermosura y grandeza; algunas veces hay efectos sonoros extra, cuando una tormenta de truenos estalla sobre las montañas entre las 4 y las 4,30 de la tarde, durante la crucifixión. Cuando la obra termina, a las 5,15, no hay aplausos, sólo una presentación musical del Símbolo de los Apóstoles.

L. V. J. R.

SANTOS AMERICANOS CANONIZADOS Y NO CANONIZADOS

Alcanzar la canonización supone generalmente un largo y riguroso proceso, ya que haber trabajado por la fe católica no es suficiente. La «fama de santidad» debe ser suficientemente grande como para inducir al obispo local a introducir la «causa» del candidato. El candidato debe, además, estar poseído de una «virtud heroica». Después que se juzga que sus escritos y acciones no tienen «defectos en fe y en moral», el candidato puede ser declarado «Venerable».

En el caso en que no son mártires, se piden cuatro milagros. Cuando dos de ellos son reconocidos se los beatifica y más tarde son llamados «Bendito». Tras dos milagros más, el candidato es declarado Santo por el Papa, quien afirma que ahora está en el cielo y es digno de devoción y de ser imitado por todos los fieles.

La ceremonia de canonización tiene lugar en Roma, en la Basílica de San Pedro, y los individuos que apoyan al Santo deben abonar 10.000 dólares. Estos honorarios se dividen entre el uso de la iglesia, para la Guardia Suiza del Vaticano y para el coro de la Santa Sede.

Sebastián de Aparicio (1502-1600)

Causa: Comenzó tarde su vida religiosa, ya que recibió su hábito de fraile a los 72 años, en el convento de San Francisco en la ciudad de Méjico.

Le fue asignada una tarea monótona: conseguir el pan cotidiano de los conventos locales, pero la aceptó con gusto. Pasó los últimos años de su vida haciendo milagros (un poder inaudito, ya que la mayoría de los milagros atribuibles a los santos ocurren después que ellos han muerto).

Abogado del diablo: A pesar de sus poderes milagrosos, estuvo casado dos veces. Si bien él afirmaba que estas uniones no habían sido consumadas, no se presentó ninguna prueba de ello.

Nominación: Su fama estaba tan extendida que el Obispo de Puebla, Diego Romano, se vio urgido a iniciar el proceso de canonización antes que Sebastián de Aparicio muriera.

Estado actual: Fue beatificado en 1789. El tiempo que ha pasado desde entonces parece revelar la verdad de sus dos matrimonios; y a despecho de la declaración de milagros, habría habido sólo dos después de su muerte. Es probable que nunca sea declarado santo.

Los 116 mártires americanos (murieron 1542-1731)

Causa: La lista incluye al padre Juan de Padilla, un franciscano, y al primer católico muerto por Cristo en U.S.A. La mayoría de estos mártires fueron asesinados por los indios, pero también por los habitantes de las fronteras del sur y del sudoeste. Representaban a diferentes órdenes religiosas, tanto seglares como del clero.

Abogado del diablo: Debido a que fueron muchos y al tiempo pasado desde sus muertes, será difícil verificar que todos fueron muertos sólo por razones religiosas; hasta el momento, ninguno de ellos puede ser elevado a la santidad.

Nominación: La lista fue compilada bajo la dirección del Obispo Gannon de Erie, y enviada a la Congregación de los Ritos por el reciente Arzobispo de Filadelfia, cardenal Dougherty.

Estado actual: La causa ha sido reconocida como legítima por los obispos americanos y como tal, «será promovida por todos los americanos católicos».

San Felipe de Jesús (1571-1592)

Causas: Nacido en Méjico, San Felipe abandonó a los franciscanos para convertirse en comerciante. Más tarde se arrepintió y se unió nuevamente a la orden en las Filipinas. Se ofreció como voluntario para cumplir con una tarea de misionero en Japón y fue martirizado en Nagasaki.

Abogado del diablo: Dejó la orden y el Reino de Dios para procurarse riqueza. Si bien su arrepentimiento fue brusco y su martirologio trágico (fue crucificado), su indiscreción no puede ser pasada por alto.

Nominación: Los franciscanos fueron sus principales promotores.

Estado actual: Fue canonizado en 1862, y se convirtió en el santo patrono de la ciudad de Méjico.

María de la Encarnación (1599-1672)

Causa: Poco después que murió su marido, comenzó a tener revelaciones concernientes a la Encarnación, el Sagrado Corazón y la Trinidad. Dejó a su hijo de doce años al cuidado de su hermana y entró en un monasterio.

Mientras estuvo allí, escribió *Narración de 1633* que, con la *Narración de 1614* (escrito en Canadá), constituye la historia de su vida mística. Más tarde, en 1639, viajó a Canadá, convirtiéndose en la primera misionera en el Nuevo Mundo.

Abogado del diablo: A pesar que pudo haber sido una mujer santa, Dios obviamente no la eligió para hacer milagros.

Nominación: Su causa fue introducida en 1893.

Estaco actual: Fue declarada «Venerable» por el papa Pío X, el 19 de julio de 1911.

Marguerite Bourgeoys (1620-1700)

Causa: Después de varios intentos sin éxito de entrar al claustro, se hizo a la vela con rumbo a Canadá. Fundó la primera escuela en Montreal y también estableció escuelas y misiones para los indios más una escuela práctica para los pobres.

Como su obra se amplió mucho, se enlistaron otras mujeres en esta misión. Más tarde, el grupo se convirtió en una nueva clase de comunidad religiosa, no reducida al claustro, sino libre de ir de un sitio para otro; éstas no llevaban hábitos, sino el traje de los pobres. La iglesia no se mostró muy contenta con esta congregación independiente, pero más tarde la reconoció, llamándola las Hermanas de la Congregación de Nuestra Señora.

Abogado del diablo: Como muchos otros que han sido beatificados pero no canonizados, ella carece del numero requerido de milagros. Éstos deben ocurrir *después* de la beatificación, y, en su caso, no hubo ninguno.

Nominación: Fue beatificada en 1950 por el Papa Pío XII. Rindiéndole honor, dijo: «Su influencia es aún sentida... Como fundadora de una congregación de mujeres seglares, realizó el sueño acariciado por San Francisco de Sales para Francia.»

Estado actual: Como a muchos otros, sólo la falta de milagros está demorando que se la declare santa.

San Isaac Jogues y otros (murió entre 1642-1649)

Causa: Daniel, Brebeuf, Lalemant, Garnier y Chabanel fueron masacrados en los confines de Canadá, mientras Goupil, Lalande y Jogues fueron martirizados cerca de Auriesville, Nueva York. Los misioneros compañeros de Jogues sabían que él deseaba que se le concediera la gracia de ser martirizado; por lo tanto, cuando la noticia de su muerte a manos de los indios llegó a Quebec, ellos celebraron una misa de acción de gracias más que un réquiem.

El *Informe* habla del asesinato de Brebeuf y Lalemant:

«Antes de su muerte, les arrancaron los corazones a través de unas aberturas hechas en sus pechos; estos bárbaros se regalaron con su sangre caliente. Mientras aún estaban con vida, los carniceros les fueron cortando pedazos de muslos y de brazos; después los asaron al carbón y se los comieron en su presencia.»

Abogado del diablo: ¿Murieron verdaderamente por la fe? ¿Fueron asesinados por eso? Debe ser presentada una prueba incontrovertible.

Nominación: Su causa tuvo una ardiente defensa, pero no fue formalmente postulada por las jerarquías jesuitas de América del Norte hasta 1912.

Estado actual: Beatificados en 1925, fueron canonizados el 29 de junio de 1930. Cientos de miles de peregrinos visitan anualmente los santuarios erigidos en su honor. Uno, el Santuario de Nuestra Señora de los Mártires, está en Auriesville, Nueva York, y fue construido por los jesuitas en 1884. El otro está en Midland, Ontario.

Kateri Tekakwitha (1656-1680)

Causa: Nacida en Auriesville, Nueva York, la última morada de los Mártires de Norteamérica, huyó a una aldea cristiana debido a que su madre se oponía a su devoción a Cristo.

Allí, a los 21 años, recibió por primera vez la Santa Comunión. Vivió una vida de austeridad y caridad, e hizo algo inaudito —un voto privado de castidad—, y que contradice la idea de que la supervivencia de una india depende de su marido. Su muerte, a los 24

años, fue una revelación para la comunidad, inspirándoles un intenso fervor religioso.

Abogado del diablo: Su santidad no puede ser cuestionada, pero carece del número necesario de milagros.

Nominación: Un conjunto de datos biográficos redactado por los misioneros jesuitas, en los años que siguieron a su muerte, proveyeron la documentación para la causa, que fue introducida en Roma en 1932. La Sociedad Tekakwitha, ubicada en Auriesville uno de sus primeros promotores— publica una revista trimestral y dirige otras actividades para divulgar su vida y obras.

Estado actual: Como un tributo, la primera instancia del uso litúrgico del idioma vernáculo, que fue sancionado por la iglesia católica romana, se realizó en la iglesia de la aldea india donde yace su cuerpo. Los fieles cantan las respuestas durante la misa en iroques, y las inscripciones de las Estaciones de la Cruz están escritas en la misma lengua.

Recientemente, Kateri Tekakwitha fue declarada «Venerable».

Marie Marguerite d'Youville (1701-1771)

Causa: Después de la muerte de su esposo, se convirtió en la Dama de Caridad de su parroquia, ayudando a los pobres y a los enfermos. Más tarde, ella y tres compañeras hicieron una profesión del servicio a los necesitados, a menudo llevando al indigente a su casa comunal.

Los residentes, cautelosos con ella porque había tenido un marido ladrón, la apedrearon e insultaron junto a sus colaboradores, negándoles muchas veces la Santa Comunión. Pero Marie Marguerite continuó por los caminos de la caridad, comprando granjas para sostener a los necesitados y enseñando el catecismo a los hijos de los granjeros.

Fundó la Orden de las Monjas Grises, inauguró retiros cerrados para mujeres, organizó la primera casa para niños expósitos en U.S.A., y abrió hospitales para los soldados heridos.

Abogado del diablo: Su falta de habilidad para ejercer una influencia positiva sobre su marido —quien fue despreciado tanto en Francia como en Canadá por defraudar a indios y comerciantes— la

puso en una situación desfavorable. También, desde 1959, no hubo milagros atribuidos a su persona.

Nominación: Fue declarada «Venerable» en 1890 y beatificada en 1959.

Estado actual: Ningún milagro adicional le ha sido atribuido, pero si tiene lugar alguno, sus posibilidades de ser santificada mejorarán.

Padre Junípero Serra (1713-1784)

Causa: En un principio fue misionero en México, pero después que los españoles echaron a los jesuitas, Serra fue designado presidente de las Misiones Franciscanas de California. Mientras estuvo allí, fundó 9 misiones, incluyendo la de San Diego, San Francisco y Santa Clara.

En una cruzada para lograr que se tratara mejor a los indios, se vio envuelto en varios conflictos con los militares. Escribió una lista de injusticias titulada *Memorial;* bautizó y confirmó a miles, así como introdujo la agricultura y la cría de animales domésticos.

Abogado del diablo: Como era débil, se asoció con los militares y fue también Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

Nominación: En 1934, el proceso de beatificación fue abierto a pedido del Obispo de Monterrey-Fresno, y del Provincial franciscano de la provincia de Santa Bárbara.

Estado actual: A pesar que Serra es probablemente el más famoso de los misioneros franciscanos de América, y que una estatua en su honor está actualmente en la Sala de la Fama en el Capitolio de Washington, Distrito de Columbia, el interés por su causa parece haber menguado. La recopilación de datos históricos no ha sido aún completada, dejando librada la investigación a eventuales milagros.

Sin embargo, el padre Litz de Filadelfia lo considera «un excelente candidato».

San André Grasset de Saint-Sauveur (1758-1792)

Causa: Sacerdote seglar que perteneció a los Mártires de París, grupo de 191 hombres masacrados en varias prisiones parisinas durante la Revolución Francesa. Nació en Canadá, se trasladó a París

y fue rápidamente hecho prisionero por una pandilla antirreligiosa, por negarse a prestar juramento a las Constituciones Civiles del Clero.

Abogado del diablo: Aún debe resolverse si los Mártires murieron por causas puramente políticas o por su rechazo a someterse a las autoridades civiles porque significaba una limitación a su independencia religiosa.

Nominación: San André Grasset de Saint-Sauveur y sus 190 contemporáneos fueron canonizados por el papa Pío XI, el 17 de octubre de 1926.

Estado actual: Si bien murió en Francia (ya sea mártir o no), fue el primer canadiense declarado Santo.

Magín Catalá (1761-1830)

Causa: Nacido en España, trabajó con los franciscanos en México y California. A pesar que sufría de reumatismo inflamatorio, esto no le impidió trabajar. Visitaba a los enfermos, hablándoles tanto en español como en la lengua indígena.

A despecho de su salud delicada, era un asceta; usaba los pesados trajes cerrados de su orden y subsistió gracias a una dieta de granos de avena y leche.

Abogado del diablo: A pesar de que tuvo el poder de hacer milagros y de profecías durante su vida, ninguno de los primeros le fue atribuido después de su muerte.

Además, la fama que alcanzó mientras vivía, quizás fue el motivo que retrasó la canonización, porque existe un decreto del Papa que dice que ningún candidato deberá tener un «culto público».

Nominación: En 1884; el Arzobispo J. S. Alemany, de San francisco, instituyó el proceso de beatificación.

Estado actual: Debido al tiempo pasado desde que se iniciara su proceso, no es fácil que llegue a ser declarado santo.

Rose Philippine Duchesne (1769-1852)

Causa: Como misionera francesa en U.S.A., ella abrió una escuela en St. Charles, Missouri, la primera escuela libre al oeste del Mississippi, tanto para niños católicos como no católicos. Mientras

permaneció allí, dirigió una escuela parroquial, un pequeño orfanato, una escuela para niñas indias, así como el noviciado de la orden que fundó, rama norteamericana de la Sociedad del Sagrado Corazón.

Ella no pudo realizar plenamente su sueño de hacer un trabajo misionero entre los indígenas hasta que tuvo 72 años; y a despecho de su edad, su ayuda fue valiosa. Como dijo una monja: «Si no puede trabajar, ella seguirá impulsando el trabajo de la misión por medio de sus oraciones.»

Quería mucho a los indios, especialmente los potawatomi, que sentían lo mismo hacia ella, dándole el nombre Quah-kah-ka-numad, «Mujer que siempre reza».

Abogado del diablo: Como muchos otros, ella fue incapaz de producir más milagros desde su beatificación.

Nominación: Fue beatificada el 12 de mayo de 1940.

Estado actual: Es, definitivamente, una de las católicas más admiradas en Norteamérica; su causa sigue en pie. La búsqueda de milagros sigue adelante; sólo faltan dos para que sea santa.

Santa Elizabeth Boyley Seton (1774-1821)

Causa: De una rica y distinguida familia de colonos, su decisión de convertirse después que quedó viuda y con 5 niños se encontró con la burla y la oposición de su familia episcopal y de sus amigos. Pero, ayudada por su fe, muy pronto adoptó un hábito religioso y recibió el título de «Madre».

En 1809, junto con sus novicias, se trasladó a Emmitsburg, Maryland, y fundó las Hermanas Americanas de la Caridad. Mientras estuvo allí, proyectó la fundación del sistema de escuela parroquial norteamericano, fundando la primera escuela parroquial completamente libre, la cual incluía el almuerzo gratuito.

Visitaba a los enfermos y a los pobres de la vecindad, convirtiendo a muchos, principalmente a los negros. Ella y sus hermanas fundaron orfanatos en Filadelfia y en la ciudad de Nueva York.

Nominación: Fue propuesta para la santidad en la década de 1880; declarada «Venerable» en 1959 y beatificada en 1963. En esta última celebración, el cardenal Spellman declaró: «Ella no fue una mística dentro de un inalcanzable nicho. Ella luchó en contra de las

contrariedades de la vida con un ánimo típicamente norteamericano; trabajó y tuvo éxito con eficiencia norteamericana.»

En la década que siguió, sólo un factor evitó que fuera canonizada; la Madre Seton había realizado sólo 2 milagros.

Estado actual: Por último, el papa Paulo VI puso a un lado el requerimiento de 4 milagros y demostró estar satisfecho con uno de los realizados por ella. Esto ocurrió en 1963, cuando un obrero de la construcción neoyorquino, cerca de morir de meningitis, le rogó a la Madre, tocó su cuerpo con una de sus reliquias y recobró, de esta manera, la salud.

El 14 de septiembre de 1975, la Madre Seton se convirtió en la primera norteamericana de nacimiento que fue canonizada. La Madre Cabrini, que había sido elevada a la santidad en 1946, era una norteamericana naturalizada, que había nacido en Italia.

Félix de Andreis (1778-1820)

Causa: Cuando fueron suprimidas las casas religiosas en Roma, Félix de Andreis hizo un trabajo «clandestino», predicando durante cuatro o cinco horas al día. Tan valiosa fue considerada su tarea, que sólo con el permiso personal del papa Pío VII le fue permitido partir para realizar una labor misionera en U.S.A.

Enseñó teología en Bardstown, Kentucky, y más tarde, cuando la misión se trasladó a St. Louis, Missouri, se convirtió en el primer superior de la Congregación de la Misión en Norteamérica.

Abogado del diablo: Parece no tener «virtud heroica», excepto por sus discursos «clandestinos» a los estudiantes de teología en Roma.

Nominación: El proceso fue comenzado en 1900 y la información fue reexpedida a Roma en 1902.

Estado actual: Ninguna palabra se pronunció desde Roma desde que su causa fue iniciada en 1902; por lo tanto parece muy improbable que avance.

Jean Mathias Pierre Loras (1792-1858)

Causa: Emigró de Francia y fue elegido primer obispo de la recién creada sede de Dubuque, Iowa. Cuando el gobierno determinó

que los indios salieran de la zona, concibió el plan de poblar la ciudad con inmigrantes alemanes e irlandeses, que recién habían llegado.

Con las denominaciones de las sociedades pro-ayuda a las misiones, construyó iglesias, así como compró tierras para futuras parroquias; también estableció un colegio diocesano para preparar sacerdotes nativos, una escuela catedralicia para varones, otra para niñas y el Seminario Mount St. Bernard.

Amaba de tal manera la nueva tierra americana que rechazó un prestigioso obispado en Francia para permanecer en Norteamérica.

Abogado del diablo: Si bien parece no haber mayores problemas, los datos históricos deben ser aún compilados y enviados a Roma para su evaluación.

Nominación: Su causa fue presentada en 1937.

Estado actual: A pesar de que el obispo Loras parece tener un excelente argumento, el proceso no se está moviendo rápido. Aparentemente, la compilación de los datos aún no ha sido completada.

Federic Baraga (1797-1868)

Causa: A través de una sociedad misionaría, realizó su sueño de trabajar entre los indios norteamericanos; lo hizo en la tribu de los ottawas y chippewas en el Alto Michigan, transformando a desmanteladas misiones en comunidades cristianas modelo. Pero su tarea no se limitaba sólo a los indígenas. El desarrollo de las minas de cobre en la zona atrajeron a los colonos, lo que extendió su labor y su territorio.

Para lograr un avance de la fe, se dirigía directamente al pueblo. Hasta sus cartas a las parroquias estaban escritas en lengua nativa. Sus libros de gramática y diccionarios fueron los primeros publicados en las lenguas de los chippewa y de los ottawa, y aún son usados como ayuda en estudios lingüísticos.

Abogado del diablo: Las afirmaciones que se han hecho a favor de este candidato necesitan una cuidadosa evaluación y, por supuesto, la prueba de los milagros se espera todavía.

Nominación: Su causa fue introducida en 1933.

Estado actual: Se llevó a cabo un estudio completo de su vida, incluyendo la época que pasó en Yugoslavia, donde se desempeñó

como párroco. Uno de sus promotores, el padre Wolfe, ha reexpedido los datos históricos a Roma. Hay mucho interés público en Baraga, según dice el padre Litz.

Madre Thodore Guerin (1798-1856)

Causa: Entró en un convento en Francia y enseñaba matemáticas cuando llegó un pedido de misioneros desde el Obispado de Vincennes, Indiana.

Tras arribar, abrió una academia para niñas, la primera en Indiana. También estableció la casa matriz de su nueva orden, las Hermanas de la Providencia de St. MaryVof-the-Woods, así como levantó otras 10 escuelas.

Abogado del diablo: No hubo verificación alguna de su «virtud heroica» ni de ningún milagro.

Nominación: El obispo Francis S. Chaland la postuló en 1940.

Estado actual: La última palabra es que sus escritos han sido declarados no «tener defectos en fe o moral». El consenso es que pronto será declarada «Venerable».

San Antonio María Claret (1807-1870)

Causa: Uno de los predicadores más populares de España. Fundó una congregación llamada los Hijos del Corazón Inmaculado. Siendo Arzobispo de Santiago, Cuba, reformó el seminario y el clero de allí. Hizo visitas extensivas a los distritos remotos, disminuyendo el extendido concubinato y la ilegitimidad.

Creía que las condiciones materiales favorables eran esenciales para una buena vida familiar cristiana y, con tal fin, introdujo métodos de agricultura y bancos cooperativos para los pobres.

Más tarde retornó a España como confesor de la reina Isabel y mientras estuvo allí, fundó sociedades para publicar y distribuir literatura católica libre.

Abogado del diablo: San Antonio María Claret pudo haber sido un buen cristiano. Sin embargo, a diferencia de muchos de sus contemporáneos que decidieron permanecer como misioneros, él aceptó el cargo de confesor de la reina Isabel, un puesto político y altamente expectable.

Nominación: El papa Pío XI lo beatificó el 25 de febrero de 1934.

Estado actual: Fue declarado Santo por Pío XII, el 7 de mayo de 1950.

John Nepomucene Neumann (1811-1860)

Causa: Le agradaba ser un misionero sin importancia entre los inmigrantes alemanes de Maryland, Virginia y Ohio, evitando un nombramiento como obispo hasta que se dio cuenta que podía hacer más desde ese puesto. Cuando fue Obispo de Filadelfia, fundó los Redentores (la Congregación del Redentor Más Santo), de la cual fue miembro, a la cabeza del movimiento de la escuela parroquial.

Durante su obispado, más de 80 iglesias fueron construidas en su diócesis. Aprendió a hablar con fluidez en 12 idiomas, de tal forma que podía predicar a la abundante masa de inmigrantes. Escuchaba las confesiones de los irlandeses en gaélico y tradujo textos religiosos para los alemanes.

Introdujo 6 órdenes de enseñanza en la diócesis, estableció la primera escuela parroquial que abastecía a un vecindario de negros y fundó otra orden religiosa, las Hermanas del Tercer Orden de St. Francis of Glen Riddle.

Abogado del diablo: El caso del Obispo Neumann carece del número necesario de milagros.

Nominación: Su causa fue introducida en 1897 y fue declarado «Venerable» 14 años después por Benedicto XV. En 1963, se convirtió en el primer obispo norteamericano que iba a ser beatificado.

Estado actual: El padre Litz dijo que 24 casos de posibles milagros fueron reexpedidos a Roma. Cuando se le preguntó sobre su futura santidad, contestó: «El Señor solamente sabe. Sólo a través de Él, los Santos hacen milagros. Es imposible declarar con exactitud cuando alguien será declarado Santo antes de que su causa se considere.»

Francis Xavier Seeles (1819-1867)

Causa: En 1843, emigró desde Bavaria a Norteamérica para unirse a los Redentores. Prestó servicio en Baltimore durante varios

años, hasta que fue trasladado a Pittsburg, donde el padre Neumann se convirtió en su líder espiritual.

Más tarde, fue prefecto de estudiantes y rector del seminario de los Redentores en Cumberland, Maryland. Como deseaba hacer una tarea de misionero, le rogó personalmente al papa Pío IX que evitara su nombramiento como Obispo de Pittsburg y pasó los últimos años de su vida viajando con los misioneros redentores.

Abogado del diablo: Parece haber algunos obstáculos para averiguar la completa santidad de sus escritos o su vida.

Nominación: Su causa fue, postulada en 1912. Se presentó el informe histórico, pero fue juzgado incompleto y rechazado.

Estado actual: Una nueva biografía de Seeles, *El ascético feliz* ha sido presentada a Roma. Se supone que con ésta se remediarían los defectos de la primera y se espera una pronta decisión sobre este tema.

Santa Francis Xavier Cabrini (1850-1917)

Causa: A los 12 años, hizo un voto privado de castidad, que a los 18 convirtió en permanente. Ella, junto a otros miembros de las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón (una orden fundada por ella), dejaron Italia con rumbo a Nueva York, en 1889.

Allí, trabajó entre los inmigrantes italianos, estableciendo orfanatos, escuelas, clases de enseñanza de la doctrina cristiana para adultos y el Hospital Columbus.

También viajó a través de U.S.A. y Europa, fundando escuelas, conventos, orfanatos y hospitales.

Nominación: La información fue comenzada por el cardenal George Mundelein en 1928. Su causa fue introducida por Pío IX en 1931. Fue declarada «Venerable» dos años después y beatificada en 1938.

La regla de la ley canóniga, que dice que deben pasar 50 años antes de la canonización, fue dejada de lado en su honor. Se la declaró Santa en 1946, menos de 30 años después de su muerte.

El papa Pío XII, rindiéndole honor, dijo que «gracias a la voluntad de Dios, ella llevó a cabo lo que parecía estar fuera de las fuerzas de una mujer».

Estado actual: La canonizaron en 1946.

Jan Cieplak (1857-1926)

Causa: Era profesor en la Academia Católica en San Petersburgo hasta que estalló la Revolución Rusa en 1917. Fue elegido Arzobispo de Achrida, pero pronto cayó en desgracia durante la guerra civil rusa. En 1923, fue arrestado por contrarrevolucionario, al negarse a entregar al Estado los tesoros de la iglesia y sentenciado a muerte, pero gracias a la intervención de la Santa Sede y de los gobiernos de U.S.A. y Gran Bretaña, su sentencia fue conmutada.

En 1925, realizó una visita de agradecimiento de tres meses a uno de sus países benefactores, U.S.A., y durante este período visitó 375 parroquias y 800 instituciones en 25 diócesis. Murió en Passaic, Nueva Jersey, mientras se estaba preparando para realizar su tarea en un nuevo puesto, como arzobispo en Polonia.

Abogado del diablo: Si bien no hay problemas con sus escritos, existen dificultades para verificar la total santidad de sus acciones.

Nominación: Su causa fue introducida en 1952.

Estado actual: En 1960, sus escritos fueron declarados «estar fuera de reproches en cuanto a fe y moral», y cuando sea tomada una decisión sobre su «virtud heroica», será declarado «Venerable».

Madre Katherine Drexel (1858-1955)

Causa: Nacida en una familia adinerada, la nieta de Francis Martin Drexel, fundador de la casa de banca de Filadelfia, sobrevivió a todos sus parientes, heredando la fortuna familiar.

Hizo un peregrinaje a Roma y habló al Papa sobre el abandono virtual de los negros e indios en Norteamérica. Este le contestó, diciéndole: «Por qué no te conviertes en misionera, hija mía.»

Así lo hizo, fundó las Hermanas del Santo Sacramento para los Indios y las Personas de Color. Con su dinero, construyó y mantuvo misiones para los negros sureños y para los indios del sudoeste; estableció la Universidad Javier en Nueva Orleáns, Louisiana, y montó 49 fundaciones en todo el noreste.

Abogado del diablo: A pesar que se esforzó por compensar su vida de niña rica y protegida, educada en casa por profesores privados, esto es un escollo para su canonización.

Nominación: El asunto para su canonización se está moviendo suavemente. El padre Litz, que también maneja la causa del Obispo

Neumann, dijo que la última palabra es que sus escritos han sido declarados «sin falta en cuanto a fe y moral».

Estado actual: De acuerdo a lo dicho anteriormente, el próximo paso —la declaración de ser heroico en virtud, ganando de este modo el título de «Venerable»— está «en camino», según el padre Litz.

Otros americanos que han sido considerados o cuyas causas pueden pronto ser introducidas

Arzobispo John Carroll (1735-1815). Primero fue obispo de U.S.A., y apoyó a la independencia de la colonia.

Padre Isaac Thomas Hecker (1819-1888). Escritor, editor y fundador de los Paulistas.

Madre María Maddalena Bentivoglio (1824-1905). Fundadora de la rama americana de las Clarisas pobres.

Madre Alphonsa Lathrop (1851-1926). Fundadora de las Siervas de Caridad para el Cáncer Incurable.

Padre Thomas Augustine Judge (1868-19339. Fundador de los Trinitarios.

Padre Edward Flanagan (1886-1948). Fundador de la Ciudad de los Muchachos, y un ferviente creyente en el dicho que dice que «no hay cosa semejante a un mal muchacho».

Hermana Miriam Theresa Demjanovich (1901-1927). Miembro de las Hermanas de la Caridad de St. Elizabeth. La investigación diocesana ha sido completada y la información enviada a Roma.

M. Ho.

EN LOS COMIENZOS... HISTORIAS DE LA CREACIÓN

Africana (Efik-Ibibio)

Hace muchos años, el sol y el agua eran grandes amigos y ambos vivían juntos en la tierra. El sol muy a menudo solía visitar al agua, pero ésta nunca le devolvía la atención. Finalmente, al astro rey le preguntó a qué se debía esto y ella le respondió que su casa no era

lo suficientemente amplia y que si ella llegaba a ir con su gente, echaría al sol afuera.

El agua entonces le dijo: «Si tú deseas que yo te visite, debes construir un recinto muy grande, pero te aviso que debe ser un lugar tremendo porque mi gente es muy numerosa y ocupa muchas habitaciones.»

El sol prometió hacerlo así y rápidamente después, retornó a su hogar donde su esposa, la luna, lo recibió con una ancha sonrisa, mientras abría la puerta.

Él le contó a la luna lo que había prometido y al día siguiente comenzó la construcción de un ambiente muy amplio, en el cual pudiera recibir a sus amigos.

Cuando estuvo completo, le pidió al agua que viniera a visitarlo al otro día. No bien ésta llegó, llamó afuera a su anfitrión para que le confirmara si no era peligroso que ella entrara y él le contestó: «No, entra, mi amiga.»

El agua comenzó entonces a entrar, acompañada por los peces y todos los demás animales acuáticos. Pronto estuvo sumergida hasta las rodillas y, por lo tanto, volvió a preguntar si aún estaba a salvo y el sol respondió: «Sí, y siguió entrando.»

Cuando el agua llegó a la altura de la parte más alta de la cabeza de un hombre, le dijo al sol: «¿Quieres que entre más gente todavía?»

Tanto éste como la luna aseguraron: «Sí», no sabiendo decir nada mejor; así el agua se deslizó adentro hasta que los anfitriones debieron encaramarse sobre el techo.

Nuevamente la visitante volvió a dirigirse al sol y como recibió la misma respuesta, más de su gente entró precipitadamente, y el líquido muy pronto sobrepasó el techo de la construcción, y la luna y el sol se vieron forzados a subir al cielo, adonde han permanecido desde entonces.

(Permiso: *Cuentos populares y escultura africanos*, de James Johnson Sweeney y Paul Radin. Nueva York, Beüingen Foundation, 1952. Reimpreso bajo licencia de Princeton University Press.)

Bíblica (Antiguo Testamento)

En los comienzos, Dios creó los cielos y la tierra. La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría la superficie de la profundidad. El Espíritu Divino se movía sobre la superficie de las aguas.

Y Dios dijo: «Hágase la luz»; y la luz se hizo. Y entonces vio que la luz era buena y la separó de la oscuridad. Llamó, a la primera, Día, y a la segunda, Noche. Y hubo día y noche en un sólo día.

Y Dios dijo: «Que haya un firmamento en el medio de las aguas y que separe a las aguas de las aguas.» Y así se hizo, las aguas que estaban debajo de éste se separaron de las que estaban sobre él. Y El llamó a esta creación Cielo. Y hubo día y noche en un segundo día.

Y Dios dijo: «Que las aguas que están bajo el cielo se reúnan en un solo lugar y que aparezca la tierra seca.» Y así se hizo. La llamó Tierra y Mares, a las aguas que se juntaron. Y El vio que esto quedaba bien y dijo: «Que la tierra se cubra de vegetación, plantas que den su fruto y árboles frutales, cada uno de acuerdo a su especie.» Y así se hizo. La tierra produjo vegetación y plantas y Dios vio que esto era bueno. Y hubo día y noche, en un tercer día.

Y Dios dijo: «Háganse las luces en el firmamento para separar al día de la noche y créense las estaciones y los días y los años; y que haya luz en el cielo para iluminar sobre la tierra.» Y así se hizo. Y así aparecieron las dos grandes luces, la mayor para gobernar el día y la más pequeña para la noche; y también hizo las estrellas. Y las puso en el firmamento para que dieran luz a la tierra, para regir el día y la noche y para separar la luz de la oscuridad. Y Dios vio que estaba bien. Y hubo día y noche, en un cuarto día.

Y Dios dijo: «Que las aguas produzcan peces y que los pájaros vuelen sobre la tierra, a través de los cielos. Y entonces, El creó los grandes monstruos marinos y todas las criaturas vivientes que se mueven, según sus especies, y cada pájaro, también de acuerdo a su especie. Y Dios vio que esto era bueno y lo bendijo, diciendo: «Sed fructíferos y multiplicaos, y llenad las aguas de los mares, y que los pájaros se multipliquen sobre la tierra.» Y hubo noche y día, en un quinto día.

Y Dios dijo: «Que la tierra produzca criaturas vivientes de acuerdo a sus especies; ganado y animales que se arrastren y otras

bestias, todos según sus especies.» Y así se hizo. Y Dios hizo las bestias de acuerdo a sus especies y el ganado y todo animal rastrero, según las suyas. Y vio que estaba bien.

Luego Dios dijo: «Hágase el hombre a Nuestra imagen y semejanza, y que tenga dominio sobre los peces del mar y los pájaros del aire, y sobre el ganado, y sobre toda la tierra, y sobre todo lo que se arrastra sobre el suelo.» Entonces El lo creó a su imagen, tanto al hombre como a la mujer. Y los bendijo y les dijo: «Creced y multiplicaos y llenad la tierra y dominadla, mandad sobre los peces marinos y sobre los pájaros y sobre todo ser viviente que se mueva sobre la tierra.» Y agregó: «Mirad, os he dado plantas que producen frutos, que están sobre toda la superficie terrestre y árboles que tienen semillas en sus frutos; vosotros los usaréis como alimentos. Y para las bestias y para los pájaros y para todo lo que se arrastra sobre la tierra, todo lo que tiene un soplo de vida, les he dado plantas verdes para comer.» Y así se hizo. Y El vio que todo lo que había hecho estaba bien, y lo contempló. Y hubo día y noche, en un sexto día.

Así fueron terminados los cielos y la tierra, y todos sus habitantes. Y en el séptimo día, Dios terminó su trabajo y descansó. Entonces El bendijo este día y lo santificó, porque en él Dios descansó de todo el trabajo que había realizado durante la creación.

(Permiso: *La Santa Biblia*, Versión revisada corriente, 1946. Reimpresa bajo licencia del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo.)

China

Antes de que se formasen el cielo y la tierra, todo era vago y amorfo. Tal es lo que fue llamado el Gran Comienzo, que produjo el vacío, y el vacío, el universo. Este originó una fuerza material limitada y aquello que era claro y liviano se amontonó para formar el cielo y aquello que era pesado y turbio se solidificó para constituir la tierra. Fue muy fácil la solidificación de la materia pesada. Por lo tanto, primero se completó el cielo y después la tierra.

Las esencias combinadas de ambos se convirtieron en el yin y el yang, las esencias concentradas de estos 2 se transformaron en las 4 estaciones y las esencias esparcidas de estas 4 dieron las miles criaturas del mundo.

Después de un largo tiempo, la fuerza caliente del yang produjo fuego y la esencia de éste se transformó en sol; la fuerza fría del yin acumulada pasó a ser agua y la esencia de ésta, originó la lluvia.

La esencia de la fuerza excedente del sol y la luna dieron lugar a las estrellas y a los planetas. El cielo recibió el sol, la luna y las estrellas, mientras la tierra, el agua y el suelo...

Cuando el cielo y la tierra se unieron en el vacío y todo era una simplicidad, sin haber sido aún creadas, las cosas comenzaron a ser. Esta fue la Gran Unidad. Todos provenían de ella pero cada uno se convirtió en diferente, siendo divididas las diferentes especies de peces, pájaros y bestias... Y como consecuencia, mientras algo que se mueve es reconocido como viviente, lo que se muere se dice que está agotado. Todas son criaturas.

El creador de las cosas no está entre ellas. Si examinamos el Gran Comienzo de la antigüedad, encontramos que el hombre nació del no ser, para llegar a asumir forma en el ser. Al adquirir forma, es gobernado por las cosas, pero no puede volver a aquella de donde ha nacido y entonces puede convertirse en lo que se llama un «hombre verdadero». Este es aquél que nunca está separado de la Gran Unidad.

(De *Huai-nan Tiu.)*

Egipcia

Antes que la tierra egipcia brotara de las aguas en el comienzo del mundo, Ra, el Sol Brillante, comenzó a existir. El era todopoderoso, y el secreto de este poder descansaba en su Nombre, oculto para todo el mundo. Por medio de él, sólo tenía que nombrar una cosa para que empezara a existir.

«Yo soy Khepera al amanecer, Ra al mediodía y Tum a la noche», dijo, y mientras lo hacía, se pudo ver que él era el sol que se levantaba en el este, pasaba a través del cielo y se ponía en el oeste. Y éste fue el primer día en el mundo.

Cuando nombró a Shu, el viento sopló; y la lluvia cayó en el momento que nombró a Tefnut. Después de ésto, llamó a Geb y la tierra salió de las aguas del mar. Gritó, entonces, «¡Nut!», y esta diosa fue el arco del cielo que se extendió sobre la superficie terrestre, con los pies en un horizonte y sus manos en el otro. Luego,

«Hapi», y el sagrado río Nilo se deslizó a lo largo de Egipto para enriquecerlo.

Más tarde, Ra nombró a todas las cosas de este mundo, que crecían al sonido de su voz. Lo último que pronunció fueron los nombres «Hombre» y «Mujer», y rápidamente apareció un pueblo que viviría por todo Egipto.

Después, Ra tomó la forma de hombre y se convirtió en el primer Faraón de esta tierra. Por miles de años, reinó sobre ella, y hubo paz y abundancia... y desde entonces, los egipcios hablan de las buenas cosas «que ocurrieron en la época de Ra».

Por último, sin embargo, hasta el mismo Ra envejeció: ya que estaba decretado que ningún hombre viviría para siempre y como él se había convertido en hombre para gobernar Egipto, no escapó a la ley.

Pero... Apophis (el Dragón del Mal) entró en las almas del pueblo y muchos de ellos se rebelaron contra el Faraón e hicieron mucho mal, adorando al Dragón de la Oscuridad, en lugar de al Ojo del Día.

Ra percibió estos cambios y las conspiraciones que el mal, que estaba entre los hombres, estaba preparando en contra de su divina majestad. Entonces habló a sus asistentes, diciendo: «Reúnan a los más altos dioses, que forman mi corte. Convoquen a Shu y Tefnut, llamen a Geb y Nut a la sala del consejo. Manden por Nun, el espíritu de las aguas, desde donde me elevé en el comienzo del mundo. Reúnanlos secretamente; no le dejen saber al mal, que reina entre los hombres, ni que estoy enterado de sus acciones...»

Cuando esto estuvo realizado, Nun habló para ellos y les dijo: —¡Te deseamos vida, salud y fuerza, Ra, Faraón de Egipto, creador de todas las cosas! Háblanos para que podamos escuchar tu divina voluntad.

Ra contestó: —Nun, la más vieja de todas las cosas existentes, y vosotros, dioses, a quienes nombré para que existierais, mirad la humanidad, a quien también fabriqué con una sola mirada de mi Ojo que todo lo ve, nombrándoles en el comienzo y aconsejándoles que aparecieran sobre la tierra y se multiplicaran para ser mis siervos en la vida y en la muerte. Pero mirad, se han completado contra mí, han

hecho cosas malas. El más malvado entre ellos se alza en este momento en el Alto Egipto para divulgar el mal. Decidme, ¿los debo matar con un destello ardiente de mi Ojo?

Nun habló en nombre de todos: —Ra, el más poderoso de todos los dioses creado, si tú arrojaras ese destello ardiente sobre la humanidad, la tierra de Egipto se convertiría en un desierto. Por lo tanto, crea un poder que caiga con fuerza sólo sobre los hombres y mujeres; envía aquello que queme al mal, pero no dañes al bueno.

Entonces, Ra decidió: —¡No enviaré un destello de mi Ojo, sino a Sekhemet!

Mientras lo nombraba, Sekhemet existió en forma de una poderosa leona de tamaño gigantesco. Ella se lanzó sobre el Alto Egipto y mató y devoró a los hombres hasta que el Nilo corrió rojo de sangre y la tierra cercana se convirtió en un gran pantano rojo.

Poco después, los malvados que existían entre los hombres habían muerto en sus garras y el resto rogaba pidiendo ayuda a Ra. Y él los perdonó porque, en realidad, no quería hacer desaparecer a toda la humanidad y gobernar una tierra solitaria, con ningún ser humano para que lo sirviera.

Pero, habiendo gustado la sangre, Sekhemet no quiso abandonar la caza. Día tras día, ella acechaba asesinando a todo el que se ponía a su paso; y noche tras noche, se escondía entre las rocas que estaban en las orillas del desierto y esperaba que saliera el sol para volver a comenzar.

Entonces, dijo Ra: —Sekhemet no puede ser detenida excepto por una mentira. Si puedo engañarla y salvar a los hombres de sus dientes afilados y de sus garras, le daré más poder sobre ellos, de tal forma que su corazón regocijará y no sentirá que se le ha quitado honor.

Para esto, Ra citó a los veloces y rápidos mensajeros y les ordenó: —Corran como la sombra de un cuerpo —más ligeros y silenciosos que el propio cuerpo— hacia la isla del Elefantino que está en el Nilo, abajo de la primera catarata. Tráiganme el ocre rojo que se encuentra allí; tráiganmelo rápidamente.

Así lo hicieron y ellos retornaron a Heliopolis, la ciudad de Ra, trayendo una abundante cantidad del ocre encarnado. Por orden del dios, todas las sacerdotisas del Templo del Sol y todas las criadas de la corte real fueron puestas a moler cebada y a fabricar cerveza.

Llenaron 7.000 recipientes y, siguiendo el consejo de Ra, mezclaron el ocre de Elefantino con el líquido, de tal manera que a la luz de la luna parecía sangre.

—Ahora —dijo Ra— llévenlo aguas arriba para proteger a la humanidad. Llévenlo hasta donde Sekhemet suele matar a los hombres durante el día y vuélquenlo sobre la tierra para poder atraparla.

Amaneció y la leona salió de su cubil entre las rocas y echó una mirada alrededor, buscando a quién iba a devorar. No vio a ningún ser viviente, pero, en el lugar donde ayer había matado a muchos hombres, distinguió que el suelo estaba cubierto por algo que parecía sangre y que alcanzaba la profundidad de 3 palmos.

Sekhemet rió y su risa sonó como un rugido de una leona hambrienta. Pensó que era la sangre que se había derramado el día anterior, se inclinó y la bebió con gula. No se detuvo hasta que se le embotó la mente por la cerveza y no pudo ni cazar ni matar.

Cuando el día llegaba a su fin, bajó tambaleando a Heliópolis, donde Ra la esperaba, y cuando el sol se puso, no había matado a ningún hombre desde la noche anterior.

—Tú vienes en son de paz —dijo Ra—, la paz sea contigo y con tu nuevo nombre. No será más Sekhemet el Asesino; ahora eres Hathor la Dama del Amor. Por lo tanto, tu poder sobre los hombres será mayor que el que tenías, ya que la pasión del amor será más fuerte que la del odio, y todos conocerán el amor y serán tus víctimas...

Así Ra salvó a la humanidad, a la vez que le dio un nuevo goce y también un nuevo dolor.

(Permiso: *Cuentos del Antiguo Egipto* de Roger Lancelyn Green. Londres, The Bodley Head, 1970.)

Griega

En principio, hubo el Vacío; luego el ancho mundo, hogar sólido y eterno de todos; y Eros (Deseo), el más hermoso de los dioses inmortales, quien en cada hombre y en cada dios, disminuía la energía y dominaba a la intención prudente de la mente. Del Vacío salió la Oscuridad y la Noche negra, y estos 2 últimos concibieron a la Luz y al Día.

La Tierra produjo primero el Cielo estrellado, a su propia medida, para que la cubriera por todos lados. Luego, las altas montañas, los refugios predilectos de los dioses, y también dio nacimiento a las aguas yermas, al mar con sus furiosas olas. Todo sin la pasión del amor.

Más tarde, ella se unió con el Cielo y de esta unión nacieron Océano con su corriente profunda, Coeus, Crius, Hiperión e Iapetus; Thea, Rhea, Themis (Ley) y Mnemosyne (Memoria); y también Febe coronada de oro y la encantadora Tethys. Después de éstos, llegó el astuto Cronos, el más joven y audaz de los hijos, que cuando creció, detestó al que lo había engendrado.

La Tierra también fue madre del violento Cíclope, quien hizo y dio el trueno y el relámpago a Zeus. Ellos, los cíclopes, eran semejantes a dioses en todos los aspectos, excepto que sólo tenían un ojo único en el medio de sus frentes, y su fuerza, poder y habilidad estaban en sus manos.

De la unión de la Tierra y el Cielo, nacieron también 3 hijos más, grandes, fuertes, horribles: Cottus, Briareus y Gyes. Esta cría revoltosa tenía cien monstruosas manos que crecían de sus hombros y 50 cabezas que salían de sus fornidos cuerpos. Gozaban de una fuerza terrible que correspondía a su descomunal tamaño...

De todos los hijos nacidos de la Tierra y el Cielo, éstos eran los más osados, y su padre los odió desde el principio. Cuando ellos estaban por nacer, el Cielo no quiso permitirles alcanzar la luz del día y en su lugar, los escondió en las entrañas de la Madre Tierra, y encontró placer en hacer esta maldad. La Tierra se sintió fatigada y gimió; finalmente urdió una astuta estratagema: instantáneamente fabricó un nuevo metal gris y con él una inmensa hoz. Luego la Tierra ideó un plan y se lo contó a sus hijos; la congoja que abrigaba su corazón le hizo hablar vigorosamente: —Hijos míos, vosotros tenéis un padre salvaje; si me escucharais, podríais vengaros de su ultraje: él fue el que comenzó a usar la violencia.

Esto es lo que ella dijo pero ellos estaban aterrados, y ninguno dijo una palabra. Luego el gran Cronus, el hábil tramposo, tomó coraje y respondió a la buena mujer con estas palabras: —Madre, estoy dispuesto a emprender y llevar a cabo vuestro plan. No le tengo respeto a ese padre infame, ya que fue él el que comenzó con la violencia.

Frente a esta respuesta, la madre se mostró satisfecha. Lo escondió y puso en sus manos la hoz dentada, y le dio exhaustivas instrucciones sobre el complot.

El inmenso Cielo vino, a la caída de la noche, a su lado con deseos de hacer el amor con ella; se encaramó en lo alto de la tierra y se estrechó contra ella. Desde su escondite, su hijo lo alcanzó con la mano izquierda y con la derecha tomó la enorme hoz, y rápidamente cortó los órganos de su padre y los arrojó muy lejos. Pero éste no fue su fin. Las gotas de sangre que salían de ellos fueron absorbidos por la Madre Tierra, y con el paso de los años, ella dio a luz al poderoso Erinia (Espíritu de la Venganza) y a enormes gigantes con brillantes armaduras y largas lanzas.

Con respecto a los órganos, durante un largo tiempo, fueron llevados por la corriente marina, conservándose como eran cuando Cronus los cortó con el arma afilada y los arrojó desde la tierra hacia las olas del océano; luego, una blanca espuma brotó de la carne divina y allí comenzó a crecer una joven, que primero se dirigió cerca de la santa Citerea, y después llegó a Chipre, la tierra rodeada de agua. Allí ella bajó como una diosa, tierna y bella, y alrededor de sus pies delgados se tornasoló el pasto verde. Fue llamada Afrodita porque llegó cerca de Citerea y Chipriota, porque nació en el acuoso Chipre. Eros (Deseo) y la hermosa Pasión la atendieron, y estuvieron también presentes la primera vez que se reunió con la familia de los dioses. Los derechos y privilegios que le asignaron desde el principio, que eran reconocidos por los dioses y por los hombres, eran estos: presidir los cuchicheos, sonrisas y trucos que emplean las muchachas, y el dulce deleite y la ternura del amor.

El Gran Padre Cielo llamaba a sus hijos los Titanes, debido a su enemistad con ellos. Él decía que ellos habían apretado ciegamente el lazo corredizo y habían hecho algo salvaje, por lo cual pagarían en tiempos venideros...

La Noche dio a luz a la malévola Destrucción, al Espectro negro y a la Muerte; también parió al Sueño y la raza de los Sueños; pero los tuvo a todos sin dormir con ningún macho. Más tarde concibió a la Culpa, la dolorosa Pena, el Destino y los despiadados Espíritus de la Venganza, diosas que recuerdan los pecados del hombre. Además concibió al Engaño y al Amor, a la maldita Vejez y a la terca Rivalidad.

Esta última fue madre de la Angustia, la Distracción, el Hambre y el lacrimoso Dolor; también de las Guerras, Batallas, Asesinatos, Matanzas, Enemistades, Palabras Engañosas y Airadas. Aunque también, de lo Licencioso y de la Locura —2 hermanas que andan juntas— y los Juramentos, que pronunciados con falsedad voluntaria, acarrean la destrucción total de los hombres.

(Permiso: *Teogonía de Hesíodo.* Traducido por Norman O. Brown. Nueva York. The Liberal Arts Press, División of the Bobbs-Merrill Co., 1953.)

Gitana

De acuerdo a la mitología gitana, Dios coció a los primeros hombres y mujeres en un horno. Algunos permanecieron demasiado en él y cuando salieron, estaban oscuros: la raza negra.

La segunda vez, El abrió la puerta del horno muy pronto y la hornada no estaba concluida: la raza blanca. La tercera, produjo imágenes con el color correcto: los indios, antepasados de los gitanos.

(Permiso: *Diccionario de la Vida y del Saber Popular Gitano*, de H. E. Wedeck. Nueva York, Philosophical Library, Inc., 1973.)

Maya

Este es un relato que cuenta cómo todo estaba en suspenso, todo calmo, en silencio, inmóvil, tranquilo, y la extensión del cielo estaba vacía.

Esta es la primera narración. No había ni hombre, ni animal, ni pájaros, ni peces, ni cangrejos, ni árboles, ni piedras, ni cuevas, ni abismos, ni hierbas, ni bosques: sólo existía el cielo.

Nada se juntaba, nada que pudiera hacer un ruido ni que se pudiera mover, o temblar o producir algún sonido en el cielo.

No había nada parado; sólo el agua tranquila y solitaria. Nada existía.

Sólo estaba la inmovilidad y el silencio en la oscuridad, en la noche. Pero el Creador, el Hacedor, Tepeu, Gucumatz, los Antepasados, estaban en el agua rodeados de luz. Estaban escondidos debajo de plumas verdes y azules, y por eso eran llamados Gucumatz.

Por naturaleza, ellos eran grandes sabios y pensadores. De esta manera, el cielo existía y también el Corazón del Cielo, como Dios era llamado.

Luego llegó la palabra. Tepeu y Gucumatz arribaron juntos en la oscuridad, en la noche, y conversaron, discutieron y deliberaron. Estuvieron de acuerdo, unificaron sus palabras y sus pensamientos.

Más tarde, en tanto meditaban, se hizo claro para ellos que cuando llegara el amanecer, el hombre debería aparecer. Así planearon la creación y el crecimiento de los árboles y los matorrales, y el nacimiento de la vida y la creación del hombre. Esto fue realizado en la oscuridad y en la noche por el Corazón del Cielo, a quien se llama Huracán.

El Corazón del Cielo está constituido por la unión de 3 partes: Caculha Huracán; Chipi-Caculha y Rowa-Caculha.

Poco después, Tepeu y Gucumatz volvieron a aparecer y hablaron sobre la vida y la luz, lo que debían hacer para que hubiera luz y amanecer, quién sería el que se encargaría de proveer alimento y sustento.

Porque así querían hacerlo y el vacío se llenara. Permitir al agua que se retirara e hiciera un huevo, que la tierra apareciera y se convirtiera en sólida. Que hubiera luz, y amanecer en la tierra y en el ciclo. «No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación hasta que esté creado el ser humano.» Así hablaron.

Así fue creada la Tierra; así fue en verdad. ¡Tierra!, dijeron e instantáneamente estuvo allí.

La creación fue como la niebla, como una nube, como una nube de polvo, cuando las montañas aparecieron del agua y crecieron rápidamente.

Sólo por un milagro, por arte mágico, se formaron las montañas y los valles; y en un instante, los bosquecillos de cipreses y pinos produjeron retoños en la superficie terrestre.

Y así, Gucumatz se llenó de gozo y exclamó: —¡Vuestro advenimiento ha sido fructífero, Corazón del Cielo; y el vuestro Huracán, y el de Chipa-Caculha, y el de Raxa-Caculha!

—Nuestro trabajo, nuestra creación será terminada —contestaron ellos.

Primero fue formada la tierra, las montañas y los valles; las corrientes de agua fueron divididas, los riachuelos corrieron libremente entre las colinas, y las aguas se separaron cuando aparecieron las altas montañas.

Y así fue la creación, cuando la tierra fue hecha por el Corazón del Cielo, el Corazón de la Tierra, como eran llamados los primeros que la hicieron fructuosa, cuando el cielo estaba en suspenso y la tierra estaba aún sumergida en el agua.

Y de esta manera, ellos hicieron un trabajo perfecto, ya que lo decidieron después de pensar y meditar sobre ello.

(Permiso: *Popol Vuh: El Libro Sagrado de los Antiguos Quiche Maya*. Traducido del texto original por Adrián Recinos, Norman, Okla., University of Oklahoma Press, 1950.)

Navaja

El primer mundo estaba habitado por insectos y por gente con aspecto semejante a ellos. Era un lugar tan desagradable que ellos se fabricaron alas y volaron a los cielos para buscar un nuevo hogar. Finalmente encontraron una grieta en el cielo y emergieron en un segundo mundo.

Este era un mundo azul de pájaros, que se resistieron contra la invasión. Las luchas fueron constantes y por último, la gente insecto siguió la voz del viento azul que les enseñó el tercer mundo.

Este era amarillo y se asemejaba más al que nosotros habitamos ahora, y las personas y animales comenzaron a ser como los actuales. Había cuatro montañas en esta tierra, una en cada dirección, y la gente que habitaba en ellas comenzó a enseñar al Primer Hombre y a la Primera Mujer a plantar grano y construir casas. También les aconsejaron que no molestaran al monstruo del agua.

Pero el coyote no atendió al aviso, se dirigió a la casa del animal y secuestró a sus dos hijos. Repentinamente los océanos se elevaron y la tierra se inundó. La gente y los animales se refugiaron en lo alto de las montañas; los primeros plantaron una caña gigantesca en ese lugar y escalaron por su parte interior; después de cuatro días, alcanzaron el cuarto mundo.

Éste era aún más hermoso que los anteriores y lo habitaban otras personas y otras clases de animales. Aquí, el Primer Hombre y la

Primera Mujer aprendieron más sobre la plantación del grano y las funciones propias de los sexos.

Pero el coyote todavía tenía los hijos del monstruo del agua y el Primer Pueblo se horrorizó al ver que también las aguas del nuevo mundo se elevaban repentinamente. Plantaron de nuevo una caña y comenzaron a trepar, pero esta vez no pudieron encontrar ningún agujero. Entonces, el halcón amarillo trató de hacer uno en la cúpula, con la ayuda de la garza y el águila, aunque fue la langosta la que tuvo éxito en practicarlo. Luego la araña hiló una cuerda para que todos pudieran subir hasta el orificio.

El nuevo mundo era sólo una pequeña isla. Las hormigas llegaron primero, llevando tierra del cuarto mundo, y fueron seguidas por otra gente que trajo los granos y otros tesoros.

Aún no se habían ubicado en este mundo cuando las aguas comenzaron a subir. En esta oportunidad, el Primer Hombre y la Primera Mujer pensaron que alguien debía haber ofendido al monstruo; revisaron a cada uno y, por supuesto, encontraron sus hijos en el coyote. Los llevaron al lago y los pusieron en un pequeño bote. Las aguas bajaron inmediatamente y las inundaciones nunca más destruyeron el mundo del hombre.

(Permiso: *Mitos y el Hombre Moderno*, de Barbara Stanford y Gene Stanford. Nueva York, Simón y Schuster, Inc., Washington Square División, 1972.)

Noruega

En los tiempos más remotos... no existía la Tierra como está ahora: sólo estaba Ginnungagap, el Vacío Abierto. Aquí se movían extrañas nieblas que al fin se retiraron dejando al descubierto un profundo Boquete, con Muspelheim, la Tierra del Fuego, en el sur, y Nifelheim, la Tierra de la Niebla, en el norte...

En las profundidades de Ginnungagap se extendía la Fuente de la Vida, Hvergelmir, desde la cual fluían ríos que eran helados formando bloques debido al cruel viento del norte.

Con el paso de los años, el hielo pulverizado se acumuló misteriosamente encima de la Fuente de la Vida y se transformó en

Ymir, el más grande de los Gigantes, padre de los terribles Gigantes Helados y de toda la familia gigantesca.

Ymir creció en la vida y con él apareció la vaca mágica Audumla, cuya leche aprovechaba para alimentarse. Muy pronto el hielo de Ymir se quebró en pequeños pedazos y cada uno se transformó en una Escarcha Gigante —padre de las brujas, hechiceros, ogros y gnomos.

Audumla también necesitaba alimento y lamió entonces el hielo que estaba alrededor, y encontró en él la sal de la vida que manaba de Hvergelmir.

En el primer día que lamió, en ese lugar a la noche, apareció el cabello de un hombre; la segunda vez que lo hizo, a la misma hora salió una cabeza completa; y para el final del tercer día, el hombre estaba allí.

Fue el primero de los *A*Esir y se llamó Buri; era alto, fuerte y muy hermoso. A su hijo se le dio el nombre de Borr y éste se casó con la gigantesca Bostla, y ellos fueron madre y padre de los *A*Esir, quienes plantaron el Árbol del Mundo, Yggdrasill, y construyeron el mundo.

Borr tuvo 3 hijos, Udin, Vili y Ve; y el primero, Odín, el Padre de Todo, fue el más grande y el más noble.

Ellos lucharon contra Ymir, el gran Gigante del Hielo, y lo mataron, y el agua helada salió a borbotones de sus heridas y ahogó la mayoría de las Escarchas Gigantes, excepto a una que fue llamada Bergelmir. Era sabia e inteligente, y, por esta razón, Odín la salvó. Le construyó un bote con un techo y le dio abrigo con él junto con su esposa y sus hijos, para que escaparan de ser ahogados en la inundación.

Odín y sus hermanos derribaron el cadáver de Ymir en el vacío de Ginnungagap e hicieron con su cuerpo el mundo en que vivimos. Su sangre congelada se convirtió en el mar y los ríos; su carne, en la tierra seca y sus huesos, en montañas, mientras la grava y las piedras eran sus dientes.

Odín y sus hijos colocaron al mar en un círculo alrededor de la tierra, y el Árbol del Mundo, el Ash Yggdrasill, creció para sostenerlo en su lugar, para darle sombra con sus ramas poderosas y para soportar el cielo que era la calavera azul y helada de Ymir...

Cuando Odín hubo puesto las estrellas en sus sitios e iluminado la tierra con el Sol y la Luna, retornó al nuevo mundo que había creado. Los Gigantes y otras criaturas del mal se alborotaron en su

contra, entonces él tomó más huesos de Ymir y escalonó las montañas formando una muralla que los separaba de la Tierra de los Gigantes o Jotunheim. Luego se volvió hacia la región hecha para los hombres, a la que llamó Midgard o Tierra Media, y la comenzó a hacer fructífera y agradable a la vista.

De los cabellos ensortijados de Ymir, formó los árabes, de sus cejas el pasto y las flores, y puso nubes para que flotaran en el cielo y rociaran a la Tierra con suaves lloviznas.

Luego, para fabricar a la Humanidad, Odín tomó un fresno y un saúco de la playa e hizo, a partir de ellos, a Asak y Embla, el primer Hombre y la primera Mujer. Le dio alma, y su hermano Vili les otorgó el poder de pensar y sentir, mientras Ve les concedió el habla, el oído y la visión.

De esta pareja nacieron suficientes hijos como para poblar Midgard; pero el pecado y el dolor los alcanzó, ya que los Gigantes y otras criaturas del mal tomaron la forma de hombres y mujeres y se desposaron con ellos, a despecho de todo lo que pudo hacer Odín.

(Permiso: *Mitos de los Noruegos,* de Roger Lancelyn Green. Londres, Penguin Books Ltd., 1960.)

Científica

En épocas pretéritas, 10 o 20 billones de años, el universo estaba en un aparente caos. Todo lo existente se hallaba apretujado en un superdenso núcleo, en una nube nuclear caliente y agitada. Toda la materia del universo estaba allí en protones, neutrones y electrones en estado desmenuzado, independientes uno de otros pero comprimidos uno junto al otro. La temperatura alcanzaba un trillón de grados, y esta médula primaria se puso finalmente tan densa, tan caliente y con una carga tan alta, que explotó.

La explosión desparramó todas las partículas de materia por el universo y así es como éste había comenzado a expandirse. Durante los primeros 100 segundos de expansión explosiva, los pedazos permanecieron separados, mientras el universo comenzaba a refrescarse. Cinco minutos después, la temperatura bajó a un billón de grados.

Con este enfriamiento y expansión, los protones y los neutrones se combinaron, formando núcleos simples. Poco después, los electrones se engancharon con éstos y los átomos simples comenzaron a existir.

Después de una hora y media, todos los elementos atómicos del universo estaban formados. La temperatura continuó bajando y gradualmente llegó a 40 millones de grados. Era el primer día.

El tiempo pasó. Los productos más grandes de la explosión universal permanecieron en estado gaseoso, como finas y grandes nubes distribuidas en el espacio. Pero en algunas partes de estas nubes, las moléculas ejercían una atracción gravitacional mutua suficiente como para comenzar la condensación de varias zonas. Nubes más pequeñas y más densas se formaron, componiendo gradualmente masas más y más sólidas. Dentro de estas condensaciones, algunos gases comenzaron movimientos casuales, aplanando y estirando estas formaciones nuevas.

Luego, hace cerca de 5 billones de años, una de estas nubes se puso tan densa que la materia se concentró pesadamente en su centro formando un gran bulto. Este, una estrella que emergía, fue rodeado por escombros de la explosión universal, que incluían trozos de materia que eran más pequeños que la estrella. Este torrente frío alrededor de ella había caído bajo su control gravitacional, girando mientras se condensaba.

La nueva estrella era nuestro sol. Mientras se condensaba, sus núcleos internos de fuego se pusieron más calientes y comenzaron a brillar intensamente, así «se hizo la luz».

Algunos de los cuerpos secundarios que daban vueltas alrededor del sol fueron engullidos por él, ya que sus órbitas eran muy elípticas. Otros fueron capturados por otros cuerpos más grandes que los incorporaron a los suyos. Pero algunos otros cayeron en órbitas que eran seguramente circulares, a una buena distancia de sus vecinos, y tenían un tamaño apropiado como para continuar solos. Ellos fueron los protoplanetas de nuestro sistema solar.

La poderosa energía radiante del sol comenzó ahora a completar el sistema, envió todos los gases libres al espacio y ahuyentó los que envolvían a los protoplanetas. Un conjunto de planetas recién nacidos sobrevivió. Los más lejanos fueron menos afectados por la energía solar y permanecieron grandes y gaseosos; pero los que estaban

más cerca hicieron desaparecer la cobertura de gas completamente, quedando planetas sólidos y pequeños.

Entre estos planetas interiores, que han rotado alrededor del sol durante los últimos 4 o 5 billones de años, está nuestra tierra. En sus primeros tiempos, ella tenía una corteza de roca fundida y una atmósfera de gases calientes y acuosos, resultado de las grandes cantidades de hidrógeno, helio y otros gases que se escapaban de la atmósfera. Este vapor húmedo formaba una especie de envoltura sobre su superficie.

Mientras tanto, en el núcleo de la tierra, el carbón formaba carburos, el más estable de sus componentes en altas temperaturas. Además de grandes cantidades de este elemento, el núcleo terrestre contenía nitruros, que habían resultado de combinar las moléculas de nitrógeno con gran calor.

Luego, el material del centro de la tierra irrumpió, y los carburos y nitruros fueron arrojados a la superficie del planeta. Cuando llegaron a la atmósfera vaporosa, las superficies químicas se combinaron con el agua. En contacto con ella, los carburos formaron los hidrocarbonos simples; los nitruros produjeron amoníaco.

La atmósfera terrestre tenía ahora sustancias orgánicas, pero la primera se condensaba cada vez más debido a que el joven planeta permanecía aun frío. Finalmente comenzó a llover. Torrentes de agua caliente cayeron sobre la tierra llenando las cuencas de su superficie, formando nuevos océanos templados que tenían una gran variedad de componentes orgánicos en solución, y se desbordaron.

Con el tiempo, los carbonos de los océanos gradualmente se unieron en largas cadenas. Los nitrógenos se combinaron para formar grandes y complicadas moléculas, y por el acrecentamiento, estas moléculas se hicieron más grandes y comenzaron a exhibir propiedades coloidales.

Una suspensión coloidal es aquélla en la cual partículas divididas de una sustancia están suspendidas en un medio gaseoso, líquido o sólido. Las combinaciones o glóbulos nuevos y complejos en los océanos eran principalmente soluciones de variadas sales e hidratos de carbono en aguas, con pequeñas partículas suspendidas en estas soluciones. Las partículas coloidales se reunieron en masas, separadas por una capa de agua que estaba adherida a su superficie.

Una importante sustancia de este tipo, llamada protoplasma, está hecha de cerca de 75% de agua con sales, proteínas, hidratos de carbono y grasas presentadas en solución. También contiene complejos constituyentes orgánicos en suspensión, que están separados por una capa de agua. «Protoplasma» significa «primera forma» y es la base física-química de todas las cosas que se dice que están vivas.

Los glóbulos, que ahora llenaban los océanos templados, absorbieron más y más moléculas y gradualmente formaron membranas **.1** su alrededor. Algunas de éstas poseían la propiedad de permeabilidad selectiva, ya que admitían ciertas sustancias y excluían otras, incapacitando así a los glóbulos para mantener una composición química constante. Los glóbulos que tenían esta propiedad continuaron creciendo.

A partir de éstos, que desarrollaron métodos eficientes de crecimiento, algunos no se pudieron detener y alcanzaron grandes volúmenes, hasta que las membranas no pudieron contener más sus masas extra-grandes. Pero algunos de estos glóbulos gigantes poseyeron, por accidente, la habilidad de separarse, rompiéndose en pequeñas unidades que eran más soportables. De esta forma, no sólo crecieron sino que se las ingeniaron, por medio de la reproducción, para sobrevivir a su propio crecimiento.

Ellos continuaron el crecimiento y la reproducción, uniéndose en ocasiones con otro, iniciando innumerables variaciones, así como hubo otras diferentes combinaciones que perecieron. Formas cada vez más hermosas y complejas emergieron: células vivientes primitivas.

El proceso de la selección natural había comenzado. Si bien algunas variantes aparecieron por casualidad, otras tendieron hacia la preservación de lo individual y otras hacia la destrucción.

Estas variaciones, si bien sutiles, que eran en cualquier grado útiles para la célula individual en sus complejas relaciones con otras y con el medio ambiente, tendían hacia su preservación, y sólo aquellas células que tenían las más provechosas variaciones sobrevivieron. En este camino, la naturaleza se perfeccionó sobre sus productos; simples células vivientes se hicieron más sofisticadas y más diversas sus características.

Las células animales y vegetales que poseían tipo similar se unieron en colonias. La reproducción continuaba. La descendencia

tendía a heredar las ventajas que habían exhibido sus padres, y en los billones de jóvenes colonias producidas, el número de hijos se multiplicó geométricamente.

La competencia creció entre la cantidad creciente de seres vivos. Se demandaba comida, espacio, agua y aire. Las más sutiles ventajas ayudaron a determinar cuáles animales y plantas podrían sobrevivir para transmitir nuevas características a sus descendientes y cuáles simplemente morirían.

Esto transcurría hace 2.000 millones de años y la tierra estaba en su Era Arqueozoica o de la «vida primitiva». Toda la vida se concentraba en los mares salados, en las formas de animales y plantas unicelulares. Tenía lugar una extensa actividad volcánica y la formación de montañas, y no había vida fuera de los océanos templados.

Pasaron ochocientos millones de años y la tierra entró en la Era Protozoica o «primera vida». Se desarrolló una «phyla invertebrada» que comenzó a variar cada vez más una de otra. Después de otros 650 millones de años, entró en la Era Paleozoica, la de la «vida antigua», en la cual eran abundantes los productos extremadamente diversos del desarrollo evolutivo.

En los comienzos del Paleozoico, alrededor de 550 millones de años, el clima terrestre era templado uniformemente y los continentes estaban sumergidos debajo de los mares salados, anchos y poco profundos. No había más vida que en el agua, pero era muy abundante. En el fondo del océano, se adherían los corales y encontraban alimentos en el agua, a la que habían aprendido a filtrar. Había nautilos, que eran como calamares sobre conchas, y crinoideos, que parecían flores aunque eran realmente animales. Los trilobites eran más numerosos, se asemejaban a escarabajos con cabezas en forma de escudos y muchas patas, y los braquiópodos, algo así como almejas. Los animales más grandes de esta época eran los escorpiones marinos que medían 130 cm. y poseían poderosas pinzas que crujían.

El primer período de la Era Paleozoica, el Cámbrico, se extendió 105 millones de años. En el siguiente, el período Ordovicense, que duró otros 70 millones, los invertebrados alcanzaron la cúspide de su denominación, los braquiópodos eran abundantes, y los trilobites y los nautilos llegaron al clímax. Fue entonces, mientras corría este

período, que surgió una nueva criatura, diferente del resto en un aspecto importante: tenía esqueleto.

Estos animales eran los ostracorderms, unos peces primitivos, sin fijada, que no sólo tenían una cobertura exterior de huesos sino que habían desarrollado también algo nuevo: un esqueleto que le donaba un sostén interno. Habían llegado los vertebrados.

Los peces tenían unos cerebros pequeños y simples conectados i la médula espinal. Algunos poseían ojos, otros ojos y narices para olfatear. Eran buenos nadadores y cuando el tiempo pasó, los más avanzados de ellos dejaron el océano para convertirse en los primeros colonos de los ríos de aguas frescas.

Siguió el período Silúrico, en el cual se desarrollaron velozmente los invertebrados, los peces sin quijada eran abundantes y comenzaron a aparecer peces con mandíbula. El siguiente, el Devoniano, que empezó hace 330 millones de años, fue la Edad de los Peces. Proliferaron toda clase de ellos, incluyendo un pez espinoso llamado Clieirolepis, que fue la primera criatura que exhibió pulmones.

El período Misisipiano, comenzado hace 280 millones de años, asistió al gran movimiento de los animales desde el agua hacia los pantanos. El clima era cálido y húmedo y las tierras bajas de los continentes estaban cubiertas de abundante vegetación, con musgos gigantescos y helechos que alcanzaban casi dos metros de altura. Las plantas que morían se pudrían en los pantanos; así la turba, la cual más tarde se tornó carbón, se iba produciendo.

Escorpiones, arañas e insectos emprendieron su camino hacia los pantanos. Poco después, algunos peces desarrollaron una forma de vida en la tierra; sus aletas se convirtieron en patas con dedos, sus pulmones se fortificaron y sus aletas dispares desaparecieron; y así llegó el primer anfibio, bien adaptado a la vida terrestre.

Los anfibios continuaron desarrollándose durante el período Pensil vano, junto con los musgos gigantescos, y al final de éste, surgió una nueva forma. Los pantanos comenzaron a secarse rápidamente y la supervivencia dependió entonces de la piel más gruesa, los mejores pulmones y las piernas más fuertes. Estas ventajas fueron otorgadas a los primeros reptiles.

La Era Paleozoica concluyó con el período Pérmico, que comenzó hace 230 millones de años. Con la elevación de las montañas,

se produjeron variaciones climáticas: desde desiertos calientes y secos hasta regiones áridas y frías. En las zonas más templadas y húmedas, continuaban los anfibios pero en otras dominaban los reptiles. Estos habían conquistado las tierras secas, avanzando en cualquier nuevo medio ambiente posible bajo la presión de su creciente población. Durante este período, se desarrollaron miles de nuevas especies de reptiles.

La Edad de los Reptiles comenzó una nueva era hace 200 millones de años: la Mesozoica. Las montañas, reducidas por los ríos y los glaciares, se mojaron en los mares. El clima terrestre era uniformemente cálido y tropical.

El período Triásico, que comenzó la era, asistió a la culminación del reinado de los reptiles. Fue el final de este período que hizo su aparición el sucesor del reptil. Con un cambio en su cráneo, que le proporcionó más espacio para masticar y una mejor dentadura, y con un perfeccionamiento de los miembros que le permitía moverlos hacia atrás y hacia adelante en la parte inferior del cuerpo, unos pocos reptiles comenzaron así a hacer los primeros pasos hacia la evolución de los mamíferos.

Los primeros mamíferos aparecieron realmente, pocos en número y de forma primitiva, en el período Jurásico. Tenían sangre caliente, un diafragma, estaban cubiertos de pelo y amamantaban a sus crías. En esta época, también surgieron los primeros pájaros.

El último período de la Era Mesozoica, el Cretáceo, comenzó con el dominio continuo de los reptiles que habían evolucionado mucho, pero concluyó con su extinción masiva. La formación de las montañas creó un cambio tan drástico de temperatura, de cálido a frío, que la mayoría de ellos murieron. Otros se transformaron en mamíferos para sobrevivir. Fueron de dos tipos, los marsupiales y los mamíferos placentarios. Los últimos, una especie de insectívoros que habían desarrollado un útero, una placenta y un cordón umbilical que conectaba al embrión con la madre, dieron lugar a todos los mamíferos placentarios del mundo.

La tierra estaba ahora en la Era Cenozoica o de la «vida reciente».

Ésta comenzó hace sólo 70 millones de años y es la Edad de los Mamíferos. Aparecieron los primates y roedores en el período Pa-

leoceno. Los primeros exhibían un pulgar opuesto, grandes cerebros, una cavidad ocular ósea y una visión aguda, pero tenían el sentido del olfato menos desarrollado que sus antepasados.

Durante el período Eoceno, surgieron otra clase de mamíferos, los que caminaban, carnívoros avanzados, lémures y magos. Estos dos últimos tenían manos para asirse, uñas chatas y un abultado cerebro. El órgano principal de los sentidos era el ojo.

De los «tarsioids» llegó el Nuevo Mundo y el Viejo Mundo de los monos, con sus narices apuntando hacia adelante, sus pulgares opuestos y los cerebros considerablemente agrandados.

De este Viejo Mundo de los monos, salieron los primeros simios, que habían perdido sus colas, aumentado el tamaño de su cerebro y desarrollado un mejor balance de la cabeza sobre la espina dorsal.

El tiempo pasó. Los períodos llegaron y se fueron, y a través de ellos —el Oligoceno, el Mioceno, el Plioceno— los primates continuaron su desarrollo. El clima cambió; las montañas crecieron aún más; campos de pastoreo abiertos reemplazaron a los bosques en las zonas templadas, y éstos se restringieron a los trópicos.

Luego, un millón de años atrás, comenzó el período Pleistoceno; estaba al llegar la Edad del Hombre.

En ese momento, la tierra pasaba por una serie de cambios clínicos extremos. La temperatura decayó sólo unos pocos grados, pero fue suficiente para aniquilar un gran número de especies y para darle al mundo largos y fríos inviernos. Los veranos más cortos y más frescos no eran suficientes para derretir la nieve de los inviernos anteriores, y año tras año se acumulaba el hielo. Cuatro veces en el último millón de años, capas de hielo que tenían una milla de espesor se movieron hacia el sur, cubriendo grandes áreas de tierra debajo de glaciares. Los pequeños monos se dirigieron a las restringidas junglas tropicales; sólo los más grandes y pesados fueron capaces de resistir al frío.

En las primeras épocas del período Pleistoceno, surgió un hombre- mono primitivo, llamado *Australopithecus.* Tenía manos y pies diferenciados, dientes más pequeños y una postura completamente vertical, pero careció de colmillos. Estas características lo distinguían de los otros monos, pero también sobresalía en otros aspectos,

como su mayor inteligencia. Aprendió a usar herramientas primitivas y .i organizarse en grupos de caza cooperativos. Esto funcionó y el hombre-mono pudo sobrevivir.

El cráneo de sus descendientes continuó creciendo y de 600 cm. cúbicos de capacidad, alcanzó 1.000. Gracias a este perfeccionamiento, la nueva criatura aprendió a usar el fuego y las herramientas de piedra que inventó, y, con el tiempo, concibió el lenguaje. El hombre había llegado a una forma mejorada: *Homo erectus* o *Pithecanthropus.*

Sin embargo, la competencia entre las especies no había concluido. Aún existían luchas por la supervivencia y la inteligencia, ahora una ventaja bien establecida en el mundo de la selección natural, se transformó en un factor decisivo. Aquellos animales que eran capaces de hacer un mejor uso de las herramientas o de cazar con más eficiencia vivieron y se multiplicaron. Su descendencia tendió a tener cerebros cada vez mayores, hasta que su capacidad alcanzó los 1.400 cm. cúbicos. El nuevo animal se dedicó a la agricultura y produjo trabajos artísticos, desarrolló civilizaciones y aprendió a controlar el medio ambiente. Es considerado la última creación de la expansión universal: el hombre moderno.

R. C.

LAS NORMAS BÁSICAS

Cristiana: Todo lo que quisiérais que los hombres hagan con vosotros, hacedlo también por ellos porque ésta es la ley de los profetas.

Mateo, 7:12

Judía: Lo que es despreciable para tí, no lo practiques con tus iguales. Esta es la ley; todo el resto es comentario.

Talmud, Shabbat, 31a

Brahamana: Este es el compendio del deber: no hagáis nada a los otros que os causaría dolor si os lo hicieran a vosotros.

Mahabharata, 5, 1517

Budista: No hieras a los otros pues no te agrada que te hieran.

Udana-Varga, 5, 18

Confucionista: Esta es la máxima de la bondad: No hagáis con los otros lo que no queréis que ellos hagan con vosotros.

Analectas, 15, 23

Taoísta: Mira la ganancia de tu vecino como la tuya propia y su pérdida como tu pérdida.

T'ai Shang Kan Ying P'ien

Zoroástrica: Tu naturaleza es buena sólo cuando evita hacer a los otros todo lo que no es bueno para ti mismo.

Dadistan-i-dinik, 94, 5

Islámica: Ninguno de vosotros es un creyente, hasta que desea para su hermano aquello que también quiere para sí mismo.

Sunnah

Opinión de un disidente: No hagas a los otros lo que ellos hacen contigo. Vuestros gustos pueden ser diferentes.

George B. Shaw, 1903

4
Las insólitas listas del almanaque

20 HIJOS ILEGÍTIMOS

1. Guillaume Apollinaire. Poeta.
2. Sarah Bernhardt. Actriz.
3. Giovanni Bocaccio. Escritor.
4. César Borgia. Cardenal católico.
5. Alexander Borodin. Compositor.
6. Papa Clemente VIL Jefe espiritual de la Iglesia Católica.
7. Leonardo da Vinci. Artista.
8. Josefina de Beauharnais. Esposa de Napoleón.
9. Frederick Douglass. Abolicionista.
10. Alejandro Dumas, *hijo.* Novelista y autor de teatro.
11. Desiderius Erasmus.
12. Alexander Hamilton. U.S. Secretario del Tesoro.
1 3. Jenny Lind. Cantante.
14. Marilyn Monroe. Actriz.
15. Bernardo O Higgins. Libertador.
16. Francisco Pizarro. Conquistador del Perú.
17. James Smithson. Químico y fundador de la Smithsonian Institution.
18. August Strindberg. Autor de teatro.
19. Richard Wagner. Compositor.
20. Guillermo el Conquistador. Primer gobernante normando.

20 CELEBRIDADES QUE FUERON PSICOANALIZADAS

1. Marión Brando. Actor.
2. Jim Brosnan. Jugador de béisbol.
3. Sid Caesar. Cómico.
4. Patty Duke. Actriz.
5. Bud Freeman. Saxofonista de jazz.
6. Ben Gazzara. Actor.
7. Graham Greene. Novelista.

8. Margie Hart. Stripteaser.
9. Moss Hart. Autor de teatro.
10. Hermann Hesse. Novelista.
11. Ken Heyman. Fotógrafo.
12. William Inge. Dramaturgo.
1 3. Josh Logal. Director.
14. Claudia McNeil. Actriz.
15. Tony Randall. Actor.
16. Rev. Harry B. Scholefield. Pastor unitario.
17. Rod Steiger. Actor.
18. Vivian Vanee. Actriz.
19. Tenessee Williams. Dramaturgo.
20. Natalie Wood. Actriz.

LAS PERSONAS MÁS AMADAS DE LA HISTORIA

Durante 1974, algunos visitantes al famoso museo de cera Madame Tussaud (fundado en París en 1770, trasladado a Londres en 1802), respondieron a la pregunta: «¿Cuál es su héroe o heroína favorita de todos los tiempos?» El resultado de la encuesta es el siguiente:

1. Jesucristo
2. Winston Churchill
3. John F. Kennedy
4. Juana de Arco
5. Moshe Dayan

Nota: De las casi 250 figuras del Museo Madame Tussaud, el favorito de los visitantes en 1974 fue Pablo Picasso, seguido por Agatha Christie, John F. Kennedy, Winston Churchill y Mahatma Gandhi.

LAS PERSONAS MÁS ODIADAS DE LA HISTORIA

Durante 1974, algunos visitantes al internacionalmente famoso museo de cera de Madame Tussaud, respondieron a la pregunta:

«¿Cuál es para usted la persona más odiada y temida?» El resultado de la encuesta es:
1. Richard M. Nixon
2. Adolf Hitler
3. Jack el Destripador
4. Abdul Salam Muammar el-Qaddafi

11 PERSONAS QUE DESAPARECIERON Y NUNCA FUERON HALLADAS

1. Charles Ross. Niño heredero. (En 1874.)
2. Dorothy Harriet Arnold. Socialista. (En. 1910.)
3. Ambrose Bieroe. Escritor. (En 1913.)
4. Coronel P. H. Fawcett. Explorador. (En 1925.)
5. Joseph F. Crater. Juez. (En 1930.)
6. Amelia Earhart. Aviadora. (En 1937.)
7. Glenn Miller. Músico. (En 1944.)
8. Martin Bormann. Líder nazi. (En 1945.)
9. Paula Weldon. Estudiante. (En 1946.)
10. Richard Covin Cox. Cadete de West Point. (En 1950.)
11. Michael Rockefeller. Antropólogo. (En 1961.)

ALGUNOS DE LOS LIBROS MÁS VENDIDOS

1. *La Biblia* (1800-1950): Mil millones y medio de ejemplares.
2. *Quotations from the Works of Mao Tse-tung* (Citas extraídas de las Obras de Mao Tse-tung): 800 millones de ejemplares.
3. *The Truth Leads to Eternal Life*, Jehova's Witnesses (La verdad que lleva a la vida eterna, *Testigos de Jehovd),* 1968: 65 millones de ejemplares.
4. *American Spelling Book* (La ortografía norteamericana), de Webster, 1873: 50-100 millones de ejemplares.
5. *A Message to Garcia* (Mensaje a García), de Hubbard, 1899: 50 millones de ejemplares.
6. *In His Steps* (En Sus Pasos), de Sheldon, 1897: 30 millones de ejemplares.

7. *The Common Sense Book of Baby Child Care* (La crianza del bebé según el sentido común), de Spock, 1946: 24 millones de ejemplares.
8. *The Guinness Book of World Records* (El libro de los records mundiales): 24 millones de ejemplares.
9. *Valley of the Dolls* (El valle de las muñecas), de Susann: 17 millones de ejemplares.
10. *American Red Cross First Aid Book* (El libro de Primeros Auxilios de la Cruz Roja norteamericana): 16 millones de ejemplares.
11. *Infant Care* (La crianza del niño), U.S. Government, 1914: 15 millones de ejemplares.
12. *Your Federal Income Tax* (Su impuesto nacional a la renta): 14 millones de ejemplares.

LOS APELLIDOS MÁS COMUNES EN LOS EE.UU.

1. Smith
2. Johnson
3. Williams
4. Jones
5. Brown
6. Miller
7. Davis
8. Anderson
9. Wilson
10. Thompson

ALGUNAS DE LAS PERSONAS QUE MÁS VECES SE CASARON

1. El rey Mongut de Siam: 9.000 esposas y concubinas*
2. El rey Salomón del Antiguo Testamento: 700 esposas*
3. La reina Kahena de los berberiscos: 400 maridos*
4. Augusto el Poderoso de Sajonia: 365 esposas*
5. Teresa Vaughan de Inglaterra: 61 maridos
6. Ibn Saud de Arabia Saudita: 35 esposas*
7. Brigham Young de Salt Lake City, EE.UU: 27 esposas

8. Glynn de Moss Wolfe, EE.UU: 19 esposas
9. Beverly N. Avery, EE.UU: 14 maridos
10. Calamity Jane, EE.UU: 12 maridos
I 1. Tommy Manville, EE.UU: 11 esposas
12. Kid McCoy, EE.UU: 10 esposas
1 3. Pancho Villa, México: 9 esposas
14. Marie MacDonald, EE.UU: 8 maridos
15. Arde Shaw, EE.UU: 8 esposas
* famosos polígamos.

CELEBRIDADES ZURDAS

1. Harpo Marx. Arpista, actor de teatro y de cine.
2. Charlie Chaplin. Actor de cine, director, músico, artista.
3. Judy Garland. Actriz, cantante.
4. Leonardo da Vinci. Artista, escritor, inventor.
5. Paul McCartney. Compositor, músico, cantante.
6. Jack el Destripador. Asesino.
7. Babe Ruth. Jugador de baseball.
8. Harry S. Truman. Político, Presidente de los EE.UU.
9. Betty Grable. Actriz de cine.
10. Jorge II de Inglaterra. Rey.
I 1. Colé Porter. Compositor.
12. Kim Novak. Actriz de cine.
1 3. Mandy Rice-Davis. Ex-call girl.
I 4. Ronald Searle. Satírico dibujante de historietas.
I 5. Rex Harrison. Actor de cine.
16. Gerald Ford. Presidente de los EE.UU.

15 RENOMBRADOS PELIRROJOS

1. Lucille Ball. Actriz de cine y TV.
2. Lizzie Borden. Asesina confesa.
3. General George A. Custer. Jefe militar.
4. Emily Dickinson. Poeta.
5. Harold «Red» Grange. As de fútbol.

6. Judas Iscariote. Delator bíblico.
7. Thomas Jefferson. Presidente de los EE.UU.
8. Rod Laver. Campeón de tenis.
9. Sinclair Lewis. Escritor.
10. Walter Reuther. Líder sindical.
11. Margaret Sanger. Feminista, partidaria del control de la natalidad.
12. George Bernard Shaw. Autor de teatro.
13. Svetlana Stalin. Hija del dictador soviético.
14. Mark Twain. Escritor.
15. Martin Van Burén. Presidente de los EE.UU.

LOS 10 PAÍSES MÁS GRANDES

	Superficie en kilómetros	*% de la superficie del mundo*
1. U.R.S.S.	22.400.000	14.9
2. Canadá	9.976.139	6.7
3. China	9.560.900	6.4
4. EE.UU.	9.363.123	6.4
5. Brasil	8.512.004	5.7
6. Australia	7.686.849	5.1
7. India	3.268.849	2.0
8. Argentina	2.778.456	1.9
9. Sudán	2.505.805	1.7
10. Argelia	2.332.164	1.6

LOS 10 PAÍSES MÁS POBLADOS

	1800
1. China	295.273.000
2. India	131.000.000
3. Rusia	33.000.000
4. Francia	27.349.000
5. Alemania	24.833.000

6. Turquía	20.912.000
7. Vietnam	17.000.000
8. Japón	15.000.000
9. Italia	14.134.000
10. Indonesia	13.476.000

1850

1. China	429.931.000
2. India	203.415.000
3. Rusia	64.903.000
4. Francia	35.783.000
5. Japón	33.111.000
6. Alemania	29.800.000
7. Turquía	26.636.000
8. Italia	25.017.000
9. EE.UU.	23.192.000
10. Gran Bretaña	20.817.000

1900

1. China	372.563.000
2. India	283.870.000
3. Rusia	116.238.000
4. EE.UU.	75.995.000
5. Alemania	56.367.000
6. Japón	43.756.000
7. Francia	38.962.000
8. Indonesia	37.694.000
9. Gran Bretaña	37.000.000
10. Italia	33.172.000

1930

1. China	438.933.000
2. India	338.061.000
3. U.R.S.S.	147.028.000
4. EE.UU.	122.775.000
5. Alemania	65.218.000
6. Japón	64.450.000
7. Indonesia	60.727.000
8. Gran Bretaña	46.052.000

9. Francia	41.835.000
10. Italia	40.310.000

1950

1. China	582.603.000
2. India	357.303.000
3. U.R.S.S	170.557.000
4. EE.UU.	151.132.000
5. Japón	83.419.000
6. Indonesia	77.271.000
7. Pakistán	75.842.000
8. Brasil	51.989.000
9. Gran Bretaña	50.225.000
10. Alemania Federal	49.843.000

Últimos datos

1. China	900.000.000
2. India	600.000.000
3. U.R.S.S.	255.000.000
4. EE.UU.	212.000.000
5. Indonesia	135.000.000
6. Japón	112.000.000
7. Brasil	108.000.000
8. Bangladesh	80.000.000
9. Pakistán	65.000.000
10. Nigeria	63.500.000

LAS 15 CIUDADES MÁS ANTIGUAS

1. Gaziantep, Turquía	3650 a.C.?
2. Jerusalem, Israel	3000 a.C.?
3. Kirkuk, Irak	3000 a.C.?
4. Zurich, Suiza	3000 a.C.?
5. Konya, Turquía	2600 a.C.?
6. Giza, Egipto	antes de 2568 a.C.
7. Sian, China	2205 a.C.?
8. Asyut, Egipto	antes de 2160 a.C.

9. Luxor, Egipto	antes de 2160 a.C.
10. Shaoling, China	2000 a.C.?
11. Lisboa, Portugal	2000 a.C.?
12. Porto, Portugal	2000 a.C.?
1 3. Loyang, China	1900 a.c.?
14. Ammán, Jordania	Siglo XVII a.C.?
15. Ankara, Turquía	Siglo XVII a.C.?

LAS 15 CIUDADES MÁS POPULOSAS (INCLUYENDO EL ÁREA SUBURBANA ADYACENTE)

1800	
1. Cantón, China	1.500.000
2. Hangchow, China	1.000.000
2. Kingtehchen, China	1.000.000
2. Nanking, China	1.000.000
2. Tokio, Japón	1.000.000
6. Londres, Inglaterra	865.000
7. Pekín, China	700.000
8. Estambul, Turquía	598.000
9. París, Francia	548.000
10. Kioto, Japón	530.000
11. Nápoles, Italia	331.000
12. Patna, India	312.000
1 3. Isfahan, Irán	300.000
1 3. Luchknow, India	300.000
1 3. Madrás, India	300.000
1850	
1. Londres, Inglaterra	2.362.000
2. Soochow, China	2.000.000
3. Pekín, China	1.649.000
4. Cantón, China	1.236.000
5. París, Francia	1.227.000
6. Changchow, China	1.000.000
6. Kingtehchen, China	1.000.000
6. Sian, China	1.000.000
6. Siangtan, China	1.000.000

10. Wuhan, China	996.000
11. Estambul, Turquía	900.000
12. Calcuta, India	795.000
13. Hangchow, China	700.000
14. Bombay, India	644.000
15. Foochow, China	600.000
1900	
1. Londres, Inglaterra	6.581.000
2. Nueva York, EE.UU.	3.437.000
3. París, Francia	2.714.000
4. Berlín, Alemania	1.889.000
5. Chicago, EE.UU.	1.699.000
6. Viena, Austria	1.675.000
7. Wuhan, China	1.500.000
8. Tokio, Japón	1.440.000
9. Filadelfia, EE.UU.	1.294.000
10. San Petersburgo, Rusia	1.265.000
11. Constantinopla, Turquía	1.125.000
12. Moscú, Rusia	1.039.000
13. Sian, China	1.000.000
14. Calcuta, India	949.000
15. Cantón, China	900.000
1930	
1. Londres, Inglaterra	8.216.000
2. Nueva York, EE.UU.	6.930.000
3. Tokio, Japón	4.971.000
4. Berlín, Alemania	4.243.000
5. Chicago, EE.UU.	3.376.000
6. Shanghai, China	3.259.000
7. París, Francia	2.891.000
8. Osaka, Japón	2.454.000
9. Buenos Aires, Argentina	2.034.000
10. Moscú, U.R.S.S	2.026.000
11. Filadelfia, EE.UU.	1.951.000
12. Viena, Austria	1.875.000
13. Leningrado, U.R.S.S	1.614.000
14. Detroit, EE.UU.	1.569.000

15. Pekín, China	1.565.000
1950	
1. Nueva York, EE.UU.	12.296.000
2. Londres, Inglaterra	8.348.000
3. París, Francia	6.436.000
4. Tokio, Japón	6.277.000
5. Shanghai, China	6.204.000
6. Chicago, EE.UU.	4.921.000
7. Buenos Aires, Argentina	4.722.000
8. Calcuta, India	4.578.000
9. Moscú, U.R.S.S	4.137.000
10. Los Angeles, EE.UU.	3.997.000
1 1. Berlín, Alemania	3.336.000
12. Leningrado, U.R.S.S	3.191.000
1 3. México D.F.; México	3.050.000
14. Bombay, India	2.839.000
15. Pekín, Chona	2.768.000
I960	
1. Nueva York, EE.UU.	14.115.000
2. Tokio, Japón	9.124.000
3. Londres, Inglaterra	8.172.000
4. París, Francia	7.369.000
5. Shanghai, China	6.977.000
6. Buenos Aires, Argentina	6.739.000
7. Los Angeles, EE.UU.	6.489.000
8. Chicago, EE.UU.	5.962.000
9. Moscú, U.R.S.S	5.046.000
10. México D.F.; México	4.871.000
1 l. Calcuta, India	4.405.000
1 2. Bombay, India	4.152.000
1 3. Pekín, China	4.148.000
1 4. San Pablo, Brasil	3.825.000
15. Filadelfia, EE.UU.	3.635.000
Últimos datos	
1. Nueva York, EE.UU.	16.207.000
2. Tokio, Japón	11.324.000

3. Shanghái, China	11.000.000
4. Pekín, China	10.000.000
5. París, Francia	9.251.000
6. México D.F., México	8.590.000
7. Buenos Aires, Argentina	8.353.000
8. Los Angeles, EE.UU.	8.351.000
9. Osaka, Japón	7.839.000
10. San Pablo, Brasil	7.693.000
1 l. Londres, Inglaterra	7.418.000
12. Moscú, U.R.S.S	7.300.000
13. Chicago, EE.UU.	7.049.000
14. Calcuta, India	7.031.000
15. Bombay, India	5.971.000

LAS 10 CIUDADES MÁS ALTAS

	Elevación metros
1. Lhasa, Tibet, China	3658
2. La Paz, Bolivia	3630
3. Cuzco, Perú	3399
4. Sucre, Bolivia	2844
5. Quito, Ecuador	2819
6. Toluca, México	2680
7. Bogotá, Colombia	2644
8. Cochabamba, Bolivia	2557
9. Addis Abeba, Etiopía	2408
10. Asmara, Etiopía	2374

LOS 10 EDIFICIOS MÁS ALTOS

	Terminado en	*Altura metros*
1. Sears Tower Chicago, 111., EE.UU.	1974	442

2. World Trade Center Nueva York, N.Y., EE.UU.	1972	411**
3. Empire State Nueva York, N.Y., EE.UU.	1931	381
4. Standard Oil (Indiana) Chicago, 111., EE.UU.	1971	346
5. John Hancock Center Chicago, 111., EE.UU.	1967	337
6. Chrysler Nueva York, N. Y., EE.UU.	1930	319
7. Eiffel Torre París, Francia	1889	300
8. 60 Wall Tower Nueva York, N.Y., EE.UU.	1934	290
9. Dallas Tower	*	278
10. Bank of Manhattan Nueva York, N.Y., EE.UU.	1930	274

* En construcción.
** dos edificios de igual altura.

LOS 10 PAÍSES CON MÁS ALTAS EXPECTATIVAS DE VIDA

	hombre	*mujer*	*promedio*
1. Suecia, Europa	71.8	76.5	74.2
2. Países Bajos, Europa	71.0	76.4	73.7
3. Islandia, Atlántico Norte	70.8	76.2	73.5
3. Noruega, Europa	71.0	76.0	73.5
5. Dinamarca, Europa	70.6	75.4	73.0
6. Riukiu Islas, Pacífico Oeste	68.9	75.6	72.3
7. Canadá, América del Norte	68.7	75.2	72.0
8. Francia, Europa	68.0	75.5	71.7
8. Japón, Asia	69.0	74.3	71.7
10. Gran Bretaña, Europa	68.5	74.7	71.6

LOS 10 PAÍSES CON MÁS BAJAS EXPECTATIVAS DE VIDA

	hombre	*mujer*	*promedio*
1. Guinea, África	26.0	28.0	27.0
2. Alto Volta, África	32.1	31.1	31.6
3. Chad, África	29.0	35.0	32.0
4. Angola, África			33.5
5. Guinea-Bissau, África			33.5
6. República Centroafricana, África	33.0	36.0	34.5
7. Gabon, África	25.0	45.0	35.0
8. Togo, África	31.6	38.5	35.0
9. Burundi, África	35.0	38.5	36.7
10. Nigeria, África	37.2	36.7	36.9

LAS 10 CIUDADES MÁS CALUROSAS

	Temperatura media (°C)
1. Timbuktu, Mali	29.3
2. Tirunelveli, Tamil Nadu, India	29.3
3. Khartoum, Sudán	29.2
4. Omdurman, Sudán	29.2
5. Madurai, Tamil Nadu, India	28.9
6. Niamey, Niger	28.9
7. Aden, Yemen del Sud	28.8
8. Tiruchirapalli, Tamil Nadu, India	28.8
9. Madrás, Tamil Nadu, India	28.6
10. Ouagadougou, Alto Volta	28.6

LAS 10 CIUDADES MÁS FRÍAS

	Temperatura media (°C)
1. Ulan-Bator, Mongolia	-4.0
2. Chita, U.R.S.S.	-2.7
3. Bratsk, U.R.S.S.	-2.2
4. Ulan-Ude, U.R.S.S.	-1.7
5. Angarsk, U.R.S.S.	-1.3
6. Irtutsk, U.R.S.S.	-1.1
7. Komsomolsk-na-Amure, U.R.S.S.	-0.7
8. Tomsk, U.R.S.S.	-0.6
9. Kemerovo, U.R.S.S.	-0.4
10. Novosibirsk, U.R.S.S.	-0.1

LOS 10 RÍOS MÁS LARGOS

	Desembocadura y situación	*Longitud km.*
1. Nilo	Mar Mediterráneo, Egipto	6.690
2. Amazonas	Océano Atlántico, Amapa-Para	6.570
3. Mississippi-Missouri	Golfo de México, Louisiana, EE.UU.	6.020
4. Yangtze	Este del Mar de China, Kiangsu, China	5.980
5. Yenisey	Golfo Yenisey en el Mar de Kara, Rusia, U.R.S.S.	5.870
6. Amur	Estrecho de Tatar, U.R.S.S.	5.780
7. Ob-Irtysh	Golfo de Ob en el Mar de Kara, U.R.S.S.	5.410
8. Plata-Paraná	Océano Atlántico, Argentina- Uruguay	4.880
9. Amarillo (Hwang)	Mar Amarillo, Shantung,	4.840
10. Congo (Zaire)	Océano Atlántico, Angola-Zaire	4.630

LAS 10 NACIONES CON MAYOR PORCENTAJE DE POBLACIÓN EN LAS FUERZAS ARMADAS (SERVICIO ACTIVO) — 1972

1. Guinea-Bissau	4.55
2. Laos	3.96
3. Taiwan	3.71
4. Mongolia	3.57
5. Corea del Norte	3.12
6. Jordania	3.01
7. Vietnam del Sur	2.80
8. Albania	2.49
9. Israel	2.45
10. Portugal	2.34

LAS 10 NACIONES CON MENOR PORCENTAJE DE POBLACIÓN EN LAS FUERZAS ARMADAS (SERVICIO ACTIVO)—1972

1. Costa Rica	0
2. Islandia	0
3. Malta	0
4. Bangladesh	0.0004
5. Malawi	0.03
6. Gambia	0.04
7. Burundi	0.06
8. Chad	0.06
9. Niger	0.06
10. Alto Volta	0.06

La falta de fuerzas armadas en actividad no indica en absoluto que una nación carezca de defensas o que la violencia esté ausente. Por ejemplo, Costa Rica, con una población de 2.000.000 tiene 3.000 policías, 1.200 Guardias Civiles y una cantidad de efectivos armados privados controlados por los partidarios políticos y los terratenientes. Desde 1950, Costa Rica ha recibido alrededor de 2 millones de dólares en asistencia militar de parte de los Estados Unidos de Norteamérica.

Fuente: *The Almanac of World Military Power* por Cor. T. N. Dupuy y Cor. Wendell Blanchard. Nueva York, R. R. Bowker, 1972.

LOS 13 PAÍSES CON MÁS ALTA TASA DE NATALIDAD

(Numero de nacimientos por cada mil habitantes)	
1. Swaziland, Africa	52.3
2. Níger, África	52.2
3. Rwanda, África	51.8
4. Dahomey, Africa	50.9
4. Togo, Africa	50.9
6. Bangladesh, Asia	50.6
7. Afghanistán, Asia	50.5
8. Angola, África	50.1
8. Santo Tomé y Principe, Africa	50.1
10. Liberia, Africa	50.0
10. Arabia Saudita, Asia	50.0
10. Yemen del Sur, Asia	50.0
10. Yemen del Norte, Asia	50.0

LOS 11 PAÍSES CON MÁS ALTA TASA DE MORTANDAD

(Número de muertes por cada mil habitantes)	
1. Angola, África	30.2
2. Guinea-Bissau, África	29.9
3. Alto Volta, África	29.1
4. Malí, África	26.6
5. Afganistán, Asia	26.5
6. Dahomey, África	25.5
6. Togo, África	25.5
8. Timor, Asia	25.4
9. Burundi, África	25.2
10. República Centroafricana, África	25.1
10. Guinea, África	25.1

Actores: Nombres célebres (y sus nombres reales)
Allen, Woody
(Allen Stewart Königsberg)
Astaire, Fred
(Frederick. Austerhtn)
Bacall, Lauren
(Betty Perske)
Ball, Lucille
(Dianne Belmont)
Bara, Theda
(Theodosia Goodman)
Kenny, Jack
(Benny Kubelsky)
Bernhardt, Sarah
(Rosine Bernard)
Burton, Richard
(Richard Jenkins)
Callas, Maria
(Cecilia A.A.M. Kalageropoulos)
Cantor, Eddie
(Izzie Itskowitz)
Cliburn, Van
(Harvey, Lavan)
Colbert, Claudette
(Lily Chauchoin)
Crosby, Bing
(Harry Crosby)
Curtis, Tony
(Bernie Schartz)
Davies, Marion
(Marion Douras)
Day, Doris
(Doris Kapelhoff)
Dietrich, Marlene
(Magdalene von Losch)

Faye, Alice
(Ann Leppert)
Field, W. C.
(Claude William Dukenfield)
Foxx, Red
(John Elroy Sanford)
Garbo, Greta
(Greta Gustaffson)
Gardner, Ava
(Lucy Johnson)
Garland, Judy
(Frances Gumm)
Goddard, Paulette
(Pauline Levy)
Goulet, Robert
(Stanley Applebaum)
Grant, Cary
(Archibald Leach)
Hayworth, Rita
(Margarita Cansino)
Karloff, Boris
(William Henry Pratt)
Lamarr, Hedy
(Hedhjig Kiesler)
Lewis, Jerry
(Joseph Livitch)
Loren, Sofia
(Sofia Scicolone)
Martin, Dean
(Dino Crocetti)
Mistinguett
(Jeanne Bourgeois)
Muni, Paul
(Muni Neisenfreund)
Negri, Pola
(Appolina Chapules)
Pickford, Mary
(Gladys Smith)

Robinson, Edward G.
(Enmanuel Goldberg)
Rogers, Roy
(Leonard Slye)
Shaw, Artie
(Arthur Arshavsky)
Wayne, John
(Marion Morrison)

Otra gente: Nombres célebres (y sus nombres reales)
Arden, Elizabeth
(Florence N. Graham)
Billy the Kid
(Henry McCarty)
Calamity, Jane
(Martha Jane Burke)
Carroll, Lewis
(Rev. C. L. Dogson)
Conrad, Joseph
(Theodor J. K. Korseniovski)
Diamond, «Legs»
(John T. Nolan)
Fhater Divine
(George Baker)
Forg, Gerald R.
(Leslie L. King Jr.)
France, Anatole
(Anatole Thibault)
Gorki, Máxim
(A. Max Peshkov)
Graziano, Rocky
(Tom Barbelo)
Henry, O.
(William Sidney Porter)
Hitler, Adolf
(Adolf Schicklgruber)
Houdini, Harry

(Ehrich Weiss)
Lenin, Nikolai
(Vladimir llich Ulyanov)
Loti, Pierre
(Julien Viaud)
Marciano, Rocky
(Rocco Marchegiano)
Maurois, André
(Emile Herzog)
McCoy, Kid
(Norman Selby)
Molière
(Jean Baptiste Poquelin)
Orwell, George
(Eric Arthur Blair)
Robinson, Sugar Ray
(Walker Smith)
Rohmer, Sax
(Arthur S. Ward)
Saki
(Hector Hugh Munro)
Schultz, Dutch
(Arthur Flegenheimer)
Stalin, José
(Iosif V. Dzhugashvili)
Stendhal
(Marie Henri Beyle)
Tintoretto
(Jacopo Robusti)
Trotsky, Leon
(Lev D. Bronstein)
Twain, Mark
(Samuel Clemens)
Voltaire
(François Marie Arouet)
Walcott, Jersey Jor
(Arnold Raymond Cream)

West, Rebecca
(Cecily Isabel Fairfield)

GENTE QUE NUNCA EXISTIÓ... Y QUE SIN EMBARGO VIVE

Superman, también llamado Clark Kent y Kal-El (n. 1938-)

Kal-El —tal su nombre de origen— es hijo del científico Jor-El y de su esposa Lara, ambos habitantes del planeta Krypton condenado a desaparecer. En efecto, años atrás Jor-El había pronosticado ante el Senado la aniquilación del planeta a causa de una explosión kryptoniana, pero nadie quiso escucharlo. Finalmente, desesperado, construyó una nave espacial con capacidad para una persona, pensando salvar así la vida de su pequeño Kal-El. El artefacto escapó, pues, a la salvaje destrucción por sólo unos segundos mientras krypton era consumido por una explosión atómica que arrebató también a los padres de Superman.

La nave espacial aterrizó cerca de Smallville, Illinois, y allí fue donde John y Marta Kent encontraron a Kal-El, a quien adoptaron. La pareja descubrió pronto que su reciente hijo estaba dotado de poderes asombrosos, entre ellos el de volar, así como una fuerza extraordinaria, percepción muy aguda de todos los sentidos, gran velocidad e invulnerabilidad. Felizmente para el joven Clark y para el mundo en general, los Kent advirtieron que las cualidades de su hijo entrañaban un potencial que podía inclinarles tanto hacia el bien como hacia el mal. Sensatamente inculcaron al niño un fuerte deseo moral de ayudar a la gente sea cual fuere el lugar del mundo en que se encuentre. La contribución de los Kent está, pues, más allá de toda evaluación. Gracias a ellos Clark se convirtió en un Supermuchacho; su indumentaria consistía en un traje confeccionado con materiales extraídos de entre las ruinas de la nave espacial kryptoniana.

Muchas explicaciones fueron dadas acerca de los dones asombrosos de Superman pero por lo general se considera que provienen de la diferencia existente entre el originario sol rojo de Krypton y el sol amarillo de la Tierra. Todos los sobrevivientes del planeta Krypton, incluso la prima de Clark, Linda Lee (la Supermuchacha)

y los habitantes de la ciudad miniatura de Kandor (reducida y puesta dentro de una botella por Brasniac, genio maléfico) adquieren poderes extraordinarios cuando son expuestos al sol terrestre.

Una vez que Clark se graduó en el Colegio de Smallville, obtuvo un puesto de periodista en el *Metrópolis Daily Planet*, dirigido por Perry White. Superman descubrió que podía servirse de su papel de periodista «de agradables modales» para favorecer su causa personal: la consumación de la justicia en el mundo. Por supuesto, se sucedieron en ese entonces innumerables tentativas de revelar la verdadera identidad de Superman.

Imprevistamente, el *Daily Planet* fue absorbido por un gigantesco consorcio, *Galaxi Communications*, gobernado por el misterioso Morgan Edge. Edge trasladó a Kent de su puesto actual de reportero a otro en la Radio Galaxia donde el joven se destacó en seguida como periodista perspicaz y lleno de recursos en el programa nocturno de informaciones bursátiles.

Superman, bajo la apariencia de Clark Kent, tuvo varias relaciones femeninas, que no duraron, salvo pocas excepciones, más allá de un año. Continúa frecuentando a Lana Lag, ex condiscípula del Colegio, a Lois Lane, compañera en la labor periodística, y a la sirena Lori, habitante de una ciudad sumergida de la Atlántida. Sigue siendo uno de los solteros más codiciados en los EE.UU.

Sus bienes personales, cuya mayor parte están guardados en su Fortaleza de Soledad Ártica, superan todo cálculo.

Aunque Clark Kent ha tomado parte en las guerras terrestres, como Superman conserva una estricta neutralidad en sus actividades superiores, prefiriendo entendérselas con criminales de origen humano o extraterráqueo. Los grandes héroes atraen a los grandes canallas. Superman fue atormentado por las andanzas de su superenemigo Lex Luthor, genio de la infancia, quien, de haber consagrado al bien de la humanidad sus prodigiosas aptitudes y talentos científicos, no habría causado al entusiasta Supermuchacho el incidente que lo dejó a él mismo, Lex, calvo. Luthor perseguía tradicionalmente dos objetivos: la dominación del mundo y la destrucción de Superman.

Superman tuvo también que afrontar al demoníaco Braniac, una computadora que durante muchos años se disfrazó exitosamente de ser humano verde. Superman debió asimismo enfrentar a Mr.

Mxyztplk, el duende de la Quinta Dimensión, que sólo podía ser devuelto a su lugar de origen si se lograba, mediante un ardid cualquiera, que pronunciase su propio nombre al revés.

Durante largos años, Superman fue atacado por una especie de palos cortos y gruesos de kryptonita, restos radioactivos de su propio planeta que tenían el poder de debilitarlo y posiblemente matarlo. Los diversos tipos de kryptonita, entre los cuales la verde era la más mortal y la más común, complicaron la vida de Superman; sin embargo, un caprichoso azar quiso que, en 1970, en un laboratorio secreto de investigación perteneciente al gobierno y situado en Nueva México, la kryptonita se convirtiese en un elemento inofensivo.

Superman tuvo también dificultades con ciertos perversos que utilizaban la magia, único poder capaz de vencerlo. Por otra parte, demostró una alta comprensión de los problemas sociales, de clase, raciales, respecto de los que el primer Superman no habría avanzado mucho.

En la actualidad reside en el número 344 de Clinton Avenue, Metrópolis, pero desde que este domicilio es también el de Clark Kent, la residencia de Superman es un secreto sólo conocido por un reducido y selecto grupo de personas. Quienes deseen ponerse en contacto con él deberán escribirle al *Daily Planet.*

M. B.

La mujer maravillosa, también llamada Diana, princesa de la Isla del Paraíso. Príncipe Diana. (n. ?)

Poco se sabe sobre los comienzos de la existencia de la mujer maravillosa en la Isla del Paraíso, pues esta isla no figura todavía en los mapas y fue descubierta por azar durante la Segunda Guerra Mundial.

Las circunstancias que rodean su nacimiento están cubiertas de misterio. Al mismo tiempo que dura la leyenda de que ella fue esculpida por su madre, ingeniosa parábola, algunos científicos piensan actualmente que más bien habría que creer en una partogénesis, es decir, un nacimiento sin fecundación previa. Sean cuales fueren las verdaderas circunstancias, lo cierto es que ella nació para la reina Hipólita quien era y sigue siendo ama de la Isla del Paraíso.

La Isla está habitada solamente por mujeres. Se dice que ellas llevan brazaletes que tornan sus cuerpos impermeables a las balas y actúan como «evocador» de la esclavitud reservada para las mujeres si se someten a los hombres. Las isleñas poseen también el don de la vida eterna, en tanto permanezcan en la Isla del Paraíso. Pero a la princesa Diana, hija de la reina, le estaba reservado otro destino.

Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Diana salía apenas de la adolescencia, el capitán Steven Trevor, del ejército estadounidense —Servicio de Inteligencia—, cayó con su avión no lejos de la costa. La princesa Diana salvó a Trevor de morir ahogado y se enamoró del lindo piloto. Mientras convalecía le hablaba a Diana del nazismo y de la amenaza que representaba para la democracia. Aunque su país estaba gobernado por una reina, la princesa Diana no dudaba del valor de la democracia y sintió que su deber era partir a los Estados Unidos con Steven para cambiar «un mundo desgarrado por los odios de las guerras humanas».

A pesar de que abandonando la Isla ella perdería la vida eterna, la princesa podía llevar consigo a los Estados Unidos algunos auxilios de gran valor: un avión invisible capaz de viajar a 3.000 metros con el poder de trascender el tiempo y el espacio; un mágico lazo de oro que podía obligar a obedecer sin que implicara violencia alguna, y, naturalmente, los brazaletes que ponían su cuerpo al abrigo de las balas.

Ya instalada en los EE.UU. la princesa Diana cambió su indumentaria y se presentó como príncipe norteamericano Diana y trabajó en diversos sectores como secretaria y enfermera. Rogó a su patrona la diosa Diana, protectora de las mujeres y de los animales salvajes, que la ayudase a proteger su patria de adopción contra las fuerzas extranjeras. Diana llegó a estar tan concernida por la lucha que pronto cambió su vestido por un traje de tela norteamericana con un águila por blasón sobre su pecho. Y fue conocida como Mujer Maravillosa.

Durante sus primeros años en los Estados Unidos, se sentía a menudo «manchada» por el hecho de hacer el bien y vencer a los enemigos por medio de la fuerza aunque moderada por el amor y la justicia. Cuando era posible intentaba convertir a sus enemigos y frecuentemente usaba su femenino poder telepático y mágico para conseguirlo. Tuvo un papel activo en la protección de las mujeres

contra los hombres sádicos e infernales y, ayudada por un grupo de jóvenes estudiantes, procuró enseñar a las mujeres a ser independientes y a tener más amor propio. En el transcurso de los años se encontró sumida en la sociedad tipo masculina de los años cincuenta que hizo que mujeres de fuerte temperamento (muchas de las cuales habían trabajado en fábricas de armas y hasta dirigido gobiernos provinciales) se vieran de nuevo relegadas a las tareas domésticas, desplazadas por los hombres, que volvían de la guerra. Este cambio en la actitud de la sociedad produjo en MM una gran angustia y también ella cambió, abandonando sus planes, su lazo mágico y sus brazaletes que eran los accesorios de una tecnología femenina.

En el presente la princesa Diana es una simple mortal que trata de alinearse contra el periodista Brenda Starr, y recibe sus órdenes de un misterioso maestro espiritual llamado «I Ching».

Diana se ve todavía envuelta en algunas aventuras pero en estos casos emplea el karate en lugar de sus poderes sobrehumanos. Sigue siendo una presa fácil para cualquier buen mozo, incluido el siempre presente capitán Steven Trevor.

C. M.

Sherlock Holmes (n. 1853-)

No se sabe gran cosa de los primeros tiempos de Sherlock Holmes, genio de las indagaciones, quien, con gorra de cazador y gabán, resolvía casos criminales que ni siquiera Scotland Yard conseguía desembrollar.

A través de ciertas claves existentes en los libros publicados por su «Boswell»[2], Dr. John H. Watson, la mayoría de sus biógrafos han llegado a la conclusión de que había nacido en 1853. No obstante que Holmes estaba emparentado con los Vernet, artistas parisienses, sus ancestros eran en gran parte propietarios rurales. Tenía un hermano siete años mayor que él, Mycroft, que desde bambalinas dirigía el gobierno británico. Probablemente en 1871, Holmes entró en la universidad (no se sabe si Cambridge u Oxford).

[2] Alusión al biógrafo inglés James Boswell (1740-1795), célebre por su *Vida de Johnson.*

Era Un solitario sumergido en su pensamiento analítico, creando las bases teóricas de sus extraordinarios métodos de indagación. Por esa época un incidente (Holmes fue mordido por un foxterrier en el tobillo) originó un amistoso contacto con un tal Víctor Trevor quien puso a Holmes ante su primer caso, el «Gloria Scott» que entrañaba descodificar un misterioso mensaje que hablaba de papeles encolados y faisanes. Este caso fue resuelto exitosamente y le hizo pensar que podía consagrar su vida a la detección y prevención del crimen.

Fue en 1881 que Holmes conoció a Watson, todavía convaleciente por heridas de guerra. La descripción que Holmes hace de Watson revela sus extraordinarias dotes de observación: «He aquí un caballero con apariencia de médico pero con aire de militar. Evidentemente un médico militar. Recién llegado del trópico, el tono bronceado de su cara no corresponde al color natural de su piel, pues sus muñecas son blancas. Su mirada huraña habla claramente de arduas navegaciones. La posición de su brazo izquierdo herido era rígida y poco natural. ¿En qué lugar de los trópicos un médico militar inglés podía haber sido herido en un brazo y soportado difíciles navegaciones? Seguramente en Afganistán.»

En aquella época, Holmes se dedicaba ya al oficio de detective. Uno como otro se dieron cuenta casi de inmediato de las ventajas y posibilidades que supondría una asociación de los dos y así fue como se instalaron en el 221B de Baker Street.

Formaron realmente una extraña pareja. Watson se oponía a los extraños hábitos de Holmes: guardar sus cigarros en un recipiente para carbón y su tabaco en una pantufla persa, clavar su correspondencia en el enmarcado de la chimenea con un cuchillo de bolsillo y, los más grave, aspirar cocaína (3 dosis por día en 1887), hábito del cual Watson logró alejarlo definitivamente.

Aunque Watson practicaba de tanto en tanto la medicina, su verdadera vocación la encontró como factótum y cronista de la carrera detectivesca de Holmes.

Un gabinete en Scarlet fue el primer libro que publicó Watson. Holmes no demostró tener mucho interés en la órbita y le dijo a su amigo: «Realmente no puedo felicitarlo. La detección es o debería ser una ciencia exacta y, en consecuencia, tendría que ser tratada de manera fría y nada emocional. Usted ha tratado de teñirla de roman-

ticismo, lo cual produce el mismo efecto que si uno escribe una historia de amor o de persecuciones basada en la quinta proposición de Euclides.» A pesar de este balde de agua fría, Watson continuó escribiendo sus historias, algo así como 60, sobre los casos de Holmes, todas tan «románticas» como la primera. Estos casos ponían en juego una serie de extraños Ítems y acontecimientos: la oruga desconocida por la ciencia, la rata gigante de Sumatra que «se aparecía» en el barco «Matilda», el vampiro de Sussex, la tiara de ópalo, el extraño caso de la muleta de aluminio, el carbunclo azul, la venda salpicada de manchas, la liga de los pelirrojos, etc.

El más famoso maestro del crimen con quien Holmes tuvo que ver fue el medroso profesor Moriarty quien era, según la opinión de Holmes, un genio, un filósofo, un pensador abstracto de primer orden. El asunto Moriarty era de gran envergadura, una red criminal que abarcaba toda Europa. Moriarty trató de matar a Holmes e incendiar Baker Street; el detective emprendió su búsqueda. Se encontraron cerca del precipicio Reichenbach; se entabló en seguida una lucha a muerte durante la que, se cuenta, el temible Holmes hizo rodar a su enemigo desde la cresta del acantilado. Existen diversas opiniones sobre lo que aconteció después al detective, pues éste desapareció por dos años. Él mismo comentó que había hecho un largo viaje: al Tíbet donde conoció al lama principal, a Persia, a Khartoum, y finalmente a París donde dirigió investigaciones sobre los derivados del alquitrán-carbón. (Sin embargo, algunos pensaron que Holmes había padecido una amnesia durante dicho período.)

Al regresar reanudó su carrera detectivesca y Watson siguió escribiendo libros sobre ella. El amable médico se regocijaba narrando los distintos disfraces de los que se valía Holmes: de plomero, de ocioso, de viejo marino, de groom borracho, de mujer vieja, de cura, de vendedor cojo de libros usados. También le encantaba destacar la reflexiva habilidad del detective para extraer de la menor prueba la historia entera del crimen. (No es de extrañar que Holmes fuera el autor de una monografía muy conocida sobre 180 variedades de ceniza de tabaco.) Por alguna razón los dos hombres se disputaron en 1896 y Holmes se quedó un tiempo sin su Boswell. Esto sucedió antes de que Watson desapareciese por un período de tiempo (para casarse); a esta primera disputa siguió otra pero se reconciliaron.

Ambos permanecieron juntos hasta que Holmes se jubiló, en 1912, y se retiró a una pequeña granja en las South Downs desde donde se dominaba el canal de la Mancha, dedicándose a la apicultura. Se encontró tan interesado por su pasatiempo de jubilado que escribió un libro al respecto: «Guía práctica de la cría de abejas con algunas observaciones sobre la segregación de la reina.»

Holmes dejó sólo una vez su retiro, para desbaratar un W. W. (red de alto espionaje que amenazaba la seguridad del Imperio Británico).

Las circunstancias que envuelven su muerte siguieron siendo inciertas.

W. S. Baring-Gould afirma que Holmes murió a los 103 años inmediatamente después de la puesta del sol y con el nombre «Irene» en los labios. (Irene Adler, bella aventurera que tal vez fue el gran amor del detective.)

E. V. Knox, por su parte, dice que Holmes murió a los 98 años de la picadura de una de sus abejas, quizás una reina italiana.

También hay distintas versiones sobre la muerte de Watson.

A. E.

«Tío» Scrooge McDuck[3] *(n. 1860)*

Nacido en Escocia, hijo de un minero de Glasgow, desde niño se ganó la vida lustrando zapatos y recogiendo y vendiendo leños. Entre 1879 y 1880 abandonó Escocia y viajó a los Estados Unidos de Norteamérica donde su tío era capitán de un barco que navegaba el Mississippi. Recorrió el país hasta que se encontró, en Montana, sin un céntimo; fracasó como sondeador de yacimientos y trabajó de vaquero en 1882. Apuntaló con estacas un campo de minas, construyó una choza y cavó en busca de cobre. La mina se reveló rica en el mineral buscado y Scrooge pudo regresar a Escocia como un ricacho.

Después siguió viajando por tierras lejanas y su avidez de dinero lo llevó al África; allí fundó y acrecentó la mina de diamante «Estrella del mundo» que lo hizo millonario. Dejó la mina en manos de

[3] Duck significa: pato.

sus empleados y continuó sus viajes. Scrooge traficó perlas en Indochina, compró y vendió yaks en el Tibet y financió una red de vendedores en el desierto de Gobi. En 1898 oyó hablar de una avalancha de gente hacia Alaska en busca de oro y atravesó el estrecho de Bering. Allá trabajó duramente, ahorró su dinero y encontró a la mujer de su vida, Glitering Goldie (Centella Dorada) conocida como la Estrella del Norte. Definitivamente cansado de mosquitos, fangos y hielos, Scrooge se estableció en una ciudad donde abrió un banco y una tienda de ramos generales. En 1902 alcanzó su primer billón.

Al volver de nuevos viajes Scrooge halló la casa de su vida. En el marco paisajístico del río Tulebug instaló una mina de 10 acres y se hizo un cofre de madera para guardar su dinero. Fue por esa época que Scrooge reparó en una tonadilla que decía:

> Ningún hombre que puede de tanto en tanto hacer
> lo que le gusta, es pobre.
> Y a mí me gusta hundirme en mi dinero como una marsopa
> y enterrarme adentro como un armadillo
> y arrojarlo por el aire para que me caiga sobre la cabeza.

Financió una fábrica de gas químico, una fundición y otras industrias. En 1910 sus negocios habían alcanzado una envergadura colosal y la pequeña ciudad de Duchburg crecía. El desafío de lograr riquezas había quedado atrás, de modo que Scrooge retomó una vez más los caminos.

Vendió gorros de lluvia en Arabia, cortadoras de césped en el Sahara y empezó un negocio de sal en Egipto antes de verse forzado a dejar el país debido a la situación política. Descubrió, en el Congo, una mina de diamantes y en 1916 inició la prospección de tierras en África del Sur en busca de esmeraldas. En 1921 Scrooge regresó a Nueva York e hizo grandes negocios. En 1929 compró la RCA por 5 céntimos y la vendió por 5 38 dólares. Simpatizante del Partido Conservador durante el gobierno de Roosevelt, se vio enormemente favorecido en sus negocios industriales por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. En 1940 poseía 3 acres cúbicos de dinero. Su salud declinó pues sus poros estaban bloqueados por el polvo del oro y esto debido a su costumbre de nadar en dinero.

Se dedicó también al Tea Amazonien Nutmeg. En sus últimos años llegó a ser muy malvado y avaro, obsesionado de proteger su

fortuna, particularmente contra los Beagley Boys (familia de ladrones que intentaron veinte veces apoderarse del dinero de Scrooge). Á causa de su extracción social humilde, Scrooge tenía una intensa necesidad de ser aceptado por los ricos tradicionales del mundo de los patos.[4]

Ya viejo, sintió el deseo de hacer el bien para demostrar así que era una persona bondadosa; por ejemplo, vendiendo a la tropical indochina un enorme horno para calentar el hangar de sus aviones. El tío Scrooge o Mr. Duck parece estar todavía vivo aunque nadie conoce su lugar de residencia. Se dice que su fortuna supera la de Paul Getty estimada en varios miles de trillones.

D. W.

Las Aventuras de Scrooge han sido admirablemente narradas por Carl Barks, lavador de platos, minero y marino, hombre clave que trabajó en los estudios de Disney durante los años 40. Barks fue el primero que ilustró la vida de las capas capitalistas con su libro *Solamente un pobre viejo*, en *Uncle Scrooge* (1951). Por lo general se cree que este es el primer capítulo autorizado de la gran saga biográfica de los patos.

Nunca, a través de los años, ningún otro artista o escritor igualó a Barks en su continua y creativa pintura de la vida de Scrooge o la filosofía burguesa. Barks colaboró también mucho en las aventuras de Pato Donald. Ver «Interview with Donald Duck» por Dave Wagner, en *Radical America*, Vol. 7, no. 1. Esta entrevista revela muchos pormenores sobre Scrooge. Jubilado, Barks reside actualmente en Goleta, California, donde pinta al óleo. Sus numerosas telas en que se ve a Scrooge en medio de su fortuna están consideradas como las mejores representaciones visuales del recluido personaje puesto que no hay ninguna foto de él.

M. B.

Fuentes: Walt Disney Studio Archives, Burbank, California.

Para mayores informaciones: *Informal Biography of Scrooge McDuck by Jack Chalker.* Baltimore, Mirage Press, n.d.

[4] El pato es también símbolo de los EE.UU.

Tarzán de los Monos (n. 1888)

Tarzán de los monos, también llamado Tarzán el terrible e hijo de Dios, nació en una cabaña cuyas paredes estaban rellenadas con maná y barro, en la costa del África, el 22 de noviembre de 1888. Su verdadero nombre era John Clayton, hijo de Lord Greystoke y de su delicada esposa Alice quienes, poco tiempo antes de su nacimiento, fueron abandonados en la selvática orilla por salvajes amotinados a bordo. De no haber sido por este infortunio, el joven lord hubiera nacido en un castillo.

Su madre, abismada en una vaga locura a causa de su abrupto encuentro con 350 monos (a los que mató disparando con bravura) murió un año después de su nacimiento. Clayton, con el corazón entonces quebrantado, anotó en su diario: «Mi hijito grita de hambre. ¡Alice, Alice, qué debo hacer!» Aunque Clayton no lo supo, un auxilio vino en socorro del niño... y de un sector inesperado. Eso ocurrió poco tiempo después que Kerchak, rey de los monos, llegó al paraje donde habitaban, entró en la cabaña (que Clayton había dejado abierta por descuido) y mató al padre de nuestro personaje. Si no hubiera sido por Kala, mona de Tublat a la que la muerte de su bebé había sensibilizado, el pequeño John Clayton habría seguido la suerte de su padre. Pero Kala lo acurrucó en su seno y lo adoptó como suyo.

Fue entonces que comenzó la fantástica historia de Tarzán, muchacho selvático que creció como si fuera hijo de mono. Durante 19 años llevó una vida idílica balanceándose en los árboles (pero no en las viñas como lo ha demostrado Hollywood) jugándole picaras pasadas a su padre adoptivo y creciendo para convertirse en el atlético milagro que conocemos. A los 10 años era tan fuerte como un hombre de 30. A los 19 años tenía, según su biógrafo Edgar Rice Burroughs, «la gracia de un dios griego» y «la fuerza muscular de un toro».

Sin embargo esta vida sana hizo poco por su desarrollo intelectual. Esto lo logró por sí mismo. Al visitar una vez la cabaña donde había nacido, encontró algunos libros en los cuales vio eso que llamó «pequeñas chinches». Gracias a sus dotes mentales naturales, en poco tiempo fue capaz de descifrar esas pequeñas chinches y leer

inglés sirviéndose de un alfabeto ilustrado para niños y de un diccionario. Por supuesto, era inevitable que la educación del hijo de la jungla, que se las había arreglado solo, presentara algunos agujeros.

Tarzán se sentía un poco solo pues al desarrollarse había superado intelectualmente a los monos. Llegó a ser un buen amigo de Tantor el elefante (más adelante lo será también de Sheeta el leopardo) pero ello no significaba que su ser disminuyese respecto de sus semejantes: los hombres que había visto en los libros de su padre.

En la época de su adolescencia, una tribu de caníbales se estableció en los alrededores. No obstante, lo que resultó de esa proximidad fue la enemistad eterna de Tarzán hacia ellos. En efecto, un caníbal dio muerte a la madre adoptiva de Tarzán, Kala, con una flecha envenenada; Tarzán no vaciló en matar al asesino y, furioso, estuvo a punto de comerse un pedazo del guerrero muerto. Algo se lo impidió (Burroughs dice que fue una repugnancia hereditaria del canibalismo. Sin embargo es evidente que Burroughs tenía una visión «romántica» de Tarzán atribuyéndole sentimientos que no podía tener realmente. Por ejemplo, llega a decir que el amor que Tarzán sentía por Kala era el de un escolar inglés).

En 1908 se produjo un encuentro de Tarzán y Jane Porter quien por pura coincidencia había sido abandonada en esa misma costa. Ella contaba 19 años, de cabellos rubios y ojos gris azulados que correspondían bien al joven ^bronceado dios de ojos grises. Con Jane estaban su chiflado padre, un amigo de éste (igualmente disparatado), su criada y, creedlo o no, un primo (en segundo grado) de Tarzán: lord Greystoke (que llevaba inocentemente el título que en verdad correspondía a Tarzán).

Tarzán y Jane se enamoraron en seguida uno del otro y comprometieron este sentimiento en un sombreado retiro de la selva donde Tarzán hizo «lo que ningún hombre de sangre roja tiene necesidad de aprender para hacerlo: tomó a su mujer en los brazos y la sofocó a besos». Nada más. A pesar de haber sido educado por los animales, en cierto modo había desarrollado, a través de una especie de comprensión hereditaria, un cabal sentido de moralidad sexual victoriana.

Después de una serie de contratiempos que implicaron caníbales, piratas, oro enterrado y raptos, Tarzán y Jane fueron separados.

Ella regresó en un barco a su país natal, EE.UU. Pero él con un amigo reciente, francés, la siguió.

Un día, varios meses después que Jane, por razones financieras, se comprometiera con un hombre malvado, de corazón frío, un automóvil sport de marca francesa (4 cilindros) se estacionó junto a la entrada de la granja donde vivía la muchacha, en Wisconsin. Tarzán descendió. En un corto intervalo de tiempo el rey de la jungla la salvó de su compromiso con el malvado y de un incendio que se produjo en el bosque vecino; sin embargo, tuvo que renunciar a su amor: la muchacha, en un momento de debilidad, había consentido en casarse con el primo de Tarzán.

Finalmente, dos años más tarde Tarzán se casó con Jane. En el ínterin tuvo algunas aventuras: un duelo, un combate con bandidos árabes, un entretenimiento amoroso con una condesa. (Aunque su corazón perteneciese por siempre a Jane, Tarzán gustaba salvajemente a las mujeres, incluidas la bella condesa rusa y la reina de La, una Atlántida perdida en el corazón de África.) No siempre se sentía capaz de luchar contra el encanto de las mujeres aunque lo que sucedió difícilmente chocaría a alguno de nosotros en la actualidad. También aprendió a beber ajenjo y a fumar cigarrillos.

Durante el resto de su vida Tarzán repartió su tiempo entre su propiedad inglesa (porque al fin recuperó su título nobiliario) y la tierra que poseía en África y cuando se encontró aburrido de ambas cosas, viajó alrededor del mundo. Aunque llevara una vida urbana, nunca se desprendió de la jungla de su infancia. (Una vez encontró, mientras paseaba con su mujer por los verdes céspedes de Westerfolcon Hall, un gusano de tierra; lo agarró y se lo comió con el mismo gusto que lo hubiera hecho un mono, todo ante el horror de Jane.)

Tarzán tuvo dos hijos adoptivos a los que tanto él como su mujer estaban siempre protegiéndolos de un horrible destino. Asimismo emprendió una lucha contra Pokolf el medroso y otros malvados como el Diablo del Río, el Hombre León, Minumian, científico que en una ocasión lo redujo a la altura de 18 cm., y el monstruo Numa, un león celeste que amenazaba comerse la luna. (Otros biógrafos dudan de la verdad de esta historia.) Durante la Segunda Guerra Mundial se alistó en la RAF y voló sobre Burma, China y Japón. (También formó parte de la Legión extranjera.) Aunque la mayoría

de sus aventuras sucedieron en el África donde exploró regiones muy poco conocidas, tal la Great Thorn Forest, Tarzán viajó por el mundo entero, incluso Hollywood; precisamente allí varios productores de cine ganaron mucho dinero trasponiendo a la pantalla su vida y la de sus hijos.

Nada se sabe de él desde 1946. Hay quienes piensan que aún vive, ya cerca de los 90 años, a pesar de que haya desaparecido desde hace tanto tiempo. ¡Que siempre pueda balancearse en los árboles!

A. E.

El Llanero Solitario

La carrera del Llanero Solitario, guardián de la ley, comenzó en Texas algunos años después de finalizada la Guerra Civil. Siguiendo una tradición familiar se alistó en las filas de los Texas Rangers cuya misión consistía en preservar el orden y hacer cumplir la ley en la región que bordeaba el Río Grande. Su hermano Daniel Reid era por entonces capitán del batallón.

La «vendetta» personal de los rangers contra los infractores de la ley en el Oeste se remonta a una lucha entre un destacamento de seis rangers y los miembros de una célebre banda dirigida por Butch Cavendish también llamado «Hole-in-the-Wall» (Agujero-en-la-pared). Comandado por el capitán Reid, el reducido grupo de rangers cayó en una emboscada en un estrecho barranco de altas laderas llamado Bryant's Cap. En el tiroteo que sobrevino perdieron la vida Reid y cuatro de sus hombres; el último (hermano menor de Reid) fue gravemente herido y dejado por muerto en Cavendish.

Cuando el llanero Reid, el sobreviviente, recobró la conciencia algunos días más tarde, advirtió que había estado bajo el cuidado de un indio Tonto. Mientras convalecía en la cueva del indio, Ranger Reid se enteró de que era el único que había salido con vida de la masacre. «Usted ser el Llanero Solitario que vive» le dijo Tonto y con ese nombre anónimo fue conocido durante el resto de su carrera.

El Llanero Solitario y Tonto enterraron a los cinco hombres abatidos. Para engañar a la banda de Cavendish, en caso que volvieran allí, cavaron una sexta tumba. Puesto que sería considerado como muerto, el Llanero Solitario pudo reaparecer... enmascarado. En

efecto, con el abrigo negro de su hermano muerto, que otrora llevara prendida la honrosa águila de plata de la ley, se confeccionó un antifaz.

En los años que siguieron, el Llanero Solitario y Tonto llevaron a cabo una implacable cruzada contra las fuerzas del mal a lo largo y a lo ancho de los siete estados del Oeste. Solamente se detuvieron para comprar provisiones y para hacer una visita ocasional a la mina de plata oculta que Reid y su hermano Daniel habían descubierto tiempo atrás. Durante esas largas ausencias la mina estaba a cargo de un viejo ranger retirado de nombre Jim quien sacaba sólo la plata necesaria para proveer a sus necesidades personales. En oportunidad de una de esas visitas, el Llanero refundió una nueva provisión de balas de plata, el tipo de balas que él utilizaba para sembrar el terror entre los fuera de la ley.

La elección del precioso metal para hacer balas era, por supuesto, deliberada. Su valor recomendaba constantemente al Llanero la valentía, el alto precio de una vida humana y la necesidad de suprimirla solamente cuando no quedaba otra alternativa. Por tal razón, no mató sino cuando resultaba imprescindible hacerlo.

A menudo, el Llanero Solitario viajaba disfrazado. Cambiaba su antifaz negro por las indumentarias que lo convertían en un buscador de oro, en un vaquero que arrastraba la voz o en centenares de otros tipos humanos en la vida de fronteras. Cuando le era preciso, se transformaba en un mexicano, con acento y sombrero incluidos. Cuando estaba disfrazado o tomaba la personalidad de otros personajes, jamás mentía abiertamente a los curiosos que se preguntaban por la identidad del recién llegado. Respondía a sus preguntas de modo tal que inducían a una conclusión falsa. A los cowboys que, por ejemplo, estaban «seguros» de haber llevado ganado con él, les respondía que bien podía ser cierto. Nadie, ni los pasajeros de un tren que, al verlo dar firmes órdenes, lo creían un detective ferroviario, ni gentes que, viéndolo entrar o salir arrogantemente de algún edificio, lo confundían con el banquero del Este; nadie, pues, lo obligó nunca a atravesar la línea que separa lo verdadero de lo falso.

Según los comentarios que entonces circulaban, el Llanero Solitario tenía una figura imponente, con 1.90 de altura y 90 kilos de peso. Sus declaraciones dejaban traslucir sus primeros años en De-

troit y se distinguían por un formal estilo del Este. Hombre intensamente concentrado, sonreía raramente y sus ojos azul-persa imponían un respeto instantáneo a los extraño. Su voz era profunda y matizada o bien, cuando así lo quería, firme y autoritaria. En ocasión de la primera persecución contra Cavendish —el enemigo cuya evocación lo atormentaba—, el caballo del Llanero Solitario fue abatido. Necesitaba otro buen caballo; fue entonces cuando se acordó de haber oído hablar del legendario semental blanco del Wild Horse Valley. Sin pérdida de tiempo se puso en camino hacia el nombrado vahe; Tonto lo precedía, guiándolo. Al llegar, el indio advirtió que el caballo estaba combatiendo contra un enorme búfalo. El semental tenía los flancos ensangrentados y corría el riesgo de perder la vida cuando las balas de plata del ranger intervinieron. Tonto se quedó en el lugar con el caballo para cuidar sus heridas. En una oportunidad, el animal intentó fugarse, volver a la vida libre en su Wild Horse Valley, pero finalmente volvió hacia su salvador.

Los ijares del semental relucían ahora como la plata bajo el sol enceguecedor; esto es lo que dijo Tonto y así le quedó el nombre «Plata», el gran caballo de cascos atronadores y veloz como la luz. Una vez que lo herraron con plata de la mina de Reid, el ranger partió sobre su cabalgadura hacia el lugar donde harían justicia con un sonoro: «Hi-yo, Plata, Awa-way!»

Las aventuras del Llanero Solitario parecían no tener límite. Salvó a vaqueros atrapados en la marea creciente de un pantano; recuperó mapas robados que localizaban ciertas ricas minas; «encontró» unos papeles judiciales que ponían en claro ciertos manejos comerciales y desbarató los intentos de algunos picaros banqueros que pretendían adquirir ilícitamente determinados bienes. En fin, superó exitosamente centenares de situaciones difíciles. En el curso de sus hazañas se encontró con muchos hombres famosos, como el general Custer y el mismo presidente Grant. Durante un tiempo, que duró más de un año, combatió al sindicato de los Flechas Negras, un grupo cuyo objetivo final era tomar el gobierno de los EE.UU. Uno por uno fueron capturados por el ranger que llevó su trabajo con tal esmero que logró desvelar la identidad del jefe de la banda: un ex-gobernador de los Estados del Oeste.

A lo largo de su carrera el Llanero Solitario no dejó nunca de confiar en su fiel compañero Tonto. En la cueva donde el indio lo

había curado, se enteró de labios de Tonto que ambos habían sido amigos de la infancia. Fue entonces cuando Tonto lo llamó «Kemo sabay», expresión indígena que significa «fiel amigo». El ranger contaba también que su nombre, Llanero Solitario, se lo había dado involuntariamente Tonto y que él mismo llamó «Plata» al blanco semental. Además, atribuía su propia destreza en seguir con precisión a los fuera de la ley al talento del indio como rastreador. En fin, con el indio a su lado siempre andaba sobre la buena pista.

Algunos años después de que iniciara la cruzada contra el hombre que la había provocado, el vengador encontró al hijo de su hermano Daniel; el muchachito, que había sido salvado de una masacre en una carreta, estaba al cuidado de la vieja Gran Abuela Frisbie. Cuando ella murió, Daniel Reid quedó bajo la responsabilidad del ranger. Daniel pasó una buena parte del año en una escuela del Este y el resto con su tío Tonto, aprendiendo todo lo concerniente a la Época de Oro del Oeste.

Uno de los últimos hechos atribuidos oficialmente al Llanero Solitario fue la disolución de la banda Ace Perigon. Durante el tiroteo, nuestro personaje fue reconocido por un ex-compañero de los Texas Ranger, Martin, quien formaba parte de la banda. Con riesgo para su propia vida Martin ayudó al ranger y así pudo éste capturar a la banda y llevarlos ante la justicia. Herido de muerte, Martin le pidió al Llanero que no cesara en su lucha contra el mal y que se hiciera de un discípulo a fin de que éste, cuando a nuestro héroe le llegase la hora de unirse a Martin y a tantos otros en el Gran Encuentro Celestial, continuase su lucha por la justicia en la Tierra. El Llanero prometió a Martin que siempre habría alguien para enfrentar a los malvados, ya fuese Daniel Reid u otro el destinado a reemplazarlo.

No hay fecha alguna que indique el fallecimiento del Llanero Solitario. Vive.

W. K.

LOS PERSONAJES EFÍMEROS

Ciertas celebridades son el tema fuerte de las crónicas de diarios y revistas de su época y poco después desaparecen de los grandes titulares. ¿Qué ha pasado con ellas?

En grandes titulares - 1926: Gertrude Ederle

El apogeo: A las 7h.09 de la mañana del 6 de agosto de 1926, Gertrude Ederle —«Trudy» para sus íntimos— emprendió lo que ninguna mujer había hecho antes: atravesar a nado el Canal de la Mancha. Tenía entonces 19 años y se veía muy segura de sí misma. Pero no solamente se proponía cruzar los casi 40 km. de ancho del Canal sino que estaba decidida a realizarlo en tiempo récord. El *Daily News* y el *Chicago Tribune* parecían compartir tal confianza y el último de los nombrados destacó al distinguido periodista Westbrook Pegler para que siguiera en un pequeño barco la travesía y escribiese su crónica; en el barco lo acompañaban su mujer y el entrenador de Gertrude, Thomas Burgess. Todos eran optimistas.

Gertrude había ya intentado la hazaña en 1925 pero fracasando como numerosos nadadores, hombres y mujeres. En este viaje las olas y el viento la maltrataron tanto que después de 12 horas en el agua, Burgess le rogó que abandonara. Trudy levantó los ojos y sin dejar de bracear le preguntó por qué. A las 9h.40 de la noche la muchacha salió en cuatro patas del agua: ¡estaba en la playa inglesa de Kingsdown donde el oficial de inmigración le pidió, suspicaz, pasaporte!

El tiempo que empleó en atravesar el Canal fue de 14h. 3 minutos, tiempo que nadie, hombre o mujer, había logrado.

De retorno a los EE.UU., Trudy, hija de un despensero de Manhattan, fue recibida como una heroína y agasajada con bandas de música en la ciudad de Nueva York. En seguida salió en una gira que duró dos años. Sus ganancias, constituidas por lo que le pagaban cada vez que aparecía en público y por su participación en un film llamado *«Smm Girl, smm»* se elevaron a 2.000 dólares semanales, de los cuales donó una buena parte a la Asociación de Natación femenina que había patrocinado su primera tentativa de atravesar el Canal.

Durante la gira Trudy advirtió que su audición había disminuido a causa de la larga inmersión en las aguas (14h.30) y fue obligada a rescindir sus compromisos. A los 21 años sufrió una depresión nerviosa; en 1931, de visita en casa de unos amigos en Hampstead, Long Island, se cayó y fracturó la pelvis y dañó su columna vertebral. Quedó inmovilizada por cuatro años.

En 1939, con motivo de la feria universal de Nueva York, Trudy, ya curada, hizo una aparición en el Billy Rose s Aquacade.

El presente: Gertrude Ederle comparte una casa con un viejo amigo, en Flus'hing, N.Y., donde habita desde los años 30. Su capacidad auditiva se ha debilitado tanto que actualmente debe valerse de aparatos auditivos y leer en los labios. A los 67 años Trudy enseña natación en la escuela de Lexington Av., Manhattan, para chicos sordos.

«Yo contribuí —dijo en 1971— a la liberación de la mujer. La gente decía que las mujeres no eran capaces de atravesar el Canal a nado pero yo demostré que se equivocaban.»

B. F.

En grandes titulares - 1929: Roy Riegels

El apogeo: Roy Riegels era el mejor de los componentes defensores de línea del equipo de fútbol de la Universidad de California y hacia 1928 había sido elegido capitán del equipo campeón. Pero la historia nos lo recuerda como el hombre que le sopló la Copa Rose de 1929 a su propio equipo al llevar la pelota durante casi 60 metros en dirección opuesta a la debida. Fue una pifia de proporciones épicas puesto que le dio la victoria al equipo contrincante, el Georgia Tech, en un partido que, según los conocedores, determinaba cuál era el mejor equipo futbolístico universitario.

62.000 personas aclamaron salvajemente, en Pasadena, al zaguero Stumpy Thomason cuando detenía torpemente la pelota a 30 metros de su propio arco. Varios jugadores se disputaron en seguida la pelota y un instante después Riegels, que por ser un jugador de línea raramente tenía la ocasión de apoderarse de la pelota, la consiguió y empezó a correr. Parece que Riegels, confundido por los colores de las camisetas, perdió la orientación, giró y entró en su propio campo; algunos jugadores del Tech, alarmados, intentaron

tacharlo pero, viendo que al fin era una ventaja para ellos, lo dejaron que siguiese su arremetida... para cavar su propia tumba. Resultaba evidente que, mientras corría siempre con la pelota hacia la zona de peligro de su equipo, Riegels no tenía la menor idea del error que estaba cometiendo. Uno solo de sus compañeros, Ben Lom, famoso por su velocidad, corrió tras él gritándole: «¡No, Roy, no por ese lado!» pero sus súplicas fueron ahogadas por el rugido de la muchedumbre.

Lom alcanzó a Riegels casi sobre al arco del California y unos metros más adelante logró detenerlo. Entonces el aturdido poseedor de la pelota se volvió y empezó a correr hacia el buen sentido con la esperanza de recuperar algunos metros pero el Tech ya estaba allí y atacaron a Riegels en bloque, deteniéndole mucho antes de la mitad del campo. Desconsolado, Riegels se sentó en el suelo. Sus compañeros trataron de consolarlo lo mejor que pudieron.

En el tiempo siguiente, el centro Lom entra en la línea defensiva del enemigo pero el tiro no llegó al arco y el Tech se anotó dos puntos. Finalmente el partido terminó con 8 para el Tech y 7 para el California. Todos los diarios del país criticaron duramente a Riegels *(«Un disparatado error pierde al California. Su capitán corre 60 metros en sentido contrario»* fue el grueso título del Chicago Daily Tribune al día siguiente del encuentro) y su nombre se convirtió en algo doméstico. Decidió abandonar el juego pero ante el insistente pedido de sus compañeros de equipo se reintegró en el segundo tiempo. Sin embargo, después del desastre el entrenador del California, Nils Price, declaró que Riegels era el jugador más hábil del equipo y que lo ocurrido «no era sino un accidente que hubiera podido pasarle a cualquiera».

El presente: Riegels, luego de graduarse, fue profesor y entrenador de fútbol en un colegio de California. Durante la Segunda Guerra Mundial formó parte de las fuerzas aéreas norteamericanas y más tarde se dedicó a negocios agrícolas. Hoy día posee la *Roy Riegels Chemical Company Woodland, California.* «Cada vez que oía que alguien hablaba mal de algo, aun si era claro que no se referían a mí, yo me acercaba para tener la certidumbre de que realmente no se trataba de mí» dijo Riegels no hace mucho. «Nunca he comprendido cómo ha podido pasar lo que me pasó.»

B. F.

En grandes titulares - 1934: Las quintillas Dionne

El apogeo: El parto de Elzire Dionne que dio a luz cinco niñas idénticas en una pequeña granja de la zona boscosa del norte de Ontario, la triste mañana del 28 de mayo de 1934, ocupó instantáneamente los grandes titulares de la prensa mundial y fue universalmente saludado como un milagro de la fertilidad humana.

Sin embargo, tanto Elzire como su marido, Oliva, se hallaban más deprimidos que exaltados. Ya tenían cuatro hijos que alimentar y, con una entrada de 100 dólares, no veían la manera de pagar los gastos del parto y mantener a las cinco recién nacidas criaturas.

Comercializar la celebridad del quíntuple nacimiento era, sin duda, una solución. Cuarenta y ocho horas después que éste se produjera, representantes del Chicago World's Fair telefonearon a Oliva Dionne para proponerle que expusiera a las quintillizas; él recibiría el 23% de las entradas vendidas. Confundido y deprimido, con una imperiosa necesidad de encontrar dinero líquido, Dionne aceptó sin vacilar. Pero el contrato abortó rápidamente cuando el médico que se ocupaba de las quintillizas, Dr. Alian Dafoe, insistió en el hecho de que los bebés eran todavía demasiado débiles como para que se los transportara. El Primer ministro canadiense, ostensiblemente ultrajado por las perspectivas de nuevas giras circenses y contratos cinematográficos para criaturas que apenas acababan de abrir los ojos, intervino estableciendo un fondo de 1 millón para las niñas que pasarían así a cargo del Estado. Durante el tiempo que durase el pupilaje, las cinco niñitas no serían educadas por sus padres sino por un equipo presidido por Dafoe y constituido por niñeras y una monja en una *nursery* de 5 habitaciones especialmente construida en la granja de Dionne. Los padres y sus otros cuatro hijos quedaron de tal modo segregados de las quintillizas.

Durante los primeros siete años las niñitas vivieron una existencia de seres en exposición permanente. Cinco millones de turistas vinieron a mirarlas a través de una gran ventana y, en el suelo fértil que rodeaba la granja de los Dionne, germinó un imperio miniatura de tiendas de «souvenirs», moteles, estaciones de servicio, restaurantes al paso y hasta una línea de ómnibus. Dafoe se enriqueció patrocinando productos y con los derechos de sus libros; el gobierno canadiense ganó 4 millones de dólares con el impuesto correspondiente a la gasolina. En 1941, después de años de batallas legales

que los Dionne emprendieron contra las facultades otorgadas al Dr. Dafoe, el espectáculo «Ojeada furtiva n.° 1» de América del Norte debió cerrar. Pero las quintillizas siguieron viviendo aisladas, esta vez detrás de la barrera de alambradas de púas que rodeaba la nueva y bien vigilada residencia que fuera construida en la granja de los Dionne. Su privacidad, que fue así avasallada y su falta de libertad, aumentada por la connivencia y el duro trato que les dieron sus padres, no fueron las únicas novedades para las quintillizas: se las despojó de los 30.000 dólares anuales provenientes de sus apariciones en el cine y de la publicidad que hacían a ciertos productos. Más tarde, las muchachas escribieron que habían tenido una infancia dolo- rosa e infeliz.

El presente: Olvidadas por el público, las quintillizas Dionne no tuvieron empero una vida más dulce. Emile, que vivía en una Casa de reposo dirigida por religiosas, murió asfixiada en 1954 durante una crisis epiléptica. Marie falleció dieciséis años más tarde en la penumbra de un apartamento de Montreal. La más perturbada de las quintillizas entrevió la felicidad como religiosa pero no logró alcanzarla. Creyendo que el matrimonio produciría en ella la seguridad emocional que necesitaba se casó con un funcionario, Florian Houle, en 1959. Tuvo dos niños pero no logró reponerse psicológicamente de varios abortos anteriores; a ello se añadió la tensión creada por las frecuentes ausencias profesionales de su marido. Se separó de Houle y vivió sola durante muchos años hasta que murió, como resultado de su alimentación deficiente, el 27 de febrero de 1970.

Las tres hermanas restantes, Ivonne, Cécile y Annette, viven actualmente en St. Bruno, un barrio de Montreal. Ivonne, que nunca se casó, enseña en un Jardín de Infantes de ese distrito. A comienzos de los años 50 había llegado con Cécile a Montreal para ocuparse de una escuela de enfermeras. Fue justamente en esa época que Cécile conoció a Philippe Langlois. Este empezó en seguida a cortejarla (ella era una muchacha sobreprotegida y locamente romántica). Se casaron en 1957. Tuvieron algunos problemas financieros importantes y su único vástago —una niña— murió muy pronto. En 1970, en vísperas de sus cuarenta años, toma serenamente la decisión de separarse de su marido y viaja a St. Bruno a fin de reunirse con sus

dos hermanas. Annette, que se había casado en 1957; ya estaba divorciada.

Las hermanas Dionne llevan una vida intensamente privada; desde el punto de vista material, viven con modestia aunque confortablemente de la renta que les produjo una inversión de 250.000 dólares. Todavía perturbadas por los recuerdos de su infancia, apenas si ven a sus padres quienes habitan en su granja de Callander. Uno de sus amigos dice que «ellas no están en buenas relaciones con sus padres y yo no creo que vayan a mejorarse. Actualmente están más unidas y son realmente más felices que antes. Ahora tienen una vida propia».

B. F.

En grandes titulares - 1937: Simone Simón

El apogeo: En 1937 la atrayente dama morena de la pantalla salió subrepticiamente de la fábrica de celuloide de Darryl F. Zanuck y ocupó un lugar en el refulgente grupo del cine de Hollywood, por un breve período. Un año antes el «Dulce corazón de Europa», que venía de obtener un merecido éxito en Francia, por su participación en un film artístico, había pasado a la Twentieth Century-Fox. Los directores, con quienes se peleaba constantemente, le habían asignado dos papeles menores en *Under Two Flags (Bajo dos banderas)* y en *Girl's Dormitory (Dormitorio de señoritas).* Para el primer papel femenino se prefirió a Claudette Colbert; algunos comentaristas dicen ahora que si ella hubiese logrado ese papel, se habría asegurado su lugar de «vedette» en los Estados Unidos. Sin embargo, otro papel menor al lado de Ruth Chatterton y de Herbert Marshall provocó la exaltación de sus «fans» quienes inundaron con cartas los estudios de la Fox. Simone había interpretado el papel de una alumna enamorada de su profesor y salvado del olvido con su actuación una película mediocre. En 1936 se la vio en los carteles junto a Jimmy Stewart y Gale Sondergaad (más tarde famosa como la «Mujer araña») en *Seventh Heaven* (Séptimo Cielo) una versión nueva de un clásico del cine mudo que en su tiempo obtuvo las mejores críticas pero que ha quedado relegado en los archivos.

En el año siguiente, Simone se vio enredada en un proceso que tuvo que iniciar contra su secretaria privada, quien había emitido

cheques por valor de 10.000 dólares falsificando su firma. Como venganza la secretaria atestiguó que su patrona había hecho circular las llaves enchapadas en oro de su apartamento entre un número considerable de «amantes que pagan». El único hombre cuyo nombre se vio manchado por la prensa durante ese escándalo fue George Gershwin. Volvió de inmediato a Francia donde compartió con éxito el primer papel con Jean Gabin en una película titulada *La bête humaine* (La bestia humana), de Jean Renoir. Hollywood le dio otra oportunidad en *All That Money Can Buy* (Todo lo que el dinero puede comprar) —versión cinematográfica de *The Devil and Daniel Webster* (El diablo y Daniel Webster) de Stephen Vincent Benet— pero se la recuerda sobre todo como la austera aparición espectral de las dos «Cat People» *(Gente gato)*, películas de horror filmadas a comienzos del 40 y muy apreciadas por los fanáticos de ese género.

El presente: Los éxitos escénicos de Simone Simon en París tuvieron una vida breve. La prensa francesa como la nuestra ha olvidado su nombre redundante. Vive retirada en algún lugar de Francia.

W. S. R.

En grandes titulares - 1938: Hedy Lamarr

El apogeo: El film de 1938 *Algiers* (Argel) fue memorable por varias razones. La buena actuación de Charles Boyer —quien pronunció la famosa frase «ven conmigo a la Casbah»— y el hecho de que presentó a los norteamericanos a Hedy Lamarr, una joven de belleza extraordinaria y una de las más importantes estrellas surgida hacia el fin de los años 30. Nacida en Viena (su verdadero nombre es Hedwig Kiesler), desde su adolescencia había interpretado pequeños papeles en películas europeas. Su primera gran actuación fue en *Ecstasy* (Éxtasis) un pretencioso film checoslovaco que la mostró flotando sobre la espalda en un estanque y retozando luego a través de los árboles, completamente desnuda. Algunos años más tarde conoció en Londres a Louis B. Mayer. Aunque impresionado por su belleza, Mayer tenía conciencia de la apariencia de Lolita que *Ecstasy* había conferido a Miss Kiesler. A este hombre, que no era de aquellos que compra a sabiendas un escándalo, le repugnaba la idea

de ofrecerle un contrato. Pero finalmente capituló y la Kiesler, ahora convertida en Hedy Lamarr, viajó a los Estados Unidos.

Después de *Algiers* la actriz apareció en varias otras películas mediocres. Su habilidad para rechazar papeles en buenos films —como *Casablanca* y *Gaslight* (literalmente Luz de gas)— y elegir los apropiados para ser olvidada —*Experiment Perilous* (Peligroso experimento) y *Ziegfeld Girl*— era fenomenal. Sin embargo, gracias a su arrasadora belleza consiguió prolongar su carrera hasta el fin de la guerra. Como la Garbo antes que ella, Hedy irradiaba una misteriosa sensualidad y venía a ser una atractiva alternativa a las sencillas y picaras mujercitas representadas por Betty Grable.

Su última película de alguna importancia data de 1950. Compartió el papel estelar con Victor Matare en *Samson y Dalila,* dirigidos por Cecil B. De Mille. A pesar de las malas lenguas de los críticos, la película constituyó el mayor éxito de taquilla del año; en seguida se habló del «retorno» de la actriz pero todo quedó en nada. Durante los quince años siguientes sólo fue mencionada brevemente en la prensa con motivo de un matrimonio nuevo o de un divorcio, cosas que hizo bastante frecuentemente.

El presente: En enero de 1966 su nombre reapareció en grandes caracteres: había sido arrestada en el *parking* de una tienda de Los Angeles. Se dijo que no había pagado los objetos que guardaba en su bolso. Al día siguiente la actriz convocó una rueda de prensa; muy elegantemente vestida, negó tal acusación replicando que tenía suficiente dinero como para pagarse cuanto quisiera. Pero cuando algunos periodistas hicieron una visita a su casa de Beverly Hills —de la cual el banco intentaba expulsarla— advirtieron que necesitaba muchas reparaciones. Los diarios hablaron de ventanas rotas y sin cortinas. Una piscina inacabada, detrás de la casa, se hallaba —según esas noticias— vacía de agua y contenía, en cambio, barro y un desechado árbol de Navidad. Un Lincoln de diez años atrás estaba estacionado en el garaje; sobre sus guardabarros, las iniciales «H. L.» en azul chillón. Finalmente un jurado declaró que Miss Lamarr era inocente. Poco tiempo después, Hedy se mudó a Nueva York donde todavía reside.

En el año siguiente apareció su autobiografía: *Ecstasy and Me* (Éxtasis y yo). Fue subtitulada *My Life as a Woman* (Mi vida de mujer) ya que no se trataba más que de la narración de sucesivas y

exóticas aventuras sexuales. Las dos introducciones del libro —una de un sicólogo y otra de un médico— parecían recomendarlo como un documento de cierto interés médico. Los editores de revistas dudaron entre afirmar que se trataba de una narración basada en hechos reales transformados en ficción o de una ficción basada en tales hechos. De cualquier modo esto no tenía importancia pues el interés del público por la Hedwig había disminuido.

R. W.

En grandes titulares - 1938: Magda Lupescu

El apogeo: 1938. Era la amante del charlatán rey de Rumania Carol II quien acababa de definirse a sí mismo no sólo como un monarca sino como un dictador. Magda colaboró mucho en las depuraciones practicadas por el rey, ocupándose de las purgas sangrientas contra los gangsters nazis que actuaban en ese país políticamente volátil. Cuando los tanques y las botas tachonadas de los alemanes aplastaron completamente a Rumania en 1940 arrojando fuera y para siempre a Magda y Carol, Magda Lupescu se contentó con viajar por los tres continentes.

El nombre real de Magda era Elena Wolf y había nacido en 1896 en el seno de una familia judía residente en una pequeña ciudad llamada Hertza. Este lugar está en Bessarabia y formaba parte de un distrito de Rumania hasta que pasó en la actualidad a la U.R.S.S. Su padre cambió el nombre de la familia por el de Lupescu —latinización del original «wolf»— probablemente porque el país era furiosamente antisemita aun antes de la invasión nazi del continente. Durante un breve tiempo fue la esposa de un oficial de artillería en la Primera Guerra Mundial; se divorció después del armisticio. De uno u otro modo se las arregló para conocer al príncipe Carol, hijo del rey Ferdinando I. Se ignora cuándo y dónde aconteció este encuentro. Con seguridad, Carol era un infame mujeriego antes de conocerla, probablemente en 1923. Obviamente ella le robó en seguida el corazón, para el bien de todos.

En la época en que frecuentaba a la astuta judía de Hertza, Carol estaba todavía casado con Zizi Lambrino, hija de un general rumano. En 1925, luego del nacimiento de Mircea, hijo de Carol, el rey Ferdinando anuló su matrimonio. Carol se casó entonces con la

princesa Helena de Grecia. Pero su ininterrumpida relación con la joven que la prensa rumana llamaba cáusticamente «Magda» era un hecho público. Cuando Ferdinando murió en 1927, Carol fue privado de la sucesión a causa de su relación con Magda Lupescu y la pareja se vio escandalosamente exiliada. El hijo mayor de Carol, Miguel, de cuatro años, fue coronado siguiendo el tradicional uso europeo y un regente dirigió el país en su nombre. Carol y Magda se establecieron en la Riviera. La princesa Helena obtuvo su divorcio en 1928.

Durante ese tiempo, el partido Nacional Campesino —organización de derecha y cripto-fascista— controlaba el poder en Rumania y nombró primer ministro a Iulio Maniu. Maniu, en 1930; le pidió a Carol que volviese para gobernar, con el nombre de Carol II pero bajo ciertas condiciones: en principio, sería un monarca constitucional guiado completamente por el propio Maniu; luego, debía romper toda relación con Magda Lupescu. Carol desconoció estas condiciones y Magda regresó a Bucarest. Por tal razón Carol nunca fue verdaderamente coronado. Maniu, hombre también autoritario, denunció la conducta arrogante de Carol y tuvo éxito sobre todo al apoyar su argumentación sobre la raza de Magda y el carácter inmoral de la pareja. Pero finalmente retiró su denuncia.

En el país, arrasado por la depresión mundial de los años 30, había adquirido suma importancia la facción racista-nacionalista del partido co-gobernante. El asesinato político y el terror eran cosa ordinaria. Los «Guardias de Hierro», ala fascista fanática, antisemita y pro-alemana aumentaba cada día su poder.

En 1938 Carol consolidó su diabólico Frente Nacional de Renacimiento, a través del cual gobernó como un dictador absoluto haciéndose pasar por el «salvador nacional» que trabajaba por el «renacimiento» en un nuevo «estado corporativo». Magda Lupescu comandó, en esos días dramáticos, una corrompida organización destinada a oponerse a las tácticas nazis de los Guardias de Hierro aunque utilizando los mismos métodos, incluso el asesinato. La prensa —lo que quedaba de ella— la llamaba «la loba» o «la Lupescu» lo cual sonaba como un insulto.

Cuando el Primer ministro de Carol, Armand Calinescu, fue asesinado a sangre fría en septiembre de 1939, la pareja supo que su

poder se acercaba al fin. Se fugaron al Oeste en 1940, justo antes de la entrada hitleriana.

El presente: Desde la muerte de Carol sobrevenida en 1953 en Portugal, este país es el lugar de retiro de Magda, ahora conocida como Princesa Elena. Reside en El Estoril manteniéndose, se presume, con los millones que Carol trajo consigo de Rumania. Viaja mucho y el gobierno portugués sigue admitiendo —no con mucho entusiasmo— que la Lupescu llame «su casa» al Estoril.

W. F. R.

En grandes titulares - 1939: Douglas Corrigan

El apogeo: Douglas Corrigan tenía pasión por los dulces y también por volar; cuando, en la brumosa mañana del 17 de julio de 1938, decoló a bordo de su viejo monoplano Curtis Robin G-6 del terreno de aviación de Nueva York Floyd Bennett, Corrigan se había preparado una provisión de higos, 1.442 litros de gasolina y 720 de aceite. El piloto y mecánico de aviación de 31 años regresaba a la costa oeste, al menos esto fue lo que declaró aquella mañana al director del aeropuerto. Corrigan había llegado a Nueva York el día anterior proveniente de Long Beach, California, después de haber batido el récord de velocidad transcontinental sin etapas, habiendo puesto menos de 28 horas en realizar todo el recorrido y ello en un avión medio arruinado que adquiriera seis años atrás, en un remate, por 900 dólares. El avión no había satisfecho a los inspectores de seguridad y estaba desprovisto de radio, de sistema de seguridad y detector de rayos.

Cargado de latas de gasolina de reserva que obstaculizaba su visión, el aeroplano de Corrigan correteó cautamente unos 5 kilómetros en la carretera este-oeste y se elevó a las 5h. 17. Y en seguida, misteriosamente, el avión describió la curva de un gran arco y se dirigió hacia el Atlántico. Los equipos de tierra y los ociosos que se hallaban en el aeropuerto dejaron de hacer lo que hacían y contemplaron, sin dar crédito a sus ojos, como el avión continuaba en la dirección equivocada.

Se presume que Corrigan voló a través de una impenetrable niebla durante 24 horas convencido de que se hallaba sobre los límites de California. Cuando emergió en la oscuridad 24 horas más tarde,

volaba sobre el agua y no sobre las áridas planicies del Sudoeste. Viajaba en dirección a Irlanda. Cuando aterrizó en el aeropuerto Baldonnel, Dublín, declaró alegremente a los oficiales que acudieron a recibirle que había volado «accidentalmente» en la mala dirección. Corrigan atribuyó este error de navegación a la niebla y a la falta de radio. «Mi intención era descender a lo largo de la costa y contornear las montañas en Pennsylvania», explicó. «Yo me elevaba por encima de la bahía Jamaica, exactamente donde se encuentra, hoy, el aeropuerto Kennedy y en el momento en que iniciaba el giro para tomar la dirección este-oeste, ya estaba entrando en la niebla.» Advirtió su «error» al mirar abajo, ya en Irlanda, y observar que «todas las casas estaban hechas de piedra, los techos de paja y las calles de adoquines».

Corrigan regresó de inmediato a los Estados Unidos donde fue recibido como un héroe, tal vez por haber proporcionado un poco de alegría y excitación durante la época más triste de la historia de la nación. De todas partes querían entrevistarlo y muchos negociantes le pidieron que patrocinara sus productos; desde las oficinas del centro neoyorkino se arrojó papel picado y cintas y fue públicamente felicitado por el embajador en Gran Bretaña Joseph P. Kennedy. En 1939 Corrigan actuó en *El irlandés volador,* una versión cinematográfica de su aventura. Para contarlo todo añadamos que su fama reciente le produjo, en lugar de los 50 dólares semanales como piloto mecánico, más de 75.000 dólares.

Corrigan probó bombarderos para el gobierno durante la Segunda Guerra Mundial y también voló en la U.S. Army Ferry Command.

En 1950 compró 8 hectáreas de naranjales en Santa Ana, California, donde se estableció definitivamente con sus tres hijos y su mujer, Elizabeth, que murió en 1966.

El presente: Corrigan vive en un confortable anonimato en la misma casa que ocupa desde 1950 aunque el naranjal haya sido vendido en 1969. «Tenemos suficiente para vivir y supongo que ya no tendré necesidad de trabajar» dijo. No hace mucho se le preguntó, una vez más, si realmente él se había propuesto volar hasta California. «Por supuesto» respondió. Luego agregó: «Ésto es al menos lo que creo actualmente, después de haber contado tantas veces la misma historia.»

En grandes titulares - 1942: Karl Doenitz

El apogeo: 1942. En aquel año, Doenitz, vice-almirante y comandante de la flora alemana U-boat, era el responsable del torpedeamiento de 6.266.000 toneladas de barcos aliados que yacían en el fondo del Atlántico. Desde el principio de su ruidosa carrera como extraordinario guerrero del siglo XX, se encontró ante difíciles situaciones al deber enfrentar simultáneamente al gran número de fuerzas enemigas y a la maquinaria política del Tercer Reich. Irónicamente el zenit de su carrera lo alcanzó cuando la Alemania nazi fue vencida por la acción de pinzas del avance aliado en el corazón del imperio hitleriano: Doenitz sucedió entonces a Hitler como *führer* pero su reinado duró apenas algo más que una semana.

Había nacido en 1891 e ingresado muy joven a la Marina alemana. Durante la Primera Guerra Mundial la tripulación de su barco fue internada en Turquía, precisamente en lo que entonces se llamaba Constantinopla, después de una histórica batalla naval en la que participaron los barcos de guerra alemanes *Breslau* y *Goeben.* Insatisfecho de la vida que debía llevar en dicha situación en los puertos turcos, el joven Doenitz pidió su traslado a un servicio de submarinos; lo obtuvo, fue promovido a primer teniente y se le dio el comando del U-25. Más tarde, capitán del temible U-63, fue capturado en un asalto registrado no lejos de la isla de Malta, en momentos en que emergía por razones técnicas. Esto sucedía en 1918 y así Doenitz pasó los últimos meses de la guerra en un campo de prisioneros británico.

Las excelentes relaciones de Karl Doenitz con el gran almirante Erick Raeder durante los primeros años de la guerra, inscribieron su nombre en la historia con caracteres indelebles. Fue Raeder quien lo convenció de que continuara siendo un hombre de la marina, a pesar de la declaración del Tratado de Versalles donde se decía que Alemania no tendría flota. En tanto los nazis alcanzaban un poder que estremecía a Europa, Doenitz trabajaba secretamente en el interior del círculo de Hitler, protegido por Hermann Góering, Otto Schniewind y otros, a fin de reconstruir una marina alemana que fuera invencible. Doenitz no confiaba en que la acción de los navíos de superficie pudiera definir la victoria en su favor; certero de una próxima guerra, concluyó que se podría ganar la batalla del mar mediante los submarinos. A despecho del Tratado de Versalles y del

espionaje aéreo de la RAF en tiempos de paz, Doenitz —que supervisaba todos los aspectos; desde la fabricación hasta los «campos» de prueba submarinos— se las arregló para consolidar una nueva flota de características particulares. En 1937, de hecho cuando Doenitz ya comandaba la primera flotilla de submarinos, entró en el mar como único pasajero del U-37. Una vez más Doenitz fue obligado a salir a la superficie mientras bordeaba las costas británicas hacia Portland: las aguas profundas estaban minadas. Le fue permitido regresar a Berlín luego de algunas apologéticas reverencias y ruidos de talones.

La Marina alemana entró en la nueva guerra con una flota de barcos U, entrenados en los ahora famosos «wolf-pack» tácticos y protegidos contra la ensalzada ASDIC (Comité de Investigación de la Defensa Anti-Submarino, detección por el sonido), todo esto debido a Karl Doenitz en ese entonces jefe de la escuadra de los submarinos U. Ya en tal época había logrado un sistema de comunicación entre el submarino y el barco. Hasta que la tecnología aliada fue mejorada y puesta en servicio alrededor de 1944; los nazis fueron dueños indiscutidos de alta mar.

Por desgracia para Doenitz, su popularidad en su país aumentó en proporción a sus ascensos en la jerarquía militar. Joseph Goebbels no le tenía ninguna simpatía desde el comienzo a causa de su amistad con el Pastor Martin Niemóller quien en un tiempo había sido comandante de un submarino U, pero que en ese momento era un prisionero. Doenitz perdió los favores del Gran Almirante Raeder desde el momento en que declaró que la Gestapo hostigaba al personal submarino. Doenitz fue siempre acusado de ser demasiado democrático en la Marina, y de promover un espíritu de amistad entre oficiales y tripulantes de menor jerarquía a fin de prevenir amotinamientos. A pesar de todo esto, alcanzó el grado de Gran Almirante en 1943; sobre el escritorio en su cuartel general en Kiel, pendía el retrato del Gran Almirante Alfred von Tirpitz, principal partidario de la acción total de los U. durante la Primera Guerra Mundial. Finalizadas las hostilidades en 1945, Doenitz había destruido 1 5 millones de toneladas de los aliados.

Antes de morir, Hitler lo nombró su sucesor pero el Tercer Reich se desmoronó algunos días después y el Gran Almirante fue conducido a la prisión y juzgado en Nüremberg junto a otros criminales de guerra. Pasó diez años en la cárcel de Spandau.

El presente: La embajada de Alemania nos informa que Karl Doenitz vive de una modesta pensión en una casita situada en los alrededores de Hamburgo. Tiene 84 años y se encuentra tan debilitado en la actualidad que le es imposible recibir visitas.

W. F. R.

En grandes titulares - 1963: Christine Keeler

El apogeo: En 1963 *News of the World*, de Londres, le pagó 23.000 libras para que redactara en folletín la historia de su vida; más adelante un productor de cine danés realizó un film basado en sus hazañas «rosas» entre la crema de la «sociedad» británica. Cualquiera haya sido su verdadero objetivo, lo cierto es que Christine Keeler causó, en aquel año, la caída del gobierno Tory (conservador) y comprometió de modo ultrajante la seguridad nacional inglesa y, tal vez, también la de otros países. Talla fachada de lo que seguramente pasará a la historia de este siglo como el Caso Profumo.

Nacida en 1942, en el Middlesex, Christine Keeler creció en un vagón de ferrocarril convertido en vivienda, junto a su madre y a su padrastro Ted Huish. Empezó por ganarse la vida cuidando niños por hora pero más adelante parece que se dedicó a la prostitución; era por entonces una adolescente. En efecto, embarazada a los 16 años por un soldado norteamericano, debió afrontar la difícil vida en la gran ciudad; durante alrededor de un año trabajó de criada en Londres y un tiempo después fue contratada como *show-girl* en un club privado. En el ínterin debió «hacer la calle» pues pronto se relacionó con un rico árabe quien frecuentaba dicho club. Su nueva relación la puso en contacto con el hombre que debía cambiar su vida: Stephen Ward, médico osteópata.

Ward se especializaba en el tratamiento de las columnas vertebrales de la gente rica y/o con título nobiliario. Simultáneamente retrataba a celebridades como Sofía Loren y el príncipe Felipe, y oficiaba de mediador entre lores, centrodelanteros y espías. Ward

encontró útil emplear los servicios atractivos de Christine y de su rubia compañera de habitación con rostro de hada, Marylin Roce-Davis («Mandy») que entonces tenía 16 años.

Ward era un buen amigo del *playboy* vizconde Astor y había logrado introducirse en el «Cliveden set» de Astor ofreciendo prostitutas y los productos de sus relaciones profesionales. Durante una recepción en Cliveden, en 1961, Ward (que tenía su propia casa en aquel lugar) presentó a Christine, desnuda al borde de la piscina, a lord John Denis Profumo, ministro de guerra del gobierno. Profumo estaba casado con la actriz Valerie Holson quien había actuado en películas tales como *Great Expectations* (Grandes expectativas) y *The Bride of Frankenstein* (La novia de Frankenstein). Lo que sigue fue una larga relación entre Christine y Profumo, que tenía como sede el apartamento de Ward en Wimpole Meus. Con el conocimiento o no del lord, Christine retozaba en el mismo lugar con Eugeny «Honeybear» Ivanov, agregado naval a la embajada de Rusia y conocido espía.

Como resultado de las advertencias que le hicieron los servicios de seguridad, Profumo puso fin a sus encuentros con Christine pero ya ciertas sombrías alusiones a su conducta indiscreta se habían filtrado en la prensa londinense. Quizás para evitar que se expusieran tanto Ward como Profumo, Christine comenzó a frecuentar músicos de jazz, gente del oeste y drogadictos. Uno del grupo, un jamaicano llamado Johnie Edgecombe se puso celoso de su clientela telefónica. Una noche en que Christine visitaba a Mandy Roce-Davies en el apartamento de Ward (Mandy todavía formaba parte del harén del osteópata), Edgecombe se presentó y empezó a golpear salvajemente la puerta. Lo hicieron detener; Christine sería el testigo clave del juicio. Pero en seguida voló a España con el dinero que le había dado Profumo.

Entonces se desencadenó el infierno. El 22 de marzo de 1963 Profumo negó que hubiera tenido relación alguna con Christine Keeler. Pero un diario londinense estaba en posesión de una carta que él había escrito a Christine; su encabezamiento decía: «querida» lo cual iba contra su testimonio.

Stephen Ward envió entonces una carta al secretario privado del Primer Ministro MacMillan pero su contenido fue conocido en la Cámara de los Comunes. Una amplia investigación llevada a cabo

por el servicio de inteligencia MI-5, demostró que «Honeybear» Ivanov trató de que Christine se enterase por Profumo de la fecha en la cual sería entregado un número determinado de cabezas nucleares a Alemania Occidental. El objetivo del espionaje consistía en sacar ventajas en la pugna entre la U.R.S.S. y los EE.UU. respecto de la crisis de los misiles de Cuba. En la misma época del juicio, Ivanov fue llamado a Moscú donde posteriormente se lo internó en una institución psiquiátrica. (Desde entonces no se tuvieron más noticas de él.)

En el verano de 1963 el «caso Profumo» era tema de conversación en cafés y bares de varios países. Profumo confesó haber tenido relaciones con Christine y dimitió a principios de junio. Algunos días más tarde, Ward fue arrestado en su Jaguar blanco por Scotland Yard. Puesto en libertad bajo una fianza de 8.400 libras, Ward debió comparecer ante la 8.ª Corte judicial para responder al cargo de dirigir una casa de mala fama donde se concertaban abortos. El proceso, abierto en julio y agosto, constituyó en sí mismo un espectáculo de tipo Miss Universo rabelesiano: La gran afluencia de público en la sala disputándose las butacas e intercambiándose historias de espejos dobles, bacanales con látigo y marihuana y hasta alusiones a un «huésped» del sexo masculino, desnudo y enmascarado, la revelación de cuyo nombre resultaría un asunto demasiado delicado como para que el mundo se enterase. Las estrellas de tales extravagancias eran Vickie Barnet (nombre real: Janet Baker), Mandy Rice-Davies y Christine Keeler. Esta declaró como Ward la había hecho pasar por asistente de modelo a fin de relacionarse y atraer a muchachas con ese oficio a su elenco de Call-girls. Ward se divertía tirando la lengua a la prensa durante el proceso pero se suicidó cuando el jurado debía dar su veredicto.

La vida personal de Christine fue hecha pública a raíz de un conflicto por el cual tuvo que comparecer ante el juez, ella declaró que su amigo jamaicano, Aloysius Lucky Gordon, cantor de jazz, la había golpeado estando sobrio, en abril, de vuelta de su viaje a España. Gordon replicó que a cambio de la marihuana que él le había proporcionado, sólo obtuvo una enfermedad venérea. Finalmente, en una confesión hecha mientras Christine estaba ebria, admite que Gordon no era culpable de la agresión denunciada, por lo que el hombre fue liberado. En diciembre de 1963 Christine fue condenada

a 9 meses de prisión por falso testimonio y por obstaculizar la justicia. «Todo lo que quiero» dijo la Keeler una vez que la corte difirió la ejecución de la sentencia, «es que se me permita ser de nuevo una muchacha más entre tantas». Pero hacia la misma época ella adquiría una casa Georgiana que le costó entonces 39.000 dólares con el producto de la venta a una revista de su salpimentada historia.

El presente: El nombre de Christine apenas si ha ocupado un ocasional lugar en la prensa durante los últimos años. Se sabe que se casó con el ingeniero James Levermore y le dio un hijo, Jimmy. Levermore solicitó más tarde el divorcio aduciendo deserción del hogar. A fines de los años 60 Christine parece haberse ligado a cierto tipo de bohemios londinenses como Penélope Tree y Marianne Faithfull. Un periodista de Washington que trabaja para el *London Observer* declaró haber hablado con la Keeler en 1973; en momentos en que ella se instalaba en su nuevo apartamento, en Chelsea, ¡de donde supone que ya debe haberse mudado!

W. F. R.

En grandes titulares - 1968: Alexander Dubcek

El apogeo: En enero de 1968 asciende al puesto de Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco. Esta nueva situación hace de él el pivote del gobierno de ese país por entonces en crisis. Los meses que siguieron fueron conocidos en la historia reciente como «la primavera de la libertad de Praga». Dubcek inició una limpieza del aparato partidario con un objetivo claramente reformista. Sus criterios fueron considerados por los comentaristas políticos del mundo entero como humanos y democráticos. La *inteligentsia* y la masa trabajadora vio en él un innovador que trataba de salir de la burocracia con puño de hierro y de la represión policial características de las naciones controladas por el comunismo.

Dubcek se abrió camino en las filas del comunismo de Europa oriental hasta contarse entre sus máximos jerarcas. Había nacido en el pueblo eslovaco de Uhrovec el 27 de noviembre de 1929 y realizó sus estudios en la Unión Soviética. Su padre Stephan Dubcek era ebanista; emigrado a los Estados Unidos antes de la Primera Guerra Mundial, regresó a Europa algunos meses antes del nacimiento de

su hijo y llegó a ser uno de los miembros más importantes del Partido Comunista Checoslovaco. El joven Alexander ingresó en el Partido a los 18 años. Su familia dejó Rusia por su tierra natal poco antes de la segunda guerra. Durante este conflicto Dubcek participó en las campañas guerrilleras. Al finalizar las hostilidades, en 1945; empezó a trabajar en una fábrica de cerveza a pesar de que los guerrilleros eran tratados como héroes. Dubcek había recibido dos heridas de combate.

Pero cuando los soviéticos se hicieron cargo de Checoslovaquia en 1949, Dubcek entró a la vida política en simple calidad de «apparatchik» o «burócrata sin importancia». En 1953 fue nombrado Jefe del Secretariado del Comité Regional de Eslovaquia en Banska Bystrica. Se trataba de un puesto de importancia en el cual Dubcek permaneció hasta 1955. Eugen Loebl, exiliado político y economista que conocía bien a Dubcek, observó que «solamente los hombres que habían apoyado activamente al stalinismo podían conservar sus puestos en Checoslovaquia durante aquellos años. Para progresar en su carrera Dubcek aprobó los procesos de purga que se sucedieron en los años 50 y colaboró en orientar a la opinión pública en favor de tales hechos.

Considerado por el Partido como un «joven turco» prometedor, Dubcek fue enviado a la Alta Escuela del Partido en Moscú, en 1955, donde fue preparado minuciosamente hasta 1958. En este año fue devuelto a su país para ocupar el cargo de Jefe del Secretariado del Comité Regional del Partido Comunista en Bratislava, ciudad a la que llamó su hogar. En dos años llegó a ser miembro del Presidum y Secretario de industria del Comité del Partido con sede en Praga. En razón de ser la máxima autoridad de la industria nacional, se convirtió en la mano derecha de Antonin Novotny, el pro-stalinista Presidente de Checoslovaquia. Novotny vio que Dubcek era la persona indicada para beneficiarse con el botín de la era de «liberización» iniciada con Khrushchev y lo nombró Primer Secretario del Partido Comunista Eslovaco en 1963. Dubcek, aconsejado por un conocido agente soviético llamado Vasil Bilak, sacó ventajas de las polaridades étnicas, de las que hizo su programa en un país sumido políticamente en la confusión. En enero de 1968 sustituyó a Novotny como Primer secretario y Presidente.

La «primavera de libertad» en Checoslovaquia duró poco. En agosto de 1968 el ejército soviético la invadía con sus tanques y apagones eléctricos. En abril de 1969 Dubcek fue obligado a descender en la jerarquía dejando la presidencia a un viejo enemigo suyo, el Dr. Gustav Husak.

El presente: Alexander Dubcek es una víctima de eso que la revista «Life» llama estúpidamente «la capacidad del socialismo para descender». Desde abril hasta octubre de 1969 fue presidente de la Asamblea Nacional. En enero de 1970 fue nombrado embajador en Turquía, de donde fue llamado en junio de ese mismo año y finalmente expulsado del Partido.

Hacia el fin de la primavera de 1971 se supo que dirigía un garaje perteneciente al departamento de aparcamientos de Bratislava y también fue fotografiado viajando como simple pasajero entre sus «camaradas» en un simple tren que tomaba para ir de su casa a su trabajo. Al terminar 1972 Dubcek habría trabajado, vistiendo un uniforme verde, en una de las oficinas de la Administración Regional de Silvicultura. En esta época residía con su familia en Bratislava, en la calle del Ratón —quizás un nombre adecuado a las circunstancias. Recientemente la embajada de Checoslovaquia en Washington confirmó que Alexander Dubcek continuaba trabajando como empleado de oficina en Bratislava. Ahora bien, se ha sabido que en 1975 Dubcek comenzó a hacer públicas sus críticas al gobierno checo. Temeroso de que este tipo de declaraciones volvieran a encontrar eco en la población, lo que suscitaría una adhesión a Dubcek y sus ideales democráticos, el gobierno lanzó una recia campaña propagandística con el objetivo de desacreditarlo y, al mismo tiempo, le hizo saber que era libre de abandonar el país para siempre.

W. F. R.

5

Los deportes

EL CAMPEONATO MUNDIAL DE LOS PESOS PESADOS DE TODOS LOS TIEMPOS

Una noche de 1967, tres hombres se encerraron en una pequeña habitación, sobre una oficina de ahorro y préstamos de Miami y se dedicaron a grabar uno de los encuentros de boxeo más sorprendentes en la historia del deporte. Cuando la noche llegaba a su fin, dos primeras figuras inmortales habían luchado durante 13 vueltas sangrientas por el Campeonato mundial de pesos pesados de todos los tiempos.

La pelea fue la culminación de 1 5 encuentros eliminatorios entre los grandes del boxeo de los pesos pesados, desde John L. Sullivan pasando por Joe Louis, hasta Muhammad Alí, y fue realizada en el interior parpadeante de una computadora National Cah Register Model 315.

Los cerebros que idearon esta aventura electrónica fueron los de Murry Woromer, un promotor y productor de radio y TV de Miami y Henry Meyer II, director de una empresa de computadoras. Este campeonato, que se transmitió a toda la nación a través de 380 estaciones de radio, se transformó en un éxito resonante. La noche del 18 de diciembre, más de 16 millones de norteamericanos, abandonaron sus televisores para sintonizar sus aparatos de radio y escuchar el encuentro final. Dempsey y Marciano en persona escucharon el relato de su épica batalla en una estación de radio de Los Angeles donde una gran habitación había sido transformada para simular un gimnasio en el que se había armado un cuadrilátero y bolsas de arena para golpear.

Los ingresos que en concepto de propaganda se recaudaron durante el certamen, se estimaron en más de tres millones de dólares.

Los expertos en boxeo objetaron que una computadora, cargada con un conjunto de variables humanas, pudiera predecir el resultado correcto de una pelea entre hombres de diferentes épocas, estilos y aptitudes. De ser esto posible, argumentaban, ¿para qué tomarse las molestias de montar ningún evento deportivo?

Sin embargo, Murry Woromer, él mismo un entusiasta del boxeo, vio inmensas posibilidades en la idea. Creía que la electrónica moderna podía resolver cualquier discusión sobre deportes y esto incluía la de qué boxeador era el mejor de todos los tiempos.

Woromer comenzó por reunir un pequeño grupo de expertos en boxeo como Nat Fleisher, editor de la revista *The Ring* (El cuadrilátero) y Hank Kaplan, antiguo presidente de la *World Boxing Historians Association* (Asociación de los historiadores del boxeo mundial), que poseía una de las bibliotecas más completas sobre el tema. Con su ayuda, Woromer creó una clasificación que descomponía las aptitudes para el box en 58 «factores». Estos factores incluían elementos como la velocidad, fuerza en el golpe, precisión, lesiones anteriores, sensibilidad a los cortes, coraje, habilidad para la defensa, e instinto asesino. Envió esta clasificación a 250 expertos en boxeo y a comentaristas pidiéndoles que clasificaran a los boxeadores. Con esta información redujo el campo a 16 competidores:

Jack Dempsey v. Jim Corbett
John L. Sullivan v. Jim Bradock
Bob Fitzsimmons v. Jack Sharkey
Jim Jeffries v. Joe Walcott
Joe Louis v. Jess Willard
Max Baer v. Jack Johnson
Rocky Marciano v. Gene Tunney
Muhammad Alí v. Max Schmeling

Después de esto, Woromer y Guy LeBow, el experimentado comentarista de boxeo contratado para reproducir los encuentros, hicieron algunas investigaciones por su cuenta. Hurgaron en amarillentos periódicos y revistas. Se sumergieron en antiguos relatos de peleas hacía mucho tiempo olvidadas, vuelta por vuelta. Buscaron todas las películas de todos los encuentros que alguna vez habían sido registrados por un lente, entre los que se hallaba un clásico que había sido filmado por Thomas A. Edison. Entrevistaron a cada uno de los hombres que aun vivían, con excepción de Gene Tunney, que se negó. Hicieron todas las preguntas imaginables.

¿Qué tipo de golpe prefería el boxeador? ¿A qué velocidad y ritmo le gustaba moverse? ¿Qué lo lastimaba más? ¿Dónde se lastimaba más fácilmente?

De este caos, ellos extrajeron una historia golpe por golpe de cada boxeador en cada uno de sus encuentros durante sus cinco mejores años. Esta información se introdujo en la computadora junto con las reacciones de cada uno de los hombres en distintas situaciones de modo que la máquina estuviera en condiciones de dar una respuesta lo más realista posible ante cada situación.

Por fin, Woromer y LeBow colocaron su montaña de datos a los pies de su experto en computadoras, Henry Meyer. Este se encerró en una habitación de un hotel de Miami y comenzó a diseñar un programa. Conferenció con frecuencia con el experto Hank Kaplan e hizo viajes periódicos a las oficinas centrales de la NCR (National Cash Register) en Dayton lo cual le permitió condensar miles de hechos aislados en la clase de pequeños impulsos magnéticos que hacen funcionar una computadora.

La NCR-315, que tiene 160.000 posiciones de «memoria», utilizó más de 2.000 variables para cada boxeador, haciendo 60 millones de cálculos durante 18 meses. Teniendo en cuenta que es imposible programar los sentimientos personales, la actitud o el estado mental de un boxeador, Meyer ideó fórmulas de probabilidad basadas en las opiniones de los expertos de boxeo sobre cuáles suponían serían las formas de lucha de un boxeador en la cúspide de su carrera y en sus mejores condiciones físicas. En el programa final se hizo gala de sutilezas sorprendentes. Meyer ideó un factor de deterioro de modo que los luchadores perdían una pequeña parte de su fuerza en cada golpe. Otros factores, como la velocidad, se modificaban en correspondencia con un factor que se aplicaba al luchador contrincante. Según Meyer, de todas las variables consideradas, la más importante era el coraje.

Después, el programa fue verificado en la computadora. Meyer trabajó en esto introduciendo cientos de golpes simulados a través de los circuitos, llenando habitaciones enteras con los impresos detallados de vuelta por vuelta y resultados finales de cada pelea: KO, TKO o por decisión.

Cuando todo estuvo listo para ser transmitido, Woromer, LeBow y el ingeniero de sonido Frank Linale, se encerraron en el pequeño estudio que Woromer poseía en Miami, en forma totalmente secreta. Estos tres hombres serían los únicos en saber los resultados antes de que fueran transmitidos.

A esta altura se puso en evidencia el talento de LeBow. El programa de la computadora carecía de un elemento esencial: podía hacer un listado de los golpes, agregando una clincha aquí y un directo que era esquivado allí, cuando lo consideraban conveniente.

Linale agregó los sonidos verídicos del cuadrilátero como fondo de la voz de LeBow. Había grabado los sonidos que producen las multitudes que asisten a las peleas en Miami, reproduciendo los gruñidos, las protestas, los ruidos, los silbidos, las rechiflas y los rugidos, también el ruido que se hace al arrastrar los pies, el crujido del cuero sobre el cuero, o el que produce un golpe contra el cuerpo. El resultado fue tan excitante que puso en apuros a los boxeadores reales que gritaron con entusiasmo uniéndose a otros millones de radioescuchas. Las grabaciones terminadas se depositaron en las bóvedas de los bancos o las cajas de seguridad de la Western Unions, desde las cuales fueron enviadas a las estaciones de radio participantes justo antes de la emisión.

Las peleas eliminatorias comenzaron. La primera vuelta tuvo los resultados siguientes:

Dempsey ganó a Corbett (KO, 7)
Sullivan ganó a Braddock (por puntos)
Louis ganó a Willard (KO, 15)
Fitzsimmons ganó a Sharkey (por puntos)
Marciano ganó a Tunney (por puntos)
Jeffries ganó a Walcott (KO, 10)
Alí ganó a Schmeling (por puntos)

Los aficionados al boxeo se mostraron disconformes con la pareja Marciano-Tunney. Enfrentar a dos ganadores potenciales de todos los tiempos en la primera vuelta les pareció prematuro y no equitativo. Los expertos sospecharon que había trampas en el programa cuando el extraordinario Tunney sólo pudo vencer en una vuelta y perdió por decisión frente al tosco luchador de Massachusetts No obstante, Tunney que había luchado contra Dempsey dos veces para alcanzar y conservar la corona, fue eliminado en la primera vuelta.

Otros, entre los que se encontraban Nat Fleischer, habían clasificado a Jack Johnson como el más grande boxeador de peso pesado de todos los tiempos. Pero el primer negro que pudo llegar a conquistar la corona fue eliminado por el desvalido Max Baer quien,

según el programa de la computadora, lo derribó tres veces. Esta fue la parte más desconcertante del torneo.

Dempsey derribó y venció a James Corbett en la séptima vuelta. Resultó demasiado rápido para el «Gentlemen Jim» (el caballero Jim), el boxeador que vinculó el uso de los puños desnudos con la era del guante de boxeo. En los tiempos en que una pelea sólo terminaba cuando uno de los boxeadores era derribado, Corbett alcanzó notoriedad luchando durante 61 vueltas con el gran negro de peso pesado Pete Jackson y asombró a los espectadores haciendo una exhibición completamente vestido —con corbata blanca y frac— contra John L. Sullivan. Siendo un boxeador científico y un estratega del cuadrilátero, Corbett deshizo a Sullivan cuando se enfrentaron por el campeonato.

Cuarteto finalista:

Dempsey ganó a Sullivan (KO, 7)

Louis ganó a Fitzsimmons (TKO, 10)

Marciano ganó a Baer (TKO, 1 3)

Jeffries ganó a Alí (por decisión)

El gran John L. había ganado en la primera rueda por decisión del jurado a James J. Braddock, pero cayó ante el demoledor Jack Dempsey. La computadora le permitió al viejo campeón que luchaba con los puños desnudos, dar un par de buenos golpes y ganar la tercera y sexta vuelta, pero los aplastantes puños de Dempsey terminaron con la pelea en la vuelta 7.

Muhammad Alí, el más contemporáneo del grupo, también cayó ni la segunda vuelta. Fue vencido por Jim Jeffries, un buen atacante y pegador que además poseía una buena defensa y que había ganado por KO a Jersey Joe Walcott en la primera rueda. Jeffries era un boxeador fuerte y bien proporcionado que pesaba alrededor de cien kilos. Se había entrenado como compañero de Jim Corbett en una de Lis demostraciones que éste solía realizar. Había ganado a Bob Fitzimmons luchando por el título en 1899 empleando el «Jeffries Crouch» (la toma de Jeffries) que posteriormente fuera muy imitada; se había retirado por un tiempo después del cual intentó regresar pero fue vencido por Jack Johnson en 1910. Las cualidades de Jeffries de ser hombre de fuerte determinación, poder de permanencia y terminaciones contundentes, deben haber convencido a la computadora de que tenía virtudes suficientes como para vencer al

ágil Alí. Muhammad recibió un severo castigo en el cuerpo en la novena vuelta y se lo declaró vencido.

Semifinalistas:

Dempsey v. Louis

Marciano v. Jeffries

En el «Dream Match» (Encuentro ideal) de este campeonato, Jack Dempsey pesaba 86.6 kilos y Joe Louis, la Bomba Morena, 90.7 kilos. Ambos luchadores habían tenido orígenes difíciles: Dempsey como un muchacho pendenciero y camorrero que rondó los cuadriláteros buscando una oportunidad y Louis como el séptimo hijo de un recolector de algodón en los campos de Alabama. A los 2 3 años, Joe fue el campeón que alcanzó la corona más joven y luchó por su título con éxito 25 veces.

Dempsey anunció que se retiraba en 1927, después de fracasar en su intento se recuperar el título que mantenía Tunney. El luchador de Colorado enfrentó a su rival como un tigre y lo aturdió con ataques sorpresivos y fulminantes. Tunney lo había vencido por la fuerza de sus piernas y la superioridad de su técnica de boxeo. Pero en Louis, Dempsey encontró un oponente que paralizaba con la fuerza de su golpe y cuyo instinto asesino era semejante al suyo propio. Sin embargo, era posible golpear a Louis, como lo demostró un boxeador menor como Two-Ton Tony Galento, un fanfarrón que consiguió dar un gancho de izquierda que aturdió a Joe en la primera vuelta de su corto encuentro y lo derribó con otro en el tercero. Buddy Baer sacó a Louis fuera del cuadrilátero y también Tami Mauriello lo hizo rebotar contra las cuerdas con un directo a la mandíbula. Pero estas dos sorpresas para Joe fueron posibles en la primera vuelta y luego procedió a aniquilar sobre la lona a sus infortunados atacantes. Pero es posible que el dato de que Dempsey era un maestro para continuar la lucha cuando su rival estaba lastimado, fue lo que inclinó a la computadora en favor de Jack.

En un combate sangriento y ágil, Dempsey fue derribado dos veces pero, en cambio, tiró sobre la lona a Louis cuatro veces ganando por una decisión unánime. La NCR-315 dio a Jack 9 vueltas, 4 a Jack y dos empates. Dempsey dominó sobre Louis en las vueltas iniciales pero debió soportar una tardía recuperación de la Bomba.

Cuando Rocky Marciano le ganó a Jim Jeffries por TKO en la vuelta 14 del semifinal, el programa alcanzó su culminación. Debían

enfrentarse Dempsey y Marciano y podía dejarse de lado la habilidad en el boxeo. Era el encuentro de dos luchadores, dos maestros, dos asesinos de nudillos de acero que se desplazaban sólo en una dirección en el cuadrilátero: siempre hacia adelante, atacando. Y, además, era un enfrentamiento equitativo.

Pero Rocco Francis Marchegiano debe haber contado por lo menos con una pequeña ventaja para el ojo parpadeante de la computadora: nunca había perdido una pelea profesional. Rocky comenzó su carrera en 1947, peleó 49 veces y ganó todos los encuentros, 43 por KO. Once de esos KO se dieron en la primera vuelta. Había liquidado al gran Joe Louis en la octava vuelta de su encuentro en 1951 y había vencido a Jersey Joe Walcott por KO en la vuelta 13 en 1952, arrebatándole el título. Defendió la corona seis veces y se retiró del boxeo invicto. Dempsey, en cambio, había perdido dos veces con Tunney y había sido golpeado por Luis Angel Firpo, en una de las peleas más sangrientas de la historia del cuadrilátero. Pero Firpo no supo sacar ventaja del momentáneo embotamiento de Dempsey y fue derribado 9 veces en las dos primeras vueltas, hasta que la derecha de Jack lo dejó, finalmente, fuera de combate.

Este fue el encuentro final que Woromer y LeBow grabaron en un pequeño estudio de grabación de Miami. Woromer, para agregar interés y mientras hacía entrevistas, afirmó que el ganador recibiría una condecoración de campeón de oro y diamantes que tenía un valor de 10.000 dólares. LeBow definió la contienda final como el encuentro de un luchador invicto con el indomable deseo de ganar, contra un oponente de quijada de acero, de astucia y ferocidad animales. Se anunció la entrada del árbitro Rudy Goldstein, se presentó a los boxeadores y sonó la campaña para iniciar la primera vuelta.

Vuelta 1: Dempsey dominó lanzando innumerables golpes y contragolpes que hicieron sangrar en la boca a Rocky hasta el final de la vuelta. (Vuelta: Dempsey.)

Vuelta 2: Dempsey continuó atacando a Marciano en el cuerpo con ganchos de derecha bajo el corazón. Rocky recibió un rasguño hacia la mitad de la vuelta y recibió una fuerte combinación de derecha izquierda que lo impulsaron a buscar asirse abrazándose a su oponente. Dempsey lanzó una derecha a la cabeza y Marciano sangró nuevamente, esta vez por la nariz. Rocky no le prestó atención

y ambos luchadores se trenzaron en una lucha cuerpo a cuerpo, atacándose furiosamente y sin prestar mayor atención a la defensa. Un directo a la cabeza hizo tambalear a Dempsey, pero Jack logró acertar con otros golpes y al terminar la vuelta Rocky sangraba mucho. (Vuelta: Dempsey.)

Vuelta 3: Marciano abrió el ataque golpeando a Dempsey en la cabeza con una combinación de golpes y derribó al Mauler (Trituador) con una explosiva derecha. Después de contarle hasta 8, Dempsey se incorporó llegando a anular prácticamente el ataque de Marciano y sumó puntos a su favor con un sólido izquierdazo cuando se reinició la lucha. Otra vez, se pusieron en actitud defensiva, lanzándose golpes a la cabeza y no queriendo ceder ninguno de los dos ni una sola pulgada. (Vuelta: Marciano.)

Vuelta 4*:* Los dos boxeadores se golpearon por turnos en esta vuelta, demostrando su capacidad para recibir el castigo. (Vuelta: empate.)

Vuelta 5*:* El cansancio comenzó a hacerse evidente. Marciano sacudió a Dempsey con un gancho a la cabeza y el Mauler contraatacó con una derecha debajo del corazón que alcanzó a Rocky. Marciano, poniendo en práctica su técnica de no dejar de golpear, azotó a Dempsey en cambio, en el pecho y la cabeza, con ambas manos. Dempsey, se concentró en el cuerpo de Marciano. (Vuelta: empate.)

Vuelta 6*:* Dempsey emprendió un duro ataque aumentando su puntaje con una izquierda al cuerpo y una derecha a la cabeza, pero, a su vez, Marciano le dio con una fuerte izquierda en la boca y un golpe de abajo hacia arriba que lo sacudió. Rocky continuó agachado subiendo y bajando y saltando de derecha a izquierda y Dempsey hizo otro tanto. Jack castigó con ambos puños el cuerpo de su rival y fue alcanzado por una derecha de Rocky. El movimiento continuo de Dempsey hizo errar a Rocky y Jack pudo anotarse una buena izquierda antes de terminar la vuelta. (Vuelta: empate.)

Vuelta 7*:* Dempsey dominó durante la séptima vuelta con combinaciones rápidas y explosivas, disparadas desde su posición agachada. Una izquierda a la boca aflojó a Rocky y una serie de izquierdas y derechas lo sacudieron. (Vuelta: Dempsey.)

Vuelta 8*:* Marciano volvió fortalecido, haciendo errar a Dempsey y castigándolo con fuertes golpes de ambos puños después del

descanso. En ese momento, Jack erró una izquierda pasando sobre la cabeza de Rocky que aprovechó para saltar dando con la izquierda y la derecha en la mandíbula de Dempsey que cayó al suelo. Cuando la cuenta llegó a 9, éste logró sentarse en el centro del cuadrilátero y luego saltar, ponerse de pie y desafiar nuevamente a la Bomba de Brockton, cuerpo a cuerpo, iniciándose una lucha en la cual ambos hombres tiraban ganchos tan rápidos como podían mover sus brazos. (Vuelta: Marciano.)

***Vuelta 9**:* Rocky dominó casi completamente al fatigado Dempsey en esta vuelta. Dempsey trató de atacar después del descanso recibiendo algunos ganchos debajo del corazón y una izquierda en la cabeza que lo hicieron retroceder. Un gancho de izquierda a la boca, un golpe recto de frente, una izquierda criminal y Dempsey cayó por tercera vez. Se incorporó cuando la cuenta llegó a 9, el árbitro Goldstein lo revisó y, entonces se abalanzó sobre Marciano, intercambiando golpes hasta la finalización de esta vuelta. (Vuelta: Marciano.)

***Vuelta 10**:* Rocky golpeó con una buena combinación en la cabeza y recibió directas izquierdas en la mandíbula y el cuerpo. A esta altura, la cara de los luchadores estaban muy lastimadas e hinchadas debido al castigo recibido. Marciano fustigó con una derecha explosiva el cuerpo de su adversario y continuó con una izquierda en la mandíbula y un fuerte golpe de arriba a abajo con la derecha que derribó a Dempsey por cuarta vez. Jack se levantó más lentamente esta vez y trató de esquivar el ataque de Rocky hasta que sonó la campana. (Vuelta: Marciano.)

***Vuelta 11**:* Dempsey cobró aliento y enfrentó nuevamente a Marciano, esquivando el ataque de Rocky lanzando izquierdas de las cuales una volvió a hacer sangrar la nariz de Marciano. Dempsey lanzó otro gancho de izquierda y Marciano volvió a evadirse torciéndose de derecha a izquierda y agitándose de arriba a abajo. Los luchadores intercambiaron unos buenos golpes de izquierda y derecha mientras sonaba la campana. (Vuelta: empate.)

***Vuelta 12**:* Después de haber soportado un castigo brutal durante todo el encuentro, Dempsey pareció sacar ventaja del lastimado Marciano durante esta vuelta. Marciano, que siempre arremetía hacia adelante, fue castigado con dos fuertes golpes en la boca. Un

gancho de Dempsey a la cabeza de Rocky hizo que este último quedara atontado. Dempsey se apresuró tratando de llegar al remate, con una izquierda, pero Rocky se las arregló para zafarse. Jack sacudió con una izquierda-derecha-izquierda la mandíbula de Rocky, pero la Bomba de Brockton no cayó. Aguantó todo lo que Jack le golpeó y subsistió hasta el final de la vuelta. (Vuelta: Dempsey.)

***Vuelta 13**:* Dempsey atacó tratando de acabar con su rival, pero Rocky se había repuesto y lo enfrentó con un gancho de izquierda a la cabeza. Dempsey quedó aturdido y a la defensiva mientras Rocky fustigaba con una izquierda rápida y una derecha a la boca. Dempsey lanzó un gancho de izquierda, pero Marciano contraatacó con una derecha rápida al mentón y Dempsey cayó nuevamente. Después de contarle hasta 8, Jack pudo incorporarse y trató de rechazar a Marciano, pero este era demasiado fuerte y estaba demasiado decidido. Rocky arremetió como un animal salvaje, lanzando golpes al cuerpo y manteniendo a Dempsey de pie con golpes de la derecha. Dempsey debió defenderse furiosamente para desviar el arrollador frenesí de derechas e izquierdas a la cabeza que le lanzaba Rocky, quien continuó atacando las defensas de Dempsey. Otra brutal combinación de golpes a la cabeza y a la mandíbula derribaron y dejaron finalmente fuera de combate al Mauler de Manassa.

***Ganador**:* Marciano, por KO a los 2:28 minutos de la vuelta número trece. Dempsey había caído seis veces. Marciano ninguna.

Epílogo: Cuando el verdadero Marciano aceptó la condecoración de 10.000 dólares en Los Angeles, rindió homenaje a su rival transistorizado. «Siempre fue mi ídolo. Todo lo he copiado de él», dijo Rocky. Dempsey, en cambio, encogió los hombros y dijo: «Sólo es una computadora.»

«Todo lo que hemos logrado es comenzar nuevas polémicas», admitió Murry Woromer.

M. H.

LA PELEA EXTRAORDINARIA: MUHAMMAD ALÍ CONTRA ROCKY MARCIANO

Rocky Marciano aceptó el título de Campeón del Mundo de Todos los Tiempos del Peso Pesado según Computadora, con modestia. Pero Muhammad Alí, eliminado en la selección semifinal del campeonato imaginario, no afrontó los resultados con serenidad. Inició pleito contra el promotor Murry Woromer por un millón de dólares, alegando que su derrota electrónica frente a Jim Jeffries lo había difamado.

El pleito en realidad fue arreglado en los tribunales por un dólar. Y le dio una nueva idea a Woromer. Si 16 millones de personas habían escuchado una batalla programada por computadora, ¿cuán tas pagarían por ver una en televisión? El productor de Miami interrogó a Marciano y a Alí: ¿Les gustaría actuar frente a las cámaras, simulando una pelea programada en una computadora y enseñar al mundo como puede ganarse una super-pelea entre dos ex-campeones invictos y vivientes? Ellos dijeron que les gustaría, especialmente cuando Woromer explicó que pensaba transmitir la pelea en mil teatros de todo el mundo, a través de un circuito cerrado de televisión, y que los ingresos podían llegar a cinco millones de dólares Marciano dijo que aceptaría el honorario habitual por su trabajo y Alí pidió una participación en las ganancias.

Una vez más, la computadora NCR-315 fue cargada con 129 variables de cada uno de los boxeadores; una vez más, ésta zumbó, parpadeó y arrojó resultados vuelta por vuelta de un encuentro imaginario. Antes de que la computadora hubiera dado el resultado, los luchadores estuvieron listos para actuar frente a las cámaras.

En el verano de 1969, Woromer eligió un estudio de televisión en un distrito apartado al norte de Miami e instaló un equipo de cuatro personas para rodar a Rocky y a Muhammad boxeando.

Para la pelea, Rocky adelgazó 22 kilos y se puso una peluca. Alí estaba en buenas condiciones a pesar de que, involuntariamente, no estaba trabajando. Bajo la dirección de Woromer boxearon por el equivalente de 70 vueltas, reproduciendo todas las situaciones posibles, de modo que los editores de la película pudieran utilizar las escenas que se correspondieran con el guion de la computadora. De

esta manera, nadie sabría el resultado antes de que la pelea se transmitiese por televisión y, de acuerdo con este criterio, Woromer filmó siete finales diferentes para la pelea: cada boxeador ganando por KO, TKO o decisión, además de un empate.

Mientras los luchadores simulaban una pelea real, los pocos espectadores privilegiados hacían especulaciones acerca de cual de los dos hubiera ganado un encuentro verdadero, si hubiera sido posible que se enfrentaran en sus mejores condiciones físicas. Ambos eran invictos en el boxeo profesional: el puntaje de Marciano era 49-0-0 con 43 KO, el de Alí era de 29-0-0 con 24 KO. El colibrí de Louisville sobrepasaba a Marciano en peso y estatura. Marciano, de 1,79 m. de altura pesaba 83,46 kilos en tanto que Alí, de 1,90 metros, pesaba 95,71 kilos. Por otra parte, el alcance de Alí sobrepasaba a Rocky en más de 30 centímetros. Los brazos de Alí tenían un alcance de 2,08 metros y la Bomba de Brockton sólo tenía un alcance de 1,73 metros.

El estilo de ambos hombres no podía ser más diferente. Rocky describió el suyo como: «Me encojo, transformándome en un blanco pequeño, de modo que sea difícil darme en el mentón. Mi juego consiste en subir y bajar y saltar de derecha a izquierda y no dejarme arrastrar al centro del cuadrilátero.»

Rocky estaba siempre en actitud de ataque, siempre avanzando con golpes cortos y brutales a los brazos, cuerpo y cabeza de su oponente. Trataba de llegar rápidamente a los brazos, cuerpo y cabeza de su oponente. Trataba de llegar rápidamente al final —atacando rápido y tratando de dejar fuera de combate a su hombre tan pronto como pudiera.

«Creo que si pudiera arrinconar a Alí», dijo Rocky, «podría veni crio».

Pero es difícil arrinconar a una mariposa. «Mi objetivo princiipal cuando subo al cuadrilátero es golpear y no ser golpeado», dijo Muhammad al comentar su filosofía de los golpes. Se jactaba de que con su puño izquierdo podía dar 400 golpes por minuto sin extender el brazo, y que sus pies bailarines lo habían mantenido alejado de los golpes. «En todas mis peleas, profesionales o de aficionados, no recuerdo que nunca me hayan lastimado, ni arañado, ni marcado», dijo.

Todos estaban de acuerdo en que si se llegaba a un resultado por decisión, el ganador sería Alí. Pero, por otra parte, Rocky podía muy bien alcanzarlo con un KO.

De este modo, los dos peso-pesado comenzaron a saltar alrededor del cuadrilátero mientras las cámaras se pusieron en funcionamiento. Aun cuando se suponía que ellos debían contener los golpes, afloró algo de sangre.

«Creo que fue Marciano el primero que dejó escapar un golpe verdadero», dijo Woromer más tarde. Habían estado bromeando cuando, de pronto, Marciano dejó escapar un golpe verdadero hacia el centro del cuerpo. Alí respondió con un golpe a la cabeza. Sin embargo, en general, los boxeadores se respetaron mutuamente y se pidieron disculpas por estos descuidos. Más adelante, Alí comentó que Marciano lo había sorprendido. A los 45 años de edad, la Bomba era capaz de arrinconar al ágil joven en los rincones, como lo había hecho en sus buenos tiempos.

Marciano denominó a Alí «el hombre más rápido», después de la filmación.

En enero de 1970 fue televisada la pelea. En Estados Unidos se estimó en un millón el número de fanáticos del deporte que pagaron 5 dólares por persona por el privilegio de poder verla y unos 15 millones más hicieron cola en Inglaterra, Australia y México.

La pelea

En las primeras vueltas Alí llevó ventaja. Rocky se movió impasible, errando golpes, mientras la Mariposa revoloteaba y mariposeaba, dando golpes rápidos que hicieron sangrar la cara de Marciano. Alí dio también una serie de golpes en el cuerpo, actitud inusual en él.

No obstante, en la vuelta 10, la paciencia de Rocky tuvo su re compensa. Arrinconó a Alí y lo derribó. El Piesligeros de Louisville se puso de pie rápidamente y respondió de inmediato. Continuó acribillando al majestuoso Rocky y estaba ganando puntos, cuando Marciano se recuperó. Con la sangre manando desde lastimaduras simuladas, Rocky logró un gran final en la película, venciendo a Alí a los 57 segundos de la vuelta número 13. En esta misma vuelta había vencido a Jersey Joe Walcott cuando le ganó el título de peso

pesado en otra final para recordar y la misma vuelta en que había ganado por KO a Jack Dempsey en el Campeonato imaginario de peso pesado de todos los tiempos realizado por la computadora.

Muhammad que vio el combate en un teatro, dijo: «Esa computadora debe haber sido hecha en Alabama.»

«Ese no era Alí», dijo su entrenador.

Rocky Marciano no llegó a saber que había ganado la Pelea Extraordinaria pues tres semanas después de completada la filmación, murió en un accidente de aviación.

M. H.

EL CAMPEÓN DE PESO MEDIANO DE TODOS LOS TIEMPOS

Estimulado por el éxito de su campeonato de box de peso pesado de todos los tiempos realizado con computadora en 1967, el promotor Murry Woromer ideó, al año siguiente, un torneo elimina- torio de los pesos medianos de todos los tiempos, con la intención de responder a algunas preguntas interesantes.

¿Hasta qué punto era cierto que Stanley Ketchel, el «Asesino de Michigan» era el mejor peso mediano de todos los tiempos? ¿Quién era Norman Selby, el misterioso personaje que se ocultaba detrás de la leyenda de «Kid McCoy»? ¿Qué haría la computadora con Marcel Cerdan, el «Tigre de Casablanca» o sugar (Dulce) Ray Robinson el único que había ganado el título de los pesos medianos cinco veces? ¿Podía Harry Greb vencer a Tony Zale?

Presumiendo el éxito, la Ford Motor Co. compró la exclusividad en unas quinientas estaciones de radio por 500.000 dólares. Se le garantizaron doce anuncios de un minuto cada uno en cada una de las peleas y en toda la nación se realizaron encuestas entre los radioescuchas bajo el lema de «Pick de Winner» (Elija el ganador), estableciéndose un premio para el ganador en la nación.

Los boxeadores elegidos para las eliminatorias fueron seleccionados por un conjunto de expertos en deportes y las parejas fueron formadas por tres hombres de antecedentes incuestionables en el cuadrilátero, Nat Fleischer, editor de la revista *The Ring* (El cuadrilátero) y Chris y Angelo Dundee representantes y entrenadores ampliamente conocidos.

Del mismo modo que se había hecho con el torneo de los pesos pesados, la computadora NCR-315 fue cargada con la información de todas las peleas de los cinco mejores años de cada boxeador, golpe por golpe junto con una clasificación de cada una de las 129 variables tales como rapidez, coraje, agilidad, instinto asesino y habilidad para dar y recibir varios tipos de golpes. Los resultados de cada encuentro fueron arrojados por la computadora y el relator de boxeo, Guy LeBow reprodujo la acción vuelta por vuelta, con efectos de sonido auténticos, simulando uns transmisión real.

Encuentros preliminares

Carmen Basilio v. Marcel Cerdan
Emile Griffith v. Kid McCoy
Gene Fullmer v. Stanley Ketchel
Tiger Flowers v. Rocky Graziano
Jack «Nonpareil» Dempsey v. Sugar Ray Robinson
Bob Fitzsimmons v. Jake LaMotta
Mickey Walker v. Dick Tiger
Harry Greb v. Tony Zale

Basilio-Cerdan

Antecedentes: Carmen Basilio ganó el campeonato de peso mediano al ganarle a Sugar (Dulce) Ray Robinson en 1957 en una pelea de 15 vueltas ganada por decisión no unánime, más adelante lo perdió en 1958 frente al mismo luchador. Anteriormente, había ganado el título de los pesos welter dos veces. Basilio era un pegador duro y no ortodoxo que arremetía saltando de derecha a izquierda y tirando puñetazos, y a quien no le importaba recibir 20 golpes si podía tener la oportunidad de dar uno como una bomba que pusiera fuera de combate al adversario.

Marcel Cerdan, el legendario boxeador francés, había ganado por KO a Tony Zale, a quien se le consideraba invencible, en 1948, obteniendo el título de los pesos medianos. Sin embargo, debido a que tenía un hombro dislocado, se vio forzado a entregárselo a Jake LaMotta en 1949. Cerdan, que perdió sólo 4 de las 113 peleas, profesionales en que participó, murió en un accidente de aviación cuando regresaba a los EE.UU. después de un desquite con LaMotta

La pelea: Cerdan ganó a Basilio la primera y segunda vuelta debido a su rapidez y a su estilo hábil y arremolinado. En la tercera vuelta, Cerdan lo derribó y Basilio contraatacó volteando a su *va* al francés dos veces. Pero, una derecha a la cabeza y una izquierda a la mandíbula dejaron fuera de combate a Basilio en la vuelta 4.

Ganador: Cerdan, KO, 4.°.

Griffith-McCoy

Antecedentes: Emile Griffith, nacido en las Islas Vírgenes, se radicó en Nueva York donde comenzó su carrera de boxeo que le permitió ganar el campeonato de los pesos welter tres veces y la corona de los pesos medianos dos veces, entre 1961 y 1968. Fue protagonista de una de las tragedias de su tiempo ya que Benny (Kid) Paret murió de conmoción cerebral después de perder por KO frente a Griffith, golpe que permitió a este último transformarse en campeón de peso welter.

El extravagante boxeador de principios de siglo Kid McCoy, que inspiró el dicho «El verdadero McCoy», era en realidad un joven granjero de Indiana de modales agradables. «Kid McCoy» fue en realidad el producto de la mente de los periodistas, uno de los primeros ejemplares de creación de una «celebridad». Norman Selby, un muchacho bien parecido, con aspecto de tuberculoso, tenía los pies y las manos ligeras y ganó algunos encuentros. Debido a que carecía de brazos musculosos, el pecho velludo y la nariz aplastada que según la imaginación popular, correspondían al boxeador profesional, se creó una leyenda: Kid McCoy, un joven buen mozo, sensible, de piel blanca que podía pelear porque había huido de su casa a la edad de 1 3 años y se había abierto camino a través de los vagabundos más feroces del país, aprendiendo las bases de la supervivencia a medida que avanzaba. Se suponía que había aprendido todas las tretas en prisión, incluyendo su infame «golpe en tirabuzón», un gancho de izquierda que él retorcía al golpear para lastimar así a su rival.

Desafortunadamente, Norman Selby trató de vivir de acuerdo con su leyenda. Después de diez casamientos, una carrera de luchador por el campeonato, propietarios de restaurantes para estrellas, y actor de cine, fue declarado culpable de asesinato sin premeditación

en la década del 20 y por la muerte de esta amiga suya y otros delitos menores se le condenó a 48 años de prisión.

La pelea: En su pelea con el rudo Griffith, McCoy dio todo lo que pudo de sí. Danzó y dio golpes cortos, consiguió aplicar el golpe en tirabuzón haciendo sangrar a Griffith en los dos ojos. Pero Emile retornó fortalecido en las dos últimas vueltas para ganar por muy poca diferencia por decisión.

Ganador: Griffith, por decisión.

Fullmer-Ketchel

Antecedentes: Gene Fullmer, el fuerte muchacho de Utah, era un atleta completo que obtuvo el título de campeón de los pesos medios en dos ocasiones. Un bravucón de los muelles, arremetía como un jugador de fútbol mientras hacía girar en círculos ambos puños. Su estilo atropellador le permitió vencer a Ray Robinson por decisión, obteniendo de este modo el título en 1957. Pero Robinson lo venció por KO en un desquite. Le había dado una paliza brutal a Kid Paret algunas semanas antes de la pelea Paret-Griffith y muchos estaban convencidos que los golpes fatales que mataron a Paret habían sido recibidos en realidad en la pelea con Fullmer.

Stanley Ketchel era un hombre violento de la era 1903-1910 que hacía valer sus puños. Comenzó a boxear a la edad de 16 años y su carrera, corta pero fascinante, terminó cuando un marido celoso le disparó un tiro a la edad de 24 años. Hasta este momento, había ganado 49 peleas, de las cuales 46 habían sido por KO, y había perdido 4. Uno de los representantes de Ketchel describió su régimen de entrenamiento: cuando fue a buscar al boxeador en una ocasión lo encontró en la cama, fumando opio, con una rubia a un lado y una morena al otro.

Ketchel tuvo la osadía, en 1909, de desafiar al gigante Jack Johnson, que sobrepasaba al pequeño Asesino en más de once kilos. Johnson le permitió a Ketchel permanecer dentro de ciertos límites y estuvo jugando con él hasta la vuelta 12 en que Jack decidió ponerse a fumar. Esto exasperó a Ketchel que se abalanzó sobre Johnson dándole en una oreja y derribando al gran peso pesado. Algunos dijeron que Johnson simuló la caída para hacer reír. Pero su estado de ánimo no trasuntaba ninguna alegría cuando se incorporó. Jack

dejó a Ketchel fuera de combate con una derecha mortal a la boca que le rompieron todos los dientes delanteros hasta la encía.

La pelea: Gene Fullmer no fue rival para el saltador de Michigan. Ketchel dejó caer un bombazo sobre Fullmer que lo hizo caer y debió contarse hasta 9 antes que se incorporara en la vuelta 5; lo arrinconó contra las cuerdas en la sexta vuelta y le ganó dejándolo sin sentido en la 7.ª vuelta, momento en que el árbitro Rudy Goldstein suspendió la pelea.

Ganador: Ketchel, TKO, 7.

Flowers- Graziano

Antecedentes: Tiger Flowers peleó después de la primera guerra mundial. Era un luchador zurdo con habilidad, que carecía de un golpe potente y tenía la mandíbula frágil. En 1924 ganó 36 peleas correctas. Ganó el título de campeón de peso mediano en 1926 al vencer a Harry Greb en un encuentro de 15 vueltas, por decisión; el Georgia Deacon (Diácono de Georgia) murió después de una operación ocular menor en 1927, a la edad de 32 años.

Rocky Graziano fue un luchador de la escuela del *punching bag.* Como su compañero del Lower East Side de Nueva York, Jake LaMotta, estaba dispuesto a recibir un golpe si con esto le era posible dar otro. Sus peleas crueles con Tony Zale en que disputaron la corona de los pesos medianos en 1946-1948, aún se mencionan con respeto. Tanto Graziano como LaMotta se dedicaron, después de retirarse, al negocio del espectáculo y la historia de la vida de Graziano fue llevada al cine en *Somebody Up There Lik.es Me* (Allá arriba alguien me quiere), siendo personificada su figura por el actor Paul Newman.

La pelea: El rudo poder de Graziano era demasiado para Flowers. Rocky recibió todo lo que el Tiger podía pegar y luego lo dejó fuera de combate por KO en la undécima vuelta.

Ganador: Graziano, KO, 11.ª.

Jack «Nonpareil» Dempsey-Robinson

Antecedentes: El «Nonpareil» (Sin par) Dempsey (que no tenía nada que ver con el campeón de peso pesado Jack Dempsey), ganó

el título de los pesos medianos en 1884 y lo perdió, siete años más tarde, contra Ruby Bob Fitzsimmons, sufriendo trece caídas durante la pelea. El «Sin par» era rápido y aguantador pero no fue rival para Fitzsimmons, que más adelante ganaría la corona de los pesos pesados.

A Sugar (Dulce) Ray Robinson se le había llamado «kilo por kilo el más grande boxeador de su tiempo». Obtuvo el título de los pesos medianos cinco veces diferentes y el título de los pesos welters una vez. En el año 1951; el brillante boxeador ganó 93 encuentros seguidos. De 202 peleas, ganó 175 y no pudo terminar sólo una. Esto ocurrió una sofocante noche en Nueva York, cuando Ray había desafiado al campeón de pedio medio pesado Joe Maxim por el título. El calor en el Yankee Stadium era tan intenso que Ray no pudo levantarse cuando sonó la campana llamando a la vuelta número 14 y Maxim ganó la pelea por TKO; el cual fue el único KO en la carrera de Robinson.

La pelea: Dempsey comenzó la pelea confiado, en su estilo erguido, contraatacando los golpes cruzados de rápidas y suaves izquierdas con fuertes derechas de Robinson. Pero Ray dominó en la cuarta vuelta y en el resto de la pelea. En la séptima vuelta deshizo a «Sin par» con una fuerte derecha y en la 11.ª vuelta, después de golpear fuertemente el cuerpo de Dempsey, éste bajó las manos después de un explosivo golpe a la sección central seguido por una restallante derecha a la cabeza. Dempsey estaba fuera de combate aunque permanecía de pie cuando el árbitro detuvo el combate.

Ganador: Robinson, TKO, 11.

Fitzsimmons-LaMotta

Antecedentes: Ruby Robert Fitzsimmons era un individuo de aspecto curioso que uno de sus rivales describió como «el canguro calvo». Tenía el pecho y los hombros de un peso pesado, sobre unas piernas largas y delgadas que correspondían a un peso ligero. Esto le permitía una extraña combinación de rápido movimiento de pies y un golpe potente que hicieron posible que ganara campeonatos en las divisiones de los pesos medianos, los medio-ligeros y los pesos pesados. Rudy Bob nació en Inglaterra, se crio en Nueva Zelandia pero hizo su carrera pugilística en los EE.UU. Una de sus peleas

más famosas se llevó a cabo en el Wild West (el salvaje oeste), cuando venció al irlandés Pete Maher —con alguna ayuda por parte del juez Roy Dean, que convenció a un conjunto de rancheros téjanos que no detuvieran la pelea, y de Bat Mastrson que vigilaba la entrada. El famoso golpe en el «plexo solar» ayudó a Fitzsimmons a obtener la corona de peso pesado cuando venció a Gentlemen (Caballero) Jim Corbett en 1897.

Jake LaMotta, luchador y comediante, fue el primer hombre que venció a Sugar (Dulce) Ray Robinson profesionalmente. Ganó por decisión en 1943. Jake detuvo a Marcel Cerdan en el campeonato de peso mediano en 1949 y luego perdió el título frente a Robinson en 1951. Más tarde, LaMotta dijo que había luchado tantas veces con Sugar Ray que había comenzado a temer coger una diabetes. Un bravucón de las callejuelas más sórdidas que se abrió camino desde los barrios pobres de Nueva York, La Motta era famoso por permanecer sobre sus pies sin importarle lo que le había golpeado.

La pelea: Fitzsimmons debió luchar durante 14 vueltas dando golpes de herrero al «objeto inmóvil» para poder derribarlo. Esta pelea fue una de las más encarnizadas del torneo pues ambos luchadores castigaron en forma similar, Rudy Bob con bombas largas y ondulantes y LaMotta con contundentes golpes cortos desde su posición agachada. LaMotta rehusó los abrazos, empujó a Fitz alrededor del cuadrilátero y le lastimó un ojo en la novena vuelta. Pero Bob dominó en la vuelta 14 y consiguió derribar a Jake dos veces quedando sobre la lona hasta que la cuenta llegó a 9. Necesitando hacer un KO para ganar, LaMotta empezó con ímpetu la vuelta 15 pero Fitz pudo aguantar hasta obtener un resultado por decisión.

Ganador: Fitzsimmons, por decisión.

Walker-Tiger

Antecedentes: Mickey Walker, «The Toy Bulldog» (El buldog de juguete) aprendió a boxear con los rudos trabajadores ambulantes que rondaban las playas de carga y descarga cerca de las cuales vivía siendo niño en Nueva Jersey. Le gustaba enfrentarse a hombres más grandes que él y se jactaba de haber ganado a Bearcat Wright por decisión del jurado, lo cual es importante si se recuerda que el gigante Wright pesaba más de 120 kilos y sobrepasaba a Mickey en

unos 50 kilos. También luchó logrando un empate, con Jack Sharkey que ganó la corona de los pesos pesados unos meses después, ce The Toy Bulldog» ganó el campeonato de los pesos welter en 1922 y el premio a los pesos medianos en 1926 venciendo a Tiger Flowers por decisión del jurado.

Dick Tiger of Nigeria ganó el título de los pesos medianos en Inglaterra en 1958 y el título mundial en 1962 al derrotar a Gene Fullmer. En 1966 pasó a la categoría siguiente y consiguió el título después de un combate muy reñido con José Torres, por decisión. En 1967, también en un resultado reñido consiguió vencer a Torres en un desquite para mantener el título de campeón. Este luchador tenía un estilo agresivo, hábil que manejaba desde su posición encogida.

La pelea: La fuerza y rapidez de movimientos de Mickey Walker pudieron hacer frente a los golpes más duros de Dick Tiger. En la séptima vuelta Walker sangraba alrededor de ambos ojos pero en la octava vuelta se las arregló para castigar a Tiger con una descarga cerrada de ganchos de izquierda y largos derechazos. Al comienzo de la novena vuelta, Walker logró derrumbar al cansado Tiger.

Ganador: Walker, KO, 9.

Greb-Zale

Antecedentes: Henry Greb fue uno de los grandes de su división. Avanzaba como un molino, azotando con ambos puños incesantemente a su oponente. Era astuto y rápido y su dominio del cuadrilátero le permitieron ser el único boxeador que le ganó a Gene Tunney. La victoria le dio el título de peso mediano pesado que estaba vacante pero lo perdió luego con Tunney en 1923. No pasó mucho tiempo antes de que le arrebatara el título de campeón de peso mediano a Johnny Wilson, título que conservó hasta 1926.

Tony Zale, un rudo trabajador del hierro de Garu, Indiana, alcanzó el título de campeón de pesos medianos en 1941. Le gustaba confundir y lo probó en una serie increíble de golpes que puso en práctica en el encuentro con Rocky Graziano. Zale tenía resistencia y agresividad y prefería golpear en el cuerpo. Se retiró después de perder el título frente a Marcel Cerdan y no volvió a luchar otra vez.

La pelea: Greb hizo más puntos que Zale en todas las vueltas. Lo aturdió en la séptima vuelta después que Zale lo lastimó sobre un ojo y continuó su ataque circulante con ambos puños hasta la vuelta 14. Cuando la campana sonó para comenzar la vuelta, atacó y derribó a Zale con una fuerte derecha. Tony se levantó una vez pero fue derribado inmediatamente.

Ganador: Greb, KO, 14.

Cuarteto finalista

Cerdan v. Griffith
Ketchel v. Graziano
Robinson v. Fitzsimmons
Walker v. Greb

Cerdan-Griffith: Marcel Cerdan dominó el encuentro y derribó a Emile Griffith sobre la lona en la sexta y décima vueltas. El árbitro Rudy Goldstein detuvo el encuentro en la décima vuelta dando la victoria a Cerdan por TKO.

Ganador: Cerdan, TKO, 10.ª.

Ketchel-Graciano: Stanley Ketchel derribó a Rocky Graziano en la primera vuelta y debieron contar hasta 8 antes de que se incorporara, pero Rocky se repuso e incluso pudo aguantar 4 fuertes golpes más antes de caer nuevamente para levantarse en la undécima vuelta. La pelea fue pareja; Ketchel fue derribado por los puños de Graziano dos veces en la octava vuelta y una vez en la décima. Pero, finalmente, el Asesino de Michigan prevaleció.

Ganador: Ketchel, KO, 11.ª.

Robinson-Fitzsimmons: En la mitad de la primera vuelta, Sugar Ray Robinson lanzó una derecha rápida como el rayo que lastimó en un ojo a Bob Fitzsimmons. En la segunda vuelta continuó lastimando el mismo lugar lo que hizo que Rudy Bob sangrara tanto que en la tercera vuelta el árbitro adjudicó un TKO a Robinson.

Ganador: Robinson, TKO, 3.ª.

Walker-Greb: En uno de los encuentros más excitantes del torneo imaginario, Mickey Walker logró sacar alguna ventaja sobre Harry Greb en la vuelta 15, ganando por decisión del jurado con un puntaje de 146-144. Fue el enfrentamiento entre el golpe poderoso de Walker y los impactos y movimientos ágiles de los pies de Greb. Este último lastimó a Walker en la vuelta 4 y las vueltas finales fueron muy reñidas. No hubo, sin embargo, caídas.

Ganador: Walker, por decisión.

Semifinalistas

Cerdan v. Ketchel

Robinson v. Walker

Cerdan-Ketchel: En un sangriento combate a doce vueltas, Marcel Cerdan fue derribado cinco veces y Stan Ketchel dos antes que el Triturador de Michigan consiguiera finalmente derrotar al Feroz Francés a los 2:08 minutos de la duodécima vuelta. Cerdan fue derribado una vez en la séptima vuelta, dos veces en la novena y dos veces en la duodécima.

Ganador: Ketchel, KO, 12.

Robinson-Walker: Los brazos de Sugar Ray Robinson eran un poco demasiado largos para el Toy Bulldog. Robinson se clasificó para la final del campeonato de todos los tiempos, ganando por puntos a Walker en una final bastante reñida de 145-141.

Ganador: Robinson, por decisión.

Finalistas

Sugar Ray Robinson v. Stanley Ketchel

Antecedentes: Fue un duelo realizado en el paraíso de los promotores. Ray Robinson, el maestro angelical del boxeo v. Stan Ketchel, la furia demoníaca, quienes combatieron como si se hubieran jugado la vida en cada vuelta. Ketchel se había transformado en una leyenda del boxeo en 8 años. Robinson había luchado con todos y había vencido a los más grandes durante una carrera que se había prolongado 25 años.

Sugar Ray tenía una colección de golpes que podrían rivalizar con un tifón. Ketchel era tan duro como el hierro casero. Robinson realizaba un rápido movimiento de pies y manos que le permitían controlar una pelea. De Ketchel, en cambio, se decía que podía detener a cualquier oponente en cualquier oportunidad. ¿Qué tenía que decir la computadora sobre esto?

La pelea: El verdadero Sugar Ray escuchó la imagen que la computadora daba de él y dijo: «Estuve esquivando y bloqueando, haciendo tintas y moviéndome... he sentido cada golpe.»

Su alter ego transistorizado sintió especialmente uno en la primera vuelta cuando Ketchel lo sorprendió con una derecha a la cabeza. Robinson, derribado como sólo le había ocurrido pocas veces en su vida, supo que estaba en una pelea.

Ketchel comenzó a trabajar sobre el cuerpo y Robinson usó su alcance para castigar al luchador en la cabeza. Robinson sangró en la tercera vuelta y continuó sangrando. En las vueltas finales, sabiendo que necesitaba un KO para poder ganar, Ketchel desató un ataque brutal, pero los largos brazos de Robinson y hábiles combinaciones lo mantuvieron a distancia. El campeonato imaginario de todos los tiempos fue adjudicado a Sugar Ray por 147 a 139 puntos. Aun cuando Robinson inclinó los electrones a su favor en todas las vueltas con excepción de la primera y la octava, nunca consiguió alejar a Ketchel de su lado.

Ganador del campeonato de los pesos medianos de todos los tiempos: Sugar Ray Robinson, por decisión.

M. H.

LA COPA DEL MUNDO

Historia del fútbol

El primer jugador de fútbol fue, probablemente, un hombre prehistórico. De algún modo, en alguna parte, al finalizar un día de caza, halló un objeto más o menos esférico, tal vez un enmarañado bulto de hierbas, y se divirtió dándole puntapiés y haciéndolo rodar. Este hombre descubrió el placer del deporte y ese placer no ha muerto jamás. Un antiguo griego, o un romano, desarrolló reglas

muy simples para este juego. Un esquimal, probablemente, usó para jugar una pelota de piel rellena de musgo, y un nativo de la Polinesia tal vez lo hizo con un balón de fibras de bambú. Todos estos hombres están representados hoy por miles de jugadores de fútbol y millones de espectadores, en todo el mundo. Durante algunas semanas, cada cuatro años, jugadores y aficionados viven pendientes de un acontecimiento que determinará qué equipo es el campeón mundial. Ese acontecimiento es el Campeonato por la Copa del Mundo, el acontecimiento deportivo con más espectadores sobre la tierra.

El deporte que compite por la Copa del Mundo es oficialmente conocido como *fútbol* y su más importante centro de desarrollo fue Inglaterra. No obstante haber sido prohibido en diversas oportunidades en ese país, porque los reyes entendían que apartaba a los hombres del deporte militar de la arquería, su popularidad fue creciendo tenazmente y ya en los primeros años del siglo XIX, algunas variantes de este deporte eran jugadas en escuelas tan prestigiosas como Eton, Harrow y Rugby. En sus comienzos, el balón sólo podía ser impulsado a puntapiés, pero en 1923 se introdujo una variante en la escuela de Rugby, permitiéndose llevar el balón en la mano.

Con el tiempo se hizo evidente que sería necesaria una cierta uniformidad en las reglas si se pretendía que este deporte interviniera en competiciones. En 1863 un grupo de clubes dedicados al fútbol se unieron en la *London Football Association* (Asociación del Fútbol de Londres) y adoptaron un conjunto de normas que regirían en adelante la práctica de este deporte. Este fue el comienzo del llamado «fútbol asociado», que se conoció en inglés con el término abreviado «assoc.» y que posteriormente derivó en el más conocido de «soccer». Otros grupos dedicados al deporte del balón, con algunas variantes, se organizaron algo después en la *Rugby Football Union*, en 1871, adoptando entonces las normas entonces en uso en la antes mencionada escuela de Rugby y, en adelante, el juego fue conocido como «rugby».

El fútbol en los Estados Unidos

En 1609 se registra en los Estados Unidos la primera vez que es jugado un juego similar al fútbol. En los días de la Colonia era frecuente ver a los jóvenes pateando a una vejiga inflada en los paseos

de las villas o en el campo. El juego fue reconocido en los colegios a partir de 1830; y se jugaba en Princeton, Harvard y Yale, pero se lo practicaba de manera tan ruda que fue temporariamente prohibido en las dos últimas de estas universidades. En 1876 esas casas de estudios, más la de Rutgers y la de Columbia, constituyeron la *American Intercollegiate Football Association* (Asociación Americana Intercolegiada de Fútbol) y adoptaron las reglas de Rugby, haciendo así del fútbol americano un juego en el que el balón no sólo puede ser impulsado con los pies sino también con las manos. Durante los años posteriores las reglas fueron modificándose y cambiando, mezclando las del fútbol con las del rugby y añadiendo modalidades específicamente norteamericanas. El resultado de este proceso es un deporte que, en los Estados Unidos, ha eclipsado la práctica del fútbol propiamente dicho. Por ello, salvo un par de excepciones, aquel país ha tenido una pobre representación en las competiciones por la Copa del Mundo.

Las reglas del juego

Las reglas internacionales del fútbol son las siguientes: el campo de juego tiene un largo mínimo de 91,44 m. y un máximo de 118,87 m. y el ancho es de 45,72 a 91,44 m. La demarcación del campo está dada por las bandas finales y las bandas laterales, una línea de medio-campo y, en cada extremo del campo, dos sectores rectangulares que constituyen el área de penalty y el área de gol. En el centro de cada banda final (o línea de gol) están ubicados dos postes, unidos por un travesaño y separados entre sí a una distancia de 7,32 m. Cada poste mide 2,14 m. Por la parte de atrás de estos postes se coloca una red.

El objeto del juego es marcar más goles que el equipo adversario. Un gol es registrado cuando el balón pasa entre los dos postes y por debajo del travesaño como consecuencia de haber sido pateado o impulsado por la cabeza de un miembro del equipo.

El balón esférico utilizado es de un mínimo de 68,58 cm. y un máximo de 71,12 cm. de circunferencia.

Cada equipo está constituido por once hombres. Con excepción del portero, el resto puede circular por el campo. Los jugadores de

la defensa son los defensas derecho e izquierdo y los mediocampistas derecho, centro e izquierdo. Luego se dan los delanteros en este orden: derecho externo, derecho interno, centro, izquierda interno e izquierdo externo.

Un árbitro y dos liniers controlan el juego.

Cada partido consta de dos períodos de 45 minutos de juego cada uno, con 15 minutos de intervalo entre ambos períodos (tiempos). Cuando se inicia el segundo tiempo, los equipos cambian de puerta, o sea de posición en el campo de juego.

Antes de iniciarse un partido los capitanes de ambos equipos sortean, arrojando al aire una moneda, el derecho de elegir la portería o de dar el puntapié inicial. El juego comienza por un puntapié dado por el delantero centro, haciéndolo habitualmente hacia uno de los próximos compañeros de equipo, hacia la derecha o la izquierda.

Patear, cabecear y bloquear el balón con el cuerpo constituyen los medios permitidos para manejarlo. Existen algunas circunstancias en las que el uso de las manos está permitido: si el balón es enviado más allá de las bandas laterales, un jugador del otro equipo lo devuelve al campo; el portero también puede utilizar las manos cuando el balón entra en el área de penalty y le es permitido llevar así el balón cuatro pasos, antes de arrojarlo o patearlo hacia un compañero de equipo.

El puntapié corto utilizado por los jugadores para avanzar con el balón mientras corren, manteniéndolo bajo control, es llamado «dribble». También es usado el golpe largo para pasar el balón a otro jugador distante o enviarlo fuera del campo de juego. Tropezar, empujar o coger, constituyen movimientos prohibidos, al igual que el bloqueo o cualquier otro tipo de contacto con el cuerpo entre adversarios. Naturalmente, se exceptúa el caso en que el contacto se produce accidentalmente cuando el jugador trata de alcanzar el balón. Cuando se produce una infracción, al equipo contrario le corresponde un tiro directo o indirecto, según la clase de falta cometida por el adversario. En el tiro indirecto, el balón deberá ser tocado por otro jugador que no sea el que da el puntapié, antes de que pueda registrarse un gol.

La única regla compleja del fútbol establece que un jugador atacante está fuera de juego (offside) si se halla el balón cuando su compañero de equipo inicia el pase, a menos que se encuentren dos

jugadores de la defensa, (el portero y otro) entre él y la línea de gol. Esta regla no se aplica si el jugador recibe el balón después que ha sido tocado por un jugador de la defensa, o si lo recibe desde un tiro de córner, un lanzamiento del lateral con las manos, o directamente del árbitro en el momento en que arroja el balón en el campo de juego. La infracción de «fuera de juego» se establece exclusivamente cuando el jugador que está en infracción participa en realidad en la jugada.

Las reglas relativamente sencillas del fútbol han hecho de él un juego universalmente entendido y aceptado. Pero cuando se estableció la competencia internacional por la Copa del Mundo, el fútbol alcanzó la condición que le acredita el autor inglés Anthony Burgess: «el único idioma internacional, además del sexo».

Historia de la Copa del Mundo

Antes de que fuera organizado el Torneo por la Copa del Mundo, la única oportunidad para que compitiesen los equipos de fútbol de todo el mundo era la que brindaban los Juegos Olímpicos. Pero como advirtió Henry Delauney, uno de los que concibieron el torneo por la Copa, la exigencia olímpica sobre jugadores *aficionados* planteaba un problema de difícil solución. Las naciones que tenían sus mejores jugadores en equipos profesionales, jugaban evidentemente en desventaja.

El otro pionero de la Copa del Mundo fue también un francés, Jules Rimet, presidente de la Federación Francesa de Fútbol desde 1919 hasta 1949, y presidente de la Federación Internacional de Asociaciones de Fútbol (FIFA), desde 1920 hasta 1954. En oportunidad de su primera asamblea, en 1904, la FIFA declaró su derecho a organizar un campeonato mundial de fútbol. Pero la idea logró concretarse sólo 26 años después. Durante ese lapso, el proyecto fue largamente discutido y analizado. Finalmente, en 1928, el proyecto de Delauney fue aprobado, estableciéndose la copa del mundo que fue bautizada «Jules Rimet».

Cinco naciones se ofrecieron como sede de la primera competencia internacional que debía realizarse en 1930: Italia, Suecia, España, Holanda y Uruguay. Lo normal hubiese sido elegir un país europeo, pero sucedía que Uruguay había ganado el campeonato

olímpico en 1924 y 1928. Llevados por el entusiasmo, los uruguayos se comprometieron a construir un nuevo estadio en el centro de Montevideo, y a pagar todos los gastos de viaje y hotel de las delegaciones visitantes. Esta propuesta era superior a la de los países europeos, que renunciaron a su pretensión.

Quedó así montado el escenario para el primer campeonato mundial.

Los campeonatos por la Copa del Mundo

1950

El entusiasmo de Uruguay por haber sido elegida como nación anfitriona de la Primera Copa del Mundo pronto se convirtió en amargura. Faltando pocos meses para el inicio de los juegos, ningún país europeo había decidido participar. Teniendo en cuenta las dificultades de un viaje que entonces era de tres semanas, y los salarios que los jugadores aficionados perderían al tener que suspender sus tareas rentadas, los equipos europeos habían decidido abstenerse en aquella oportunidad. Sólo por medio de convenios especiales se logró que, eventualmente, los juegos alcanzaran un cierto aire de internacionales. En Rumania el rey Carol escogió personalmente a los miembros del equipo y presionó a sus empleados para que les concedieran vacaciones. Bélgica, Yugoslavia y Francia decidieron también incorporarse a la competencia. Inglaterra había abandonado la FIFA hacía varios años y por eso no participó, pero sí lo hizo Estados Unidos de Norteamérica, inscribiendo un equipo formado por profesionales ingleses y escoceses. Sin la competencia que implicaba la ausencia de Inglaterra, Escocia y Austria, Uruguay era sin duda el favorito.

La competencia comenzó con cuatro grupos clasifica torios, pasando el ganador de cada grupo a jugar en las semifinales. En el grupo primero, Argentina se clasificó frente a Chile, Francia y México. En el encuentro entre Argentina y Francia el árbitro, por error, señaló el fin del juego seis minutos antes de lo que en realidad correspondía, lo que obligó a la intervención policial para restablecer el orden.

Los juegos del grupo segundo comenzaron con una sorpresa, al derrotar Yugoslavia a Brasil por 2-1 y clasificarse, finalmente, al

derrotar también a Bolivia. Tal como se esperaba, Uruguay se impuso en el grupo tres, venciendo a Perú por 2-1 y a Rumania por 4-0. Estados Unidos de Norteamérica se clasificó en el grupo cuatro, derrotando en forma decisiva a Bélgica y Paraguay.

Los Estados Unidos tuvieron menos éxito en las semifinales, desmoronándose por completo en la segunda mitad de su partido con la Argentina, en el que perdió por 6-1. Tres de los seis goles fueron marcados en los últimos nueve minutos de juego.

El encuentro entre Uruguay y Yugoslavia comenzó con una sorpresa: un gol de Seculio, de Yugoslavia, a los cuatro minutos de iniciado el juego. Pero las cosas retomaron rápidamente el curso previsto, y el resultado final fue de 6-1 a favor de Uruguay.

El partido final entre Argentina y Uruguay fue jugado ante una multitud de 90.000 espectadores, con miles más fuera del estadio, esperando el resultado. Los jugadores de la Argentina debieron ser custodiados por soldados que vigilaban cuidadosamente los movimientos de la multitud.

Pablo Dorado, del equipo uruguayo señaló el primer gol a los 12 minutos de iniciado el juego, pero Argentina igualó rápidamente, y poco antes del segundo tiempo, el argentino Stábile, un maestro en el control del balón, asombró a los uruguayos con un segundo gol.

Los tantos fueron igualados otra vez en el segundo tiempo por el uruguayo Pedro Cea, que obtuvo un gol luego de un brillante «dribble». El equipo invitante recuperó su seguridad con un tercer gol obtenido por Santos Iriarte, un joven izquierdo externo, y otro de Castro a sólo cuatro minutos del final del juego. El resultado fue Uruguay 4, Argentina 2. Jules Rimet entregó la copa de oro de 50.000 francos al deslumbrado capitán del equipo uruguayo.

El día siguiente fue declarado feriado nacional uruguayo. En la Argentina, una turba enfurecida apedreó la embajada uruguaya. La Copa del Mundo se había puesto en marcha.

1934

Los juegos de 1934 fueron convocados en Italia. En las garras del fascismo, el país deseaba ganar un campeonato que pudiese simbolizar el poder nacional. Los uruguayos, victoriosos en 1930 no participaron. En parte porque aún se hallaban resentidos por la au-

sencia de la mayoría de los equipos europeos en el primer campeonato, y en parte porque afrontaban una huelga de jugadores. Los favoritos eran, en esta oportunidad, los italianos, dirigidos por el autoritario y disciplinado Vittorio Pozzo, y el equipo austríaco «Wunderteam», dirigido por Hugo Meisl, el otro gigante del fútbol europeo entre las dos guerras.

El campeonato se organizó con una serie de partidos clasificatorios, seguidos por competencias eliminatorias. En la primera vuelta se inscribieron 16 equipos. Los vencedores pasaron a la segunda vuelta, en la que Italia venció a España, Austria a Hungría, Alemania a Suecia y Checoslovaquia a Suiza.

En las semifinales, los italianos batieron a los austriacos. Una lluvia transformó el campo en terreno fangoso que no permitió el preciso estilo de juego de los austriacos. Italia marcó un gol a los 18 minutos de iniciado el juego. Austria no pudo llegar a la línea de gol hasta los momentos finales del partido. En el último minuto, Zischek penetró en la defensa italiana e intentó un tiro que hubiera permitido el empate. Pero el pelotazo resultó demasiado abierto y la posición de Italia quedó asegurada.

En la otra semifinal entre Alemania y Checoslovaquia se hizo presente Mussolini, deportivamente vestido. Los sólidos arios, en su clásica formación «W», resultaban inexpresivos, frente a los pequeños pero animados checos. Estos últimos marcaron el primer gol luego de un largo ataque del ala derecho Junek que, aunque se desvió, fue transformado en gol por Nejedly. En el segundo tiempo, el portero checo no pudo evitar el empate al ser vencida su portería por un potente tiro del alemán Noak. De todas maneras, los checos reunieron sus fuerzas y lograron dos puntos más, asegurando su participación en las finales.

En el juego final, la velocidad y agilidad de los checos debió confrontarse con el poder y la fuerza de los italianos. Aunque el estadio no estaba tan lleno ni la atmósfera tan alborotada como en el Montevideo de 1930, ambos equipos demostraron estar en plena forma y lucharon por la victoria.

El equipo checoslovaco inició el ataque con un largo tiro de Puc, que se transformó en gol ante un portero que falló por una fracción de segundo. Pero faltando solamente ocho minutos del tiempo re-

glamentario, un tiro curvo de Orsi, que sorprendió al propio ejecutante, logró el gol del empate. En el período suplementario y después de 97 minutos de juego, Schiavio logró el segundo gol, eliminando a los checos y asegurando la copa para el país que había parecido tan determinado a ganar.

1938

Francia fue el país anfitrión en los juegos de 1938. Los problemas del mundo se reflejaron, naturalmente, en la Copa del Mundo: España no pudo enviar equipo porque se hallaba sumida en la guerra civil; los mejores jugadores del equipo austriaco habían sido anexados por los alemanes; riñas y cuestiones de orgullo impedían la participación de Uruguay y Argentina, e Inglaterra no había decidido aún su participación en ese tipo de competencia. Todas estas situaciones hacían de los húngaros y los checos los únicos capaces de enfrentar a los italianos.

La competencia se organizó en dos vueltas que conducirían a las semifinales. En la segunda vuelta, los italianos vencieron a los anfitriones franceses por 3-1, con el centro delantero Piola transformado en maestro del campo de juego. Los cubanos fueron destruidos por los suecos, con un resultado de 8-1 y cuatro puntos anotados por Gustav Wetterstroem, «el bombardero de Norkopping». Hungría derrotó a Suiza por 2-0. El encuentro entre Brasil y Checoslovaquia pareció más bien una batalla. Hubo heridos de cierta gravedad, tres expulsiones, y un resultado final de 1-1 a pesar del tiempo extra. Para la revancha, los brasileños reemplazaron a nueve jugadores y los checos a seis. En un partido mucho más plácido que el anterior, Brasil ganó finalmente por 2-1.

Impulsados por su deseo de ganar, los brasileños reservaban dos de sus mejores jugadores para el partido final, al que no pudieron llegar. En el partido semifinal en el que enfrentaba a Italia, Colaussi marcó para este último país el primer punto y Meazze el segundo, rasgando y perdiendo sus pantalones en el proceso. El brasileño Romeo logró un gol sobre el final, ganando Italia por 2-1. En el otro semifinal se vio como el equipo de Hungría fundía al «equipo de acero de Suecia». El sueco Nyberg marcó su único gol a los 35 segundos de iniciado el juego, pero a partir de ese momento todo fue barranca abajo hasta un final de 5-1.

La final comenzó con agilidad. A los seis minutos de juego, Serantoni, de Italia, pasó la pelota a Biavati, quien la transportó prácticamente a lo largo de todo el campo. Pasó de Meazza a Colaussi, que marcó el tanto. A los pocos segundos Titkos, de Hungría empataba el marcador. Un cuarto de hora más tarde, Piola dio a Italia la ventaja, y ellos conservaron el control del juego de aquí en más. Hungría consiguió un tanto más, pero Italia disparó dos más, para llegar a un final de 4-2. Fue la última copa mundial en 12 años; el mundo tenía otros asuntos que arreglar.

1950

El cofundador de la Copa del Mundo, Jules Rimet, sacó en 1950 la Copa del escondite en el que había sido guardada durante la guerra. Para celebrar la realización del primer campeonato desde 1938, Brasil construyó el mayor estadio del mundo en Río de Janeiro. Fue diseñado para contener hasta 200.000 espectadores, pero infortunadamente, ni con la ayuda del ejército pudo asegurarse que estuviera terminado para el arribo de las delegaciones.

Brasil había sido poco perjudicado por la guerra. La habilidad y el entusiasmo de sus jugadores había subido muchos puntos. Argentina, una vez más se retiró ofendida y lo mismo hicieron Checoslovaquia, Turquía y Francia. Hungría y Rusia estaban detrás de la Cortina de Hierro; Austria pensaba que su equipo no estaba aún en condiciones; y Alemania quedó excluida como consecuencia de la guerra. Pero Inglaterra, que se había unido a la FIFA en 1946, participó por vez primera. Aun así sólo lograron reunirse 13 equipos para el acontecimiento.

Italia habría sido un fuerte competidor, pero un accidente de aviación en 1949 había costado la vida a ocho de los miembros de su equipo nacional.

En principio Inglaterra estaba sumamente considerada, tanto como el equipo brasileño, el que contaba con un entrenador dispuesto a dar a su equipo un nuevo sentido de la disciplina.

La competencia volvió a organizarse con un único grupo. El partido más dramático fue el que enfrentó los equipos de Inglaterra y EE.UU. El equipo norteamericano estaba en perdedor nato. Y, por cierto, los ingleses dominaron el juego durante el primer tiempo, aunque no consiguieron marcar ningún tanto. Entonces Bahr, del

equipo americano, disparó a la meta; el portero inglés se dispuso a interceptarla como era costumbre, pero Gaetjens la envió con un cabezazo fuera de su alcance, marcando el primer tanto para EE.UU. Durante todo el segundo tiempo la defensa norteamericana se mantuvo y el advenedizo equipo colonial tuvo la pequeña pero dulce victoria por 1-0.

Los primeros partidos condujeron a un grupo de finalistas, una modalidad que nunca se ha vuelto a usar. En este grupo competían Uruguay, Brasil, España y Suecia. Brasil, usando un estilo que permitía el virtuosismo individual en un contexto de trabajo en equipo, derrotó a los cansados españoles por 6-1, y a los suecos por 7-1. Esto les adjudicaba 4 puntos en grupo finalista (dos por partido ganado) La copa sería para el equipo que conquistase más puntos.

El equipo uruguayo sufrió dificultades inesperadas al enfrentarse con los recios españoles, y tuvieron que esforzarse para conseguir un empate, que les valió un punto. Fueron más afortunados al poder revertir la ventaja sueca en el primer tiempo, para finalizar en 3-2

El partido entre España y Suecia resultó afortunado para el segundo; dos jugadores españoles riñeron en el campo, coadyuvando a la confusión de su equipo y a la victoria sueca por 3-1. Uruguay, con tres puntos, se colocaba así en el segundo puesto, y el último partido —que no era oficialmente una final— fue entre el confiado Brasil y el esperanzado Uruguay.

Los brasileños tenían buenas razones para sentirse confiados. Habían perfeccionado al máximo el arte de alternar pases cortos con largos pases oblicuos. Los uruguayos, adversarios eventuales pero determinados a ganar, crecieron en el desafío, con una defensa flexible caracterizada por una gran economía de refuerzos. Los brasileños comenzaron atacando. Zizinho, Jair y Ademir dirigieron los brutales avances que penetraban en la defensa uruguaya, pero repetidamente, Andrade y Valera interceptaban y el portero sólo debía realizar pequeños esfuerzos para defender su meta. El éxito de su defensa inspiró a los uruguayos para organizar su propia ofensiva, pero sus esfuerzos fueron desbaratados por el portero de Brasil, Barboza. A los dos minutos de iniciado el segundo tiempo, los brasileños hostigaron a la defensa uruguaya hasta que Frianca pudo marcar

el primer gol del partido. Uruguay respondió rápidamente incrementando el ataque, y en el tercer intento, Pérez disparó con tal fuerza que Barbosa apenas pudo rozar el balón con la punta de los dedos. Veinte minutos después Uruguay volvió a lograr el gol, terminando 2-1. Valera, el héroe de la jornada sintetizó así la estrategia utilizada: «... Tuvimos éxito al construir una jaula de la que los delanteros brasileños difícilmente lograron escapar... Nuestro plan tendía a que cada delantero brasileño tuviera que pasar al menos a dos defensores antes de poder tirar a la meta.» Después de 20 años, Uruguay estaba nuevamente en la cumbre del fútbol internacional.

1954

En 1954, Alemania Federal fue readmitida en la Copa del Mundo y Escocia participó por primera vez. Uruguay era considerado un fuerte competidor, incluyendo en su formación cinco de los jugadores que habían participado en la espectacular final de 1950 representando a su país. Pero el nuevo favorito era Hungría, que había infringido dos duras derrotas a Inglaterra el año anterior.

El esquema de eliminación adoptado para el torneo, que este año se jugó en Suiza, era complejo. Un partido de los cuartos de final se ha inmortalizado para vergüenza del deporte. Conocido como «La Batalla de Berna», enfrentó a Brasil y Hungría. El primer tiempo fue escenario de una serie de faltas; en el segundo tiempo, la situación se agravó, llegando a peleas con puños y patadas. El partido terminó con el marcador en Hungría 4, Brasil 2, pero la violencia continuó. Se dice que Ferenc Puskas, un miembro del equipo húngaro herido que estaba observando desde la línea lateral, golpeó al brasileño Pinheiro en la cara con una botella. Acto seguido los brasileños invadieron los vestuarios húngaros, donde se produjeron más agresiones lamentables. Como recordaba Bobby Moore, estrella del fútbol británico, «Debiera haber sido una de las mayores exhibiciones futbolísticas de todos los tiempos. En cambio, estas dos naciones lo echaron todo a perder.»

Los demás partidos de los cuartos de final concluyeron de la siguiente manera: Alemania 2, Yugoslavia 0; Austria 7, Suiza 5; Uruguay 4, Inglaterra 2.

Un gran chaparrón saludó la llegada de la semifinal entre Hungría y Uruguay, pero fracasó en atenuar la pericia de alguno de los

equipos. El primer gol húngaro vino de Kocsis a Czibor, salvando una galante arremetida del uruguayo Máspoli. Pronto se le sumo otro, hecho de cabeza por Hidegkuti. Uruguay concretó sobre el final 2 tantos. El responsable de ambos fue Hohberg, y tras el segundo fue tan calurosamente felicitado por su equipo que accidentalmente lo atontaron, y fue necesario darle a oler sales aromáticas para que recuperase el sentido. Se jugó un tiempo suplementario durante el cual Hungría hizo dos goles más, venciendo por 4-2.

En el otro partido de la semifinal, Austria perdió frente a Alemania por 6-1. El portero austríaco no parecía seguro de qué juego estaba jugando ni cómo debía hacerlo. Una y otra vez los alemanes llegaban hasta él desde uno y otro lado, y a veces desde el centro, y una y otra vez durante el segundo tiempo, la pelota invadía la meta Sin embargo, la victoria alemana no se debió exclusivamente a la debilidad austríaca; los alemanes hicieron un juego poderoso, preciso y flexible. Habían comenzado como perdedores y llegaron a la final.

La final enfrentó, entonces, a Alemania Occidental y Hungría El núcleo del equipo húngaro lo constituían Puskas, Kocsis, Hidegkuti y Bozsik. El más grande entre estos grandes era Ferenc Puskas, capitán del equipo y mayor del ejército. Como ocurría en muchos de los países comunistas, el ejército húngaro reclutaba a los mejores jugadores, los hacía soldados y los ponía a jugar para el equipo del ejército. Esta técnica garantizaba una buena selección de jugadores, disciplina y trabajo de equipo, si bien no siempre buena moral.

Puskas había sido lesionado por un alemán en una falta durante un juego anterior. Aunque su tobillo no estaba totalmente curado, decidió jugar. Nuevamente llovía, mientras los húngaros montaban un fuerte ataque que culminaría en el primer gol, a los seis minutos de juego, proveniente del formidable pie izquierdo de Puskas. Pronto le siguió otro de Czibor. Semejante comienzo hubiera sido suficiente para desmoralizar a la mayoría de los oponentes, pero los alemanes contestaron enérgicamente, y a los pocos minutos Morlock los hacía figurar en el tanteador, y Helmut Rahn igualaba.

El segundo tiempo comenzó con un insidioso asalto húngaro, encabezado por Puskas, pero sus dos previsibles tiros fueron desviados por el guardameta alemán, Turek, y un cabezazo de Kocsis rebotó en el travesaño.

Tocaba el turno a los alemanes, que marcaron un tanto hecho por Rahn. Este avanzó, se detuvo y pateó la pelota, superando al desesperado Grocsics.

El tanteador era Alemania 3, Hungría 2. Era evidente que Puskas, a pesar de sus denodados esfuerzos, no estaba en buena forma; su tobillo lastimado lo hacía más lento y laborioso, cuando la velocidad y la flexibilidad eran esenciales. Casi consiguió igualar con un gol, pero mientras su equipo se regocijaba, el árbitro tenía otras ideas: Puskas estaba fuera de juego. El esfuerzo final del húngaro Czibor tampoco tuvo éxito; su poderoso, limpio disparo fue desviado por el acrobático Turek. Por primera vez los alemanes habían conquistado la Copa del Mundo.

1958

La competencia de 1958, llevada a cabo, fue escenario del debut en la Copa del Mundo del equipo ruso, y de Pelé, el brasileño cuyo nombre se convirtió prácticamente en sinónimo de fútbol. También señaló el comienzo del sistema «4-2-4», introducido por Brasil. Acerca de él, la autoridad británica en fútbol, Brian Glanville escribió: «El sistema del 4-2-4 resolvió el viejo problema brasileño de lograr una cobertura básica de la defensa colocando al medio-campo izquierdo junto al medio-campo centro... Dos jugadores efectúan los pases en el medio-campo, entre tanto dos alas y dos delanteros centrales llevan adelante el ataque.» Y a continuación manifestó: «Si usted tiene en la dirección el talento que tienen los brasileños, es un maravilloso sistema. Si no, puede ofrecer más dificultades de las que ayuda a resolver.»

En los cuartos de finales los suecos fracasaron en sus intentos contra Rusia durante el primer tiempo, pero luego Kurt Hamrin cortó la mala racha. En su tercer intento apuntó un gol de cabeza, y poco después, otro gol definía el encuentro con un 2-0 a favor de Suecia. Los alemanes, gracias a los esfuerzos de Helmut Rahn, superaron a los desvalidos yugoslavos por 1-0, y Brasil triunfó contra los galeses por el mismo número de tantos. El gol fue efectuado, a los 66 minutos de constante rechazo por los galeses de los ataques brasileños, por el inigualable Pelé. El mismo Pelé dijo que había sido el tanto más importante logrado en su vida. Los irlandeses, disminuidos en sus posibilidades y sumamente fatigados no pudieron

soportar la feroz arremetida de los franceses, particularmente en el segundo tiempo, y perdieron por 4-0.

La semifinal entre Suecia y Alemania Federal estuvo a punto de no realizarse, ante la amenaza del presidente de la Asociación Alemana de Fútbol de retirar su equipo si los suecos persistían en su actitud de negar ubicación en la cancha a algunos de los espectadores germanos. Resuelto el problema, el alemán Hans Schaefer marcó el primer punto para su equipo. Numerosas faltas tipificaron el resto del juego en el que la agresividad de los suecos apareció compensada por su falta de velocidad. El resultado final, favorable a Suecia fue de 3-1.

En el otro partido semifinal Brasil derrotó a Francia con facilidad. Pelé fue el dueño del campo y marcó 3 de los 5 goles brasileños. Francia marcó sólo 2 goles.

Entonces sobrevino el encuentro final entre Suecia y Brasil. Los suecos tomaron la delantera a los cuatro minutos, con una jugada de Liedholm. Por vez primera en esta Copa del Mundo, Brasil estuvo en segundo término, aunque no por mucho tiempo. Garrincha dribleó el balón con increíble precisión y la pasó a Vavá para marcar un gol La combinación volvió a tener éxito 20 minutos después. En el segundo tiempo Pelé marcó otro gol y el equipo brasileño comenzó a pulular por el campo de juego como si estuviera constituido por hormigas. Hormigas muy veloces y rígidamente organizadas. Zagolo marcó el cuarto gol para Brasil. Suecia alcanzó un segundo gol, esta vez por Simmonson, pero Pelé coronó rápidamente la victoria brasileña con un quinto tanto. El sistema de 4-2-4, el juego brillante de Vavá, los 17 años de Pelé, y el brillante trabajo de equipo, todo había funcionado para colocar la copa de oro en manos de Brasil.

1962

Cuando Chile solicitó la sede de la Copa del Mundo en 1962; acababa de sufrir uno de sus desastrosos terremotos. El presidente de la Asociación de Fútbol Chilena resumió así la esencia de la solicitud chilena: «Debemos tener la Copa del Mundo porque no tenemos nada.» Y de este modo, se le concedió a Chile la Copa del Mundo,

Chile construyó dos estadios y se apresuró a prepararse a recibir las hordas de jugadores y aficionados.

La violencia desdibujó varios de los primeros partidos. La atmósfera había sido recargada por las críticas de los periodistas italianos que resaltaron el atraso de Chile; y los chilenos estaban molestos porque Italia reclutaba jugadores latinoamericanos. En los cuartos de final, Garrincha, de Brasil, aseguró la victoria contra Inglaterra con un 3-1 y pudo reemplazar acertadamente a Pelé, que estaba lesionado. Yugoeslavia derrotó a Alemania por 1-0, un triunfo de la versatilidad contra la cautela. Los chilenos encontraron a Yachine, el gran portero ruso, inexplicablemente lento cuando no pudo detener un balón disparado desde una distancia de 20 metros. El equipo casero venció por 2-1. Checoslovaquia superó a Hungría por 1-0, salvada por su portero Schroiff ya que su defensa parecía un queso suizo. Scherer marcó el tanto decisivo.

Las semifinales enfrentaron a Chile con Brasil. Garrincha pareció todo un equipo; convirtió el primer gol y de inmediato, un segundo. Chile contestó con un tanto, pero a los pocos minutos Vavá conseguía el tercero. En los últimos diez minutos, se deterioró el partido. Garrincha fue pateado por Rojas y expulsado por devolver la atención. Cuando salía del campo, un espectador le arrojó una botella y le abrió la cabeza. Luego Landa, un chileno, también fue expulsado. Fue un final lamentable aunque quizás comprensible debido a la derrota de Chile por 4-2 delante de unos aficionados que habían esperado que aparte de ser los anfitriones de la Copa del Mundo, llegar a retenerla en casa.

El otro partido semifinal presentó el espectáculo de una cerrada defensa checoslovaca que paró los ataques de Yugoeslavia. Además, los checos se dieron cuenta de la debilidad yugoeslava en las alas y supieron aprovecharla a su favor. Su ventaja de 2-1 aumentó al final cuando Scheter convirtió un penal. Fue una sorpresa que envió a los checos a la final contra Brasil.

Los brasileños eran los favoritos, pero el juego checo en la semifinal despertó las dudas. Al principio, no se sabía si el castigado Garrincha podría participar. Se le permitió, pero su actuación fue menos brillante que de costumbre.

Los checos perdieron poco tiempo y a los pocos minutos pusieron en marcha el marcador. Rápidamente, Amarildo igualó el tanteador después de avanzar hacia la portería por la línea de gol. La actuación checoslovaca continuó siendo de gran calidad, pero en las postrimerías del segundo tiempo, Amarildo superó al defensa enemigo y Brasil pasó al frente.

En 1966, la Copa del Mundo fue por fin a Inglaterra, el país donde se había inventado el fútbol. Literalmente, Inglaterra estuvo a punto de perder la Copa del Mundo. Fue robada de una vitrina de Westiminster donde había estado en exposición. Fue rescatada bajo un montón de basura por un perro llamado Pickles.

Si alguien había pensado en la Copa con actitud peyorativa, este pequeño incidente debe haber conseguido que se la considerase con ojos más favorables.

Después de las primeras vueltas, se llegó a los cuartos de final, una vez más sobre la base de eliminación directa. Inglaterra se enfrentó con una Argentina malhumorada, enfadada por las actuaciones previas de los árbitros. Se produjeron muchas faltas y finalmente, el jugador Ratín fue expulsado del campo. Pese a contar con sólo diez hombres, Argentina demostró una gran fortaleza, en especial en el medio campo. Inglaterra sólo consiguió un gol marcado de cabeza por Hurst. El partido terminó con el 1-0, pero la acción prosiguió Los jugadores argentinos empezaron a atacar al árbitro, quien fue rescatado por la policía. Ramsey, el director técnico inglés, declaró «Nuestro mejor fútbol saldrá a relucir contra el equipo que venga a jugar al fútbol, y no a actuar como animales.»

El partido entre Uruguay y Alemania Federal no fue más pacífico Dos jugadores uruguayos resultaron expulsados abriendo la brecha para que Alemania pasara a dominar el partido y venciera por un 4-0 rotundo.

Mientras tanto, el mayor poderío de la Unión Soviética produjo una victoria de 2-1 contra los habilidosos húngaros. El oscuro equipo de Corea del Norte había llegado a los cuartos de final y maravillo a los aficionados con tres rápidos goles contra Portugal. Eusebio, de Portugal, fue el salvador de su equipo, responsable de 4 goles, dos de ellos conseguidos con penales. José Augusto consiguió un quinto contra los tres goles coreanos.

El partido semifinal entre la Unión Soviética y Alemania tendría que haber resultado fácil para Alemania después de la expulsión del ruso Chislenko por agresión al alemán Fleld. Pero las precauciones alemanas prevalecieron y vencieron por un mínimo 2-1.

Inglaterra se enfrentó a Portugal en su semifinal. Inglaterra jugó bien, mejor que en todos sus anteriores encuentros en la competición, y apoyada en la habilísima autoridad de Bob Charlton con el balón. Fue un tributo a Portugal que el marcador final sólo tuviera un 2-1 en su contra.

Inglaterra explotó de alegría al poder participar en una final en su propio país y se sentía optimista. Después de todo, a lo largo de más de medio siglo, Inglaterra había derrotado a Alemania en todos los encuentros. Su moral era tan alta que sus jugadores permanecieron impasibles cuando Alemania, por intermedio de Haller, logró el primer tanto a los 13 minutos de juego. Inglaterra replicó con un penal (por falta a Bobby Moore) y que fue convertido por Hurst. El portero inglés Banks detuvo dos peligrosos ataques alemanes y el primer tiempo terminó empatado en un tanto..

Cada equipo había estudiado en detalle la fortaleza y las debilidades del contrincante y gran parte del segundo tiempo fue un partido parejo. Entonces, a 12 minutos del final del encuentro, Peters y Waber mantuvieron un duelo por la posesión del balón; Peter ganó y consiguió el segundo tanto para Inglaterra. Los desesperados alemanes se volvieron más osados y dieron otra oportunidad a Inglaterra que no logró convertir en gol. Cuando faltaba un minuto, Charlton cometió una falta contra Held. El tiro libre se convirtió en gol de Weber y el partido continuó en un tiempo extra.

Los ingleses estaban más fuertes que los alemanes. Geoff Hurst disparó un tiro que dio en la línea de gol y rebotó afuera. Fue un gol polémico pero el árbitro decidió que había cruzado la línea. Una vez más, los alemanes sacrificaron su sistema defensivo y se entregaron al ataque. Hurst se aprovechó de esta oportunidad para convertirse en el primer jugador que lograba tres tantos en una final de la Copa. El partido terminó con un 4-2 a favor de Inglaterra.

1970

En 1970, la competición fue caracterizada por las fuertes presiones de los países que aspiraban a ser los dueños de casa. México y Argentina eran los candidatos más fuertes y ganó México. Dado el tórrido verano mexicano y las dificultades respiratorias comunes a la gran altitud del lugar, fue una decisión que molestó a la mayoría de los jugadores, en especial a los europeos. El centro de atracción de los partidos eliminatorios fue el encuentro entre campeones, Inglaterra contra Brasil. El director del equipo inglés, Ramsey, con su comentario hecho en 1966 sobre los jugadores argentinos («animales») protagonizó el odio latinoamericano contra Inglaterra. En la víspera del partido, aficionados mexicanos rodearon el hotel de los ingleses y alborotaron toda la noche para impedirles el descanso a los jugadores británicos. Los ingleses lucharon con valentía en contra de la alta temperatura y los brasileños. De forma ridícula, este partido como muchos otros, empezó al mediodía, haciendo prevalecer las demandas de la televisión europea por encima de la comodidad y la salud de los jugadores. El partido se caracterizó por una estupenda defensa inglesa para taponar a Pelé, pero al final los brasileños marcaron el único tanto.

En los cuartos de final, los aficionados delirantes apoyaron al equipo local contra Italia. Pero Riva, de Italia, dominando el segundo tiempo, hizo dos de los cuatro goles italianos. México sólo logró hacer un gol. El partido entre Uruguay y la Unión Soviética terminó con el triunfo soviético por 1-0. La confrontación Brasil Perú se vio caracterizada por el juego arriesgado de ambas partes, pero la confiada coordinación brasileña se reflejó en el marcador Brasil 4, Perú, 2. Por último, Inglaterra —con la ausencia de su portero estrella, Gordon Banks— empezó con ventaja, pero en tiempo extra perdió por 3-2 frente a Alemania Federal.

El partido entre Brasil y Uruguay fue el primero en la competición de semifinal. Los uruguayos, candidatos a la derrota, hicieron un primer gol sorprendente por intermedio de Cubilla que disparo desde un ángulo cerrado. Brasil tardó en igualar, pero Clotoaldo convirtió en un pase brillante de Tostao. Los uruguayos jugaban con dureza y la aumentaron en la segunda mitad cuando Brasil empezó

a dominar la situación. Tostao dio otro pase a Jairzinho para el segundo tanto de Brasil y una combinación entre Pelé y Rivelino consiguió el tercero. El resultado final fue de Brasil 3, Uruguay 1.

La otra semifinal enfrentó a Italia contra Alemania Federal. Los a manes empezaron el partido con lentitud, más atentos a las precauciones italianas que al gol primerizo italiano convertido por Boninsegna. Los alemanes tuvieron la oportunidad de dominar el centro del campo y lanzar repetidos ataques. Aun así, Alemania tardó mucho en igualar el tanteador. En el tiempo extra, como dijo un comentarista, el partido pareció de baloncesto. Una falta contra Franz Beckenbauer le lesionó un brazo e Italia quedó en desventaja en goles. Los dos equipos dejaron las precauciones a un lado y empezaron a marcar goles frenéticamente. El partido que había empezado de forma tan plácida terminó en un 4-3 favorable a Italia.

En la gran final, la defensa brasileña no fue la mejor, pero su magnífica ofensiva no dejó dudas al respecto. De forma comprensible los italianos, si bien orgullosos de su defensa, se mostraban nerviosos, a la hora de avanzar. Pelé les confirmó los nervios cuando en un salto espectacular superó a los defensas italianos y marcó el primer gol

Los italianos pudieron reaccionar cuando un error de Clodoaldo hizo salir del área al portero Félix en un inútil intento por dominar el balón. En cambio, Boninsegna consiguió eludirlo y disparar a puerta vacía. Pero los italianos no pudieron continuar en el ataque. En el segundo tiempo, Gerson, de Brasil, conectó un disparo impresionante de media distancia. Jairzinho, a pase de Pelé, consiguió el tercer tanto de su equipo. Y un cuarto llegó poco antes de la finalización del partido, Jairzinho pasó a Pelé, éste a Carlos Alberto que marcó. La victoria de 4-1 fue la tercera de Brasil y se llevaron la Copa. Los ataques arriesgados, la disposición a dar muestras de gran habilidad dentro del contexto de un equipo sólidamente planteado, habían conseguido una victoria decisiva sobre la tendencia a un fútbol defensivo, trabajador y a menudo, aburrido.

1974

Alemania Federal, muchas veces un candidato al triunfo en la Copa, fue la sede de la competición de 1974. La Copa del Mundo, vista por una multitud calculada en 600 millones de telespectadores,

más que nunca captó la atención del público. Según la revista *Time*, las fábricas de Río de Janeiro cerraron; los intentos en Italia de encontrar un posible gobierno fueron suspendidos cuando tres líderes políticos abandonaron la reunión para ver un partido; y en el Zaire, los conductores de autocares dejaron sus vehículos cuando jugaron los Leopardos del Zaire.

Los partidos de la eliminatoria fueron más tranquilos de lo esperado. El estilo conocido como fútbol total, caracterizado por movimientos de todo el equipo, estuvo ausente después de haber sido popularizado por Alemania Federal y Holanda. También ausentes estuvieron los equipos de Inglaterra y Estados Unidos que resultaron eliminados al principio de la competición.

Ocho naciones lucharon por conseguir puestos en las semifinales: Alemania Oriental, Yugoeslavia, Argentina, Suecia, Brasil, Holanda, Alemania Federal y Polonia. Triunfaron esos cuatro últimos y pasaron a la semifinal.

La semifinal entre Alemania Federal y Polonia tuvo lugar en un campo anegado por la lluvia. Era casi imposible que hubiera pases precisos. Los alas Gadocha y Lato arrollaron a la defensa alemana y mantuvieron al portero Maier en una actividad frenética que en la primera mitad le hizo salvar tres goles cantados. Su colega polaco, Jan Tomaszewski también tuvo una actuación brillante, en especial en la segunda mitad cuando desvió el penal enviado por Hoeness. Por último, un cuarto de hora antes del final, el alemán Gerard

Muller se abrió paso en el área pequeña, hizo un amague a Tomaszewski y aseguró la clasificación de Alemania para la final.

La batalla en la semifinal entre Holanda y Brasil fue una lamentable memoria de la famosa «Batalla de Berna» de 1954. Brasil no contó con su superestrella Pelé quien se había retirado de las competiciones internacionales después de haber contribuido al triunfo brasileño en la Copa anterior. Los brasileños sustituyeron la fineza por la brutalidad y para el fin de la primera parte, tres de sus jugadores ya habían sido amonestados por juego peligroso. Poco antes del final, el zaguero Luis Pereira paró de mala forma a Neeskens y fue expulsado. Neeskens hizo el primer gol holandés; el segundo fue obra de Cruyff, considerado por muchos como el mejor jugador de fútbol del mundo. Cruyff despreció las tácticas brutales de los brasileños, diciendo: «Ya no tienen más la técnica para vencernos. Lo

único que les queda es el físico.» Pero ni el aspecto físico dio resultado y los holandeses abrieron la puerta de la final.

Pero llegaron a la misma un tanto sin aliento como resultado del terrible encuentro con los brasileños. No obstante, el equipo holandés consiguió una temprana ventaja con un penal después de que Cruyff fuera zancadilleado en el área pequeña. Durante la media hora siguiente, dominaron el juego, pero los ímpetus pasaron a los alemanes una vez que empataron el tanteador, también con un penal. Gerd Muller consiguió otro gol minutos antes del descanso. La segunda parte fue testimonio de los ataques holandeses con pases largos del medio campo y los laterales, pero el portero alemán Maier y los defensores pudieron bien. Sonó el silbato final y los anfitriones habían ganado su Copa del Mundo.

J. W.

GRANDES MOMENTOS EN LA HISTORIA DE LOS DEPORTES

1874: El gran certamen de tiro al blanco

Ningún acontecimiento deportivo del mundo despertó tanto interés como el Gran Certamen Internacional de Tiro al Blanco con Rifle- de Creedmoor, Long Island, dijo el *Harper's Weekly,* haciendo referencia al encuentro que tuvo lugar en 1874 entre equipos norteamericanos e irlandeses cuando ambos países compitieron por el campeonato del mundo ante una multitud revoltosa de 8.000 personas que aclamaban constantemente a los participantes. Los coches, caballos de alquiler y bicicletas de grandes ruedas atestaron los caminos que llevaban desde Nueva York a Creedmoor, desde la mañana muy temprano del 26 de septiembre, día en que tuvo lugar el gran certamen de tiro al blanco. Creedmoor fue el sitio elegido para el primer campo de tiro estadounidense. El ferrocarril de Long Island puso en funcionamiento coches especiales que se llenaron de espectadores. Se montaron oficinas especiales de telégrafos a lo largo del país que estaban listas para transmitir informes, disparo por disparo, de la competencia que debía prolongarse durante todo el día.

Un año antes, Irlanda había ganado el Campeonato de Rifle de las Islas Británicas. Entonces, el Mayor Arthur B. Leech, capitán del equipo irlandés, desafió a EE.UU. para competir por el campeonato mundial. El Coronel George W. Wingate, uno de los fundadores de la recientemente creada (1871) National Rifle Association of America (Asociación Nacional de Rifle de América), al aceptar el desafío, se sometió a las condiciones de grandes campos de tiro que se utilizaban en Irlanda, donde los blancos eran colocados a 800, 900 y 1.000 yardas (731,52, 892,96 y 914,40 metros). Esto significaba transar demasiado porque ninguno de los norteamericanos había tirado nunca a una distancia mayor de 600 yardas (548,64 metros). Sin embargo, y aunque parezca irónico, los mejores blancos a larga distancia que el mundo haya visto jamás, habían sido hechos en América por los cazadores profesionales de búfalos en las llanuras del oeste, pero estos estaban más interesados en acumular piezas cuyo cuero se pagaba a 50 dólares cada uno, que en participar en certámenes de tiro.

El equipo seleccionado por el Coronel Wingate para participar estaba formado por: Mayor Henry Fulton, G. W. Yale, Coronel John Bodine, Subteniente Coronel H. A. Gildersleeve, L. L. Hepburn y General T. S. Dakin. Las reglas del certamen eran: 15 tiros por persona en cada una de las tres distancias; rifles de calibre 44 de un peso máximo de 10 libras (4,45 kilos) y cargas de pólvora exactamente iguales para todos; los norteamericanos utilizarían armas de retrocarga de fabricación nacional, los irlandeses dispararían con sus propias armas que se cargaban por la boca (y que se consideraban más precisas); las miras telescópicas estaban prohibidas; se utilizarían los blancos ingleses habituales que medían 12 pies por 6 pies (3,66 metros por 1,83 metros). El blanco era un cuadrado de 6 pies por 6 pies (1,83 metros por 1,83 metros) con valor igual a 3 puntos, el centro era de 3 pies por 3 pies (0,91 metros por 0,91 metros) con un valor de 4 puntos y había un espacio de 2 pies (0,61 metros) a cada lado que se denominaba externo con un valor de 2 puntos.

El veterano equipo irlandés que era experto en tirar a distancia era el favorito al comenzar, cuando se ubicó frente a la enorme muchedumbre de la que lo separaban cuerdas que delimitaban los espacios. Eran exactamente las diez y media de la mañana. Era un día

cálido y seco. El Capitán Walker, que fue el primero en competir del equipo irlandés, ocupó su sitio entre las banderas rojas que señalaban el punto de tiro, se tiró al suelo sobre su estómago y entrecerró los ojos mirando el blanco. El ojo del capitán se enfrentó a una extraña visión. El blanco parecía danzar en las relucientes olas calientes, un fenómeno desconocido en la nubosa Irlanda. Cuando hizo <1 disparo no se elevó ningún marcador. Evidentemente, había errado A sus espaldas se oyeron protestas mezcladas con estruendosas aclamaciones. El Coronel Wingate se dirigió hacia los espectadores y les pidió que se tranquilizaran.

El primer tirador del equipo norteamericano fue el Mayor Fulton, un veterano de la guerra civil de 28 años de edad. Este se acostó, sobre sus espaldas con los pies en dirección hacia el blanco, apoyo el caño de su Remington sobre su pierna —posición que le permitió mantener su llamativa barba rubia lejos del polvo— y apretó el gatillo para hacer centro. (De los doce hombres que participaron ese día, cinco utilizaron la posición recién descrita, con los pies hacia adelante; y siete, la postura con la cabeza hacia adelante y apoyados con el estómago hacia abajo. Posteriormente se comprobó que los hombres que disparaban con los pies hacia adelante alcanzaron 157 puntos mientras que los tiradores tradicionales hicieron 154 puntos.)

Cuando se completó la etapa de las 800 yardas (731,52 metros), el equipo norteamericano aventajaba a los irlandeses por 326 a 317 puntos y ambos equipos suspendieron para almorzar bajo una tienda de campaña donde se pronunciaron discursos y se hicieron brindis

En la etapa de las 900 yardas (892.96 metros), Irlanda consiguió sobrepasar los nueve puntos de ventaja que llevaban los estadounidenses. La multitud aclamó cuando el marcador del blanco se elevó para indicar un centro del irlandés J. K. Milner en su primer disparo Pero un murmullo de desilusión reemplazó las aclamaciones cuando el árbitro hizo saber que el centro tenía un valor cero. El pobre Milner había hecho centro en el blanco erróneo. Pero posteriormente, los irlandeses pudieron contar con algunas ventajas. La primera fue cuando Dakin, del equipo estadounidense, hizo estallar un disparo que dio cerca del blanco pero no en él, falla que se debió a una carrga defectuosa. Luego, las nubes oscurecieron el sol, proporcionando a

los irlandeses una luz filtrada semejante a la de su suelo natal. Disparando con precisión a la distancia de 900 yardas (892,96 metros), lograron reducir la ventaja norteamericana en 7 puntos.

En este momento faltaba la etapa de 1.000 yardas (914,40 metros) que era la distancia más favorable para Irlanda. El torneo había sido muy reñido todo el tiempo y cuando los irlandeses terminaron, el puntaje era de 931 a 913 en favor de estos últimos. Pero el certamen no había terminado. El Mayor Fulton y el Coronel Bodine tenían que disparar aún 3 veces cada uno. Ambos habían estado disparando bien, pero Fulton, debido a la tensión nerviosa no pudo hacer centro marcando sólo 3 blancos (3 puntos cada disparo). Y en ese momento le tocó el turno al Coronel Bodine, la esperanza del equipo norteamericano. Si él no lograba hacerlo mejor que Fulton, el resultado sería empate.

Apuntando con cuidado hacia el blanco, el coronel marcó un centro, luego otro. En este momento Irlanda aventajaba a EE.UU. por un punto y sólo faltaba disparar una vez. Si Bodine daba en el blanco, EE.UU. ganaría ya que el puntaje mínimo eran dos puntos. Si erraba, Irlanda ganaría. En ese momento la multitud rompió las cuerdas que le separaban del sitio de tiro y se alineó a ambos lados del coronel, aunque alejada del sitio que marcaba la posición de tiro. Bodine pidió una botella de gaseosa para tranquilizar sus nervios, pero al abrirla, ésta se rompió y un trozo de vidrio le lastimó profundamente la mano con la cual debía hacer el disparo. Envolvió su mano, que sangraba copiosamente, en un pañuelo y esperó hasta que la multitud se calmó. El coronel estaba tranquilo. Lentamente, se echó boca abajo, sobre su estómago, apuntó, inhaló profundamente y luego exhaló parte del aire. Finalmente, disparó y se oyó el sonido de la bala al dar contra el blanco de hierro.

«¡Lo ha logrado!» rugió la multitud, mientras el disco blanco que marcaba los 4 puntos correspondientes a un centro se elevaba. EE.UU. había ganado por 934 puntos contra 931 y por lo tanto, el campeonato mundial de rifle era suyo.

J. Du. rep.

1889: La última lucha de boxeo sin guantes

Todos sabían que nadie podía enfrentarse a John L. Sullivan e intercambiar golpes con él. Sullivan, que era un pegador devastador con ambas manos, había recorrido el país peleando contra quien lo deseara y ofreciendo 1.000 dólares a cualquiera que pudiera aguantar cuatro vueltas. Sobrio o borracho, había conseguido voltear a 59 hombres consecutivos. Muy pocos podían sobrevivir la primera vuelta, ninguno la cuarta. Su única debilidad era su afición a la botella —solía beber aguardiente en grandes cantidades— y por esta razón,

Jake Kilrain de Baltimore, podía tener alguna oportunidad de aguan tar más tiempo que él en una pelea final.

Kilrain no era un boxeador, pero tenía buen alcance y era un buen luchador de lucha libre, lo cual resultaba útil en una pelea sin guantes, en la cual una caída podía ser tan peligrosa como un golpe de KO. «Sullivan no es un luchador de lucha libre», decía el *Neu/ York World* el día de la pelea (8 de julio de 1889) y agregaba con un candor periodístico desconocido en nuestros días: «Como ha pasado siem pre con los borrachos como él, sus piernas le fallarán antes de 20 mi ñutos de comenzada la pelea.»

Cuando los hombres llegaron a las 10 de la mañana a Richburg, Missouri, el calor era tremendo. Había una multitud de 3.000 aficionados, la mayoría de los cuales había llegado por tren desde Nueva Orleans, reunida en el sitio secreto en que se había levantado el cuadrilátero (las peleas sin guantes eran ilegales en los 38 estados). Era una prueba entre dos campeones en que cada uno había puesto 10.000 dólares y donde el ganador se lo llevaría todo. Sullivan estaba resplandeciente con calzones verdes y medias de color carne Según la aclamación popular, era el campeón. Kilrain era el campeón por decreto de Richard K. Fox, editor de la *Pólice Gazzette,* que ignorando la ovación a Sullivan, había dado la enseña de campeón a su oponente. «Yo no hubiera puesto la enseña de Fox alrededor del cuello de un boldog», bufó el gran John L.

Desde el comienzo, la técnica de Kilrain consistió en evitar toda lucha cuerpo a cuerpo y esquivar los golpes de Sullivan que estaba permanentemente en actitud de ataque. Esta táctica enfureció a Sullivan. «¿Por qué no peleas? Se supone que eres el campeón ¿no?»

gritó Sullivan en la cuarta vuelta que duró más de 15 minutos. (Según las reglas una vuelta terminaba sólo cuando uno de los hombres caía y, por lo tanto podía prolongarse pocos segundos y varios minutos.) En la séptima vuelta, los luchadores se trenzaron en una clincha y Kilrain lanzó un gancho a la cabeza de John L. e hizo sangrar su oreja. «El primero en hacer sangrar, Kilrain» anunció el árbitro John Fitzpatrick y hubo un intercambio de billetes entre los que apostaban (Se apostaba sobre el primero en sangrar y el primero en caer.) En la vuelta siguiente, Sullivan se anotó la primera caída. A medida que la lucha avanzaba, ambos hombres estuvieron empapados en sangre y sus espaldas se pusieron carmesí quemadas por el sol. No hubo ven tajas decisivas respecto a ninguno de los luchadores hasta la vuelta 30 en que Sullivan comenzó a dominar a su adversario. Jake estaba cansado, Sullivan no y a esta altura era él quien se adjudicaba casi todas las caídas y los golpes. Sin embargo, Kilrain continuó saliendo nuevamente después de cada vuelta aunque sus ojos estaban vidriosos y su cabeza se bamboleaba pesadamente sobre sus hombros como si su cuello estuviera roto. En la vuelta 75, un médico advirtió a los que secundaban a Kilrain, «Si continúan enviándolo al cuadrilátero, morirá». Esto fue suficiente. Tiraron la esponja y la pelea terminó.

La última pelea sin guantes en la historia del cuadrilátero, había durado dos horas y dieciséis minutos. Una nueva de guantes almohadillados y vueltas de tres minutos, según las modernas reglas de Queensberry, reemplazaron las luchas a puño limpio. Tres años más tarde, Sullivan perdió su corona frente a Jim Corbett en una pelea con guantes. En cuanto a Kilrain, que estuvo al borde de la muerte al finalizar la pelea, vivió como para ser uno de los que ayudó a llevar en hombros el féretro de Sullivan en 1918 y murió en 1937 a la edad de 78 años.

J. Du. rep.

1931: El campeonato de bridge de todos los tiempos

El bridge-contrato tuvo sus comienzos alrededor de 1926 de forma apacible, pero en 1931 había llegado a ser un furor. Pareciera que la gran depresión fue en parte responsable de ello. La gente carecía de dinero para gastar en diversiones y un mazo de cartas no

costaba demasiado, de manera que casi todo el mundo jugaba al bridge-contrato.

En esta situación apareció en escena un hombre delgado, de maneras suaves, de inteligencia despierta y que tenía la particularidad de ser especialmente irritante, llamado Ely Culbertson. Tenía unos 40 años, era hijo de padre norteamericano y madre rusa cuyos modales, que algunos encontraban encantadores, tenían la virtud de impulsar a otros a buscar con los ojos para ver si no había alrededor algún instrumento contundente. Hasta ese momento, su vida en los EE.UU. había sido la de un oscuro jugador de cartas profesional, que había frecuentado los clubs de bridge en la ciudad de Nueva York, haciendo dinero algunas veces y arruinado y endeudado otras. Era, sin duda, uno de los tácticos más hábiles en los juegos de cartas del país y su hermosa esposa, Josefina, era la mejor jugadora de su sexo.

Hacia 1930 la manía de jugar bridge-contrato alcanzaba las proporciones de una plaga, y aumentaba semana a semana. Culbertson vio las perspectivas que esto ofrecía, dándose cuenta de que, si lograba jugar bien sus cartas podría obtener fama y fortuna aprovechando la obsesión nacional.

En la primavera de 1930, un experto en bridge inglés afirmó en una publicación que los jugadores de bridge norteamericanos eran una sarta de adoquines. Culbertson lanzó, rápidamente, un osado desafío.

Formaría un equipo de cuatro personas que viajaría a Londres y jugaría 300 partidos contra un equipo británico. El desafío fue aceptado y Culbertson debió juntar el dinero para que él y su equipo pudieran ir a Inglaterra. Comenzó por aceptar encargos para escribir su primer libro sobre bridge, del cual no tenía una sola línea escrita. Pero, consiguió el dinero y dictó el texto de su libro hasta el mismo instante de la partida. Después se fue con la señora Culbertson y dos jóvenes que podían jugar según el sistema Culbertson —Theodore Lightner y Waldemar von Zedwitz. La llegada de estos toscos y desconocidos norteamericanos creó gran expectativa, no sólo en Inglaterra sino también en el resto de Europa. Los que escribían sobre bridge en Inglaterra los trataron con gran condescendencia y se burlaron de ellos en sus escritos. Después de esto, el equipo de Culbert

son ganó el torneo a los ingleses por una diferencia de casi 5.000 puntos.

Ely y Jo Culbertson regresaron famosos a su país. El *Blue Book* de Culbertson había sido publicado mientras se jugaba el torneo en Londres y se vendía en grandes cantidades en todos los EE.UU El nombre de Culbertson se transformó en sinónimo de bridge-contrato y, por supuesto, esto provocó reacciones de algunos sectores A medida que el sistema Culbertson eras más conocido, prosperaba y se vendían más libros, el prestigio de los viejos maestros reconocidos, como por ejemplo Milton Work, Whitehead y Lenz, declino

Culbertson comenzó a azuzar a estos maestros. Escribió sobre ellos y habló sobre ellos por radio. Los acusó de tratar de arruina! su reputación por medio de una campaña de rumores que lo llamaba gigoló disoluto y «ruso sospechoso». Finalmente, los arrinconó contra la pared y ellos tuvieron que defenderse.

Una docena de los viejos maestros unieron sus fuerzas, agrupándose en una organización que denominaron *Bridge Headquarters* (Oficina central del bridge). El propósito expreso de la entidad era «dar normas» para el juego y propiciaban un método que denominaban el *Offical System* (sistema oficial). Incluso llegaron a invitar a Culbertson a unirse al grupo, pero él echó hacia atrás la cabeza y se rió de ellos Eligió a Sidney S. Lenz como al mejor jugador de cartas del grupo y lo desafió a un torneo de 150 partidos, pudiendo Lenz elegir a su compañero. Culbertson apostó 5.000 dólares contra 1.000 dólares, que él y su esposa, jugando según el sistema Culbertson, derrotarían a Lenz y su compañero jugando según el sistema oficial.

La vieja guardia debía aceptar o callar para siempre, de modo que, finalmente, Lenz aceptó el desafío.

Cuando se estaban arreglando las reglas del juego y el torneo comenzó, la prensa de la nación descubrió que tenía una noticia especial entre las manos. En la semana anterior al 7 de diciembre de 1931; se colocaron 24 cables especiales dentro del departamento que Culbertson ocupaba en Hotel Chatman, donde debía celebrarse la primera mitad del torneo. En el hall de entrada se instaló una amplia oficina para la prensa, con hileras de máquinas de escribir y telégrafos, que se conectaba con la sala de los Culbertson y que permitía a los reporteros contar con un sitio confortable.

Sidney Lenz tenía entonces 58 años, era un mago aficionado, campeón de ping-pong, un jugador de bridge excepcional y un hombre rico. Eligió como compañero a Oswald Jacoby, un joven bien parecido, de cabellos oscuros y el cuerpo de un jugador de fútbol que era miembro del equipo de bridge denominado *The Four Horsemen* (Los cuatro jinetes).

La noche que comenzó el torneo hubo la confusión clásica en las diferentes habitaciones del hotel y sus corredores. El lugar hervía de reporteros, fotógrafos, gente de sociedad y celebridades. Se eligió como árbitro de la contienda al Teniente Alfred M. Grunther, un profesor de química de West Point de 32 años. Todos se mostraron amables y después de dos partidos Lenz y Jacoby habían sacado 1.715 puntos de ventaja.

La mesa de juego estaba en un extremo de la sala de los Culbertson. En el centro había una alta pantalla que cerraba el lugar con seis rajaduras, de unos 30 centímetros cada una, a través de las cuales los reporteros y los invitados especiales podían ver el torneo. Había una silla frente a cada rajadura y las reglas establecían que ningún invitado o reportero podía mirar a través de una rajadura más de 1 5 minutos por vez, se requería, además, que todos caminaran en puntas de pie. Había letreros ordenando «¡Completo silencio!» colgados en todo el apartamento y en la puerta donde dormían dos de los niños de los Culbertson, un letrero decía: «¡Silencio! Niños durmiendo y soñando.»

Si no hubiera sido por Culbertson, los que asistieron todas las noches, durante cinco semanas, se hubieran aburrido. Pero él no necesitaba agente de prensa. Llegaba sistemáticamente tarde a la mesa de juego lo que enfurecía a Sidney Lenz, hombre de poca paciencia. Culbertson se sumía en largos períodos de meditación antes de hacer un remate o jugar una carta y Lenz estaba cada vez más molesto con todo el procedimiento.

Al terminar el partido 27, Lenz llevaba una ventaja de más de 7.000 puntos, pero el 15 de diciembre Culbertson logró tomar la delantera por primera vez, posición que ya no abandonó y cada tarde al llegar (tarde) a la mesa de juego, sonreía dulcemente a Lenz y le decía, con su fuerte acento ruso, «Bien, Sidney, ¿no ha cambiado aún su sistema?»

El torneo llegó a producir tanto interés en el público que una tarde, el empresario de lucha libre Jack Curley, llegó al Hotel Chatham exigiendo los derechos para trasladar el torneo al Madison Square Garden. Proponía que los jugadores ocuparan una caja de vidrio y que la audiencia siguiera el juego en grandes tableros eléctricos. Insistió en que podía hacerse una fortuna con este procedimiento. «Una fortuna para usted», dijo Culbertson, «pero a mí me interesa sólo hacer una fortuna para mí».

El público se alegró al comprobar que estas grandes estrellas del juego solían hacer juegos tontos. El 28 de diciembre, Jacoby se fue después de una gran disputa con Lenz. Ya tarde, en la sesión de esa noche, Lenz enfrentó de pronto a Jacoby, diciéndole: «¿Por qué hace ese juego despreciable?»

Jacoby lo miró fijamente y no respondió. Culbertson sonrió y dijo, «¿Jugamos otra partida?»

«Ciertamente, no conmigo», contestó bruscamente Jacoby poniéndose de pie.

El árbitro Grunther intervino, diciendo que las reglas establecían que debía jugarse otra partida. Jacoby se sentó nuevamente.

Al día siguiente, Lenz tenía un nuevo compañero, el obeso antiguo oficial de la marina, Comandante Winfield Liggett, Jr. El comandante Liggett estuvo de acuerdo en jugar como compañero de su viejo amigo, pero dijo a la prensa que el torneo no probaba absolutamente nada respecto a los méritos de ninguno de los sistemas.

La segunda mitad del torneo se jugó en el Waldorf-Astoria, sitio previsto por Lenz. El torneo terminó el 8 de enero con la victoria de los Culbertson por 8.980 puntos. Cuando se hubo jugado la última carta, Lenz se puso en pie y dio la mano a la señora Culbertson. Culbertson se adelantó para unirse a la felicitación, pero Lenz le volvió la espalda. El teniente Grunther volvió a West Point para continuar su carrera que culminó cuando obtuvo el grado de Comandante Supremo Aliado en Europa.

El bridge-contrato no es hoy, por supuesto, lo que era en aquellos días enloquecidos, pero continuó siendo uno de los deportes de interior en el país y Culbertson fue considerado como una de las autoridades sobresalientes hasta su muerte en enero de 1956. Tres años antes de morir, asistió a una fiesta de cumpleaños de Lenz que

celebraba cumplir los 80 años y, en esa oportunidad, ambos hombres se estrecharon las manos.

H. A. S. rep.

EL DINERO Y LOS DEPORTES: UNA HISTORIA DE ESTE MARIDAJE

El primer equipo de béisbol era «propiedad» de los mismos jugadores lo que implicaba un control por parte de estos sobre cuándo, dónde y cómo jugarían y qué beneficios debían repartirse. En ese entonces, la mayoría de los jugadores de béisbol preferían esta clase de arreglo. Debió transcurrir más de un tercio del siglo para convencerlos de que alguna otra persona podría ser «propietaria» de su trabajo o de sus contratos. (Los jugadores de baloncesto tardaron más en aceptarlo.) Y todavía, en nuestra brillante era, hay algunos que no están convencidos.

Antes de 1876, en que se fundó la Liga Nacional, los jugadores profesionales de béisbol iban de un equipo a otro según quien les pagara más o si no, formaban su propio equipo. Pero los capitalistas que fundaron la Liga tenían otras ideas. Tenían el dinero para montar los campos de deportes, para la promoción y para los salarios de los jugadores, pero insistieron en que los jugadores debían firmar contratos que contenían lo que se conoció como cláusulas reservadas, lo que daba a los «propietarios» el derecho de reservarse sus servicios e impedirles, por tanto, jugar para otros equipos o ligas. Este procedimiento enfureció a los jugadores, pero desde el momento que estos propietarios parecían ser los únicos capaces de facilitar el dinero para financiar estas operaciones en gran escala, la mayor parte de ellos, tomaron su paga de mala gana y se dedicaron a jugar. Muchos de los jugadores, además, ganaban grandes cantidades de dinero como «ingresos accesorios» arreglando los partidos.

En 1882 se formó la *American Association* (Asociación Norteamericana). Aunque la nueva sociedad también estaba organizada según lo que los jugadores llamaban el sistema de esclavitud —o sea, que los propietarios se repartían entre ellos los derechos monopólicos para contratar a ciertos jugadores— al menos, los jugadores podían elegir entre las dos asociaciones. Esto significaba que los propietarios debían competir para conseguirlos. Sin embargo, esta

Ubre competencia duró sólo un año. Los propietarios de las dos asociaciones decidieron finalmente, que el monopolio los beneficiaba a todos y acordaron no contratar a los jugadores del otro. O sea, que los jugadores estuvieron otra vez en el punto de partida.

En 1884, ocho años después de que se fundara la Liga Nacional, el procedimiento monopólico de funcionamiento fue sometido a severa prueba. El agente de bienes raíces, Henry V. Lucas, manifestó que la cláusula de reserva, «reserva todo lo bueno para los propietarios». Y puesto que era necesario hacer algo contra la «esclavitud» que soportaban los jugadores, formó una nueva *Union League* (Liga sindical). Naturalmente, la amenaza de la libre competencia no le granjeó la simpatía de los monopolistas ni de sus amigos de la prensa. Fue una guerra sin cuartel. Pero, cuando sus finanzas fueron cada vez peor y se contrajeron más deudas, la Liga sindical fracasó antes de cumplir un año de vida. Como parte del precio de la paz, Lucas fue admitido en la Liga Nacional como propietario del St. Louis. El monopolio continuaba intacto.

Destrucción de la Liga de los jugadores

Los propietarios montaron un buen negocio. Pero exigieron demasiado de los jugadores. Hacia el final de la década del 80, trataron de establecer una especie de escala de productividad para los jugadores, en la cual cada uno estaría clasificado según su modo de jugar desde A a E, con salarios que variaban de acuerdo a esta clasificación desde 2.500 dólares a 1.500 dólares. De este modo, se eliminaba el derecho de los jugadores de negociar su salario con el único amo para el cual podía trabajar. Se desató una rebelión general. Bajo la dirección de su sindicato, la *National Brotherhood of Professional Players* (Hermandad nacional de jugadores profesionales), los deportistas establecieron su propia liga. La Liga nacional fue diezmada. Aun pagando enormes salarios pudo mantener tan pocos jugadores que debió llenar casi todas las posiciones con novatos y comenzó a denominársela la liga del terreno baldío. La Asociación Norteamericana se encontró en situación similar. La *Player's League* (Liga de los jugadores) se las ingenió para atraer más aficionados al deporte de lo que nunca habían conseguido ninguna de las

viejas ligas. No es sorprendente, entonces, que otros capitalistas, incluidos los propietarios de periódicos, no compartieran la idea de que los trabajadores abandonaran sus trabajos y establecieron su propio negocio. Por lo tanto, la nueva liga encontró casi imposible conseguir dinero. No podía conseguir préstamos bancarios. La mayoría de sus partidos no aparecían comentados en los periódicos... Sin el respaldo financiero de los bancos, a los jugadores les resultó difícil hacer frente a una competencia implacable. En un año, la más popular de las tres ligas, formada por casi todos los jugadores principales, había fracasado. La Asociación Norteamericana (que solía referirse a la Liga Nacional como a la «liga de los hombres poderosos»), también desapareció poco después. Los jugadores habían sido vencidos. Las reglas del monopolio continuaban...

¿Quién controla los deportes?

En la industria del deporte, como en todas las otras industrias bajo el sistema capitalista, el control no es ejercido ni por los consumidores (aficionados), ni por los productores (jugadores) sino por los propietarios del capital. Ellos son los que deciden cuándo y dónde montar sus espectáculos. La propiedad les da el poder de decidir el desarrollo total de la industria, la misma vida y condiciones de trabajo de aquellos (jugadores) cuyo trabajo ellos compran y la naturaleza del producto que ellos deben producir. Y las bases de sus decisiones son, primero y sobre todo, el beneficio personal. En esto, los propietarios de los deportes no se diferencian en nada de los demás capitalistas (aunque algunos de ellos puedan, de paso, ser grandes aficionados al deporte). Sin embargo, su fidelidad al capital siempre será mayor que su fidelidad al equipo. Y de no ser así se encontrarían pronto fuera del negocio. Y, no debe olvidarse, que hay mucho dinero en juego.

En verdad, lo primero que se hace evidente en la industria del deporte, es que es demasiado cara para ser propiedad de una sola persona. Cuando se formó la primera liga profesional de béisbol, en 1871, los derechos para un equipo eran de sólo diez dólares. Cinco años más tarde, cuando se formó la Liga Nacional, el precio de este derecho era de cien dólares más los salarios de los jugadores. A mediados de la década de 1960, CBS compró al New York Yankees

por quince millones de dólares y más adelante, el equipo de hockey de Vancouver Canucks se compró en seis millones de dólares. A estos precios, se crea una situación en la cual sólo las corporaciones suficientemente grandes o uniones de sus ejecutivos, pueden acumular el capital necesario como para comprar un equipo. En estas condiciones, una operación de deporte profesional se transforma en una pieza insignificante dentro de un imperio corporativo gigantesco (o unión de directorios interrelacionados) y es manejado, por lo tanto, del mismo modo que el resto de la empresa. «En verdad, no es muy necesario documentar el sitio que ocupa el fútbol en el gran sistema de libre empresa norteamericano», escribía un columnista en el *Telgram's Weekend Magazine*, de Toronto. «Todos los deportes profesionales se manejan tan eficientemente, con tanta sangre fría y con la misma voracidad que cualquier gran negocio, buscando con codicia cada dólar.» Como en cualquier parte en el «juego» del capitalismo de los grandes negocios, pueden hallarse juntas directivas que dictaminan desde la cumbre las directivas a sus gerencias de producción, que a su vez las dictan a sus supervisores (instructores) que a su vez las dictan a los trabajadores (jugadores). Y estos últimos han sido reducidos a poco menos que engranajes de una máquina corporativa gigantesca a la que le interesa mucho más el beneficio que el «juego»...

La propiedad del monopolio

Una de las razones por las cuales un aspirante a ser magnate en el deporte, está dispuesto a pagar millones de dólares por un equipo, es que la posesión de uno de estos derechos lo coloca en posición monopólica en una ciudad en particular para ofrecer al mercado su producto y para contratar a los jugadores que producirán el producto. La sociedad tolera estos arreglos monopólicos, como las cláusulas de reserva y de opción que se establecen en todos los contratos de las ligas principales, en lugar de un mercado libre de jugadores, porque la industria del deporte refleja su incapacidad para proveer un canal de inversión redituable para el capital excedente y, lo que es más importante, porque es necesario intensificar la clase de ideología que propicia ser competitivo, trabajar mucho, ser disciplinado, producir más y consumir más que nuestros capitalistas

encuentran tan atractiva. Las leyes que gobiernan el deporte, especialmente la decisión de la Suprema Corte que exceptuó al béisbol de las leyes del antitrust, derivan tanto de la economía de estas industrias capitalistas como del lugar que los deportes ocupan, incluido el adoctrinamiento ideológico, en la sociedad en general. De este modo, la industria del deporte provee una ilustración gráfica de cómo, cuando la situación económica en una industria importante viola las leyes de la sociedad capitalista (en este caso la ley antitrust), las leyes son reinterpretadas para ponerlas de acuerdo con la «realidad» económica y no a la inversa...

P. H. rep.

LAS PALABRAS CRUZADAS

Las primeras palabras cruzadas que aparecieron en una publicación en los EE.UU. fueron creadas por el periodista Arthur Wyne, que era inglés y había nacido en Liverpool. Wyne, editor de *The World* de Nueva York, puso las palabras cruzadas en la página de entretenimientos del suplemento del domingo, el 21 de diciembre de 1913.

¿La idea de las palabras cruzadas nació en la mente de Wyne? La verdad es que no... El editor Wyne quería algo atrayente y nuevo para llenar en forma permanente un espacio en su publicación. Recordó vagamente un acertijo que había visto una vez en el *Graphic* de Londres. De este modo nació el primer acertijo de palabras cruzadas en EE.UU.

Este acertijo fue un éxito instantáneo, aunque modesto, con los lectores de *The World.* Tenía la forma de un diamante y algunas de las indicaciones eran: Un reconocimiento escrito de algo recibido (6 letras) (Resp: recibido); hundirse en el barro (9 letras) (Resp: enlodarse).

Wyne hizo otras palabras cruzadas y se le reconoce el mérito de haber insertado por primera vez los cuadrados negros en los espacios entre las letras. Aunque se le reconozca este mérito es necesario recordar que antes de 1913 habían aparecido ya muchos crucigramas de distintas clases y formas, especialmente en los periódicos ingleses para niños del siglo diecinueve. Las palabras cruzadas de

la época victoriana tuvieron su origen en el «cuadrado de palabras»; un grupo de palabras ordenadas de tal manera que podía leerse del mismo modo en vertical y en horizontal. Según Margaret Petherbridge Farrar y Prosper Buranelli, los expertos en acertijos de *The World* en la década de 1920, «se creía que existía una relación mágica entre las palabras del cuadrado de palabras». Para la mente de los lectores, estos cuadrados tenían una fuerza cabalística.

En 1913, los adultos ingleses no prestaron mucha atención a la resurrección de las palabras cruzadas en EE.UU., pero, cuando este interés se transformó en una verdadera locura en la década de 1920, el entusiasmo inglés aumentó. Pronto, casi todos los periódicos de EE.UU. y de Gran Bretaña, tuvieron un espacio permanente dedicado a las palabras cruzadas. Además, *les mots croisés* aparecieron también en Francia y estos acertijos se difundieron en la mayoría de los otros idiomas, excepto aquéllos donde no es posible ordenar horizontal y verticalmente las palabras descompuestas en sus letras, como por ejemplo, el chino.

El estilo de los crucigramas acusa, sin embargo, diferencias en las distintas naciones. Según Margaret Petherbridge Farrar, antigua editora de las palabras cruzadas del *The New York Times*, el estilo inglés utiliza muchas letras sueltas que no tienen significado con otra palabra cruzada, elimina la mayoría de las palabras cortas y prefiere las definiciones difíciles. En los EE.UU. siguen, en cambio, reglas más conservadoras, se prefieren las formas simétricas, no se permití- más de un sexto de cuadrados negros, tiene un diseño que se repite de palabras interrelacionadas y no se permiten ni segmentos de corte ni letras sueltas. La calidad de un acertijo de palabras cruzadas se determina por el ingenio en la combinación de palabras y por la habilidad en dar las definiciones o indicaciones.

La edad de oro de las palabras cruzadas fue la década de 1920 en los EE.UU., época en que prosperaron muchos pasatiempos en todo el país —desde ingerir peces de colores hasta hacer ginebra casera. Como informaba el *Publishers Weekly*, «los acertijos de palabras cruzadas eran la actividad hogareña lícita favorita en los EE.UU., en los días previos a la existencia de la televisión».

El interés en resolver los crucigramas era inmenso y cuando estos acertijos comenzaron a aparecer en forma de libro en 1924, uno de ellos se transformó en un *best seller* sobresaliente. El primero de

estos libros, el *Crossword Pulule Book* (Libro de palabras cruzadas) apareció editado por la Plaza Publishing Company y transformaron a Simón y Schuster en una de las firmas editoras principales. Aunque resulte sorprendente, los editores no quisieron que sus nombres aparecieran en los libros porque no estaban seguros que pudiera ser un éxito.

El interés popular de la década de 1920 se evidencia en las ayudas que se ofrecían en el mercado para ayudar a resolver las palabras cruzadas. Una de estas ayudas era un indicador con una serie de alfabetos móviles dispuestos en tiras de papel que se suponía ayudaba a lograr un ordenamiento apropiado de las letras, antes de escribirlas en los cuadrados. El procedimiento permitía, además, probar las palabras, «evitando las borradas y los cambios en el original. El indicador, que puede llevarse en el bolsillo, no necesita la ayuda de un lápiz para formar las palabras y su estructura permite realizar las opera dones con tanta rapidez como si se tratara de una máquina de sumar». (*Popular Mechanics*, marzo de 1925.)

Los aficionados a las palabras cruzadas de la década de 1920, lo consideran una ayuda para el desarrollo del lenguaje y de aquí deriva su interés. Las minorías italianas, como Franklin P. Adams, Heywood Broun y Ruth Hale, adoptaron las palabras cruzadas y consultaron este interés por ellas. En *The Literary Digest* del 6 de junio de 1925, Arthur Maurice, antiguo editor de *The Bookman*, aseguraba haber encontrado 40 palabras que habían llegado a ser desconocidas debido a la pereza mental general pero que habían sido rescatadas debido a la locura por las palabras cruzadas.

Maurice decía: «Es la sutil restitución de estas palabras, resultado directo de las palabras cruzadas, lo que está enriqueciendo nuestra conversación diaria con una nueva y saludable flexibilidad. Una catedral, por ejemplo, no es ya un contorno borroso de imágenes imprecisas. La imagen se ha aclarado con la comprensión de palabras como "ábside" y "nave"».

Según los profesores de psicología de la Universidad de Columbia, H. E. Jones y Prescott Leeky, otra de las razones del extraordinario éxito de las palabras cruzadas era su costo reducido y, agregaban los profesores, «los acertijos despiertan los instintos sexuales al proporcionar una nueva razón para las reuniones sociales, especialmente de los jóvenes».

En la década de 1920, como en la actualidad, había dos escuelas de aficionados para la solución de los acertijos: los que inexorablemente se proveen de diccionarios, diccionarios geográficos y libros con frases clásicas en latín, y los que se valen por sí mismos y «prefieren morir antes que consultar un libro de referencia». *(Publishers Weekly)*

Algunos hechos especiales: El menor tiempo para completar las palabras cruzadas del *Times* de Londres es 3 minutos y 45 segundos. Esta marca fue alcanzada por Roy Dean, de 43 años, de Bromley, Kent, en los estudios de la estación de radio BBX «*Today*», el 19 de diciembre de 1970. Por otro lado, en mayo de 1966, *The Times* recibió la comunicación de una mujer que decía que finalmente había completado las palabras cruzadas n.° 673 de la edición del 4 de abril de 1932.

El acertijo de palabras cruzadas más grande que se haya publicado fue hecho por Robert M. Stilgernbauer de Los Angeles y tenía 3.185 palabras horizontales y 3.149 verticales. Le llevó hacerlo once años utilizando su tiempo libre, entre mayo de 1938 y su publicación en 1949.

El interés de los aficionados modernos se ha diversificado con respecto a la década de 1920. Las palabras cruzadas incluyen definiciones abstrusas, acrósticos, juego de palabras y anagramas. Existen además, los acertijos temáticos (como por ejemplo, sobre música o deportes) que son más difíciles y que constituyen un desafío para el conocimiento que se posee sobre el tema.

En la actualidad hay más de 30 revistas de circulación general sobre palabras cruzadas, expuestas en los kioskos de venta de diarios y revistas. Los principales editores son Harle, Charlton y Dell. Algunas de estas revistas, como *All-Star Fill-lns* de Harle, tiene una circulación de más de medio millón.

Un estudio de los últimos acertijos muestra una tendencia a los crucigramas del tipo de «Una palabra oculta» o de identificación.

En esta clase de acertijos no es necesaria una definición, sólo se necesita elegir las palabras en el diagrama de letras. Las revistas especializadas incluyen otros tipos de acertijos y más variedad que los periódicos, los cuales generalmente continúan utilizando los dibujos simétricos con cuadrados negros. En las revistas suele haber también criptogramas y otros diseños que no utilizan números.

En un reciente número de *Top-Notch Fill-in-Pu7^les,* entre los ejemplos de acertijos se encuentran «Vicio y virtud» (Indicaciones: oprobio, ataque, codicia) y «Hablando de economía» (Indicaciones: ingresos, sistema, valor).

Existen libros de referencia que pueden ayudar a los aficionados modernos que encaran sus crucigramas como tesoros escondidos que deben ser descubiertos, como los dos diccionarios de palabras cruza das: el de Andrew Swanfeldt, *Crossword Pulule Dictionary* (Diccionario para palabras cruzadas), segunda edición, Crowell, que tiene 568 páginas, 5 3.000 palabras con 200.000 equivalentes y el de Frank Eaton Newton, *The Perma Crossmrd Purple and World Gante Dictionary* (El diccionario Perma para palabras cruzadas y juegos del mundo), ediciones Perma, tiene 191 páginas y está dedicado especial mente a las palabras dificultosas. Las series de Simón & Schuter, entre las que se encuentra el *Crossutord Pulule Book* (Libro de las palabras cruzadas), editado por Margaret Petherbridge Farrar, contiene material de interés histórico para los aficionados.

Los aficionados más sofisticados prefieren «The World's Most Challenging Crossword» (Las palabras cruzadas más desafiantes del mundo) de la revista *New York,* que requiere el uso del razonamiento y de la inteligencia más que el de los diccionarios.

M. J. M.

En castellano, existen cientos de publicaciones periódicas dedicadas exclusivamente a los crucigramas. Asimismo, hay una bibliografía considerable sobre el tema. *N. del Ed.*

LOS INMORTALES DEL DEPORTE

El jugador de béisbol de un metro de altura

Pueden contarse con un solo dedo la cantidad de enanos que han participado en juegos de balón importantes. Su apellido era Gaedel y su nombre Edward, tenía 26 años, era hijo de dos enanos y había nacido el 25 de junio de 1925, en Chicago, Illinois. Todo esto, sin embargo, no es muy importante. En resumen, Eddie Gaedel media 1,09 metros de altura y su participación en la historia del béisbol es tan corta como él.

Cuando el propietario del St. Louis Brown, Bill Veeck, llevó a Edward Gaedel al equipo el 19 de agosto de 1951, hubo quienes pensaron que se trataba de otras de las tretas publicitarias de Veeck. Y, la verdad, que estaban en lo cierto. La carrera en el béisbol de William L. (la L. significa Lunático, como escribió alguien) Veeck, Jr., estaba basada en trucos cuyo objetivo era aumentar la cantidad de público, y el enano, aunque parecía un bocadillo, era en verdad el plato principal de su retorcida carrera.

Parecía hermoso. Un enano. Un duende para los Brown. Una bomba encantadora. Después de encontrar a Gaedel en Chicago, Veeck y sus cómplices lo entrenaron, ya que el enano no sabía nada de béisbol, excepto que hay que pegarle al balón con el bate y correr como si se estuviera huyendo del Valle del Gigante Verde. El joven Gaedel había sido acróbata y había trabajado en el vaudeville. Su pasado, sin embargo, no era importante si se tenía en cuenta que sería más fácil para un lanzador hacer pasar el balón a través del ojo de una aguja que colocarlo dentro del reinado de su área de golpe de 50 centímetros.

Veeck pensó que todo lo que debía hacer era adiestrar al enano enseñándole a agacharse y orientándolo hacia la primera base. Se firmó con el diablillo un contrato tipo que lo transformó en uno de los jugadores de béisbol mejor pagados, a 100 dólares el día —si bien fue contratado solamente para un día y renunciaba a la cláusula correspondiente a los 30 días. Veeck, además, sacó una póliza de seguro por valor de un millón de dólares, que lo protegiera contra «muerte súbita o crecimiento súbito», que al ser cancelado costó sólo 1,50 por un día. La póliza de seguro podría haber indicado los temores de Veeck de que su hombre en miniatura comenzara, de pronto, a correr sobre los cercos ya que Gaedel se mostraba cada vez más confiado, creciendo sobre sus talones, a medida que las sesiones de entrenamiento progresaban.

En el día del gran partido, ni siquiera la tarjeta para registrar las marcas en la que se leía «1/8 Gaedel» (que desde ese momento se transformó en pieza de colección), despertó la menor sospecha: tampoco los Brown sospecharon nada, formándose como era su costumbre y perdiendo la primera partida del encuentro. Veeck hizo un gran celebración en el intermedio, llevó una banda que interpretó «Sat-

chel Paige» en la batería, pero nadie sospechaba nada. No sospecharon tampoco cuando un Eddie nervioso, listo a renunciar, fue introducido en un pastel de cumpleaños de más de dos metros que fue arrastrado sobre el campo de césped. «Señoras y señores, esto es un regalo especial de cumpleaños para el empresario Zack Taylor«, explicó el locutor del estadio, «la dirección les presenta un nuevo pastel». De pronto, apareció el enano de Veeck, desde dentro de una torta que costaba más que él, pero, todavía, nadie se daba cuenta.

Sin embargo, hacia el final de primer turno, todos comprendieron «Para los Browns» dijo el locutor por los altoparlantes, «el número uno-ocho, Eddie Gaedel que bateará en lugar de Saucier». El regocijo general invadió a los que estaban relacionados con los Browns, exceptuando al centro de campo Frank Saucier, el único hombre que en la historia del béisbol haya tenido un suplente enano bateador Gaedel, balanceando con lozanía tres bates, se aproximó a la base de bateo. «Esto no puede ser», dijo el árbitro Ed Hurley, quitándose la máscara y arrodillándose para examinar a Gaedel desde más cerca. Pero así era. Zack Taylor sacó a relucir el contrato con el enano, el telegrama a las oficinas centrales de la *American League* (Liga norteamericana) con la fecha en el sello y una copia de la lista del personal activo en los Browns que probaba que el enano podía competir. Hurley tuvo que colocar al número 1/8 en el sitio del bateador.

Bobby Cain, de los Tigers, pensó que Gaedel era sólo otra de las bromas de Veeck. Cuando, finalmente, tomó conciencia que debía lanzar el balón a un bateador minúsculo, abrió desmesuradamente la boca y por un momento, quedó papando moscas, hasta que finalmente, se puso en movimiento y se dirigió hacia la base de bateo para conferenciar con el defensa de Detroit, Bob Swift, que se rió de tal forma que casi se cae al suelo. «Vamos», chillaba Gaedel. «Tiren de una vez, pesados, y los dejaré perplejos.» Era apenas un poco más alto que el doble de su bate que medía 0,43 metros, pero el enano se consideraba a sí mismo una amenaza. Veeck comenzó a ponerse algo nervioso. ¿Comenzaría su enano a correr sobre los cercos, Recordó que Gaedel le había preguntado una vez qué altura tenía Wee Willie Keeler.

Cuando Bob Swift pudo recuperar la calma y Cain aceptó su destino, discutieron cómo debían lanzar el balón al duende. No había precedentes en la historia del béisbol, pero ellos *debían* hacer un lanzamiento bajo. Después de una demora de unos 15 minutos en total, Gaedel se trepó a su base de bateo. Swift se arrodilló sobre ambas rodillas detrás del enano. Hurley se restregó los ojos. Cain se aprontó a lanzar hacia la diminuta área de golpe.

Pero Gaedel no se agachó. Los tristes ojos del enano cambiaron y la seguridad en sí mismo lo invadió. Adoptó la postura clásica como si fuera uno de los *Yankee Clipper*, con los pies bien separados, el bate en alto, mirando hacia los confines del campo de juego. Que fantasías lo habrán invadido. Habrá pensado que se oiría el golpe del bate, un largo, larguísimo tiro, el rugir ensordecedor de la multitud cuando el balón se elevó hacia el cielo, sobre el centro del campo y él comenzaría a trotar alrededor de las bases mientras echaba hacia atrás su gorra... y eso sería sólo el comienzo... ¿Qué podían tener Wee Willie Keeler, qué podía tener Rizzuto que ese protón humano, el proteico pigmeo, no tuviera?... En cuanto a Veeck, no cesaba de pensar, «Debería haber traído un revólver. ¡Lo mataré, lo mataré si no se queda en la base!»

Cain, sin embargo, arruinó todos los grandiosos planes de Gaedel y aplazó su posible asesinato. Cain, simplemente, había perdido el control, lo había perdido por completo. Cuatro veces hizo un voleo al lanzar el balón. El enano no tuvo nada a lo cual golpear. Los dos primeros lanzamientos fueron algo así como una cabeza más altos, pero Cain no podía lanzar más bajo. El único hombre en la historia del béisbol importante que debió hacer correr a un enano. Cain estaba tan histérico que simplemente no podía lanzar bien. Gaedel no tuvo oportunidad de ganar la inmortalidad con un poderoso golpe, porque los lanzamientos fueron tan altos que no hubieran podido ser alcanzados ni por un gigante.

Con una expresión apenas perceptible, de desprecio en su rostro, el enano tomó su pase y trotó hacia la primera base. Allí plantó un pie en la base mientras esperaba el turno de bateo de Jim Delsing, el único profesional que batearía después de un enano. Luego, dio una palmada a Delsing en el trasero, le dio la mano al entrenador de la primera base, saludó a la multitud, y atravesó el campo hacia el refugio de los Browns detrás de la tercera base. Le llevó mucho

tiempo llegar hasta allí, saludando con las manos y haciendo reverencias, disfrutando plenamente de este momento en el escenario.

Según los planes de Veeck, los Brown debían vencer a los Tigers 1 -0 en el segundo juego, ya que su enano representaría la corrida vencedora, pero los lentos Browns no podrían haber ganado ni con Blanca Nieves y los Siete Enanitos; a pesar de los mejores planes trazados de enanos y maestros, St. Louis ganó 6-2. Al día siguiente, según el relato de un periodista, el presidente de la *American League* (Liga norteamericana), Will Harridge «puso su pulgar hacia abajo respecto a Pulgarcito». Harridge había tratado de declarar ilegal al enano cuando el árbitro Hurley estaba examinando los papeles, pero Veeck rehusó atender el teléfono y cerró la oficina del teletipo. Poco después, el director de la liga hizo aprobar una nueva ley por la cual todos los contratos de los jugadores, debían ser aprobados por el presidente. Veeck, por su parte, calificó a esta decisión como «injusta para los hombres pequeños».

En cuanto a Eddie Gaedel, el enano, nunca volvió a jugar un partido de béisbol. Después de su presuntuoso discurso de despedida («Ahora que alguien había finalmente dado un paso para ayudar a los hombre bajos, Harridge arruina mi carrera en el béisbol»), decidió colgar los guantes. Veeck le dio muchas entradas por su única y sobresaliente presentación, además de un cita para un partido a realizarse en Comisky Park en el cual aterrizó en la segunda base con otros 3 enanos disfrazados de marcianos, «capturados» por Nellie Fox y Luis Aparicio e informaron a la multitud, por medio del sistema de altavoces, que estos pequeños seres ayudarían a los White Sox de Veeck. Aproximadamente un año más tarde, el 18 de junio de 1961, Eddie Gaedel murió, a los 36 años de edad, un mes antes de que otro gran jugador, Ty Cobb. En su autobiografía, Veeck escribió que *The New York Times* había dedicado a Eddie un obituario en la primera página, un honor generalmente reservado a los estadistas o a los ganadores de un Premio Nobel, pero, en realidad, fue sólo una de las 7.500 muertes sobre las cuales informó el *Times* ese año y lo insertó en la página 12. Sólo resultó inusual en el sentido que Gaedel está clasificado con tres estrellas en el *Times Index,* lo que significa una muerte violenta e inexplicada. Su cuerpo fue hallado en el dormitorio de su apartamento en el área sur de Chicago

y se ordenó una investigación cuando la policía descubrió magulladuras en su cara y en su cuerpo. El *Times* reconoció, sin embargo, que Eddie Gaedel fue el único enano que jugó en las ligas principales, y ningún otro enano, es cierto, volverá a aparecer a batear en un partido de la liga de béisbol. En verdad, Eddie fue, probablemente, el primero y último pigmeo que pudo reinar en el mundo de los gigantes del deporte profesional.

R. H.

El caminante

Edward Payson Weston, el caminante más grande y más resistente de Norteamérica, llegó a la celebridad como resultado de una apuesta sobre una elección presidencial que hizo a un amigo. Los términos de la apuesta eran que el perdedor debía caminar desde Boston a Washington en diez días consecutivos, de modo de llegar a tiempo para ver la toma de posesión del mando del nuevo presidente que debía realizarse el 4 de marzo de 1861. Weston, que había apostado en contra de Lincoln, comenzó su caminata decisiva el 2 2 de febrero a la una de la tarde, partiendo del Municipio de Boston. Esto le daba 10 días para caminar los 770 kilómetros hasta el Capitolio. Un cortejo de curiosos acompañaban al caminante, de 22 años, que medía 1,70 metros de altura y pesaba 59 kilos. Los primeros 8 kilómetros los hizo en 47 minutos pero luego redujo la velocidad a unos 5 kilómetros por hora en forma constante.

En cada ciudad, una multitud lo esperaba y lo aclamaba. En un pueblo lo besó un grupo de jovencitas que le solicitaron que los besos fueran entregados al presidente. Fuera de Leicester, Massachusetts, tuvo una demora más seria pues encontró una capa de nieve de unos 30 centímetros y se cayó varias veces. Pero continuó avanzando despacio sin desanimarse, atravesando Worcester, Hartford, New Haven y llegó a Nueva York el 27 de febrero por la mañana.

Weston no siguió un plan preestablecido. Algunas veces, después de una siesta breve, sobre la mesa de la cocina de una granja, comenzaba su caminata diaria hasta la medianoche. Frecuentemente, aprovechaba para dormir en el costado del camino. Su sueño más largo, en una taberna de Trenton, duró menos de seis horas. Una vez al día, se las arreglaba para hacer una buena comida, pero la

mayoría de las veces comía mientras caminaba, mascando bocadillos o rosquillas que le ofrecían los aldeanos cuando él pasaba. En el Hotel Continental de Filadelfia, Weston rehusó subir en el nuevo ascensor a vapor a los pisos superiores donde se hallaba su habitación por considerarlo contrario a las reglas establecidas. «No modificaré la forma de desplazarme», dijo Weston y subió a pie las escaleras hasta su habitación. Dos días más tarde, después de caminar durante toda la noche, llegó a Baltimore, tomó su desayuno y continuó su marcha bajo una fuerte lluvia, sobre los caminos enlodados, situación que se prolongó durante toda la etapa final. Llegó al Capitolio el 4 de marzo cuando el reloj daba las 5, demasiado tarde para ver jurar a Lincoln, pero no demasiado tarde para el baile oficial, al que tuvo ánimos para asistir aquella noche.

En este primer viaje, Weston prácticamente caminó por nada. Según los términos de la apuesta, todo lo que obtendría —además de la fama— sería una bolsa de cacahuetes por sus penurias.

Nunca más caminó por cacahuetes. Caminó para ganar dinero, compitiendo con profesionales en pruebas libres de seis días y también en caminatas a través del país, en las que el tiempo empleado era importante y en las que había dinero como premio. No era invencible en las pistas cubiertas, donde estaba limitado a sólo 6 días de caminata, pero en 1879 ganó el Premio Astley, emblema de la supremacía mundial, al vencer a «Blower» Brown, el orgullo de Gran Bretaña, en una pista de Londres. En esta competencia, el norteamericano recorrió 550 millas (900 kilómetros) en 6 días y ganó 2.500 dólares, apuesta de Sir John Astley, donante del premio.

Sin embargo, era en los largos recorridos, a cielo abierto, con una buena apuesta como objetivo, cuando el humilde Weston se desempeñaba mejor. Yendo solo, recorriendo distancias de 1.000 millas (1.600 kilómetros) o más, podía conservar un ritmo en su paso tan inexorable que era necesario proveer de relevos para los caballos de los árbitros y de los que controlaban los tiempos. En los viajes a través del campo, usaba una chaqueta corta, pantalones ajustados en las rodillas, fuertes zapatos de tipo irlandés con la parte superior roja, un sombrero hongo de seda y guantes de ante. Siempre llevaba un bastón liviano para apartar a los perros hostiles.

Con esta vestimenta peculiar, Weston salió de Potland, Maine, el 29 de octubre de 1867 y se dirigió a Chicago con 10.000 dólares

apostados a su favor. Para ganar la apuesta (el premio fue hecho efectivo por los que le respaldaban), Weston debía cubrir la distancia (1.237 1/2 millas = 1.980 kilómetros) en 26 días. Lo acompañaron seis hombres en carruajes para comprobar que su único medio de transporte eran sus zapatos irlandeses, pero el incansable peatón logró estar tan adelantado respecto al horario establecido, que encontró tiempo para hablar a las multitudes a lo largo del camino, asistir a servicios religiosos y, además, terminar antes del tiempo fijado. La hazaña del gran peatón, como fue denominada en los periódicos de todo el país, le convirtió en una figura de relieve nacional de la noche a la mañana.

Weston continuó caminando y caminando en su país y en el extranjero, casi hasta el final de su larga vida. En 1907, a los 68 años, repitió su actuación Portland-Chicago, recorriendo una ruta 19 millas (30 kilómetros) más larga y mejorando la marca que había logrado 40 años antes, en 29 horas. Dos años más tarde, para celebrar sus 70 años, caminó desde Nueva York a San Francisco, recorriendo en 104 días y 7 horas una distancia de 3.895 millas (6.232 kilómetros). Al año siguiente, volvió a hacer este recorrido sobre una ruta diferente, cubriendo 3.600 millas (5.760 kilómetros) en 76 días, 23 horas y 10 minutos. Y el infatigable Weston, aún elegante y delgado, todavía no estaba terminado. En 1913, a la edad de 74 años, caminó desde Nueva York a Minneapolis, recorriendo una distancia de 1.546 millas (2.474 kilómetros) en 51 días.

Esta fue la última gran caminata de Weston. Un destino paradójico esperaba al hombre que vio a Lincoln en 1861. En 1927, mientras caminaba por una calle de Brooklyn, lo atropelló un auto y sufrió heridas tan graves que debió pasar el resto de sus días confinado a un sillón de ruedas. Murió dos años después a la edad de 90 años, en 1929.

J. Du. rep.

El primero en cruzar a nado el canal

El 25 de agosto de 1875, por la mañana, el Capitán Matthew Webb de Dawley, Shropshire, de 27 años, instructor de un velero inglés, despertó en un hotel de Calais descubriendo que se había hecho famoso. El día anterior había realizado lo imposible: atravesó a

nado el Canal y era la primera persona que lo lograba. Aquella noche, mientras él dormía, el mundo se enteró de todos los detalles —cómo se había zambullido en el Admiralty Pier, en Dover y luchando con las corrientes y las altas olas durante 21 horas y tres cuartos, había recorrido un camino zigzagueante para llegar hasta las arenas de Calais.

Al joven de Shropshire le esperaban días de gloria. En Dover, donde una enorme multitud le dio la bienvenida a su regreso, el alcalde de la ciudad dijo, «En la historia futura del mundo no creo que semejante hazaña vuelva a ser igualada por nadie.» El alcalde de Dover se equivocaba. La hazaña sería repetida y mejorada muchas veces en los años siguientes. Pero, de todos modos, Matthew Webb fue el primero. En verdad, no fue el primero. Tres meses antes, Paul Boyton, estadounidense, atravesó a nado el canal con éxito en 23 horas y 30 minutos —pero utilizó un salvavidas, mientras que Webb no. En la actualidad, un siglo después, el tiempo de Webb ha sido reducido a menos de la mitad. Quien ha logrado la mejor marca es el teniente Richard Davis Hart, de la armada norteamericana, quien nadó a través del canal de Inglaterra a Francia el 21 de agosto de 1972, en 9 horas, 44 minutos.

Webb se transformó en un héroe nacional. Las multitudes lo acosaban adonde quiera que iba. La gente se congregaba por millares para ver al bajo pero fuerte capitán rubio, de 1,70 metros de altura, surcar las aguas con la poderosa brazada que había conquistado el canal. (Webb nadaba en estilo pecho ya que el crol era entonces desconocido. El nadaba a un promedio de 25 a 27 brazadas por minuto, bien sumergido en el agua, con la boca y la nariz debajo, soplando como una marsopa cuando emergía su cabeza.)

Aclamado como el mejor nadador del mundo, Webb recorrió las playas de veraneo de Inglaterra dando exhibiciones de natación y haciendo pruebas de resistencia. No obstante, al cabo de un par de años, el interés por sus proezas comenzó a disminuir. De forma creciente, sus actuaciones se transformaron en tretas publicitarias y se conformaba, por ejemplo, con dinero ganado apostando que podía permanecer en el agua una cierta cantidad de horas. En una oportunidad en Scarborough, ganó 400 libras por nadar 74 horas seguidas

En 1881, acompañado por su esposa, se trasladó a los EEUU para intentar reforzar su decreciente fortuna, pero no consiguió mucho dinero. En el verano de 1883, su representante Fred Kyle lo hizo contratar en Nantasket Beach, Massachusetts, para dar exhibiciones diarias de natación. El capitán ya no era el atrayente joven de Shropshire que había contribuido a la fama de Inglaterra 8 años antes. Tenía entonces 35 años, pesaba alrededor de 90 kilos y su pelo, cortado muy corto, estaba raleando en la parte superior de la cabeza. Con él vivían en Nantasket, en donde no constituía una gran atracción, su esposa y sus dos niños pequeños.

El agente Kyle pensó que lo que necesitaba era otra hazaña importante como el cruce del canal —algo que nadie hubiese intentado nunca antes. Por ejemplo, algo como los rápidos del Río Niágara, debajo de las cataratas— que eran, quizás, las aguas más embravecidas de la tierra. Si Webb lograba atravesarlas, habría logrado ora vez lo imposible, y lograría, por lo tanto, una fortuna.

Al pie de las cataratas del Niágara, hay una gran garganta circular de aguas en ebullición. El río Niágara desemboca en esta garganta y es relativamente tranquilo durante un breve trecho. Luego, alrededor de 2 millas (3,2 kilómetros) debajo de las cascadas, cobra velocidad a medida que las paredes del río se cierran. A través de este embudo, cada vez más angosto, un gran volumen de agua, embravecida por falta de espacio, alcanza una velocidad de casi 48 km. por hora y altera la superficie transformándola en una serie de grandes olas que rompen a alturas que alcanzan los 9 metros. Estos son los *Whirlpool Rapids* (Los rápidos del remolino), de unos 1.200 metros de longitud, y por debajo de esto está el remolino mismo, un inmenso disco de arremolinada espuma y aguas que giran furiosamente.

El 10 de junio de 1883, el capitán fue a las cataratas del Niágara para examinar los rápidos. Vestido con un sombrero hongo de color gris perla, una levita color gris, recorrió el río del lado canadiense y examinó los rápidos desde las alturas. Luego descendió hasta las orillas del agua para estudiarla desde más cerca. Después de unos minutos pareció satisfecho. «Una agua bastante extraña», fue su único comentario.

Seis semanas después, estuvieron de vuelta en las cataratas del Niágara para montar el espectáculo. En una entrevista con la prensa,

el capitán delineó su plan. Se sumergiría en el río, dijo, y dejaría que la corriente lo hundiera llevándolo hacia los rápidos. Trataría de permanecer en el centro, lejos de las rocas que había en las márgenes del río. «Cuando las aguas se tornen demasiado bravas, iré debajo de la superficie y permaneceré allí hasta que me vea obligado a salir para respirar... Cuando logre pasar trataré de alcanzar tierra del lado canadiense, pero si la corriente es demasiado fuerte seguiré hasta Lewiston (8 kilómetros más abajo), del lado estadounidense.»

Cuando llegó el momento, unos 500 espectadores se habían reunido en el puente suspendido sobre el río, sobre los acantilados a cada lado y a lo largo de las márgenes del río. Sólo se escuchaba un comentario entre la gente: «Si se mete allí, nunca saldrá con vida.» Nadie sabía esto mejor que John McCloy, propietario de una balsa con la cual había atravesado de un lado a otro las partes más calmas del río, durante años. Mientras McCloy llevaba remando lentamente corriente abajo al capitán Webb, hacia el punto desde el cual debía partir, le preguntó a su pasajero si tenía familia y cuánto dinero le quedaba del cruce del canal. «La mayor parte ya no existe»; le contestó Webb. «Bueno», dijo McCloy, «si yo fuera usted, volvería a la orilla y conservaría lo que queda». No hubo respuesta y los dos hombres continuaron en silencio, tan lejos corriente abajo como el barquero se animó a llevar su esquife.

Lejos y más abajo, sobre el puente suspendido, donde comenzaban las aguas arremolinadas, la multitud vio al capitán ponerse de pie en la embarcación y zambullirse en el medio del río. Salió a la superficie y con lentas y profundas brazadas se dirigió resueltamente hacia adelante en dirección al puente. Durante unos minutos nadó atravesando aguas verdes y tranquilas, aumentando la velocidad a medida que avanzaba, luego fue arrojado violentamente como un asustado salmón debajo del puente y, un momento después, llegó hasta la primera ola grande de los rápidos. Inmediatamente, desapareció, pero un segundo después fue empujado a la superficie. Durante unos 100 metros la multitud pudo verlo de vez en cuando mientras era elevado desde la cresta de una ola a otra. Luego se sumergió otra vez y durante 200 metros nadie pudo verlo, hasta que, súbitamente, fue disparado hacia arriba, girando locamente, y casi erecto sobre el agua. Vivo o muerto, no era posible decirlo. Luego una montaña de agua se cerró sobre él y no se lo volvió a ver. Habían

transcurrido menos de 4 minutos desde el momento que se había enfrentado a la primera ola y su desaparición final.

Kyle volvió a Nantasket para consolar a la esposa del capitán.

Cuatro días después, se encontró su cuerpo cerca de Lewiston. Estaba boca abajo en el agua, los brazos y las piernas extendidos como si hubiera sido sorprendido en el acto de dar una brazada. El cuerpo fue examinado por tres médicos y se pudo comprobar que no había huesos rotos ni tenía heridas suficientes para haberle causado la muerte; el capitán Webb tampoco se había ahogado. El veredicto fue que una fuerte presión causada por la fuerza del agua era lo que le había quitado la vida, y que «ningún cuerpo vivo puede, ni nunca podrá, atravesar con vida los rápidos».

En el cementerio de Oakwood, de las Cataratas del Niágara, «a la orilla aguas demasiado bravas para ser saltadas», descansa el cuerpo del joven de Shropshire. «Y el nombre murió antes que el hombre», según rezan los versos del poeta A. E. Housman, otro joven del Shropshire.

J. Du. rep.

El genio precoz del billar

A comienzos de siglo, un organizador de partidas de billar de aspecto algo estrafalario, envió a un niño de 12 años a jugar con Al Taylor, que por ese entonces tenía 30 años, y era uno de los mejores jugadores de billar del país. Se acordó que se le permitiría al pequeño Willie Hope colgarse de la mesa para hacer sus tiros. Al comienzo del partido, que tuvo lugar en la lujosa *American Billiard Academy* (Academia Norteamericana de Billar) en Chicago, Taylor estaba jovial. Dio unas palmadas a Willie en la cabeza y le prometió comprarle un helado si ganaba. Y, en verdad, Willie ganó, 300 a 207. Taylor se enfureció rompiendo su taco sobre las rodillas. Después de comprar el helado para el vencedor, dejó los billares y se fue a Colorado a dedicarse a la minería.

La victoria sobre Taylor hizo a Willie famoso en toda la nación y se le conoció como «El niño prodigio», nombre que él detestó siempre pero que, irónicamente, persistió no sólo cuando su cabello se tornó gris y ralo sino aun cuando se retiró de los torneos de billar, en 1952. El partido con Taylor, sin embargo, no fue más que otro

hecho sobresaliente en la niñez y juventud inverosímil del joven Willie.

Seis años atrás, Willie y Frank Hoppe habían comenzado a frecuentar el salón de billares del Hotel Commercial de su padre en Cornwall-on-the-Hudson, Nueva York. Les atraía el ruido agudo de las bolas de billar y las broncas chispeantes de los corredores de comercio que se reunían allí a jugar y mirar. Willie tenía 6 años y

Frank 8. Su padre, que era un buen jugador, observó al principio cómo, subiéndose a cajones vacíos, trataban de imitar los tiros que habían visto. Pero pronto, se hizo cargo del entrenamiento de los niños, adiestrándolos durante varias horas todas las mañanas. Al señor Hoppe se le había ocurrido una idea: había decidido que sus chiquillos podían enfrentar a los ruidosos parroquianos del salón.

Los clientes del Commercial, impresionados (y turbados) por la manera en que los pequeños Hoppe se desempeñaban haciéndolos parecer meros principiantes inexpertos, convencieron a papá Hoppe que llevara a los niños a la academia de billar del Profesor Dajy, en Nueva York. En una exhibición que hicieron allí, Frank y Willie se desempeñaron tan bien que el profesor, percatado del buen recibimiento que los clientes de su establecimiento brindaban a los pequeños, los invitó a quedarse allí dos semanas. Después de cumplir con este compromiso, el señor Hoppe tomó una decisión. Llamó a su esposa, anunció a Frank y Willie como «Los niños prodigio» y montó su espectáculo.

Los niños actuaron en todas las pequeñas ciudades del país. Los propietarios de salones de billar pagaban desde un dólar a 2 5 dólares por una exhibición. Pero su destino era inseguro. Algunas veces, mamá Hoppe debió empeñar su diamante para lograr mantener a la familia. Cuando Willie tenía 12 años, Frank abandonó las actuaciones, decidido a estudiar estenografía. (Volvió a Cornwall y murió allí hacia el final de la década de los 1930, después de enseñar billar en Chicago.) Willie, en cambio, continuó. Pronto fue una atracción por sí mismo. Mejoró su situación dominando los pases de billar más difíciles, con los cuales los norteamericanos Jack Schaefer y George Slosson y el francés Maurice Vignaux «el León», procuraban importantes ingresos. Después de su victoria sobre Taylor, Willie prosperó.

A los 16 años, William hizo una gira con Jake Schaefer. Pero cuando, dos años más tarde, desafió a Slosson, que había destronado a Schaefer del campeonato de 18.2, Slosson dijo con desprecio que él no jugaba con desconocidos.

Poco después, Willie se hizo de una reputación que nadie podía pasar por alto (Slosson se enfrentó con él un año después y perdió.) Entonces viajó a París, para enfrentarse con Vignaux por el título mundial de 18.1.

La noche del 1 5 de enero de 1906, alrededor de 3.000 franceses llenaron el lujoso salón de baile del Grand Hotel para observar cómo el viejo León derrotaría a este aspirante al título que parecía un joven en su primer baile. El canoso Vignaux tenía porte majestuoso y un gran talento para el ademán dramático. Parecía un eminente académico a punto de aplastar a un estudiante de enseñanza media. Pero el rechoncho Willie, con su cara redonda y su pelo aplastado y partido al medio, estaba muy tranquilo. Se inclinó sobre la mesa como un científico de laboratorio, listo para capitalizar cada error que cometiera Vignaux. Cada vez que Vignaux se equivocaba se acercaba a la mesa con una reverencia exagerada y sardónica. Willie, sin darse cuenta de los efectos que tenía la situación sobre la presión sanguínea del León, lo miraba con su cara de luna, sonreía burlonamente y volvía a su trabajo. Mientras la audiencia festejaba su fría eficiencia, Hoppe aumentaba su puntaje y ganó el título por 500 a 323 puntos. Regresó a Nueva York, donde una gran multitud lo aguardaba, con una banda de música que tocaba «The Yankee Doodle Boy»; era el campeón del mundo —y sólo tenía 18 años.

M. M. W. rep.

GALERÍA DE LOS GRANDES DEL DEPORTE

Automovilismo

Mario Andretti

Mario Andretti, uno de los corredores de automóviles más versátiles, tuvo éxito con los autos especiales de velocidad, los modificados de tipo standard, los de Fórmula Uno, los del tipo Indianápolis

y en carreras sobre cualquier tipo de pistas, desde las embarradas a las ovaladas pavimentadas.

Desde que se unió a la USAC en 1964 ha ganado 34 veces — 17 en pistas ovaladas pavimentadas, 9 en carreteras comunes pavimentadas y 7 en pistas pantanosas y la Pikes Peak Hill Climb. Ganó además, las 500 Millas de Indianápolis (804,7 kilómetros), en 1969.

Andretti, que nació en Italia, reside en Nazareth, Pennsylvania. Corrió su primera carrera en 195 3, cuando tenía sólo 13 años. Se trataba de un Fórmula Júnior y la carrera tuvo lugar en Ancona, Italia. Comenzó a correr con autos comunes modificados cuando tenía 18 años, haciéndolo luego en *sprint* y más tarde en *midgets.*

Se le denominó el *Rookie of the Year* (El joven del año) en Indianápolis en 1965, cuando se clasificó tercero en la carrera. Ese mismo año ganó el campeonato nacional de automovilismo.

Estableció récords de velocidad en Indianápolis en 1966, pero debió abandonar la carrera debido a problemas mecánicos. Nuevamente ganó el título nacional de corredor. Se clasificó segundo entre los corredores de USAC en 1967 y 1968, pero volvió a ganar el campeonato en 1969.

Entre sus éxitos se cuentan Daytona 500 (la carrera más importante de automóviles tipo *stock),* un par de carreras de Fórmula Uno Grand Prix y tres carreras de resistencia (incluida la de automóviles sports de Sebring de 12 horas). Mantuvo el récord mundial de velocidad de 214.158 millas por hora (344,65 kilómetros por hora) en circuitos cerrados, hasta que A. J. Foyt superó esa marca en 1974.

Juan Manuel Fangio

Algunos expertos han llamado a Juan Manuel Fangio el más grande corredor de todos los tiempos. Ocho años después de que la *Federal Internationale de l'Automobile* (Federación Internacional del Automóvil) comenzó a contar los puntos y designar un campeón mundial, Fangio ganó cinco veces.

Hijo de un inmigrante italiano, nació en Argentina en 1911. Comenzó a trabajar a la edad de 11 años como engrasador en un taller mecánico para ayudar a su familia. Antes de los veinte años llegó a ser un mecánico y pronto comenzó a correr como mecánico en carreras de automóviles tipo *stock.*

Fangio comenzó a entusiasmarse con las carreras y a ahorrar dinero para poseer su propio automóvil, que fue un Ford Modelo T. Su familia era contraria a las carreras, pero él tomó parte, en secreto, en varias carreras y consiguió un Ford V8 especial.

Después de esto comenzó a correr con cupés Chevrolet y con un monoplaza construido sobre una base Chevrolet. Hacia 1949 había ganado suficientes carreras como para hacerse famoso en Argentina.

Ganó 5 de 11 Gran Premios de Argentina, donde compitió contra los mejores corredores de Europa.

Uno de sus grandes triunfos fue en la carrera de Nurburgring, el Grosse Preis de Alemania, por tres segundos. Conduciendo un Mercedes derrotó al equipo Ferrari de Mike Hawthorn, Peter Collins y Luigi Musso conduciendo con arrojo y batiendo los records de vueltas.

Los premios Gran Prix de campeón mundial como corredor de Fangio fueron en 1951, 1954, 1955, 1956 y 1957.

A J. Foyt

A. J. Foyt, uno de los corredores de carreras automovilísticas más grandes de los Estados Unidos, fue el primero que ganó cuatro veces el campeonato nacional de 500 millas (804,7 kilómetros). Ganó tres veces el campeonato de Indianápolis de 500 millas, y conquistó el premio Schaefer de 500 millas de Pocono, Pennsylvania, en 1973.

Nació en 1935 en Houston, Texas y comenzó su carrera de corredor en 1953, en su ciudad natal, con un *midget* construido por su padre, Tony. Foyt corrió su primera carrera USAC, con un *midget* en 1956.

Foyt ganó cinco campeonatos nacionales (1960, 1961, 1963, 1964 y 1967), ganó 45 carreras nacionales, 13 más que el corredor que le sigue, Mario Andretti.

Sobre 39 carreras en los primeros cuatro años de participación en campeonatos nacionales, terminó entre los cuatro primeros puestos en 15 ocasiones y entre los 11 primeros puestos (cuando se acreditaba puntaje) en 28 ocasiones.

Ganó sus primeras 500 Millas de Indianápolis en 1961, con una marca de velocidad de 139.130 millas por hora (223,91 kilómetros por hora). Ganó por segunda vez la carrera de Indianápolis de las

500 millas en 1964; otra vez con una velocidad récord, esta vez de 147.350 millas por hora (237,14 kilómetros por hora). Ganó otras nueve carreras de campeonato ese mismo año y fue por ello el primer campeón que ganó cuatro veces el campeonato nacional. Cuando, en 1967, ganó el campeonato de Indianápolis de 500 millas, con una velocidad de 151.207 millas por hora (243,34 kilómetros por hora), formó parte, conjuntamente con Louis Meyer, Wilbur Shaw y Mauri Rose, el único grupo que había ganado tres veces.

Formó pareja con Dan Gurney en 1967 y ganó la afamada carrera de las 24 Horas de Le Mans.

Foyt ha ganado también campeonatos de USAC en las clases de *dirt, stock* y *sprint.* Es, además, un buen competidor en *midget,* al que se ha dedicado más intensivamente en los últimos años.

Foyt marcó un récord mundial de velocidad, el 3 de agosto de 1974 en Talladega, Alabama, en la *Alabama International Motor Speedway* (Competencia Internacional de velocidad de Alabama), con una marca de 217.854 millas por hora (350,60 kilómetros por hora).

Stirling Moss

Muchos expertos consideran a Stirling Moss el más grande corredor de todos los tiempos. De las 466 carreras en que intervino, incluidas Grand Prix, rallies, sprint y récords de velocidad, ganó 194 veces. Ningún otro corredor se aproxima a estas cifras.

Puede decirse que Moss, que nació en Inglaterra en 1929, creció en el ambiente automovilístico. Su padre, un cirujano dental de mucho éxito, era también corredor de carreras (dos de las cuales fueron en Indianápolis), y enseñó a Stirling a conducir desde muy joven, tanto que éste apenas alcanzaba los pedales. Comenzó su entrenamiento como corredor de carreras, desmontando un Austin de 45 libras, para hacerlo más liviano y manejándolo en los campos cercanos.

Después de utilizar el Austin hasta que estuvo arruinado, adquirió un BMW por un corto tiempo y en 1948 se decidió por un Cooper, que utilizó para ganar 8 carreras de 9 en que participó. Sorprendió al mundo de las carreras al conducir un Cooper, considerado entonces un armatoste para una carrera de automóviles, colocándose en tercer lugar en su primera carrera en Europa; condujo un Fórmula

Dos en Grada, en donde se enfrentó a los ases europeos con sus Ferraris y sus Masseratis. Ya estaba camino de ser uno de los grandes corredores de carreras en la categoría de automóviles de sport.

Después de ganar su primer campeonato en Inglaterra, la fábrica Masserati le ofreció una de sus unidades. En la carrera de Monza, estuvo al frente de los equipos de Ferrari y Mercedes y estaba camino a la victoria cuando su coche sufrió un desperfecto. Al año siguiente Mercedes lo nombró su conductor número 2 (detrás de Juan Manuel Fangio) y se clasificó segundo en varias carreras detrás del afamado conductor. Consiguió ganar el Grand Prix inglés, delante de Fangio. Cuando Mercedes se retiró de las carreras de automóviles, Moss volvió a los Masserati y le ganó a Fangio en Monte Carlo y Monza.

En un accidente en 1962 sufrió heridas serias, terminando así una carrera competitiva que le permitió ser campeón de Gran Bretaña 10 veces y una de las figuras sobresalientes del deporte mundial.

Jackie Stewart

Jackie Stewart es generalmente reconocido como el corredor de Grand Prix más exitoso de la historia.

Cuando en octubre de 1973 se retiró, había obtenido 27 victorias en el Grand Prix, aventajando el récord de 25 establecido por Jim Clark que perdió la vida en un accidente en 1968.

Nació en 1939 en Dumbarton, Escocia, y vivió varios años en Begnis, Suiza. Tenía 34 años cuando se retiró de la competencia activa, anunciando su retiro dos semanas después de la carrera del Grand Prix de Watkins Glen, Nueva York en Estados Unidos, de la que debió retirarse después del accidente que costó la vida a François Cevert, su compañero de equipo Tyrell-Ford.

Participó por primera vez en una carrera de Fórmula Uno en 1961, pero fue reconocido mundialmente cuando ganó por primera vez en un Fórmula Uno, en el Grand Prix de Italia. Ese año se clasificó tercero en el mundo.

El primero de los tres campeonatos mundiales lo ganó en 1969, al ganar 6 de las 11 carreras programadas. Sus otros campeonatos mundiales los ganó en 1971 y 1973.

Stewart, que sólo medía un poco más de 1,60 metros, tuvo una gran temporada en su último año de competencia. Ganó el Grand Prix de África del Sur, Bélgica, Monaco, Holanda y Alemania. Terminó el año 1973 con 71 puntos, sobrepasando al campeón mundial de 1972, el brasileño Emerson Fittipaldi que alcanzó 55 puntos.

Stewart ganó más de un millón de dólares durante su carrera en el automovilismo.

J. S.

Baloncesto

Kareem Abdul-Jabbar

Las hazañas de Kareem Abdul-Jabbar (cuyo nombre original era Ferdinand Lewis Alcindor), no dejan lugar a duda. Desde que irrumpió en la escena nacional, en la Power Memorial High School, de la ciudad de Nueva York, ha sido siempre, magnífico.

Con sus 2,18 metros de altura y su peso superior a los 100 kilos, ha ejercido una influencia extraordinaria. Fue tres veces seleccionado en el equipo nacional de la clase preparatoria y sólo perdió una vez en 117 partidos. Cuando se unió a UCLA, para jugar para John Wooden, se supuso que alcanzaría marcas semejantes. El esfuerzo que hizo UCLA para reclutarlo fue ayudado por dos famosos alumnos, el doctor Ralph Bunche y Jackie Robinson.

La verdad es que no les decepcionó. Fue una de las principales razones por las cuales los Bruins alcanzaron el récord de mantener una media de 88 dobles durante 3 años (1967-1969), tres campeonatos nacionales y 47 victorias. En un hecho sin precedentes, Abdul-Jabbar fue elegido como el mejor jugador aficionado en tres torneos por el campeonato de NCAA.

Estudiante de la especialidad de historia, con un coeficiente de inteligencia de 131, logró marcas con porcentajes de goles por carrera universitaria que llegaron a 639 en el año y 667 en la época de vacaciones. En tres años logró un promedio de 26.4 puntos y 15.5 rebotes.

Debido principalmente a su habilidad, el tiro *dunk* fue prohibido después de su segundo año en la universidad. Como consecuencia de esto él creó una gran variedad de pases y tiros intensificando su

destreza. Se unió al boicot que los negros hicieron a las Olimpíadas de 1968, lo que le valió numerosas críticas.

Mientras continuaba sus estudios, firmó contrato con los Milwaukee Bucks, pidiendo casi un millón y medio de dólares. Fue el recién llegado mejor recibido en la Liga Americana después de Chamberlain y él respondió ganando el título de «*Rookie of the Year*» (Principiante del año).

La temporada siguiente, Milwaukee ganó el título de la liga y Abdul-Jabbar la Copa Podoloff al mejor jugador. Volvió a ganar la Copa Podoloff el año 1972 (31,7) y 1972 (34,8). Fue seleccionado para el NBA All-Star en cada una de sus cinco temporadas. Es imposible detenerlo cuando se acerca al cesto y utiliza el tiro directo o el gancho.

Abdul-Jabbar (que nació el 16 de abril de 1947), se convirtió a la fe islámica en 1968 y adoptó su nombre actual en 1971. Muchos otros deportistas negros han seguido su ejemplo desde entonces.

Abdul-Jabbar es reservado e introspectivo y está orgulloso de sus antepasados de la India occidental. Se dedica totalmente a su esposa y a su pequeña niña y se esfuerza continuamente para mejorarse dentro y fuera de la cancha. Ha dicho: «Siempre me preocupo, porque me impongo altos niveles a mí mismo. Esto es importante. Es necesario mejorarse.»

Wilt Chamberlain

Imponente en cuanto a su tamaño, fuerza y habilidad atlética, Wilt Chamberlain hizo una carrera sin parangón en el baloncesto. Fue la fuerza más devastadora en este deporte y, en concordancia con los turbulentos tiempos en que dominó el juego, fue también el personaje más polémico.

Chamberlain (que nació el 21 de agosto de 1936), asistió a la Overbrook High School en Filadelfia y luego a la Universidad de Kansas. En esta última alcanzó un puntaje de 5 2 puntos en su debut universitario contra Northwestern. En dos temporadas universitarias (1957-1958) hizo un promedio de 29.9 puntos y 18.3 rebotes.

Los Jayhawks perdieron contra Carolina del Norte (por un punto) en el partido final de la NCAA en 1957, y ese partido ha rondado la memoria de Wilt desde entonces. Es lo que originó su imagen de «perdedor».

Como profesional, jugó con los Globetrotters de Harlem (1959), mientras cursaba sus últimos años de estudio en la Universidad de Kansas; también jugó con Philadelphia - San Francisco Warriors (1960-1964), Philadelphia 76 (1965-1968), y Los Angeles Lakers (1969-1973). Fue contratado originalmente como reserva de primera con los Warriors.

Sus estadísticas de juego son asombrosas. Alcanzó promedios de 50.4 puntos en 1962, mejorado con un récord de 100 puntos en un partido contra los Knicks de Nueva York. Fue el primer profesional que alcanzó 30.000 puntos y encestar un 70% de tiros (72.7). Consiguió 55 rebotes en un solo partido y llegó al promedio de 23,924, cifra mayor de todos los tiempos. Era imposible de detenerlo desde cerca, y en verdad, asustaba a sus adversarios con su terrible tiro a la cesta.

Chamberlain fue campeón por la cantidad de puntos alcanzados durante siete años consecutivos (1960-1966), también fue primer profesional siete veces y mejor aficionado en cuatro ocasiones. Recibió una buena compensación por esto: 3 millones de dólares y un contrato por cinco años con los Lakers que fue el más alto pagado a ningún deportista profesional.

En su carrera, sin embargo, recibió muchas críticas. Muchos parecen pasar por alto el hecho que él jugó en los equipos que competían por el título en 1967 y 1972. Los entrenadores no podían tolerarlo. No tiraba bien las faltas y no reaccionaba bien bajo presiones; enfadaba a los negros por no hablar de los asuntos raciales; se adhirió a Richard Nixon en una breve luna de miel política; pero, de todos modos, prosperó.

Tenía 2,18 metros de altura y pesaba más de 120 kilos, entre los sobrenombres que se le pusieron prefería *«Big Dipper»* (Montaña rusa) y le desagradaba *«Stilt»* (Zancudo). Su autobiografía, *Wilt; Just like Any Other 7-Foot Black Millionaire Who Lives next Door* (Wilt; como cualquiera de los negros millonarios de 2 metros de altura que viven en la casa de al lado), era sincero pero la crítica no la aclamó. En ella revela un apetito sexual inmenso.

Cuando no está fuera de su casa, vive en una suntuosa mansión de 22 habitaciones en las Montañas de Santa Mónica con vistas a Los Angeles.

Bob Cousy

Bob Cousy utilizó su habilidad en el manejo del balón para abrirse camino hacia la inmortalidad en el baloncesto. Ocupó la defensa de los Boston Celtics y obtuvo para ellos 6 títulos de la NBA (1957, 1959-1963), después de haber hecho una brillante carrera en Floly Coss. Tenía una alta opinión de sí mismo y no hubiese discutido si

se lo llamaba el más grande jugador de la defensa que nunca haya existido.

Nació el 9 de agosto de 1928, en el Upper East Side de Manhattan, de padres franceses. Cousy se interesó seriamente en el baloncesto cuando su familia se trasladó a St. Albans en el barrio de Quens. Sobresalió en la Andrew Jackson High School, pero sólo recibió dos ofertas —de los Holy Cross y del Boston College.

Fue suplente del equipo de los Crusaders que salió campeón nacional en 1947. Cousy y el entrenador de los Holy Cross, Doggie Julián, tuvieron desavenencias personales después del segundo año de Bob y Julián debió renunciar. Cousy terminó su carrera en 1950, obteniendo los honores de llegar al seleccionado nacional. Su puntaje era de 99-19.

El entrenador de Boston, Red Auerbach, consideró que el jugador era de una estatura demasiado reducida para integrar el equipo (1,85 m.) de profesionales, pero debió aceptarlo al coger su nombre de un sombrero donde se habían colocado todos los nombres del equipo y se elegían los que debían participar en competencias con Filadelfia y Nueva York. No tardó mucho Auerbach en cambiar de opinión acerca de Cousy.

«Coos», como se le llamaba, jugó en la primera división en las trece competencias de All-Star en 1951; el año en que se inició. En 924 competencias de temporadas regulares, logró un porcentaje de 18.4 puntos y fue campeón seis veces. Fue la estrella de su equipo hasta que Oscar Robertson lo sobrepasó y ganó la Copa Podoloff en 1957.

Cousy podía realizar cualquier treta en los pases del balón. Su pase desde detrás, por la espalda, hacían estallar a gritos a la multitud de Boston Garden. Los oponentes, en general, se extenuaban y no les agradaba esto. Fue el modelo de todos los admiradores de la destreza física en el país.

Fue entrenador del Boston College desde 1964-1969, computando marcas de 117-54 y haciendo tres actuaciones nacionales. Regresó a la NBA como jugador-instructor de los Cincinnati Royáis en 1970. Los Royáis se transformaron en los Omaha Kings de Kansas City después de esa temporada y Cousy se dedicó sólo al entrenamiento. Mientras permaneció con los Kings instruyó al defensa excepcional que fue Nate Aschibald. Pero, renunció en 1973.

Robertson, Jerry West y Walt Frazier serían competidores extraordinarios para Cousy en su ambición de ser el mejor defensa de todos los tiempos en baloncesto. El mejor o no, lo cierto es que aún se le reconoce como a un genio creativo de ese deporte.

Nat Holman

Nat Holman nació el primero de febrero de 1896, en el Lower East Side de Manhattan, cinco años después que James Naismith inventara este juego. Jugó por primera vez cuando tenía 8 años —su balón era una media rellena de trapos viejos.

Más adelante, en la Commerce High School de Nueva York, Holman se dedicó a 4 deportes diferentes sobresaliendo en todos ellos. Se inició en el baloncesto profesional presentándose a un llamado del Cincinatti Reds, pero lo rechazaron. Desde este momento, el baloncesto se transformó en la *idée fixe* de su vida.

Comenzó a jugar por dinero cuando estaba en la Savage School de Nueva York, estudiando física. Jugó para diversos equipos en Newark, Bridgeport, Syracuse, Nueva York, Germantown y Chicago, pero se inmortalizó como el genio delantero de los Celtics originales.

Holman y Dutch Leonard se unieron a los Celtics en 1921. En los años que siguieron el equipo ganó 720 de los 795 encuentros en que participó. Los Celtics estaban dirigidos por los hermanos Furey que dieron a Holman el primer contrato lucrativo a largo plazo que se conoce dentro del deporte.

Holman es al baloncesto lo que Jack Dempsey, Red Grange y Babe Ruth fueron para los deportes a que se dedicaron —los hombres de oro de los ruidosos años de la década de 1920, que fue a su vez la Edad de Oro de los Deportes. Fue imaginativo, rápido y presuntuoso y lleno de talento. Fue de los primeros en marcar tantos por encima de la decena, marcando a menudo, la mitad de los tantos

de los Celtics, y sacó al baloncesto profesional de su Edad de Piedra dándole respetabilidad.

El auténtico «Señor Baloncesto» se retiró de las competencias en 1930, para dedicarse por completo a sus deberes como director de los entrenadores del City College de Nueva York, cargo que había obtenido en 1920. En 1950, el CCNY, cuyos mejores jugadores salían de las calles y barrios pobres de Nueva York, marcaron un «gran slam» al ganar el torneo NIT como el NCAA.

Sin embargo, más adelante se supo que cuatro de los jugadores de ese equipo eran culpables de soborno. Este fue el golpe más duro de su vida para Holman, un hombre de integridad incuestionable. Luego, estos cuatro jugadores, se sobrepusieron al escándalo público y tuvieron éxito en el mundo de los negocios.

Como instructor durante 35 años del CCNY (1920-1952, 1955-1956, 1959-1960), el récord de Holman fue muy elevado llegando a 423-190. Sus logros le merecieron el reconocimiento general. Durante muchos años fue presidente del comité estadounidense de Deportes por Israel.

George Mikan

Aunque era gordo, lento y corto de vista, George Mikan fue el primer gran hombre (2,08 metros, 113 kilos) que ejerció una influencia dominante en el juego. Constituyó, junto con los Lakers de Minneapolis la primera dinastía del deporte profesional.

Nació el 18 de junio de 1924 en Joliet, Illinois y sabía muy poco de baloncesto cuando ingresó a la Universidad De Paul en 1942. Con el aliento y ayuda del entrenador Ray Meyer, Mikan mejoró rápidamente. Ya en su primer año en la universidad superaba los doce tantos por partido; en su segundo año fue seleccionado en el equipo nacional (1944). Volvió a serlo dos veces más en los años que siguieron. Fue campeón nacional por la cantidad de puntos marcados en ambas temporadas y como estudiante se lo eligió El «mejor jugador del año». De Paul ganó la corona del NIT en 1945, marcando Mikan 120 puntos, de los cuales 5 3 fueron en un solo encuentro.

Mikan, junto con Bob Kurland (2,13 metros) de Oklahoma State y Don Otten (2,11 metros) de Bowling Green, obligaron a la NCAA a prohibir que los jugadores pudieran taponar la cesta en 1945. «Big

Number 99» y Kurland se enfrentaron en 5 publicitados encuentros, ganando tres de éstos el primero.

En 1947, Mikan firmó contrato con el *National League Chicago American Gears.* Su contrato —60.000 dólares por 5 años— fue el mejor de su época, aunque insignificante para los niveles actuales.

Cuando se incorporó a la *Basketball Association of America* (Asociación Norteamericana de Baloncesto), (BAA), que luego se transformó en NBA, los Lakers estaban fuera de concurso. El equipo de John Kudla conquistó el campeonato mundial en 1949-1950, 1952- 1954. Mikan y más adelante, Jim Pollard (el «Canguro Kid») y el vigoroso Vern Mikkelsen formaron una línea de frente invencible.

En 520 encuentros profesionales, Mikan hizo un promedio de 22.6 puntos. Por su puntaje, encabezó la liga tres veces y jugó en la primera del NBA, en 4 encuentros por el All-Star. Fue también All-Pro (El mejor de todos los profesionales) 6 veces antes de retirarse al terminar la temporada de 1956.

Debía usar gruesas gafas para corregir su visión defectuosa y debió afrontar numerosas lesiones. Se rompió una pierna, la nariz, el empeine, ambos pies, cuatro dedos y además sufrió cortes y tajos que le significaron 166 puntos de sutura. Debido a su eficacia en el centro, la NBA amplió la línea de foul de 6 pies a 12 pies; pero Mikan continuó siendo arrollador.

Fue miembro de la junta de la ABA desde 1968 a 1969 y en ese período introdujo el uso del balón rojo-azul-blanco. En la actualidad, es abogado y posee una agencia de viajes en Minneapolis.

Mikan recibió casi todos los honores concebibles en baloncesto. Es miembro de los Citizens Savings Hall of Fame y Naismith Hall of Fame. Se le nombró AP Player of the First Half Century (Hank Luisetti fue el segundo) y la NBA lo eligió para su Silver Anniversary Team.

Bill Russell

Los Celtics de Boston dominaron el baloncesto durante una década y la razón principal de esto fue debido a un prodigio delgado y de barbas llamado Bill Russell. Trabajador incansable e implacable, Russell fue el genio de la defensa y su más noble soldado.

Nació el 12 de febrero de 1924 en Monroe, Louisiana, pero fue a vivir a Detroit y luego a Oakland durante su niñez. Debió compartir las ropas de juego con otro jugador en el McClymonds High School durante sus primeros años en la universidad, pero dos años más tarde ya era centro de juego y, en realidad, uno de los buenos.

En la Universidad de San Francisco, Russell que medía 2.13 metros y el defensa K. C. Jones llevaron a los Dons a ganar 60 veces seguidas, récord que no fue superado hasta 1972 por la UCLA. USF ganó campeonatos nacionales en 1955-1956. Russell ganó una medalla de oro en 1956 en los Juegos Olímpicos en Melbourne.

Los Celtics iniciaron su dinastía en 1956 al adquirir los derechos sobre Russell que los tenía el St. Louis Hawks, como intercambio por Ed Macauley y Cliff Hagan. Durante las 1 3 temporadas (1956-1969) en que Russell jugó para ellos, Boston ganó 11 campeonatos de NBA. Sólo en 1958 y 1967 perdieron los Celtics. Russell fue jugador y entrenador en 1967-1969.

Durante su carrera cogió 21.721 rebotes y encabezó la liga 4 veces. Consiguió 5 1 rebotes en un solo encuentro, 49 en dos. Fue seleccionado para el equipo nacional 3 veces, de la liga MVP 5 veces y participó en 12 encuentros de seleccionados. Estableció también infinidad de diferentes marcas.

Sus diferencias con Wilt Chamberlain serán tema de conversación mientras se siga jugando al baloncesto. Su rivalidad se hizo más intensa en los últimos años, y ninguno de los dos era capaz de pronunciar ni una sola palabra amable respecto al otro.

Russell se hizo más extrovertido con el paso de los años. Encabezó causas de los negros y fue partidario de la igualdad racial. Era afectuoso y hablaba fuerte y con entusiasmo contagioso, pero rehusaba firmar autógrafos por considerarlos demasiado impersonales.

Después de retirarse se dedicó a comentarista de deportes en ABC y conferenciante en los campus de las universidades. Regresó a la NBA en 1973 como entrenador y administrador general de los Seattle SuperSonics. El propietario de los Seattle, Sam Schulman, según dijo Russell, le hizo una oferta que no pudo rehusar.

Russell fue elegido unánimemente para el Silver Annyversary Team de la NBA. Es miembro del Citizens Savings Hall of Fame y de su All-Time All-America Team.

R. M.

Patty Berg

Patty Berg, una de las primeras mujeres profesionales del golf en EE.UU., es reconocida como una de las grandes del deporte de todos los tiempos.

Nació en Minneapolis en 1918 y fue subcampeona de los EE.UU. Fue aficionada desde los 17 años. Fue segunda en 1937 y ganó el título en 1938. Desde 1940 jugó entre los profesionales y fue la primera presidente de la *Ladies Professional Golf Association* (Asociación de Golf Profesional de Damas), que contribuyó a formar en 1948.

Ganó 83 encuentros en su carrera, 41 después de haber sido constituida la LPGA. Ganó 3 trofeos Vare por bajos promedios en 195 3, 1955 y 1956. En 1952 ella estableció un récord al hacer una vuelta en 64 golpes, que fue mejorado recién en 1964 por Mickey Wright con 62 golpes.

La señorita Berg es la que más dinero ha ganado en las vueltas profesionales en tres ocasiones y es una de las que más dinero ha ganado en todos los tiempos. Ganó el *U. S. Open Championship* (Campeonato abierto de EE.UU) en 1946 y fue la primera en hacer un hoyo de un sólo golpe en esa oportunidad en 1959 en el Churchill Valley Country Club. Fue designada *Associate Press Woman Athlete of the Year* (Mujer deportista del año de la Asociación de la Prensa), en tres oportunidades, y fue elegida para la LPGA Hall of Fame en 1951.

Después de recobrarse de una intervención quirúrgica en 1970, ha jugado poco en las competencias profesionales, pero continúa siendo la principal representante de las mujeres que juegan al golf. Sus actividades son múltiples, habiéndose dedicado a la clínica, conferencias, promociones, comités, relaciones públicas y la enseñanza del golf en su zona de residencia en Fort Myers, Florida, especialmente a los jóvenes.

Walter Hagen

Walter Hagen fue uno de los mejores jugadores de todos los tiempos y el empresario más importante en el mundo del golf en su momento. Se le considera haber facilitado que las puertas de los

clubs se abrieran al golf para los torneos profesionales y haber logrado que el golf profesional ganara prestigio.

La participación en los torneos, se extendió para Hagen desde 1914 hasta 1940 y le permitió ganar 5 campeonatos PGA y 4 British Open. Ganó además el U. S. Open dos veces. Fue el jugador más pintoresco de ese período y viajó a muchos sitios. Participó aproximadamente en 1.500 juegos de exhibiciones de golf en los EE.UU., Canadá y otros países y en unos 200 torneos. Tenía por costumbre llegar tarde a los partidos y a cualquier otro compromiso, le encantaban las reuniones (aun antes de un partido importante), se vestía bien y viajaba en una limosina que conducía un chófer. Se esperaba siempre que hiciera lo inesperado.

El pasar buenos ratos durante sus días de golf no deterioraba su juego impresionante. Ganó 60 torneos abiertos y 11 títulos importantes, secundando de este modo a Bobby Jones que poseía 13. Fue alcanzado por Jack Nicklaus en 1972.

Hagen abandonó la escuela a los 12 años para dedicarse completamente a su trabajo de *caddie* en un club de su ciudad natal, Rochester, Nueva York, convirtiéndose en profesional a los 18 años. Ganó el primer US Open a la edad de 21 años y fue también el primer millonario del golf. Ganó el primer premio de 1.000 dólares que se ofreciera a un jugador profesional en el torneo de la Panama Exposition en San Francisco en 1915 y más tarde derrotó a Bobby Jones en un encuentro de 72 hoyos en Florida, ganando 6.800 dólares, la suma más importante que haya ganado jamás un jugador de golf en un solo partido. Recibió un sueldo de 30.000 dólares por año como presidente del Pasadena Golf Club en St. Petersburg, Florida, en 1924 y 1925 —un salario inconcebible en ese tiempo.

Hagen nació en Rochester, Nueva York, en 1892 y murió en 1969.

Ben Hogan

Ninguna lista de los grandes jugadores de golf de todos los tiempos estaría completa sin incluir el nombre de Ben Hogan que acumuló un récord profesional impresionante durante las décadas de 1940 y 1950.

Nació en Dublín, Texas, en 1912 y comenzó a jugar al golf desde pequeño utilizando la mano izquierda. Pronto modificó esto cambiando a la mano derecha, convirtiéndose en profesional cuando aún no había cumplido los 20 años. Sin embargo, no se lo reconoció a escala nacional hasta los 28 años, en 1940, en que ganó 4 torneos después de modificar un mal golpe que le costó practicar incansablemente golpeando innumerables pelotas.

Su carrera fue interrumpida por el servicio militar durante la segunda guerra mundial, pero regresó al golf profesional y ganó el primero de sus 9 campeonatos más importantes en 1946 cuando obtuvo el título nacional PGA y terminó subcampeón en el Masters. Ese año ganó otros 12 torneos y continuó ganando en 1947 y 1948, conquistando 18 títulos.

En 1949, después de ganar el Bing Crosby Invitational y el Long Beach Open, tuvo un accidente casi fatal, cuando su automóvil, en el que viajaba su esposa, chocó con un autobús en una carretera de Texas. Se fracturó un hombro, una costilla, la pelvis y un tobillo, formándosele un coágulo de sangre que amenazaba llegar hasta su corazón por lo cual hubo que operarle. Se sobrepuso, debió aprender a caminar nuevamente y casi nadie pensaba que pudiera volver a jugar al golf. Empeñándose en su recuperación y rehaciendo sus fuerzas, el obstinado Hogan regresó al juego profesional 10 meses más tarde. Fue realmente dramático —porque empató con Sam Snead con un puntaje de 280, incluyendo 3 golpes sucesivos de 69, en el torneo de Los Angeles Open. En el desquite ganó Snead. La historia de su retorno ha sido relatada en la película *Follow the Sun* (Siguiendo al sol), con Glenn Ford en el papel principal.

Probó que su vuelta era en serio al ganar el US Open y el Masters en 1951 y 1953. Agregó a sus laureles el British Open en 1953, haciendo la vuelta final en 68 golpes.

Bobby Jones

Robert Tyre Jones, más conocido como Bobby Jones, es uno de los jugadores verdaderamente inmortales del golf. Jones nunca fue profesional, pero sobresalió en la mayor parte de los torneos que tuvieron lugar en la década de 1920; produciéndose los momentos culminantes del juego cuando ideó su famoso «Grand Slam» en

1930 que le permitió obtener victorias en los US Open, British Open, US Amateur y British Amateur.

Se retiró de la competencia activa al finalizar ese año, aunque sólo tenía 28 años, edad en la cual la mayoría de los profesionales están comenzando a ganar los campeonatos importantes. En su carrera de 15 años ganó 21 veces, 13 de éstos fueron campeonatos importantes —lo que constituyó un récord hasta 1973, en que fue igualado por Jack Nicklaus.

Wallace Wallechinsky

ALMANAQUE de lo insólito

OCHO VOLÚMENES

Los datos, hechos y personajes que siempre despertaron nuestro interés, pero que nunca hemos podido conocer con detalle y precisión

vol. 6

* SUPERVIVENCIA Y COMPORTAMIENTO HUMANO
* EL TRÁNSITO AL MÁS ALLÁ
* LA RELIGIÓN Y LA FE
* LISTAS INSÓLITAS
* LOS DEPORTES

*

IRVING WALLACE, autor de grandes novelas, en otra faceta de su poder creativo en colaboración con su hijo DAVID WALLECHINSKY
Más de medio millón de ejemplares vendidos en USA
El primer libro de referencia para ser leído con placer
Más de un millón de palabras de información y entretenimiento

Cubierta: RECIO